

CARTELES



ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR

VOL. XXIII. No. 10
LA HABANA, CUBA,
MARZO 10 . 1935

10¢

Batido por el viento frío, empapado por la lluvia
atacado por los diablos de los microbios

Esa es su suerte
y sólo por haber
olvidado tomar
el **Jarabe**
"ROCHE"



Contra todo
resfriado, una
sola cosa cura:
Jarabe "Roche"

De venta en todas las farmacias y droguerías

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie.-Paris



GOMA y TIJERAS



—¿Has reñido otra vez con tu mujer?
—Sí. ¡Pero hoy gané yo!

(De "Estampa".—Madrid).



Cuentos

Napoleón precisaba un hombre para una misión muy delicada. Le fueron enviados dos de sus guardias para que eligiese.

—¿Qué méritos tienes?—le pregunta al primero.

—Mi emperador,—contestó—he sido ascendido tres veces en el campo de batalla, fui el primero que pasó al lado suyo en Arcola, fui herido en Austerlitz y Wagram.

—¿Cuáles son tus méritos?—dijo Napoleón, dirigiéndose rápidamente al segundo.

—Mi emperador,—dijo—hace quince días que estoy con dolor de muelas, y es la primera vez que lo digo.

Napoleón sonrió y eligió al segundo.

Un joven campesino fué a la ciudad a ver si conseguía empleo en una oficina que anunciaba un diario.

Una de las preguntas que tenía que contestar era la siguiente:

Un hombre compra un artículo en siete pesos y ochenta centavos, y lo vende a quince pesos y diez centavos.

¿Gana o pierde en la operación?

El aspirante, después de leer varias veces la pregunta, contesta muy ufano:

—Gana en los pesos, pero pierde en los centavos.



El padre.—¿Qué quieres, Pepito?
El niño.—Dice mamá que si vas ahora mismo no te hará nada.

(De "Il 420".—Florencia).

—Perdóneme si la canso, miss Gillingham, pero yo nunca he podido comer bocadito sino en un cabaret.

(De "London Opinion".—Londres).

—Perdón, señora, ¿está usted segura de que esto es usado?

(De "Life".—New York).



—¡Aló ¡Aló! Ya pueden soltar la trucha.

(De "Life".—New York).



—Yo no puedo ver a una señora en pie.
—Y entonces ¿por qué no le cedés tu asiento?
—¿Cómo! ¿No ves que leo el periódico para no verla?

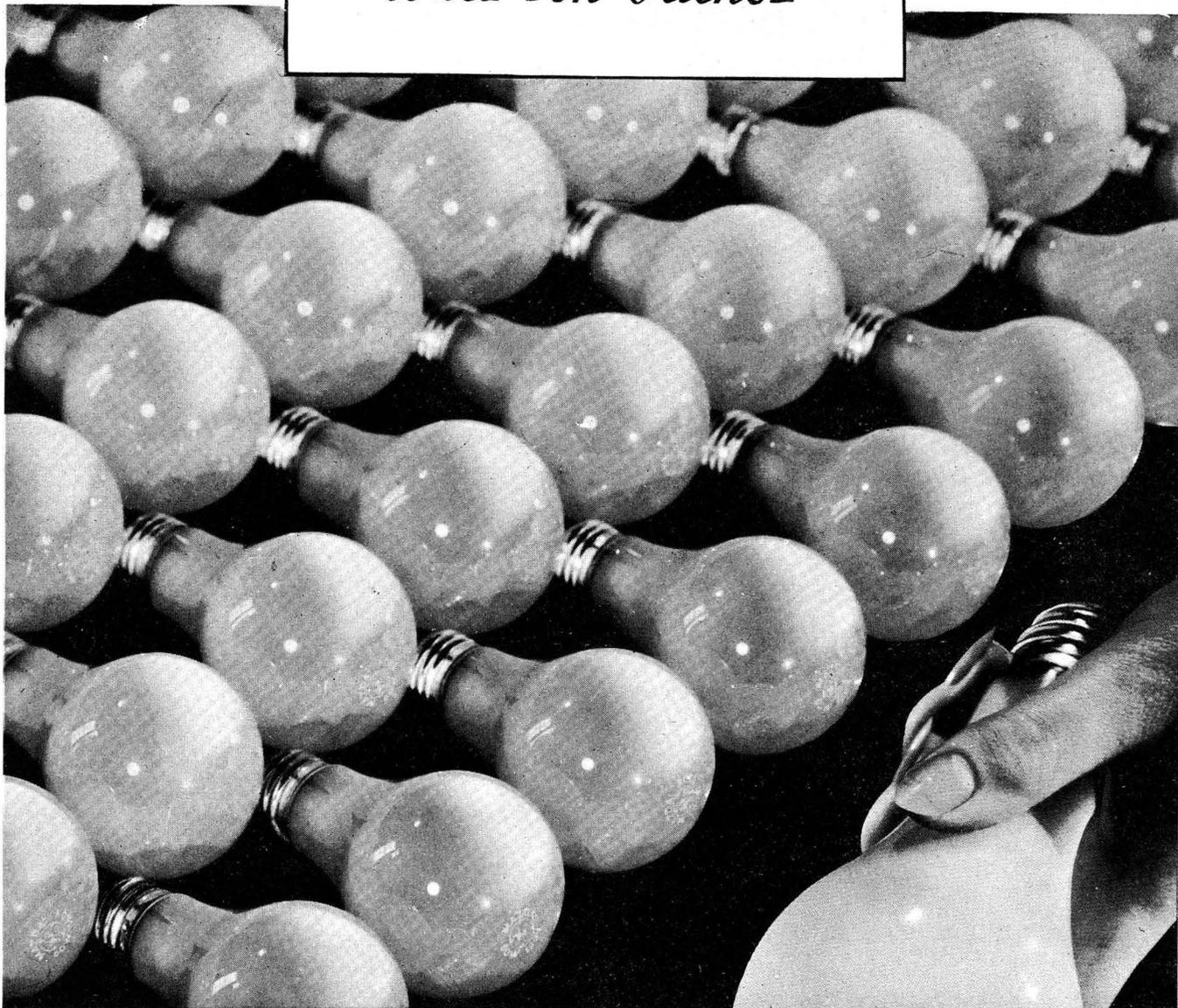
(De "Il 420".—Florencia).



El señor.—¡Buggins, llama a la Policía!
El ladrón.—Sí, Buggins, ¡y pronto!

(De "London Opinion".—Londres).

¡ESCOJA!
todos son buenos



OBTENGA SIEMPRE ALUMBRADO ECONOMICO,
USANDO BOMBILLOS QUE TENGAN ESTA MARCA

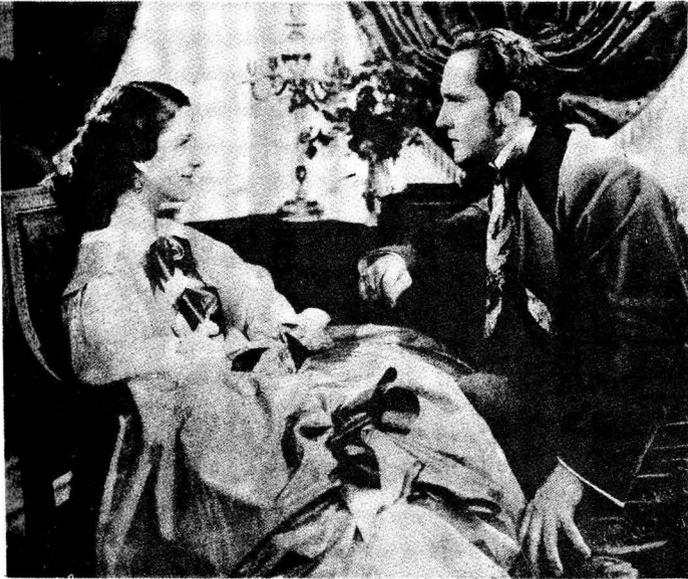
ES muy fácil fabricar un bombillo de buena apariencia.... pero es otra cosa muy distinta el fabricarlo para que alumbre *económicamente*. Pero, ¿cómo distinguir un buen bombillo? Sólo hay un medio seguro — su marca de fábrica.

Los bombillos marcados G. E. son *invariablemente* buenos. No sólo son el resultado de más de 40 años de experiencia práctica en su manufactura, sino que cada uno de ellos pasa a través de numerosas pruebas e inspecciones diversas.

EDISON - MAZDA

es el bombillo de confianza, fabricado por General Electric — ¡Escoja! Todos son buenos — si tienen el monograma G. E. — la marca de buena luz a bajo costo.

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público



Mujeres del cinema

Para Mary M. Spaulding, amiga y compañera ideal.

Esta película que nos ha dado el cine reflejando la familia Barrett, algo me atraía por sobre el interés general, la encarnación que hiciera Norma Shearer del delicioso personaje que fué Elizabeth Barrett. Conociendo el avance incansante del arte cinematográfico, no tenía que sorprenderme el desarrollo escrupuloso del asunto y su belleza de detalles. Iba curiosa y anhelante de ver revivir el alma de aquella inglesa sensible para lo digno, fuerte y arrogante ante las pruebas.

Confieso que ocupé mi butaca abstraída de todo, y desde que allá en la pantalla asomó su sombra, la emoción se me vino a los ojos y con ella en la retina seguí paso a paso los episodios de la obra. Rota la ficción, de mujer a mujer tendimos un puente de comprensiones, y cuando se produjo el epilogo estalló mi entusiasmo no en ruido de aplausos pero sí en regocijo del corazón. Norma Shearer había penetrado muy hondo en la heroína que copió y supo a ciencia cierta vivirla en la pantalla con tan divina dignidad como la propia miss Barret pasó por la vida en época pretérita.

¡Cuántas emociones de mujer, cuántos sinsabores en su medio, cuántas luces y tinieblas en su alma, qué derrumbe y qué triunfo se suceden en el transcurso de esta vida! Fué así como la buscaron mis ojos en esa tarde de cinema, mujer tiernísima en los pasajes del cariño y el amor, abnegada y sumisa cuando cree que la reclaman deberes de hija o consideraciones de hermana, dormida en la melancolía de su cuerpo prisionero no se sabe si más quizás por la tiranía del padre que por un quebranto orgánico, romántica y ensoñadora al tibio efluvio de su intelecto, femenina y atractiva hasta donde cabe más en su encuentro con el amor, generosa y radiante cuando lo ha captado, fuerte ante los obstáculos, clara para percibir la maldad, digna para rechazarla, valiente y altiva cuando opta por lo elevado y cuando lleva su vida a fundirse en la verdad y a bañarse en la luz.

Se sucedían las escenas y en cada una de ellas me conquistaba por entero aquel mi afán de verla actuar y resolver muy en mujer, sin que jamás la flaqueza o el terror la hicieran descender a planos dudosos. El personaje desde un principio es limpio hasta la transparencia, es suave hasta lo debido, es fuerte hasta lo preciso. Mujer, en fin, como convendría que fuéramos todas para darle al vocablo su mejor valor.

Las emociones están aquí supeditadas a un espíritu divinamente honrado, las ternezas no se confunden nunca de plano, los gestos y los arrestos cuando hace crisis el drama de familia no cobran relieves violentos, es el conmovedor desgarramiento de la maldad llorada sin escándalo, pero curada con rigor. La obra nos habla claro de estos peligros tan evidentes en plena era de románticos como en el positivismo de nuestro siglo. La heroína nos dice estar hecha de suavidad y de decoro y en esta hora de radicalismo resulta un enigma cómo se produjo en aquella mujer femenina y tierna hasta lo infinito la hermosa rebeldía que la crece y la convierte en valladar de acero. Como de una u otra cosa se abusa hoy en feminismo, Elizabeth Barrett, dulzura y temple, lirio y roca, es cast un ejemplo de psicología.

¡Qué hermoso y qué de gozar ese cambio constante producto de un alma educada, que canta y que arrulla en horas de amor, que se vuelve hielo congelado y firme ante los ultrajes, que se da en arpegios todo sentimientos cuando cree deber callar su amargura, que se escapa sordo pero arrollador cuando está sitiada por un falso afecto y corre libre en la más hermosa de las acepciones en pos de la dicha, dejando en su marcha reguero de estímulos, bríos de justicia, devoción a lo digno, remordimiento para el que ha dañado.

Misión de mujer en lo que ella dice de regar pureza, de sentar respetos. Belleza del alma hecha toda luz en el exterior. Formas exquisitas no importa en qué extremo. Darse y negarse en la gloria de lo limpio y en lo denigrante de lo turbio. Amor en clara fuente. Fortaleza para repugnarlo cuando se nos brinda viciado y venenoso.

LEONOR BARRAQUÉ

Las intachables

El cuadro es bien frecuente y en él nos topamos con esas señoras que no creen en serlo más que cuando enseñan un rostro ceñudo.

Por azar o porque algo las atrae en simpatías de conceptos, las hallamos siempre reunidas en coro. Son los "censuradores", dicen los de fuera, las que "fiscalizan" cuanto ven pasar, las que no recuerdan que hasta la virtud tiene mala cara cuando no sonríe.

Están en los clubs sin saber por qué, ya que a todas horas repten lo mismo: "¡Esto que hoy se ve es insoportable, qué inmoralidad, qué poca vergüenza, me siento ya asqueada!" Los labios se mueven como en un deseo de hacer la pregunta que requiere el caso: "¿Y por qué molestarle en salir de casa? Si allí está lo puro, lo digno, lo que satisface, goce en silencio y no se preocupe por vidas ajenas!"

Pero hay que callar y esconder bajo el brazo, para que no asome, el librito aquel de la urbanidad, que dice que fino es aquel que ve, tolera y calla. Que virtud es sólo aquello que se lleva en el alma en silencio y sin alardes. Que hay que perdonar para ser perdonado.

LEONOR BARRAQUÉ.

PARA TU MESA

Tantas veces hemos hablado de buenos detalles para esto de la mesa que no puede quedar en el tintero una advertencia indeclinable.

Vives en un medio refinado, tu mesa está siempre vestida de primores y tú la honras llevando a ella el buen gusto de tu elegancia. Pero cuantas veces habrá de llegarte un invitado de vivir humilde, de aspecto en todo sencillo, ¿no te dice tu bondad tanto como tu juicio que en ese día deben quedar durmiendo tus propias galas y tu pompa de comedor? Si te arrastrara la vanidad a un alarde lastimoso ¡qué mal habrías de verte deslumbrando a tu pobre invitado, qué perdido lo hallarías entre tu complicado servicio, qué mal rato le darías y qué mal recuerdo conservaría!

¡Qué delicado, qué generoso de tu parte dar a cada paso de tu vida su propio carácter! Reparte amabilidad con la sana intención de sembrar alegrías, sube a la cúspide cuando no lastime, baja a lo llano cuando sea correcto.

LEONOR BARRAQUÉ.

Y QUISO MÁS LA VIDA

Por Gustavo Sánchez Galarraga

Y quiso más la vida...

Le había dado mucho ya, pero es terca y codiciosa, y me vino a pedir la última cosa que tras de tanto dar había guardado. Era tu pobre amor lo que quería, y no se lo negué...

Pálida y triste, te vi alejarte de la senda mía. Lo único que sé es que, morando,

me arranqué el corazón, cuando te fuiste... ¡Y mira qué prodigio! ¡Seguí andando...!

SONETO A MI CORAZÓN

Por Gustavo Sánchez Galarraga

Empieza a perdonar, corazón mío. Serénate, ave loca, que es la hora. Estamos ya muy lejos de la aurora, y hay sombra en torno, soledad y frío. Deja que el tiempo, en su flotante río, arrastre tus agravios; calla y ora, y no inflames tu carne pecadora con la torpe arrogancia del impío. Empieza a perdonar... ¡Tú tienes tanto que lavar en las aguas de tu llanto, tal como en un Jordán copioso y triste!... No te erijas en juez, ¿con qué derecho? Y en vez de recordar lo que te han hecho, ¡solloza, corazón, por lo que hiciste...!

Diógenes decía al ver a una mujer mala muy hermosa: "He aquí una cosa muy buena para un mal inquilino".

La hermosura de la mujer reside en el alma.

DROUINEAU.

El amor no es lo que se cree; no es esa aspiración violenta de todas las facultades hacia un ser creado: es la aspiración santa de la parte más etérea de nuestra alma hacia lo desconocido.

G. SAND.

En amor hay muchas especies de celos; los más raros son los del corazón.

DE LEVIS.

El amor es un océano inconmensurable donde los talentos incompletos ven la monotonía, donde las grandes almas se abisman en perpetuas contemplaciones.

BALZAC.

La coquetería envejece; su instinto y sus artificios se parecen a la experiencia.

Madame DE GENLIS.

La mujer culpable es una flor sobre la cual han andado.

BALZAC.

Las mujeres nos deben la mayor parte de sus defectos; nosotros les debemos la mayoría de nuestras cualidades.

CH. LEMESLE.

Desde Fenelón y Rousseau, ha habido algún progreso entre los hombres, y la educación de la mujer ha ganado algo. Ya no se disputa sobre si hay que instruir y sobre el número de grados de esa instrucción; se constante en desarrollar su inteligencia; se les dan talentos de artistas y de profesores de idiomas; rozan, si así podemos expresarnos, los estudios enciclopédicos; pero, en esos estudios, nada les excita a pensar con sus propios pensamientos; así es que cuando llegan las pasiones, estas pasiones a las que no es demasiado oponer las costumbres de la virtud y los principios de

la religión, encuentran manos hábiles sobre el teclado del piano, una memoria que recita y un alma que duerme.

Esa es, salvo muy contadas excepciones, la mujer tal y como la da el siglo, con sus pequeñas devociones, su moral de colegio, sus talentos mecánicos, su amor al placer, la ignorancia de todo lo de esta vida y la necesidad de amar y de ser amada.

No es decir que esa educación no tenga también su lado brillante; introduce en la sociedad el gusto y las maneras artísticas, mayor gracia y más originalidad. La duquesa y la de la clase media, si es que aun subsisten esas diferencias sociales, rivalizan en los salones con los primeros talentos; unas hacen poemas que se venden a beneficio de esta o aquella región; otras pintan cuadros cuyo valor está dedicado a obras de caridad, y todas escriben con gracia y corrección, y las plumas de las Sevigné y de las Lafayette son ya casi vulgares. De ese modo la educación nivela poco a poco la sociedad; su uniformidad es la democracia más poderosa, y no creo sentar una paradoja al decir que los talentos de las mujeres han hecho más por la igualdad de los rangos sociales que todos los decretos de nuestras asambleas nacionales.

...Es cierto que si la vida de la mujer hubiera de concentrarse en los talleres y en las fiestas, si no tuvieran más misión que la de deslumbrar y agradar, el gran problema quedaría resuelto con esa educación de saraos; pero las horas de placer son cortas, y tras ellas vienen las horas lentas de reflexión. La vida interior, la vida moral, los deberes de madre y de esposa, todo esto llega, y sin embargo, todo ha sido olvidado. Entonces se encuentran en el vacío en el seno de la familia, con pastones novelescas, con una exaltación sin freno y con el aburrimiento, ese gran destructor de la virtud de las mujeres. Como consecuencia de ese estado de cosas, llegan a nuestros oídos los quejidos, el grito de todas las madres, la queja de todos los maridos; y en esas crisis dolorosas en que cada uno se agita y se desespera, lo peor es que todo acaba en la indiferencia.

AIMÉ MARTIN.

La virtud en toda su pureza es sencilla, sublime, natural, sin vanidad, sin ostentación, y encuentra en ella sola su gloria y su recompensa.

Madame DE GENLIS.

CRUCIGRAMAS

el TIEMPO

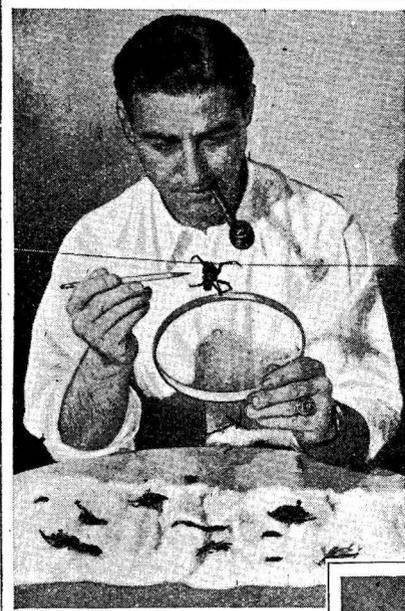
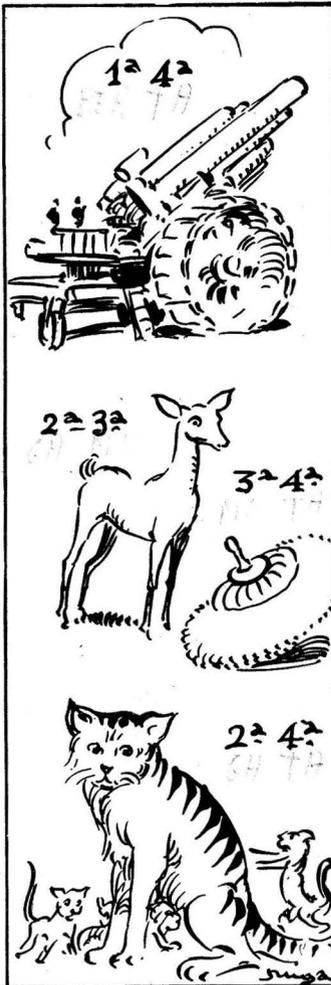
A cargo de Luis Sáenz
CURIOSIDADES CIENTÍFICAS

SOLUCIONES

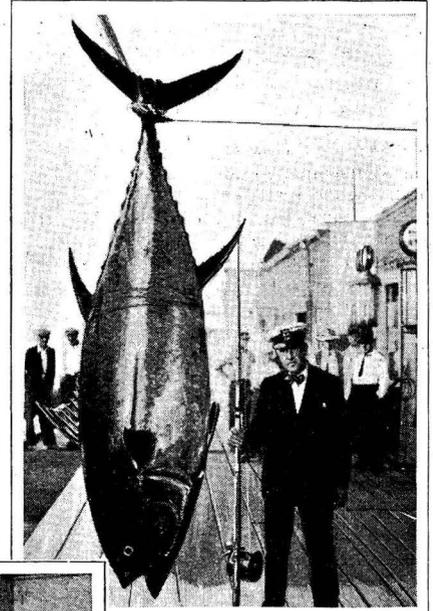
A los pasatiempos del número anterior:
A la charada gráfica:
ZAMORANA
Al crucigrama:

F	A	R	A	D	I	O	P	I	R	A	T	A
A	M	A	L	I	A	C	N	A	T	A	L	
R	O	N	D	A	L	A	S	S	A	L	A	
O	N	D	A	A	L	B	U	M	S	E	R	
L	I	A	B	A	A	L	E	R	O	S	O	L
A	A	A	L	E	R	O	S	O	L	S	I	
C	E	A	F	I	J	O	M	E	R	O		
V	A	L	S	E	N	E	S	A	S	E	S	
O	L	E	O	S	E	R	A	N	A	C		
L	S	E	N	S	A	R	N	A	O	C		
A	B	Z	O	E	L	E	N	A				
D	O	S	E	C	A	R	E	C	O	S		
T	I	S	O	N	A	T	I	C	O			
Z	O	T	E	S	L	A	L	O	J	E	N	
O	N	O	T	O	L	E	N	A	R	A		

CHARADA GRAFICA



Rarezas



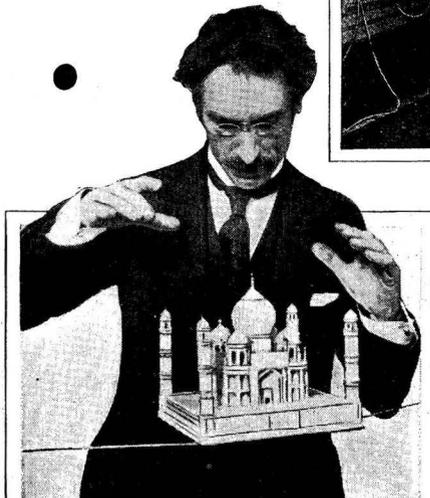
Uno de los trabajos más extraños que nadie puede imaginar es el de Syd Fogel que se dedica a criar y a enseñar moscas, gusanos, arañas y toda clase de bichos utilizables en las películas.

Un poquito de melado hace que los actores a que nos hemos referido se mantengan quietos en un lugar determinado y entonces utilizando su comida favorita se les hace caminar, correr o volar en una dirección determinada.

Fogel ha estudiado detenidamente los hábitos de cada uno de sus actores y les saca partido para su adaptación al cine. Las escenas son ensayadas y repetidas si salen defectuosas igual que si se tratara de actores humanos.



Tomás Howell, un financiero de Chicago, pescó cerca de Liverpool con una caña, un atún gigantesco de 792 libras con el que aparece en el grabado, después de una titánica lucha de 62 horas. Pocos días después, pescando en el mismo lugar, también con una caña, picó su anzuelo otro atún enorme, pero que sólo resistió tres horas y media. Al desembarcarlo y comprobar su peso vieron que la romana marcaba 956 libras, lo que establecía un récord que difícilmente será superado. La explicación de cómo había resistido tan poco fue sencilla: la tracción de la pita había obligado al pez a tener la boca abierta y prácticamente, aunque pareciera una paradoja, el atún se había ahogado.

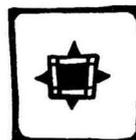


En el grabado se muestra al Dr. Cecil Nixon, un individuo de costumbres extrañas, de un gran talento y una poderosa inventiva. Posee una casa en California construida por él mismo, que se conoce con el nombre de la casa de los misterios. Entre sus actividades está la de hacer cosas que parecen imposibles como sostener objetos en el medio del aire. El cordón que se ve en el grabado se pasa por debajo suspendido para demostrar que no tiene apoyo.

Para que no falte nada sorprendente aquí, presentamos a este perro propiedad de Frank G. Kerk, de Los Angeles, que además de ser un gran danés es un perfecto receptor de radio. En efecto, atando la conexión de la antena al collar y los auriculares a la cola del animal el aparato está completo y listo para funcionar.



Horas tras horas dedicado a su trabajo de herrero han desarrollado de manera prodigiosa a Joe Price, herrero de Gloucestershire, Inglaterra, cuya robusta musculatura serviría para encarnar el tipo de "hombre poderoso" de Longfellow. Muchos ejercicios de fuerza imposibles para muchos hombres, son simples juegos de muchacho para Price. Por ejemplo, clavar una puntilla con una mandarina de 50 libras sosteniéndola por el extremo.



CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1-Símbolo del plomo.
- 3-Naturales de Calatayud.
- 2-Deidad.
- 3-De aplanar.
- 4-Línea de giro.
- 5-Interjección.
- 6-Atrevida.
- 7-De flar.
- 9-Pronombre.
- 2-Alga.
- 3-Buen olor.
- 5-De tirar.
- 8-Preposición.
- 10-Poseer.
- 10-Madero para entibar.
- 11-De arar.
- 13-Símbolo del nitrógeno.
- 14-De donar.
- 16-De ajar.
- 17-Altar.
- 19-Sensación pituitárica.
- 40-Capaces.
- 42-Faja de terreno.
- 44-De oler.
- 45-Bulto.
- 46-Buey sagrado.
- 48-Lengua del sur de Francia.
- 19-De pelo blanco.
- 11-Metal.
- 52-Esclusa del canal de Panamá.
- 34-Buda.
- 56-Nombre de varón.
- 37-Bija.
- 58-Río de Alemania.
- 60-Terminación verbal.
- 62-Plantigrado.
- 63-Utill de costura.
- 65-Símbolo del manganeso.
- 66-De oír.
- 68-Estilo arquitectónico.
- 69-La nota do (ant.)
- 70-Burla encubierta.
- 71-Nombre de letra.

1	2		3	4	5	6	7	8		9	10	11
12			13								14	
15			16					17	18	19		20
		21		22				23			24	
25	26		27		28			29				
30					31	32				33		
34					35			36		37		38
39					40	41				42		43
	44				45					46		
47			48		49			50		51		
			52	53				54	55		56	
			57					58		59		
60	61		62			63				64		65
66		67				68						69
70												71

Verticales:

- 1-De prestar.
- 2-Interjección.
- 3-Viga de una embarcación que sostiene la cubierta.
- 4-Ciudad de Frigia donde fué derrotado Antígono.
- 5-Instrumento para apretar o aflojar las tuercas.
- 6-Piel curtida de carnero u oveja.
- 7-Rey de Wessex.
- 8-Artículo neutro.
- 9-Nordeste.
- 10-Órgano de la visión.
- 11-Juicioso.
- 17-Delirio furioso.
- 18-Parte del átomo.
- 19-De amenazar.
- 21-El que trata de saber las cualidades mentales por el estudio del cráneo.
- 23-Camino más corto.
- 24-De patas articuladas.
- 26-Deidad falsa.
- 27-Natural de América.
- 32-Roedor.
- 35-Ciudad de la India.
- 38-Alma.
- 41-Instrumento músico.
- 43-Que asuena.
- 47-Confrontas de personas para averiguar la verdad.
- 50-De ofrecer.
- 53-Movimiento convulsivo del aparato respiratorio.
- 55-El que oye.
- 59-De nacer.
- 61-Corriente de agua.
- 63-Cualidad.
- 64-Alabanza.
- 65-Adverbio.
- 67-Prefijo.
- 68-Letra griega.

CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1-Conturbar.
- 10-Nombre de letra.
- 12-Deseo ardiente.
- 13-Banana.
- 14-Símbolo del osmio.
- 15-Símbolo del tántalo.
- 16-Onomatopeya del sonido del reloj.
- 19-Cierta clase de tubo.
- 20-Y, en latín.
- 21-Relativo a la vida.
- 23-Preposición.
- 25-Mes.
- 26-Prefijo.
- 27-De fumar.
- 28-Nota.
- 30-Tabaco en polvo.
- 32-Dormilón.
- 33-Arbol.
- 34-Poesía.
- 36-De girar.
- 37-Ladronzuelo.
- 38-Animal carnívoro.
- 40-Robar.
- 41-Oxido del hierro.
- 42-Hortaliza.
- 43-Cabeza de ganado.
- 44-De medir.
- 45-Dios del carnaval.
- 46-Terminación verbal.
- 48-Serpientes.
- 49-Sociedad Anónima.
- 50-De atinar.
- 52-Hogar.
- 53-Niños pequeños.
- 54-Pronombre.
- 56-Proyectiles.
- 58-Señal de auxilio.
- 59-Símbolo del praseodimio.
- 60-De ser.
- 61-Animales protozoarios.
- 63-Prefijo.
- 64-Interjección.
- 65-Recompensa.

1	2	3		4	5	6	7	8	9		10	11
12					13						14	
15			16	17	18			19			20	
		21		22				23			24	
		25						26		27		28
		29			30	31			32			
		33			34			35		36		
37				38		39				40		
41					42					43		
44					45					46		47
48				49				50		51		
			52					53				
54	55		56		57			58			59	
60			61			62					63	
64			65									

Verticales:

- 1-Parte basta del cáñamo que queda en el rastrillo.
- 2-De ser.
- 3-Símbolo del cadmio.
- 4-Prefijo.
- 5-Artículo.
- 6-Comience.
- 7-Especie de calzón de cuero para cubrir las piernas.
- 8-Fruta.
- 9-Bebida.
- 10-Céebre cuentista y poeta norteamericano.
- 11-Hacer uso por primera vez de una cosa.
- 16-Tinajas grandes.
- 17-De atar.
- 18-Especie de coche.
- 21-Relación entre el espacio y el tiempo.
- 22-De loar.
- 24-Que llevan oro.
- 27-Grabados en que se representan los trajes de moda.
- 28-Fruta. (Pl.)
- 31-Sobrio.
- 33-Metal.
- 35-Ejercicio de escritura.
- 37-Luchas.
- 39-Nombre de varón.
- 45-Especie de cigüeña de gran tamaño.
- 47-Instrumento músico.
- 49-Ciudad de los Estados Unidos.
- 51-Hija de Cadmo y esposa de Atamante, rey de Tebas.
- 52-De lamer.
- 55-Empleo.
- 56-Cantina.
- 57-Apocope de santo.
- 59-En favor.
- 62-De saber.
- 63-Pronombre.



Felicidad para el niño

DIVULGACIONES

Hortensia LAMAR

Métodos activos de la EDUCACION MORAL



YA sabemos que la "escuela activa" se funda sobre el principio de que las materias que se han de enseñar al niño no deben enseñarse por la imposición, por la coacción, sino que deben ser descubiertas por él, mediante la actividad espontánea, por una verdadera investigación, así es que la educación moral también, siguiendo este principio, no debe, no puede ser impuesta de fuera adentro mediante reglas abstractas, sino que el niño en el medio escolar debe hacer experiencias morales, que lo lleven a la creación de una moral, descubierta por él mismo en las relaciones sociales con los demás niños, con la escuela, con el hogar, con la misma vida, en fin.

Por ejemplo, Piaget, en el informe a que nos venimos refiriendo en números anteriores, aclara:

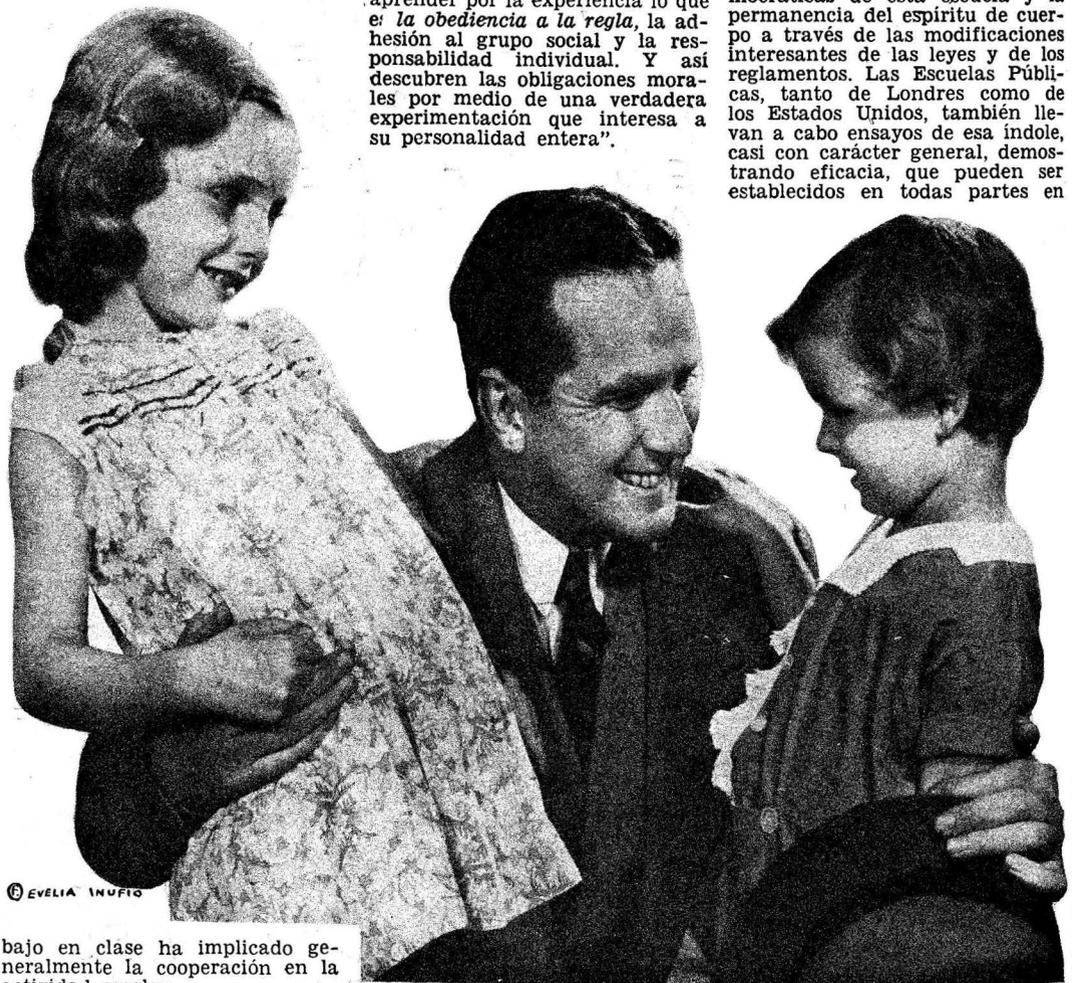
"Para los partidarios de la escuela activa la educación moral no constituye una materia especial de la enseñanza, sino un aspecto particular del sistema en conjunto. Dicho de otro modo, la educación forma un todo, y la actividad que el niño despliega a propósito de cada una de las disciplinas escolares, supone un esfuerzo de carácter y un conjunto de conductas morales, del mismo modo que supone cierta tensión de inteligencia y la movilización de un número dado de intereses. Que esté ocupado en analizar las reglas de la gramática, o en resolver un problema de matemáticas o en documentarse sobre un punto de historia, el niño que trabaja *activamente* está obligado, no sólo ante sí mismo, sino ante el grupo social, que es la clase o el *equipo* a que pertenece, a conducirse de modo muy diferente que el escolar clásico que escucha una lección o que realiza un *deber* escolar. Cuando en éste todo se resuelve en la obediencia y en las virtudes conexas, en aquél, por el contrario, la investigación escolar implica las mismas cualidades personales y las mismas conductas colectivas de ayuda recíproca, de respeto en la discusión, de desinterés y de objetividad que en la investigación científica en el intelectual adulto. La clase constituye así una asociación de trabajo, y esto supone que la vida moral está íntimamente ligada a toda actividad escolar. La educación del carácter resulta singularmente vivificada y no es necesario para estimular el esfuerzo, para canalizar los hábitos y para formar el control personal recurrir a medios artificiales exteriores: el mismo principio de la actividad conduce a estos resultados.

La escuela activa supone necesariamente la colaboración en el trabajo. En la escuela tradicional cada cual trabaja para sí; la clase escucha al maestro y cada uno debe demostrar a continuación, en el curso de sus trabajos y de pruebas apropiadas, lo que ha retenido de las lecciones o de las

lecturas en su domicilio. La clase de este modo no es más que la suma de individuos, pero no es una sociedad: la comunicación entre los niños está prohibida y la colaboración no existe apenas. Por el contrario, en la medida en que el trabajo suscita la iniciativa del niño se va haciendo colectivo, porque si bien el niño pequeño es egocéntrico y no se adapta a la cooperación, a medida que van creciendo, los niños constituyen una vida social cada vez más estrecha. La libertad del tra-

yes constitutivas. Por supuesto que la clase forma una sociedad real, una asociación que descansa sobre el trabajo en común de sus miembros, es muy natural confiar a los mismos niños la organización de esta sociedad. Laborando ellos mismos las leyes que han de reglamentar la disciplina escolar, eligiendo ellos mismos el gobierno que haya de encargarse de ejecutar esas leyes, y constituyendo ellos mismos el poder judicial que ha de tener por función la represión de los delitos, los niños adquieren la posibilidad de aprender por la experiencia lo que es: *la obediencia a la regla*, la adhesión al grupo social y la responsabilidad individual. Y así descubren las obligaciones morales por medio de una verdadera experimentación que interesa a su personalidad entera".

los resultados obtenidos, de la autonomía infantil, tanto por el grado de organización y de solidaridad que ha alcanzado, como por la diversidad de las tareas a que han debido hacer frente los niños. Otro tipo de "escuela nueva", con internado en que el "self-government" ha alcanzado pleno éxito, ha sido la de Fensham, cerca de Londres, en la cual la experiencia continúa hace años, cada vez mejor. Las actas redactadas de las sesiones por los alumnos de cada sexo atestiguan la vitalidad de las instituciones democráticas de esta escuela y la permanencia del espíritu de cuerpo a través de las modificaciones interesantes de las leyes y de los reglamentos. Las Escuelas Públicas, tanto de Londres como de los Estados Unidos, también llevan a cabo ensayos de esa índole, casi con carácter general, demostrando eficacia, que pueden ser establecidos en todas partes en



bajo en clase ha implicado generalmente la cooperación en la actividad escolar.

Los procedimientos "activos" de orden específicamente moral se inspiran en la noción bien conocida del "self-government". Para aprender la física o la gramática, no hay mejor método que descubrir por sí, por medio del experimento o del análisis de los textos, las leyes de la materia o las reglas del lenguaje; del mismo modo, para adquirir el sentido de la disciplina, de la solidaridad y de la responsabilidad, la escuela "activa" se ha esforzado en colocar al niño en una situación tal que tenga que experimentar directamente estas realidades espirituales y que vaya descubriendo poco a poco, por sí mismo, las le-

Mr. Piaget nos cita como uno de los más interesantes el ensayo en Palestina de un pedagogo ruso, Rugatcheff, y dice: "Los experimentos más instructivos son aquellos que se han podido instituir en condiciones excepcionales, aquellos en los que por la fuerza de las cosas puede el niño, sin perjuicio para él, estar separado del adulto y dar de este modo la medida de su capacidad para el "self government". El ensayo del pedagogo ruso Rugatcheff, que ha sabido organizar en Kfar-dela-dine, Palestina, una república de niños con 110 pequeños refugiados israelitas de los dos sexos, es uno de los más notables por

beneficio del niño y de la futura comunidad, para la que se educan individuos listos a cooperar en el bienestar de la humanidad".

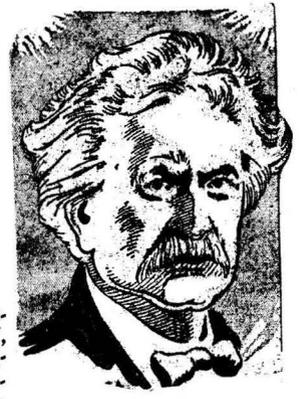
Una de las formas de "educación moral activa" más interesante resulta la del cultivo de la bondad por medio de las Ligas de Bondad. La primera referencia a su actividad se presentó en el Congreso de La Haya en 1912. Para formar parte de una Liga de Bondad el niño se compromete, simplemente, a "preguntarse todas las mañanas lo que podrá hacer de bueno durante el día. Por la noche, debe darse cuenta del resultado de sus esfuerzos y

(Continúa en la Pág. 60)

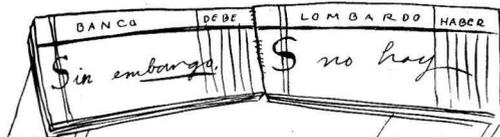
Yepalo



Las ESTRELLAS aparecen todas las noches casi cuatro minutos antes que la noche anterior.



Al famoso humorista norteamericano MARK TWAIN, que nació en 1835, siendo visible el cometa Halley, le predijeron que moriría durante la segunda aparición del cometa, en 1910, y así sucedió.



Los LOMBARDOS eran prestamistas famosos en la Edad Media. Actuaban detrás de una mesita o banquillo. De aquí viene el nombre de banco.



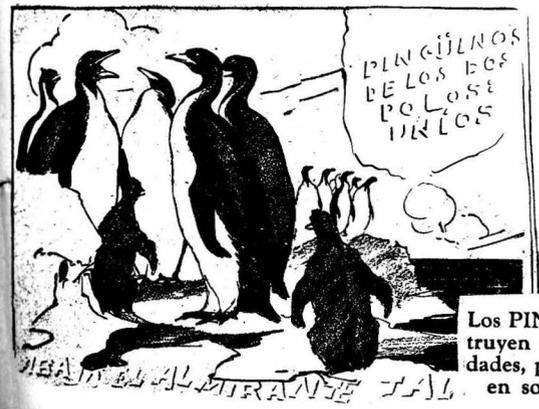
GAZZETTA era el nombre de la moneda veneciana que costaba el primer periódico publicado en Florencia.



Durante muchos años, el trofeo para el ganador de 'foot ball' en el Estado de Illinois-Ohio, era una enorme TORTUGA.



CICERÓN fué el primer jefe de policía provocador. Siendo cónsul romano incitó con sus esbirros a Catilina a tramar una conjura, y luego lo castigó.



Los PINGÜINOS se construyen en común sus ciudades, previa deliberación en solemne asamblea.

...Para el Hombre

El Arte Sartorial



UN conjunto de reglas vagas, esotéricas, que tienen por objeto expresar la belleza masculina de una manera discreta por medio de prendas de vestir... ése es el arte sartorial. Arte cabalístico, a juzgar por esta definición. Y en efecto, el hombre de correcta elegancia parece vestido por arte de birlibirloque.

Es extraordinario cómo el hombre elegante puede vestir sin dejar una sola huella conspicua, un mero detalle sobresaliente. El equilibrio de su indumentaria posee una cualidad armónica—en la gama de colores y en la línea general—que es difícil detallar.

Naturalmente que el arte se siente, que es una virtud, una disposición. El hombre elegante dispone de ciertos elementos materiales—materia inerte como el género de tela—y da forma sensible a una concepción *sui generis*, que es el arte sartorial.

Este arte está hoy muy mixtificado. La pseudoelegancia ha tomado vuelos y se ha extendido a todos los rincones del mundo civilizado, pero el arte sartorial, preconizado por el británico, existe en todo su vigor, en todo su orgulloso poderío. ¿Existe en Inglaterra un hombre más autócrata que el sastre? En un estado que pierde lentamente su autocracia a través de una democracia que conduce al socialismo, el sastre de tradición en Londres es el ser más autoritario sobre la tierra. El sastre inglés se siente un Brama y mantiene a toda costa su posición creadora y dictatorial.

Hay una anécdota muy simbólica de esta autoridad sartorial de los ingleses. Cierta vez un norteamericano que presumía de elegante visitó un establecimiento de Bond Street, con el objeto de hacerse un traje a la medida. El sastre le escogió la tela y le cortó la prenda, señalándole un día para la primera prueba.

Llegó el día de la prueba y el norteamericano encontró el pantalón un poco estrecho.

—¿No cree usted, señor Littlefield—le dijo timidamente al sastre—que la pierna del pantalón está un poco estrecha?

El sastre lo miró de pies a cabeza, después contempló el pantalón y por último le ripostó desdeñosamente:

—Perdóneme, señor, pero ¿está usted interesado en lucir americano o en vestirse correctamente?

En las más elevadas y enrarecidas esferas sartoriales, el artista sastre y el cliente distinguido suelen muchas veces encontrarse en sus opiniones. Los hombres "exquisitos", esos que gozan de ce-

lebridad por su buen gusto en el vestir y que conocen los más íntimos secretos del arte y que gastan una cantidad excepcional de tiempo en seleccionar géneros y cortes, suelen tener sus ideas individuales, ciertas idiosincrasias que insisten en desarrollar. El sastre, por el contrario, siente pánico ante la perspectiva de lanzar a la calle un modelo demasiado conspicuo... que luzca demasiado perfecto. Su afán es producir un traje que no sea llamativo en ningún concepto. Pero casi siempre es el sastre el que convence al cliente de "ideas particulares".

Existen conceptos festivamente erróneos con relación a la elegancia londinense, tema harto manoseado por establecimientos poco escrupulosos que anuncian "las últimas modas londinenses" con una desfachatez criminal... desde el punto de vista artístico.

Y el ejemplo más robusto es el manido rótulo de "modelo que usa el príncipe de Gales". Ningún inglés elegante imita al príncipe de Gales. Al contrario, lo evita siempre. Modelo que exhibe el príncipe, modelo que no usa el hombre elegante ni por una apuesta. Y la razón es muy sencilla. El príncipe es un poco excéntrico en su vestimenta y su nombre se ha escogido como tema de explotación por todos los fabricantes baratos de trajes hechos.

Otra mentira sartorial que se ha extendido es "la elegancia del cambio bianual de trajes". Por regla general, el inglés elegante conserva los trajes por cuatro o cinco años, y hay artistas que son incapaces de salir a la escena con un traje acabado de hacer...

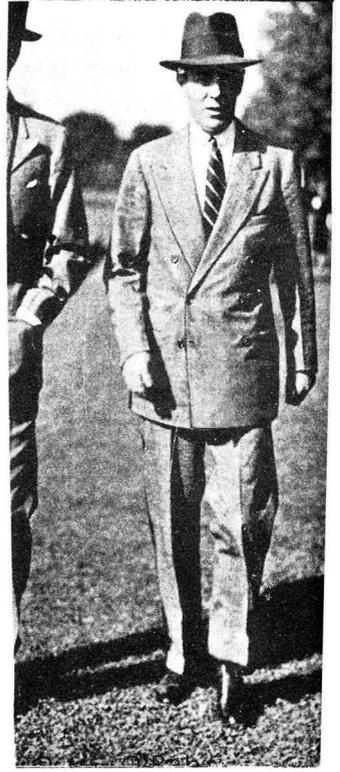
(Continuaremos este ensayo en el próximo número).

EL HOMBRE CONSULTA

K-RI-B, La Habana. — Púeae usarse el chaleco blanco con "tuzedo". Ciertamente se ve mucho menos este año, pero alégrese; lo más elegante es lo que menos se ve. La cinta de seda para la costura de los pantalones, puede ser lisa o rameada.

CUALQUIERA, Central Jaronú. Las sclapas vienen más anchas para el verano. Las hombreras, aunque en menor escala, siempre serán necesarias para el debido aplcmo del traje. Los botones pueden ser dos, tres en el corte inglés, y cuatro y seis en la chaqueta americana.

JULIETA, Miami. — ¡Qué pocas señales de vitalidad muestran esos amores miamenses! La disculpa de su prometido me sabe tan "americano"—aunque se trate de un cubano—que no puede ocul-



Muselina INGLESA

Petronio
Máxima Elegancia
Pídala a su SASTRE

Sobrinos de **Enzababal**
Muralla 70

Importadores de PAÑOS

DRIL BLANCO

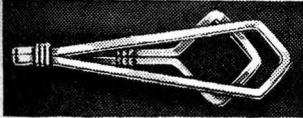
GARANTIZADO—

\$100

LEGITIMO

Jhos Taylor & Sons

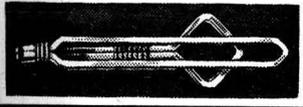
Elegancia respaldada con CALIDAD



Los Sujetadores Krementz para Corbata son preferidos por los hombres que visten bien, no sólo por sus diseños y aspecto elegante sino porque su CALIDAD garantiza satisfacción.

KREMENTZ

B. J. del Riesgo, Representante
Rayo No. 2, Habana



tar su génesis. Los amores "made in U. S. A." tienen ese defecto capital: quieren ser tan modernos, tan "sophisticated", tan "comprensivos", que cometen un homicidio con el idealismo—condimento primordial del amor—y con el ansia de ternura y de delicadeza que palpita en toda mujer sensitiva—ya sea norteamericana, china o de cualquier latitud del orbe.—Crítico el orden amoroso de los norteamericanos porque viví y me eduqué en los Estados Unidos desde la temprana edad de nueve años. ¡Y conozco mi elemento de juventud! El cubano suele americanizarse demasiado pronto... ¿Sabe usted el cuento del cubano que fué a Key West dos semanas y olvidó el español? Ahora mi consejo. Digale usted: "¡Zat so, big boy?", y trate de "skip it"... En el mundo habrá romance mientras haya crepúsculos que sensibilizan y poesías que hablan al alma. ¿No comprenda usted qué lo único clásico en la vida que no admite acrobacias modernistas es el verdadero amor? ¿Cómo conducir los sentimientos a través de normas preconcebidas si la sensibilidad anímica es espontánea, hermosamente intuitiva? En cuanto al Roney Plaza (gracias por la corrección), sé de quien paga cien dólares diarios por una "suite"... Y cuando usted pueda venir a Cuba y contemplar el cielo divinamente estrellado de Varadero y nuestro sol cálido de invierno, y nuestros recursos naturales—esa belleza bucólica que ofrece selváticos tonos de verdes frescores—pensará como yo que Miami es hueco, como todo lo artificial. Y no se crea que estoy "haciendo turismo"; es que

realmente lo siento así... y ya he caminado bastante por esos inundos. En fin, Julieta, búsquese otro Romeo más sensitivo que el actual.

JULIO ARANGO, Taguasco.—La pestaña pasó a mejor vida. Géneros para verano: tropical, dril, "crash", "celanese" (fibra de algodón mercerizado muy fina), gubardina de seda fina y tejidos de algodón fino. Los trajes de "sport" se usarán profusamente este año. El traje cruzado ha ganado en adeptos. Pronto ofreceré los nuevos modelos de primavera.

OREJAS DE BURRO, La Habana.—Si tiene usted suerte con las "niñas", riase de su defecto y no se aflija. Las orejas desproporcionadas a su edad pueden ser un defecto corregible. Seguramente tiene usted el rostro delgado, por su edad, y es posible que aumentando el peso se componga su conjunto facial. Es probable que usted posea una sensibilidad auditiva muy superior a la normal, en cuyo caso puede sentirse orgulloso de semejante virtud. Pues oír bien es una ventaja en estos tiempos ensordecedores. Todo en la vida depende del punto de vista; sea usted filósofo... Dice usted: "¡Lástima que no se dé usted a conocer!". Si que es una lástima, amigo.

VARIAS LECTORAS, La Habana.—La corbata de la misma tela de la camisa no es elegante. La genuina elegancia reside en la habilidad de combinar matices inconspicuamente. El hombre debe lucir bien vestido sin demostrar que ha realizado un esfuerzo para lograr los efectos. Es un sentimiento inconsciente de elegancia el que debe producir el varón... Esta es la definición londinense del bien vestir masculino. Si un hombre

que es en sí un arte... Como ustedes seguramente sabrán, curiosas y simpáticas lectoras, el arte se debe sentir. Cuando ustedes vean a un hombre que luce elegante, y que, sin embargo, ustedes no pueden definir detalladamente en qué consiste su bien vestir, entonces habrán hallado al hombre que sabe armonizar con arte. Armonía, equilibrio espontáneo en el conjunto de detalles, sin expresión de esfuerzo, he ahí la fórmula... Podrían hacer ustedes una hermosa labor en la educación de su hombre elegante, aconsejándole de acuerdo con estas teorías.

FUTURO CALVO.—Supongo que ya usted habrá leído una consulta similar a la suya que publiqué en esta sección hace dos semanas. La dirección del autor que menciono en la consulta es "Revista CARTELES". Creo que él tiene un específico muy eficaz. Escríbale. La calvicie no tiene cura específica, pero hay un fabricante que garantiza curarla y que radica aquí en La Habana. Mándeme su dirección y lo pondré en contacto.

LA PRINCESITA AZUL, La Habana.—Vamos a hacer otra excepción... y pasan de cien con ésta. No puede dudar usted de la nobleza de mi corazón. Un hombre puede haber sostenido numerosos "affaires" en la vida y enamorarse de veras después de haber creído amar a más de veinte mujeres. Esto es natural y muy lógico en el hombre que suele alimentarse de impresiones que él considera amor, por mucho tiempo antes de encontrar a la mujer que llega a amar plenamente. En estos problemas amorosos, todo el mundo se equivoca; no existe la infalibilidad. Pues el amor necesita tiempo y campo para realizar la

NUEVO EVERSHARP TRANSPARENTE



PRECIO AHORA

60¢

VALE \$1.00
Precio especial por tiempo limitado

En La Habana 60¢

Resto de la República 75¢
Con tubo de 6 gomitas GRATIS

Pídale en los mejores establecimientos o envíe 90¢ a

EVERSHARP

Apartado 1044, Habana, y se le enviará porte franco con tubo de minas de 15 c



El lapicero ha sido dibujado con la nueva pluma fuente EVERSHARP, de rasgo ajustable.

DORIAN, Guanabacoa.—La petaca puede ser de cuero o de metal esmaltado con diseños modernos. El traje de "crash" es elegante para verano. El de dril representa la clásica prenda de verano de los cubanos... En cuanto a un producto que le haga salir pelo en toda la cara, no se preocupe por esto. Si no le saliera en la cabeza, podría molestarse, pero si le sale un poco en el mentón ¿para qué quiere más? ¿No comprende que se ahorra tiempo en el diario trajín de afeitarse? Sobre los comentarios, no les haga caso. La convicción personal es más fuerte que todos los comentarios. Debe ser usted muy joven... Tenga calma y ya verá cómo le va a salir más pelo del necesario en la cara. Con optimismo se llega al fin del mundo.

Lea:

Está probado que el carácter y la voluntad dependen de nuestra salud y que por muy fijo que sea, sigue siempre enlazado, sin embargo, al estado de nuestros órganos.

Una neuralgia, un reumatismo, una alteración intestinal, transforman la alegría en melancolía, la bondad en malevolencia, la actividad en pereza.

Por eso el reumático es un ser inservible, que sus dolores y achaques lo imposibilitan en lo absoluto para el trabajo, para el paseo y para todo aquello que es natural en la vida.

Al dispéptico se le agría el carácter, sucediéndole como al reumático, que se convierte en un ser inútil.

Hoy, con los adelantos de la ciencia en que los grandes hombres estudian para llegar a descubrir productos que son de mérito y orgullo de la civilización actual, no deben existir enfermos del estómago y del ácido úrico.

Uno de esos descubrimientos es MAGNESURICO, que por lo acabado de su fórmula, por el valor curativo que posee, llega a tener éxito cada día que pasa en cada enfermo que lo toma.

exhibe una camisa y una corbata de idéntico material y color, proclama a todas luces que ha tomado empeño en combinar, y eso ya deja de ser elegante. Lo mismo sucede con los pequeños detalles, como la colocación del pañuelo en el bolsillo de la chaqueta. Esos pañuelos geométricamente colocados producen un efecto de ostensible premeditación que pertenece exclusivamente a la mujer. El hombre debe sentir (y lo que no puedan sentirlo por lo menos afectarlo) cierto "abandono elegante"

"prueba ácida". También se debe tener en cuenta que el amor es frágil en algunas personas y posee arcilla de eternidad en otras: depende de la intensidad sentimental y la idiosincrasia de cada individuo... Y el tema es tan complicado, princesita, que un sabio capaz de jugar al "golf" en la estratosfera, es incapaz de garantizar la afirmación de un amorío corriente... Por algo existe el divorcio. Pruebe usted, y si le sale mal, sea filósofa y piense que si un sabio puede fracasar...

PREMIER
registered
The Peak of Quality

Esta marca distingue a las camisas de la más alta calidad

RESUCITE SU CUTIS



Ese cutis muerto que Ud. tiene ahora, no es el suyo. Su verdadero cutis está oculto. El polvo, el sudor, la grasa que en él se aposentan constantemente, forman una especie de capa que le quita toda su lozanía.

Hay un solo modo de remediar esto, y es usando la LECHE INNOXA, que ha sido creada por un especialista en Dermatología para la *toilette* de la epidermis. La LECHE INNOXA limpia los poros de un modo perfecto y evita las arrugas.



LECHE INNOXA

LOS POLVOS Y LA LECHE INNOXA

Están a la venta en las principales tiendas y farmacias

Agentes exclusivos: Apartado 2143. Habana, Cuba.

DR. FILIBERTO RIVERO

CATEDRÁTICO TITULAR DE LA ESCUELA DE MEDICINA

Especialista de las enfermedades pulmonares.

Laboratorio anexo para:

Radiografías; Tratamientos Radiofármacos; Aplicaciones de Radium para el Cáncer y Tumores; Diatermia; Luz Alpina y demás Tratamientos Fisioterápicos.

SERVICIOS A DOMICILIO

Reina, 127.

Teléfonos A-2553
M-1884

Todos los días de 10 a.m. a 4 p.m. Previa citación.

AGUA MINERAL

"Santa Rita"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

La única de régimen que se expende y compite con las mejores extranjeras

PEDIDOS: TELFS. F-1934 - F-1816

DEPÓSITO: CALLE 6 NO. 187, VEDADO

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de todas las marcas registradas en Cuba. Registro de Marcas y Patentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez, 225. Tel. M-9 238

siguiendo al mundo

* El nombre de animal que tiene las cinco vocales es murciélago; el de persona, Aurelio; y el geográfico, Orihuela.

—decía M. Guillot—amabilidades y galanterías que un inocente jamás emplea con su juez".

* Los hijos seguían, ordinariamente, en Egipto, la carrera del padre, pero había muchas excepciones, y con frecuencia un guerrero tenía un hijo sacerdote, o artesano, etc. Lepsius ha encontrado largas genealogías cuyos miembros todos se dedicaron a la misma ocupación.

* La verdad de la antigua y buena máxima: "la honradez es la mejor política" está sostenida por la experiencia diaria de la vida, viéndose que la rectitud y la integridad tienen tanto éxito en los negocios como en cualquier otra cosa. Como solía aconsejar un sabio: "En todos tus tratos dale a tu vecino la oportunidad de juzgar con buena medida, montón alto y que repose, y con eso no has de perder a la larga". La integridad en la palabra y en el hecho debiera ser la piedra angular de toda transacción en los negocios. En la más humilde posición, siempre se hallará lugar para el ejercicio de esa rectitud de carácter.

* El ricino es una planta muy bonita y completamente inofensiva, pero la detestan todos los animales. Ninguna langosta se atreve a comer sus hojas, y los topos desvían sus túneles si encuentran raíces de ricino.

* El gran Cuvier dice: "El alimento natural del hombre, a juzgar por su estructura, consiste en frutos, raíces y vegetales".

El profesor Ray escribe: "No cabe duda de que el hombre no fué formado para ser un animal carnívoro".

Richard Owen dice: "Los antropoides y todos los cuadrumanos derivan su alimento de los frutos, granos y otras suculentas substancias vegetales, y la estricta analogía que existe en la estructura de esos animales y la del hombre demuestra claramente su naturaleza frugívora".

* El famoso precepto "conócete a ti mismo" fué formulado por Chilon, uno de los siete sabios de Grecia, natural de Esparta, 556 años antes de Jesucristo. Los griegos consideraban tan admirable este principio, que no podían creer que un hombre fuese su autor, y, según dice Plinio, le mandaron esculpir con letras de oro en el templo de Delfos, como un oráculo emanado de la divinidad.

* El poeta Beranger, que durante toda su vida no hizo caso del amor, al llegar a la vejez se enamoró como un loco de una joven inglesa.

Pero se fué al campo... y se curó.

Dice William Lawrence: "La dentadura del hombre en nada se parece a la de los animales carnívoros; y si examinamos su dentadura, sus mandíbulas y sus órganos digestivos, veremos que la estructura humana se parece muy estrechamente a la de los frugívoros".

* En la isla de La Trinidad, separada de Venezuela por el golfo de Paria, hay un gran lago de asfalto que es sencillamente el antiguo cráter de un volcán apagado. La forma de su fondo es cónica y jamás se ha podido determinar su profundidad en el centro, porque la sonda penetra indefinidamente en la masa medio fluida que tiene el lago.

* El famoso magistrado francés Guillot poseía un profundo conocimiento de la psicología del delincuente.

Entre las muchas tretas que empleaba para sondear moralmente al procesado había una que no le fallaba nunca.

Las partes asfálticas del lago están separadas unas de otras por una especie de canales irregulares llenos de agua, cuya temperatura no es inferior a 60 grados centígrados, y que dejan escapar gran cantidad de burbujas de gas de olor sulfuroso.

En cuanto tenía delante a un acusado, poníase a escribir cartas sin dejar de mirarle con el rabillo del ojo. De pronto dejaba caer la pluma al suelo, como por inadvertencia. Su teoría era que el culpable se apresuraba a levantar el objeto caído, mientras el inocente lo dejaba en el suelo: "Hay

Lo más extraordinario es que en aquella agua casi hirviendo viven y se multiplican a profusión unos peces de 25 a 30 centímetros de largo.



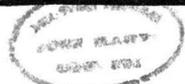
RESERVA

CARTELES



FUNDADO EN 1919.

MIEMBRO DEL AUDIT BUREAU OF CIRCULATIONS



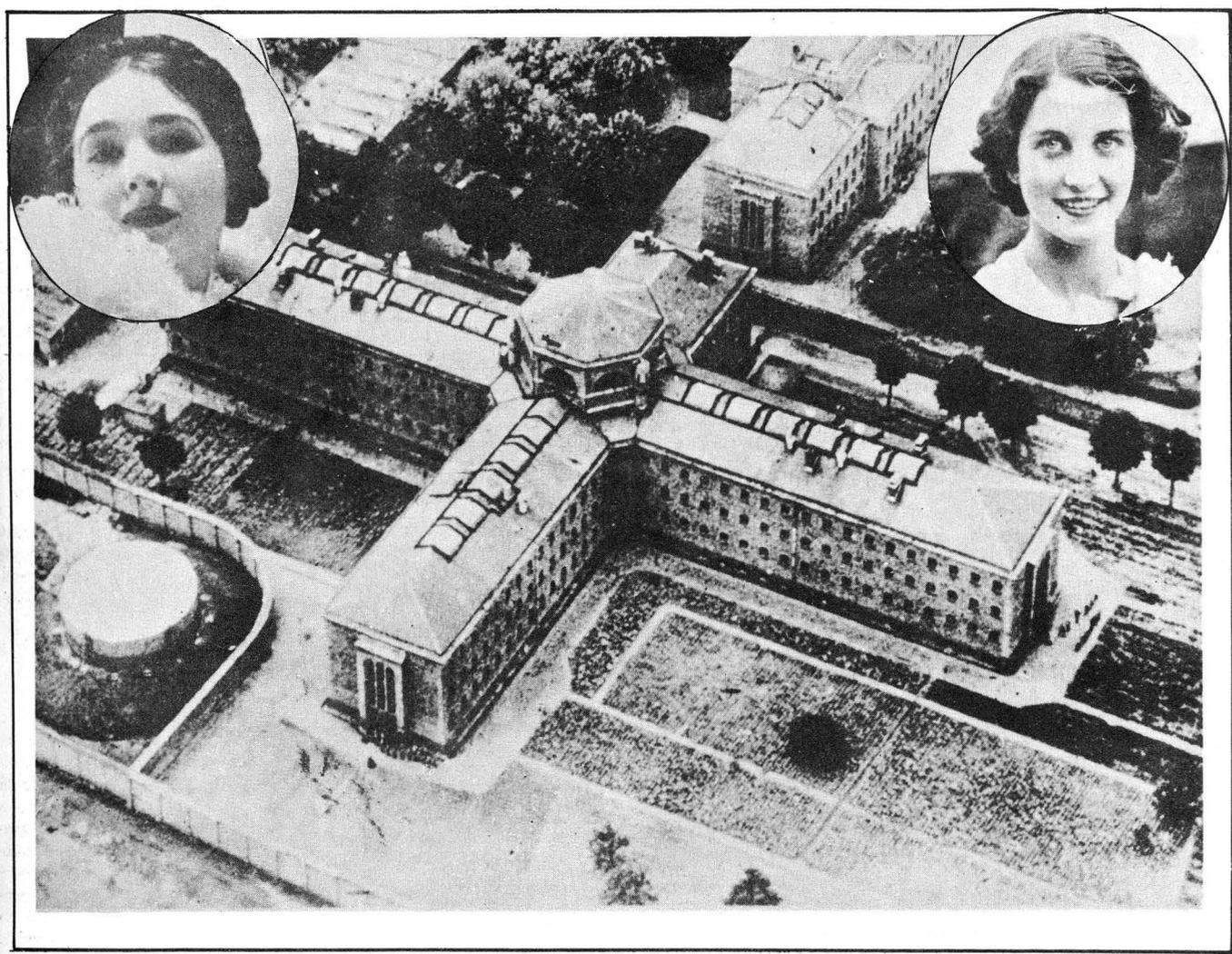
DIRECTOR:
ALFREDO T. QUÍLEZ

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, París; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlín.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N° 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado

VOL. XXIII.

LA HABANA, MARZO 10, 1935

No. 10



LA CÁRCEL DE DONDE NADIE SALE VIVO

La prisión de Ploetzensee, en los alrededores de Berlín, disfruta del mismo trágico prestigio de la Torre de Londres: es la cárcel de los traidores, de los espías, de los reos de graves delitos de Estado. La leyenda asegura que de ella nadie sale vivo... En los círculos aparecen las primeras fotografías que llegan a Cuba de la baronesa Benita VON FALKENHAYN (a la izquierda), y Frau Renata VON NATZMER (a la derecha), que fueron decapitadas en la cárcel de Ploetzensee por entregar los secretos militares de Alemania a un espía polaco. Ambas pertenecían a la más alta nobleza alemana. (Foto International).

El Radio de Dr. EDWIN L. TORGERSON

¡H, es un receptor de radio! — gritó alborozada Kitty McCarn al ver el contenido de la caja de cartón. — Deben haberlo enviado tus compañeros.

—Y es, por cierto, un aparato de onda corta—agregó el detective McCarn, no pudiendo evitar un gesto de dolor provocado al mover su pierna entablillada. Tenía que conservarla toda derecha y apoyada en una tarimilla.—Muy conveniente es el regalo de los muchachos, ¿verdad? Podré escuchar todas las llamadas de la jefatura y seguirles la pista a las "perseguidoras".

aventurado a solas en aquel almacén del distrito comercial—estrictamente contra las órdenes de sus superiores—no habría sido atacado por los truhanes que sólo esperaban una oportunidad como ésa para enviarlo a mejor vida. Pero él no pudo aguardar a que las fuerzas policíacas vinieran en su ayuda. ¡Oh, no! No era ése su sistema. Operar a solas constituía la debilidad de McCarn.

Con la prontitud que le era característica, la esposa de McCarn colocó el receptor sobre la mesa del salón, al alcance de Dan y convenientemente conectado a un

veía el extremo de una antena, olvidada quizás — para regocijo de los actuales residentes—por la familia que antes ocupara el apartamento. La esposa de McCarn ahora aprovechó esa antena para el nuevo aparato regalado, al parecer, por los compañeros del detective.

Los ojos de Dan se posaron sucesivamente en el pelo dorado y las manos finas de su mujer. Se fijó después en los bombillos del radio.

—Oye, querida—dijo rebuscando en un bolsillo,—necesito cigarrillos. Llégate hasta el estanco y cómprame un cartón, ¿quieres? Al mismo tiempo puedes ir hasta la próxima esquina y obtener una serie completa de bombillos como éstos. Siempre resulta conveniente tener en casa un set extra para cualquier emergencia.

—Pero, Dan...—Iba a protestar Kitty; sin embargo, reconsideró prontamente y dijo:—Está bien, aunque no me agrada dejarte solo ni por un minuto.—Y después de arreglarse el peinado frente al espejo, salió.

—Hombre, no; nadie... Por lo menos, que yo sepa.

McCarn le contó que los bombillos estaban cuidadosamente envueltos en algodón.

—¡Cuidado con usarlos!—interrompióle Quarles.—¡Y déjalos dentro del algodón! Voy a hacer que el departamento de explosivos envíe a alguien a buscarlos.

—Fue oportuno que bajaras a comprar esos bombillos — dijo Dan a Kitty cuando ésta retornó. — Varios de los que traía el aparato no funcionan... No sé cuáles, mientras no sean examinados. Billy Quarles llamó por teléfono para saber si ya habíamos recibido el regalo, y me dijo que mandaría a buscar los bombillos para probarlos.

El detective McCarn había trabajado en íntimo contacto con el departamento de radio antes de que le ascendieran al servicio secreto. Durante dieciocho meses recorrió las calles de la ciudad en



El detective McCarn se encontraba temporalmente fuera de servicio, a causa de una herida de bala que no cicatrizaba sino harto lentamente. Si no se hubiera

tomacorriente. Desenvolvió los bombillos, que venían empaquetados por separado y protegidos por una espesa capa de algodón. Justamente fuera de la ventana se

Al momento Dan tomó la extensión telefónica que estaba sobre la mesa y llamó a su amigo el teniente Quarles, de la jefatura. Quarles trabajaba en el departamento de radio, teniendo a su cargo la transmisión de mensajes, así como el cuidado de una pizarra en forma de U, bajo cristal y mostrando todos los barrios de Nueva York, en la cual se movían unos pequeños discos de bronce que representaban a los automóviles de la patrulla de radio.

—Dime, Billy,—preguntóle McCarn—¿tú sabes si alguno de los muchachos me envió un receptor de onda corta?

un auto perseguidor, labor en la cual se distinguiera notablemente debido al hecho de que nunca dió un paso atrás ni vaciló cuando la acción rápida era indicada. Podía matar a un ladrón—lo había hecho múltiples veces,—tan despreocupadamente como lo hacía con una cucaracha. Según él mismo alegaba, una cucaracha tenía aun mayor derecho a la vida que un ladrón.

Odiaba a los ladrones, principalmente a los que se especializaban en asaltar bancos, cabarets, almacenes, etc. Los odiaba porque parecían perros despreciables, exentos de valor, que nunca exponían su vida y, no obstante, jamás le concedían a la víctima una oportunidad de defenderse. En la opinión de McCarn, esta clase de ladrones sólo demostraban valen-

Onda Corta

tía en las historietas truculentas de los periódicos y en las películas cinematográficas.

McCarn pensaba en todas estas cosas mientras comenzaba a sintonizar—en prueba—el aparato receptor de onda corta. Tenía que hacerlo así, pues Kitty creía que les había sido regalado por los muchachos del departamento del teniente Quarles. Había doscientos hombres en esa división, verdadero centro nervioso del cuerpo de Policía, y a casi todos Dan los conocía personalmente. Igualmente se vanagloriaba de su amistad con la mayor parte de los oficiales que comandaban los carros

De sus compañeros y vecinos de entonces, unos habiéndose convertido en personas honestas y otros en malhechores. Condiscipulos de él, por ejemplo, habían sido Louie Solz y Selpi Ferranti, quienes ahora reinaban entre los ladrones y extorsionistas de la ciudad. Con

Ilustración
de
Cabrando



“depé”—así llamados por llevar las letras D. P., iniciales de “Departamento Policiaco”—que patrullaban durante noche y día por todas las calles de Nueva York.

El aparato funcionaba bien. El detective se emocionó un tanto al escuchar que se dirigían a su antiguo automóvil: “Llamando al carro uno-dos-nueve-seis. Llamando al carro uno-dos-nueve-seis. Clave treinta y dos. Décima Avenida y Calle Dieciocho. Clave treinta y dos”.

La clave treinta y dos quería significar “asalto”.

Los McCarn vivían en un apartamento de la parte alta de la Primera Avenida, barriada ésta muy respetable debido a su proximidad a la sociedad elegante de Sutton Place. En estos lares había nacido Dan McCarn, y en ellos había crecido cuando el barrio era meramente un distrito de la planta de gas.

gran placer Dan los hubiera enviado en cualquier momento a emprender viaje a Sing Sing, para que los electrocutaran si era posible.

McCarn estaba convencido de que el aparato de radio le había sido enviado por uno de esos tipos. Era ese “regalo” un gesto muy peculiar de ellos, ahora que se habían convertido en entes notorios y gozaban de desmedida publicidad en los periódicos.

Y Dan estuvo aun más seguro al día siguiente, cuando el teniente Quarles le llamó por teléfono:

—Era fulminante de mercurio lo que había en tres de los bombillos, Dan. Y bastante cantidad para que hubieran volado Kitty y tú. Todo lo que tenías que hacer era conectar el aparato; la corriente eléctrica se hubiera ocupado del resto. Dale gracias a Dios por que se te ocurriera la idea de llamarme.

—¡Vaya, vaya; no me puedo quedar de mis “amigos”!—contes-

tó McCarn, y añadió, para que su esposa no se percatara de nada: —El aparato trabaja magníficamente. Pero no me envíes ya los tubos; compré otros... Dime, Billy, ¿pudieras regalarme varios discos de metal, de esos que tú mueves por el mapa? Quiero entretenerme en cierto juego mientras tengo que permanecer con la pierna estirada...

—Sí, hombre, ¡cómo no!—accedió Quarles.—Haré algo más que eso. Te enviaré un mapa de Manhattan y el cristal para cubrirlo. Y varias docenas de anillos, además de los discos de bronce.

Los discos de bronce—poco más o menos del tamaño de una pieza de a centavo, pero de un grosor ocho o diez veces mayor—representaban a los cientos de autos “depé” en el mapa de Quarles. Los anillos, también de bronce y apropiados para ajustarse alrededor de los discos, simbolizaban “carros en reparación”. Los automóviles del servicio de radio informaban periódicamente por teléfono, y cuando alguno de ellos sufría un percance de cualquier índole y quedaba inutilizado por el momento, en seguida se enviaba al lugar un camión de la sección de reparaciones. En ese caso y durante todo el tiempo que el auto

permaneciera fuera del servicio, uno de los anillos era adherido al disco de bronce que representaba en el mapa el carro inutilizado.

De esta manera el teniente Quarles podía decir, con sólo fijar la vista en la pizarra, dónde se encontraba cualquier auto perseguidor en cualquier barrio. Cada disco de bronce llevaba un número, el de su carro. Cada carro recorría un radio determinado en un cierto distrito de la ciudad.

* Dan recibió su mapa, los discos y los anillos, y comenzó su juego. Tan pronto oía las señales transmitidas por el anunciador de Quarles, McCarn removía los discos hacia el foco en cuestión. De este modo pronto tuvo situados en sus respectivos lugares a todos los automóviles del departamento de radio, y fué siguiéndolos en su recorrido cuando perseguían a un grupo de asaltantes en fuga, o cuando se precipitaban a evitar un robo, etc. A veces creyó adivinar que ciertos trabajos eran perpetrados por las huestes de Louie Solz. Conocía su técnica. Eran ellos quienes frecuentemente trataban de llamar la atención de

(Continúa en la Pág. 58)

PANORAMA DE PARÍS EN 24 HORAS

por Alejo Carpentier

I

MUCHAS veces os he hablado de la vida parisienne. Muchas veces os he descrito los distintos barrios que se escalonan a orillas del Sena, entre Saint Cloud y Vincennes, entre la Feria de las Pulgas—límite norte de la ciudad—y la Puerta de Orleans—puerta del mediodía, en que se perciben, por los más fríos días del invierno, brisas que conocieron el sol de Provenza.

Pero nunca he emprendido la tarea de describiros lo que caracteriza la vida de París en el transcurso de 24 horas. Es decir: los rasgos típicos que matizan su existencia cotidiana, que comunican un tinte peculiar a sus distintos sectores durante el día y la noche.

Y esto ha sido por una sencilla razón: es necesario haber vivido durante muchos años en París para saber exactamente lo que ocurre en un barrio cuando se está en otro, para concertar y armonizar las diversas voces que contribuyen a formar la gigantesca sinfonía de la capital. Hoy, puedo decir que conozco lo bastante esta ciudad para trazar el esbozo en unas pocas cuartillas. Empecemos, pues, el extraordinario viaje circular, realizable en un día que se extiende a dos segmentos de noche.

Porque si se quiere establecer una frontera precisa entre las actividades de un día y otro, esa frontera se sitúa, en París, a las doce de la noche.

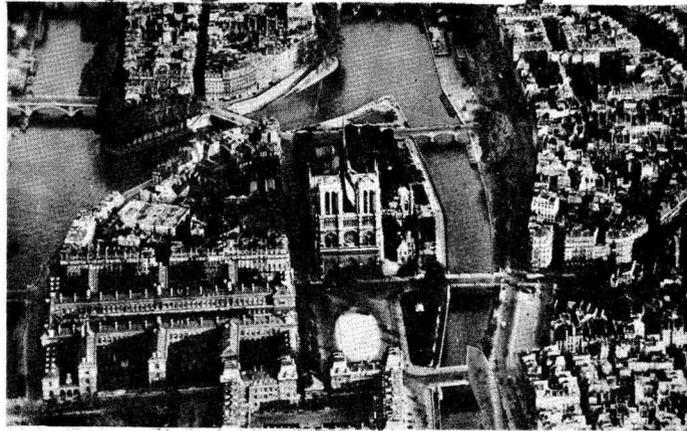
Comienza la jornada.—

Suena la hora en que los bandidos de las novelas policíacas cometen sus crímenes en los arrabales de Londres... La voz bien conocida de Laporte, el excelente *speaker* del Poste Parisien, nos hace oír la frase sacramental de despedida, después de una admirable difusión de algún festival del Covent Garden de Londres:

—Mesdames, messieurs... Ha terminado nuestra emisión. Muy buenas noches...

Callan los aparatos de radio. Sólo permanecen junto a ellos algunos fanáticos, empeñados en captar las ondas de Barcelona o de Madrid, que sólo resultan audibles, con toda claridad, entre las doce de la noche y las dos de la madrugada.

Es ésta la hora en que se llenan las estaciones del *metro*. Hay gente cansada que se apresura a regresar a los barrios distantes, después de la representación de una obra teatral o la proyección de alguna película. Hay gente muy despierta que se dirige hacia los *dancings* de Montmartre o de Montparnasse, dispuesta a divertirse—o a buscar diversión difícil—hasta la hora en que “el alba con dedos de rosa”, de que hablaba Homero, ponga reflejos cobrizos en los techos de pizarra de la ciudad... Pero también están



La Catedral de Notre-Dame, en París.

presentes los lectores de *L'Humanité*: rudos obreros de gorra y capa de hule, que esperan la interrupción del tránsito para trabajar en las galerías del ferrocarril subterráneo, entre alambres de alta tensión y rieles de hierro portadores de una corriente capaz de carbonizar un hombre en una fracción de segundo...

Todavía parpadean, bajo nubes cargadas de agua, los anuncios luminicos del chocolate Menier y del aperitivo Raphaël...

La 1 a. m.—

Se apagan los anuncios luminicos. Se vacían los *boulevards*. Ha pasado el último *metro*, y en las estaciones cerradas repercute la batería inflexible de los martillos



Vista aérea del Arco de Triunfo, de París.

eléctricos... En lo alto de la Avenida del Observatorio aparece el pequeño ferrocarril de Arpajon, resuelto a poner una nota anacrónica en el *boulevard Saint Michel*. Su locomotora de chumacera antigua arrastra vagones llenos de coles y zanahorias destinadas al Mercado Central... Si un accidente le impidiera llegar a su destino, medio París se quedaría sin hortalizas. El ferrocarril de Arpajon—el único autorizado a rodar

por París—es una verdadera institución. Cuando pasa ante el edificio de la Prefectura, las torres medioevales de la Conserjería le dirigen un guiño amistoso... Al verlo surgir de la bruma, más de un parroquiano de cervcerías del Barrio Latino desembolsa el importe de su modesto *café-crème*, exclamando:

—¡Ya pasó el ferrocarril de Arpajon!... ¡Y mañana habrá que levantarse temprano!...

En La Cabaña Cubana cunde el primer son de la noche:

Co'ta tenaza,
Co'ta ponsoña
del animá...
Ay,
Tata Cuñengue
mató el alacrán...

Hasta las seis de la mañana, Montmartre vivirá bajo el signo de la música cubana.

Las 2 a. m.—

Los últimos espectadores salen del Paramount, del Rex, del Apollo y del Gaumont Palace... No hay un alma en la Plaza de la Concordia. Sólo brillan, a lo lejos, las ventanas de la Cámara de Diputados, porque hay sesión noc-

turna y alguna interpelación maliciosa está tratando de menguar el prestigio del Gobierno republicano. Junto a la Place de l'Etoile, obreros con el rostro oculto por máscaras apocalípticas dirigen chorros de fuego azul sobre los rieles del tranvía. Ante los fusibles incandescentes palidece la llama del Soldado Desconocido... Silencio en la *avenue Kleber*. Silencio en el *boulevard Maiesherbes*, en la *rue Bellechasse* y también en la Plaza de los Vosgos, cuyas casas de pura arquitectura Luis XIII albergan las reliquias del Museo Victor Hugo. Silencio en la Isla de San Luis y en la Cité, donde, junto a la catedral rodeada de tinieblas, brillan los tragaluces de la sala de operaciones del *Hôtel-Dieu*...

Bajo los puentes del Sena duermen hombres envueltos en papel de periódico. Alguna barcaza deriva lentamente por las aguas negras del río... En la *rue St. Apolline*, en la *rue Gregoire de Tours*, en la *rue Geoffroy l'Asnier*, unos números llamativos, tallados en cristal encarnado, coronan prometedoras puertas.

Las 3 a. m.—

Hora sin historia. Casi todos los cafés están cerrados. En el Casanova, en La Cabaña Cubana, en el *Melody's Bar*, en *La Coupole*, las rumbas, los blues, los sones, se suceden sin interrupción. Los choferes de taxis deciden echar un sueño, en espera de que acabe la fiesta de siempre...

Allá por la Plaza Maubert, una multitud de vagabundos miserables, de ruinas humanas, se refugia en cafetines inmundos donde, por el precio de un vaso de vino, es permitido dormir hasta el alba apoyados en mesas llenas de manchas y colillas de cigarros.

Las 4 a. m.—

Comienza la vida del Mercado Central. Camiones, vagones, carromatos tirados por gruesos percheros, convergen hacia las naves del edificio abierto a todos los vientos, donde las carnes, los pescadcs, las frutas, forman pirámides. Y pirámides también en las aceras y sobre el asfalto de las calles aledañas que prolongan el feudo de Les Halles hasta la *rue de Rivoli*, la *rue du Faubourg St. Honoré* y la *rue du Quincampoix*...

En esta última calle hay una animación de muy distinta índole. Frente a unos cafetines sospechosos, mujeres pintarrajeadas, vestidas con faldas rojas y *sweaters* de rayas horizontales, aguardan tenazmente a los rudos jayanes que ya han terminado su jornada, trayendo de las campañas los productos destinados a satisfacer el apetito de París... Los restaurantes de madrugada abren sus puertas. A partir de esa hora será posible saborear en *Le Père Tranquille* en *Le Chien qui fume*, en *Les Mareyeurs*, unos estupen-

(Continúa en la Pág. 60)



EN EL PATIO

EN LA TROPICAL

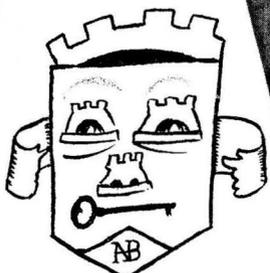


EN EL H.Y.C.



EN MATANZAS

Los 19



EN EL COUNTRY CLUB

EL REY EN LA HABANA
En la foto superior izquierda aparece nuestro visitante Otto SOGLOW, vestido de The King (el rey), personaje que le ha valido fama y fortuna. Aquí aparece dispuesto a comerse un pato vivo, porque le da la real gana. El amigo del tabaco es Joe PENNER, el cómico, que observa con asombro el real apetito.

EN KAWAMA KAMP



LOS 19
Como recuerdo de la visita que hicieron a esta urbe los 19 miembros de la Artists and Writers Golf Association, publicamos estas fotografías de los distintos agasajos celebrados en su honor. Fué idea de nuestro compañero Massaguer, apoyado por la Corporación Nacional de Turismo, y creemos que ha sido uno de los mejores golpes de propaganda que ha hecho Cuba. Vinieron los directores de "Vanity Fair" y "American Magazine"; los pintores ilustradores BARCLAY, CRANDALL, BROWN, WILLIAMS y WEBB; PACH, el fotógrafo famoso de la Quinta Avenida; los escritores SCHINDLER y PEINTON; el arquitecto WARD; los humoristas GOLDBERG, SOGLOW y MACHAMER; el gran periodista y editor CHAS. HUGHES; el dramaturgo ABBOTT, el creador de los cantos mejores de los Follies; GENE BUCK, el muralista CORNWELL y el vicepresidente de la Conde Nast Publications, Mr. WURZBURG. Visitaron nuestros clubs, "La Tropical", "El Patio", la Plaza de la Catedral y nuestros comercios principales; admiraron las cuevas de Bellamar y la incomparable playa de Varadero. Agradecidos por tanto halago, los ilustres huéspedes prometieron dejar en sus publicaciones un recuerdo gráfico o literario de tan agradable excursión.



Y PUDO NO MORIR por... P. Level



OSURECÍA. El mendigo se echó en la cuneta, se envolvió en la raída capa mugrienta y se dispuso a dormir. Sentía cansancio y fatiga: hambre. Por el camino dejaron de cruzar carros, hombres y bestias. Lejos, los bosques se oscurecían, bajo el crepúsculo. El camino se fué quedando solitario. La aldea se distinguía borrosamente, como una mancha blanca, recostada en la falda del oscuro monte coronado de brumas.

Estaba solo, como toda su vida. Ni padres, ni hermanos, ni amigos. Algunas veces, compañeros. Pero tan desdichados como él. Lo crió un granjero. Ya un poco crecido, lo echaron a rodar por los caminos del mundo. Desde entonces era mendigo. ¿Qué iba a hacer? Al mirar hacia la aldea, borrándose rápidamente sus perfiles en la sombra compacta de la noche, sintió una profunda angustia inexplicable: él no era de ninguna aldea, de ningún pueblo, de ninguna casa. ¿Qué era, pues, ahora? Una cosa cualquiera ahí tirada en el borde del camino.

Su noche de miseria era infini-

ta. Trabajó alguna vez, de joven. Explotado siempre, maltratado... Y no sentía rencor. Pero sabía que la bondad humana se había extinguido hacía tiempo en el mundo. Él luchaba con desventaja: mientras era bueno y creíble con los otros, los demás eran duros y ásperos, egoístas y desconfiados para él. ¡Desconfiar de él! Muchas veces, cuando se acercaba a una casa, era despedido antes de poder formular su petición de un pedazo de pan. ¡Desconfiaban de él! ¿Sería por su aspecto? Sin embargo, si él pudiera hacer bien alguna vez, lo haría. ¿Por qué no?

El sueño iba a interrumpir sus meditaciones cuando a lo lejos se oyó el rechinar de las ruedas de un carro. Los caballos andaban trabajosamente. Un farol lucía en lo alto del vehículo, que se movía pesadamente entre los baches del camino. Volvió a cerrar los ojos. No tenía importancia el suceso.

Junto al carro, marchaba su conductor. Iba entonando una canción campesina que él había oído muchas veces. La carga sobresalía enorme del carro, llenando toda la perspectiva del camino.

El carro llegó a la pendiente. Los caballos, al comenzar a ascen-



der la cuesta, se quisieron detener, pero el hombre los fustigó con el látigo y las bestias se afirmaron con los cascos en el camino, del que arrancaron chispas doradas y azules. Después se detuvieron, definitivamente.

El mendigo había abierto los ojos y observaba.

—¡Arre! ¡Arre! — gritaba el conductor dando ánimo a las bestias al mismo tiempo que hacía estallar el látigo sobre sus patas y sobre sus cuellos. Pero los caballos no avanzaron un paso. Tras un esfuerzo angustioso en que pusieron tensos todos sus músculos, parecía que el carro iba a proseguir. Pero no pudieron hacerlo adelantar.

El hombre trató de hacer otro esfuerzo:

—¡Arre, arre! — gritaba desesperadamente a los caballos.

Al mismo tiempo, para ayudarles, se puso a mover él mismo una de las ruedas.

—¡Arriba, arriba! — exclamaba mientras tanto. El carro tiraba

de las bestias hacia atrás, y éstas mantenían el esfuerzo para no dejarse llevar por el vehículo.

El hombre volvió la vista, en uno de sus movimientos, y advirtió al mendigo, que se había incorporado en la cuneta.

—¡Ayuda, compañero! — le gritó angustiosamente.

El mendigo se compadeció, como era su costumbre, y fué hacia el hombre. El dijo también, como el otro, a los caballos:

—¡Arriba, arriba!

a aplastar el pecho:

El mendigo hizo un esfuerzo sobrehumano tratando de hacer avanzar a los caballos. Pero éstos, rendidos por el esfuerzo, se echaron al suelo después de hincar pezosamente las rodillas sobre el polvo del camino. Los dos hombres callaron un momento, espantados. En el silencio de la noche, sólo se escuchaba el resoplar de los caballos y la respiración fatigosa del carrero aprisionado, a punto de morir. Sabía bien cuál era su situación. La rueda estaba ya a una pulgada de su cuerpo. Si le fallaban las fuerzas y la dejaba ir, lo aplastaría el carro. El mendigo estaba a su lado. Le dijo:

—Compañero, hermano, corra a la aldea... pronto... pronto... a casa de mis padres... los Lucharis... Una granja a la derecha... la primera de todas. Pida auxilio... inmediato... Que vengan. Puedo sostenerme diez minutos más...

El mendigo corrió a la aldea, hacia la aldea. Una ventana abierta. Ni un perro. Ladraron, a su paso, los perros. Se detuvo en la granja a la derecha, la primera de todas. Allí era. Había luz dentro. Tocó a la ventana. Preguntaron:

—¿Eres tú, Juan?

Sofocado por el esfuerzo anterior, la angustia y la carrera hasta la aldea, no podía contestar. Se abrió al fin la ventana, asomó un rostro de hombre semidormido y volvió a preguntar:

—¿Eres tú, Juan?

Y el mendigo, que ya había recobrado la respiración, pudo decir, al fin:

—No. Pero he venido para...

El hombre no le dejó terminar.

—¡Vaya al infierno! — le gritó — ¿Cómo se atreve a despertar a los vecinos que duermen? — Y le tiró la ventana en la cara, mientras chillaba:

(Continúa en la Pág. 61)

Y el hombre corrió a llevar una piedra para ponerla bajo la rueda y evitar que el carro arrastrara hacia abajo a los caballos. Luego dijo al mendigo:

—Yo detendré la rueda. Usted colocará la piedra como una cuña. Luego trate de arrear a las bestias. Hay que salir de esto. — dijo.

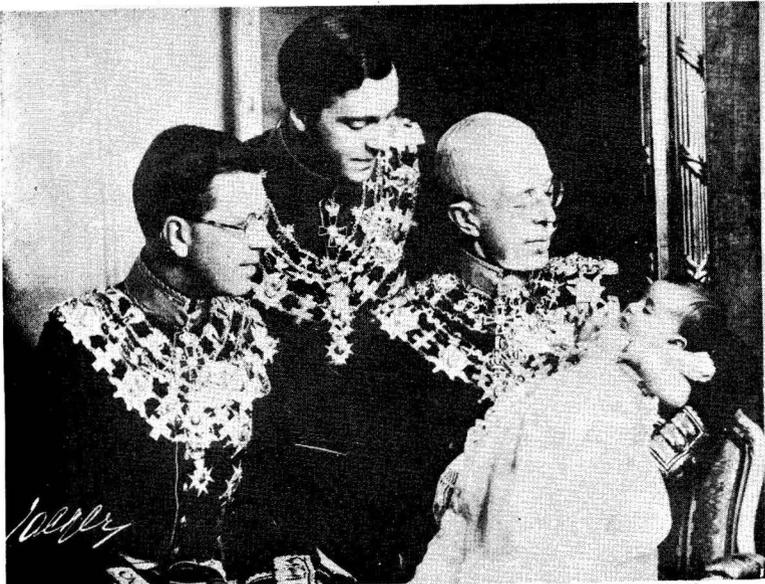
El mendigo azotó los caballos en las piernas con el látigo. Bajo el insostenible dolor, tiraron enérgicamente hacia adelante. Parecía que iban a emprender la arrancada, pero el tiro se desvió hacia un lado del camino, y el conductor, inclinándose para que no se corriera la piedra de debajo de la rueda, hizo por colocarla mejor en su sitio. Sin la cuña, el carro tiró de nuevo hacia atrás llevándose los caballos y el hombre resbaló y cayó bajo la rueda.

Cayó de espaldas, espantado y convulso, abiertos al infinito los ojos aterrORIZADOS. Apoyó los codos en el suelo y con las manos trataba de sostener el peso del carro. Si éste retrocedía cuatro pulgadas, le aplastaría irremisiblemente. Moriría reventado. Y esto podía ocurrir de un momento a otro. Chilló al mendigo:

—¡Por favor! Lleve el carro hacia adelante un poco más! Me va-

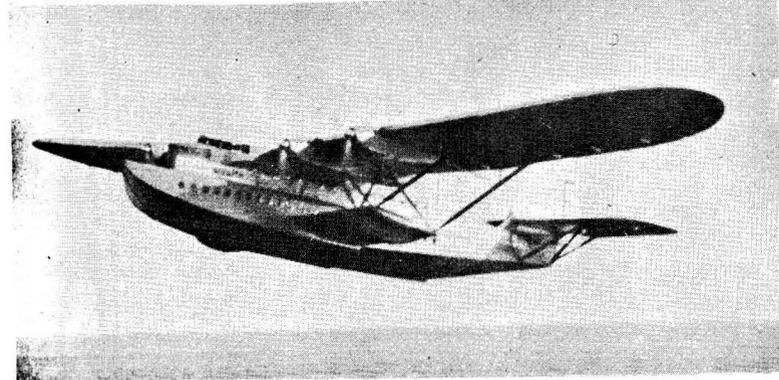
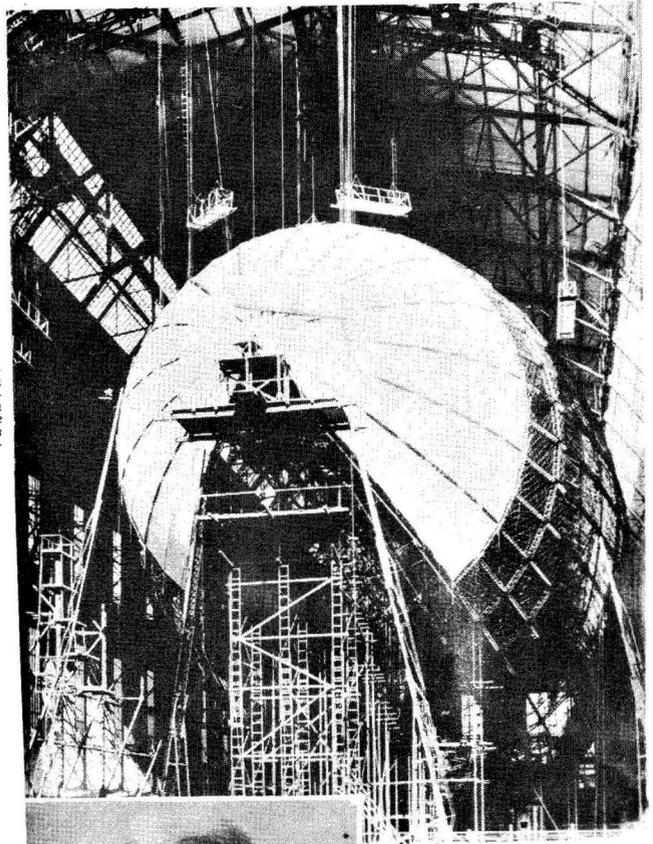


ACTUALIDAD Mundial



CUATRO GENERACIONES DE REYES.—La jamaica Bernadotte, que reina en Suecia desde el periodo napoleónico, ha dado pruebas de una vitalidad rara en las casas renañtes. En la foto aparecen cuatro generaciones de Bernadottes: el rey GUSTAVO, teniendo en sus brazos a su bisnieta, la princesa MARGARITA; el príncipe heredero GUSTAVO ADOLFO (con gafas), abuelo de la princesita, y el príncipe GUSTAVO ADOLFO, hijo del príncipe heredero y padre de Margarita.

ALEMANIA CONSTRUYE UN NUEVO ZEPPELIN.—Demostrando que el desastre del "Macon" no ha quebrantado su fe en los dirigibles, la Compañía Zeppelin está apresurando la terminación de los trabajos de una nueva nave aérea —el "LZ-129"— que será la mayor del mundo. Se espera que este gigantesco zeppelin quedará concluido dentro de unos meses, con objeto de enviarlo en vuelo de prueba a los Estados Unidos, antes de que expire el año 1935.



HIDROPLANO DE LUJO.—Este hidroavión, que acaba de realizar con resultado satisfactorio sus vuelos de prueba, es la última adición a la flota mercante francesa. Tiene dos cubiertas, con camarotes provistos de baño y agua corriente. Pesa 37 toneladas sin carga y puede transportar 19 toneladas de pasajeros y carga, manteniendo una velocidad de 140 millas por hora. Los franceses consideran que este aparato es el más lujoso que se ha construido hasta ahora.

(Fotos International)



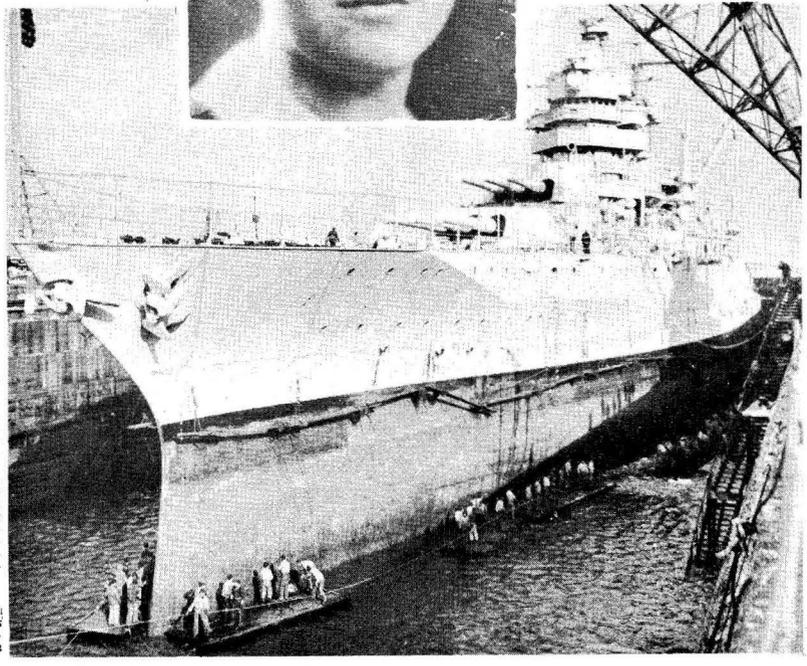
MARTIR DE LA CIENCIA.—Lucrecia WILDER, bella estudiante de 23 años, de la Escuela de Medicina de la Universidad de Minnesota (Estados Unidos), es la mártir más reciente de la ciencia. La señorita Wilder contrajo una infección al morderla un conejo que se usaba con propósitos experimentales en el laboratorio de la facultad, falleciendo días después pese a los esfuerzos desesperados que se hicieron por salvarle la vida.



SUICIDAS POR AMOR.—Desesperadas por la muerte de sus novios, dos oficiales de la aviación inglesa que perecieron en un accidente aéreo, Elizabeth y Juana DU BOIS, hijas del cónsul general de los Estados Unidos en Nápoles, se suicidaron arrojándose al mar desde un avión fletado para volar de Londres a Nápoles. Las cartas dirigidas por las jóvenes suicidas a sus padres fueron leídas ante un tribunal londinense, produciendo intensa emoción en el público.

¿POR QUÉ NO SERÁ VERDAD TANTA BELLEZA?—Después de un almuerzo cordial en el Rotary Club de Washington, el Dr. Saouke Alfred TZE, ministro de China ante el Gobierno de los Estados Unidos, tomó de la mano al embajador del Japón, Hiroshi SAITO, y al embajador del Soviet Alejandro TROYANOWSKY para hacerse esta fotografía solemne y cordial. Mientras tanto el Japón se hace fuerte en Manchuria, preparándose para agredir a Rusia, y China negocia entre ambas partes buscando la mejor manera de garantizar su independencia y su libertad económica.

EL "IDAHO" EN DIQUE SECO.—El crucero "Idaho", uno de los últimos cruceros de 10,000 toneladas de la flota del Tío Sam, en el dique seco de Boston.





José HURTADO DE MENDOZA, el admirable dibujante y caricaturista, que se encuentra detenido en el castillo del Príncipe sin que haya sido puesto a la disposición de los tribunales. Se están haciendo acitvas gestiones para lograr que se devuelva la libertad al creador de "Mabuya".



HERNANDEZ CATA EMBARCA PARA PANAMA.—Alfonso HERNANDEZ CATA, el ilustre escritor y ministro de Cuba en Panamá, rodeado de sus familiares y amigos al embarcar para la República del Istmo. Entre las personas que fueron a despedirle figuran el ilustre cirujano Benigno SOUZA y nuestro querido compañero Ignacio RIVERO, director del "rotograbado" de "Diario de la Marina".



EL NUEVO SECRETARIO DE GOBERNACION.—El doctor Miguel A. RIVAS, nombrado secretario de Gobernación. Amigo personal del señor Mendieta, el doctor Rivas forma parte de la junta directiva del Habana Yacht Club y no ha hecho nunca política activa.



EL NUEVO SECRETARIO DE JUSTICIA.—El señor Andrés DOMINGO Y MORALES DEL CASTILLO, nombrado secretario de Justicia. El señor Morales del Castillo es magistrado de la Audiencia de La Habana y no ha hecho política activa.



¿SE QUEDA EN EL GABINETE?—El señor Rogelio PINA, secretario del Trabajo, a quien no aceptó la renuncia el Presidente de la República. Interrogado por los repórters, el señor Pina manifestó que su permanencia o retirada del Gabinete dependen ahora de lo que acuerde el partido Acción Republicana, al que pertenece.

(Fotos Funcasta).

Actualidad NACIONAL



PROCESO ENTRE CUBANOS.—Alberto HERRERA, hijo del ex general Alberto Herrera (a la derecha), compareciendo ante un tribunal de New York en calidad de detenido, para responder a las graves acusaciones de violencia que le hace la señorita Clara JIMENEZ (a la izquierda). La señorita Jiménez es hija de la viuda del difunto senador Wijredo Fernández.

(Foto International).



EL NUEVO SECRETARIO DE ESTADO.—El señor Cosme DE LA TORRIENTE haciendo entrega de la secretaría de Estado al nuevo secretario, señor BARNET. A la derecha, el subsecretario dimitente, señor DE BLANCK.

PERIODISTAS CONDENADOS.—De izquierda a derecha, los señores Leonardo FERNÁNDEZ SANCHEZ, Regino PEDROSO, José CHELALA, José Manuel VALDEZ RODRIGUEZ, Joaquín CARDOSO y Juan MARINELLO, miembros del consejo de dirección de nuestro colega "Masas", que fueron condenados a seis meses de prisión por el Tribunal de Urgencia. A la derecha, nuestro compañero de redacción Emilio ROIG DE LEUCHSENRING, colaborador de "Masas", que fué absuelto. La gravedad de la pena impuesta a un grupo de intelectuales por un delito de prensa, hace pensar en la necesidad de que esta clase de tribunales de excepción—creados para la represión del terrorismo—no sean los encargados de juzgar a los escritores que mantienen doctrinas contrarias al orden social existente, sino que sean los tribunales ordinarios los encargados de definir la cuantía del delito, si éste existe.



La huelga escolar

L problema que para el futuro de Cuba entraña la actual huelga de maestros es, evidentemente, de los más graves y de los más trascendentales, ya que, en el fondo de nuestra crisis perpetua no hay sino factores complejos condicionados todos por la incultura, la impreparación docente, la falta de una organización idónea para desanalfabetizar a las masas, el creciente y punible abandono en que los Gobiernos republicanos han tenido hasta aquí la tarea esencialísima de educar e instruir al país regido en todas las zonas por la improvisación y la ignorancia.

Es doloroso confesar, pero es cierto, que la única reforma vital para superar la enseñanza pública entre nosotros, se debió al primer Gobierno interventor, que al ocupar la isla, después del cese de la dominación española, consideró como algo básico establecer un sistema escolar eficiente, apto para dotar al cubano, conjuntamente con la libertad y el disfrute de sus derechos cívicos, de un acceso a los conocimientos generales que sirviera de punto de partida para un proceso de afirmación de la ciudadanía.

Todo el progreso y todo el adelanto escolar, en Cuba, datan de aquella etapa de transición en que la colonia se convirtió en república. Después de la enseñanza no siguió su curso, en un ritmo ascendente, sino se inmovilizó primero y se retrogradó después, hasta llegar a nuestros días. La conmoción revolucionaria que parecía enderezarse hacia un propósito de renovación integral de la vida cubana, prometió, sin duda, reformas substanciales al problema de la instrucción y de la educación públicas, pero el mismo desconcierto y la misma subversión que han prevalecido en lo político, en lo económico y en lo social, se manifiestan, con caracteres aun más graves, en lo docente. Si algo anda en quiebra entre nosotros es precisamente la enseñanza, desde la superior a la primaria. El mal es muy vasto y complejo y alcanza, por igual, a los mentores y al Estado, a la familia y a los educandos.

La incapacidad oficial, que en todas las zonas ha evidenciado su fracaso, no podía dejar de afectar a la escuela y así vemos que la instrucción primaria, única que había podido sustraerse al cese dramático de su función educadora, se ha paralizado también, interrumpiendo, no ya toda posibilidad de superación en las disciplinas superiores,—como ocurría antes—sino desplazando al niño, en la única oportunidad que la vida le ofrece para ello, de su lugar dentro del aula y despojándole del derecho, que un principio de humanidad le otorga, de conocer el alfabeto.

¿Qué motiva, originariamente, la huelga de maestros, o de "trabajadores de la enseñanza", como se califica ahora la función apostólica del magisterio? Un alegato de justicia. No puede negarse que la protesta básica responde a una necesidad insatisfecha, no ya de condiciones ideales, de estímulos científicos, de normas teóricas, sino, más accesoriamente, de elementos concretos, de recursos materiales, de atención mínima a los imperativos rutinarios de la enseñanza. No se puede dar una clase en un aula donde no hay pupitres, ni libros, ni lápices, ni siquiera higiene. En Cuba hay planteles de enseñanza que han sido denunciados como centros de peligrosidad sanitaria para el alumno. Muchos niños concurren a la escuela con libretas adquiridas de su peculio. Hay aulas en las que se afirma que el educando tiene por silla un cajón de bacalao. Los maestros reclaman inútilmente, sobre todo los que actúan en zonas rurales, la remisión de efectos imprescindibles, tales como la tiza con que deben escribir en la pizarra y aun la pizarra misma. Y mientras la Revolución se pasó su etapa de luchas denunciando la criminal postergación de la escuela, que apenas lograba de la dictadura una atención mutilada y sórdida, la esperanza del país iba hacia la inminencia del cambio integral de la vida cubana, que no se limitaría a expulsar a Machado, sino a traer después un orden superior que justificase todos los sacrificios. Llegó la Revolución y la escuela, lejos de superarse, ha perdido hasta la atención parcial y mezquina de que antes disfrutaba. Todos los irritantes privilegios de antaño se reproducen más exacerbados y desconsoladores. Mientras el tesoro público es fuente ubérrima para exacciones onerosas y los créditos se votan con liberalidad para sostener una burocracia incompetente, la escuela carece de todo, los maestros han sido desposeídos de sus conquistas más preciadas, se interrumpe el desayuno escolar o no se implanta, como en justicia debe ser, en toda la República, y finalmente, cada aula deja de ser un laboratorio de ciudadanía, para reducirse a los límites de un centro de promiscuidad peligrosa donde el alumno no puede adquirir otra cosa que enfermedades.

Ese es el cuadro real. La política, no sólo sabia y previsora, sino sencillamente humana, debía haber sido, por parte de la Provisionalidad, atender con viva preferencia a la escuela. Todos los movimientos radicales no habían logrado filtrarse en ella por el fondo de virtud y bondad del maestro cubano. Siempre que la agitación tendenciosa tocó a la escuela, encontró el frente de resistencia moral de un magisterio que siente la cubanidad y que se halla imbuido de su sacerdocio. Pero la torpeza gubernativa, la desatención reiterada y desdeñosa de las demandas justas, ha hecho que el problema asuma, como lo asume hoy, una complicación más grave, por cuanto la dirección de la protesta ha pasado a manos de los que no habían logrado hasta aquí utilizar la escuela para propósitos que van mucho más allá de la docencia.

Encargar la verdad y denunciarla es el deber que más incumbe en esta hora. El problema escolar tiene ya dos aspectos: el de su causa original y el de sus efectos consecuentes. El comunismo se ha metido en la escuela y trata de utilizar para sí la inconformidad del magisterio, apoyándose en la estulticia oficial que no ha querido o que no ha sabido satisfacerlo. Es el propio Gobierno, con su incapacidad, el que hace posible la confusión momentánea que ahora se acusa de un problema exclusivamente docente con un problema exclusivamente político. Y no hay más que un camino para rescatar la escuela del peligro de esa influencia nociva—que a los que más conturba es precisamente a los maestros—y es la satisfacción inmediata de todas las demandas que ellos formulan y que, en realidad, no son sino prevaricaciones del poder público. No dotar a la escuela de un material que la ley le concede es, simplemente, colocarse al margen de esa ley y en la esfera de sanción de un delito.

Puede que el Gobierno, como ha hecho otras veces, sitúe el problema en un plano de acción coercitiva. Grave error. Porque al adoptar, como medida de represalia, la supresión de haberes a los maestros, está haciendo víctima a toda una clase que tiene la razón, y que sólo reclama lo que le corresponde del rumbo extraviado que le han hecho seguir los agitadores, aprovechándose de la facilidad y del estímulo que el propio Gobierno les otorga. Satisfacer todas las demandas de carácter docente que el magisterio apoya no es un quebranto de la autoridad, sino un robustecimiento de ella, puesto que la autoridad nunca se menoscaba tanto como cuando incumple sus deberes.

Los progresos que el extremismo logre en la escuela estarán condicionados por el trato injusto que los educadores reciban. Sólo una pequeña minoría promueve y agita, dentro del magisterio, la doctrina soviética. Y siempre se mantuvo desplazada. El maestro cubano, en proporción abrumadora, ama su tierra y forma el espíritu de la niñez dentro de los conceptos tradicionales de patria y familia. La protesta inútil y la indiferencia desdeñosa generaron la huelga, como un recurso extremo. Y si la huelga está hoy influida por factores ajenos a la propia docencia, la culpa es de los que abandonaron al magisterio al defensor oportunista que hizo bandera de reivindicación de su tradicional desvalimiento. En el terreno de la violencia, el agitador dispone de todas las ventajas. El maestro, en su inmensa mayoría, no va a las asambleas temeroso de la acción oficial y de las incursiones de la Policía. Y los habituados a la lucha, para los cuales el encarcelamiento es un elemento de propaganda valioso, se apoderan del mando y establecen las exigencias que adulteran y complican el mal de origen y lo tornan francamente insoluble. Así el comunismo va ganando adeptos en la escuela, hasta el punto de que, según se afirma, hay aulas en las que la parvada escolar hace el saludo proletario al maestro.

Hay que arrancar a los agitadores un movimiento de tanta gravedad para el destino nuestro. Ninguna huelga es más irreparable para la cultura de un pueblo que ésta de "los trabajadores de la enseñanza". El tiempo que la vida concede para la función de la enseñanza es relativamente fugaz. Si no se utiliza, nunca más se recobra. Cada día que el niño pierde en cultivar su inteligencia es un tesoro que derrocha, porque los que vendrán después serán sin duda escasos para la lucha por su sostenimiento. Y enrolar en una acción de proselitismo combativo a una generación inocente que está inmolando así sus posibilidades futuras y forjando su servidumbre, es el crimen mayor que puede perpetrarse en nuestros días. Crimen en el cual tienen culpa excesiva los agitadores, pero en el que también la responsabilidad alcanza a un poder público que propicia y da una base de legitimidad a sus tácticas disociadoras.

El Modelo Exclusivo



—¡Qué perfecta maniquí eres!—exclamó Gabriela entusiasmada.



N su cuarto del último piso del hotel, Gabriela, la doncella de la señorita Sweetson, estaba ocupada zurciendo un pañolón. El murmullo del mar se fundía agradablemente con los giros de un vals que estaban tocando en el piso de abajo, para beneficio de los que habían llegado últimos al comedor. Tenía la puerta abierta. De pronto levantó la cabeza; había sentido que alguien la miraba. Ante la puerta estaba una joven vestida de sarga clara, que llevaba en la cabeza un extraordinario sombrero, decorado con naranjas y albaricoques.

—¿Es usted Gabriela?—preguntó la muchacha.

—Sí; soy yo... Pero quien...

—De seguro que te acordarás de mí. Yo soy Melania, la que trabajaba en casa de los Porcheron, en el boulevard Malsherbes.

—¡Qué gran sorpresa! ¡Si hace más de dos años que no nos veíamos! Entra y siéntate, Melania.

—Gracias. Pero mi nombre ya no es Melania. Ese nombre lo usaba solamente cuando estaba en el servicio. Ahora soy Yolanda... Y tú ¿te fuiste de casa de los Porcheron?

—Sí, hace ya mucho tiempo. Después que tú te fuiste, el señor Porcheron se declaró en quiebra. Desde ese momento comenzaron a darse humos. Tomaron un mayor-domo, un chofer, y se fueron haciendo cada vez más particulares. Tú nunca supiste nada de eso. Por no mencionar el hecho de que la señora era veneno concentra-

do... La verdad es, Melania, que la única gente con quien se puede trabajar ahora es con los extranjeros. Yo estoy ahora colocada con una señorita Sweetson, una americana que nunca va a los Estados Unidos. ¡Y es de una independencia! Dice "Nunca me casaré. No me podría casar con nadie, a menos que fuera un conductor de *pullman*". Y, querida, ¡tiene más de cien millones de francos!

—¿Y todos estos trajes que cuelgan aquí son de ella? Apenas te queda sitio para la cama.

—Querida, vinimos aquí por un mes y se trajó noventa trajes, de manera que nadie la ha visto dos veces con el mismo. ¡Y qué baúles! ¡Sólo puedo decirte que me dan un dolor de cabeza! No había espacio abajo para todo y tuve que traerme aquí arriba los trajes de noche. ¿Y qué ha sido de ti, Melania, durante todo este tiempo?

* —Es una larga historia... De alguna manera llegué aquí y aquí le quité un cuartito en este corredor. Eso debe demostrarte que no ando muy bien, por el momento. En realidad no tengo ni un solo traje de noche, de manera que no puedo pensar en ir al Casino. Me levanto con la primera campanada de las doce; tomo café en lugar de almuerzo, para ahorrar dinero, y por la tarde me paseo por la playa. Aunque no lo quieras creer, la verdad es que no he hecho ni un solo conocimiento importante desde que llegué aquí. No hay manera de encontrarse

con nadie fuera del Casino. De manera que tengo que buscar alguna forma de meterme allí para conocer a ese argentino que ganó seiscientos mil francos.

Melania se puso en pie y examinó respetuosamente los trajes.

—¡Y pensar que tu americana tiene noventa para ella sola!

—Realmente las cosas no están distribuidas con justicia—asintió Gabriela.—Y eso sin mencionar el hecho de que lucirían mucho mejor si tú te los pusieras. Ella es flaca, seca y camina como un hombre.

Melania continuó admirando los trajes. Tomó uno del perchero y lo oprimió estáticamente contra el pecho.

—He aquí uno que entona con mi color. ¡Y qué cuerpo, querida!

—Diez mil cuatrocientos francos—replicó Gabriela.—Si quieres probártelo por gusto, cerraré la puerta.

—¡Que si quería! En un segundo se quitó el traje y mandó volando el sombrero sobre las sombrereras de la señorita Sweetson. Evidentemente la americana era un poquito más alta, pero eso no importaba.

—¡Qué perfecta maniquí eres!

—exclamó Gabriela entusiasmada.

—Da gusto vestirse a ti después de haber vestido a ese pato sin salsa. Te sienta a las mil maravillas. Lástima que no tenga aquí un espejo de cuerpo entero. Arréglate el pelo. Empolvate la nariz... ¡Estás maravillosa! Pero... ¿qué te pasa, Melania? ¡Pero si estás llorando! ¿Por qué te has disgustado tanto?

Blasco Ibáñez decía de Henri Duvernois que era el segundo cuentista de Francia. El primero era *Mau-pasant*. Lea usted este cuento y vea si su opinión coincide con la del famoso novelista valenciano.

por Henri Duvernois

Versión de M. M. V. ilustrada por Harry Beckhoff

—Porque el traje no es mío y tengo que quitármelo...

Gabriela pensó un momento y acabó por decir:

—Voy a hacerte una proposición. Tú me eres simpática; además, siempre nos llevamos bien en casa de los Porcheron. Mi señorita americana se ha recogido; tiene dolor de cabeza. Cuando la ayudé a acostarse después de comer me dijo que no la despertara hasta mañana bien tarde. De manera que si me prometes tener cuidado y volver a medianoche, te prestaré ese traje. Puedes ir al Casino y...

—¿Tú harás eso?—exclamó Melania, llena de alegría.—Ven acá. ¡Déjame que te dé un beso!

Y así fué cómo Melania, conocida ahora por Yolanda, pudo hacer una entrada sensacional en el Casino, entre las miradas asesinas de las mujeres y la admiración abierta de los hombres.

Gabriela estaba disfrutando de la cálida satisfacción que le producía su generosidad cuando el mensajero llamó a la puerta.

—Señorita, su señora quiere que baje usted en seguida.

—¡Plaff! La señorita Sweetson, curada de su dolor de cabeza por dos horas de sueño, quería ir a distraerse al Casino. La doncella le trajo su delicioso traje de *lamé* verde, los zapatos de oro bordados con plumas de pavo real, y se retiró a su cuarto llena de ansiedad.

A medianoche volvió a Melania.

—¡No sabes el favor que me has hecho!—exclamó con tono de triunfo.—Conocí al argentino. Es un tipo que sabe lo que dice y que me invitó a comer con él mañana por la noche. Sin embargo, no tuve tanta suerte con el traje... No me riñas, Gabriela; la falda me resultaba demasiado larga y agarré el borde con el pie y lo desgarré un poquito.

—Eso no importa; yo lo arreglaré—replicó generosamente Gabriela.—Ahora apresúrate a cambiarte. Mi señora decidió ir allá, después de todo. ¡Imagínate! Mi única esperanza es que no se haya fijado en ti...

—Pues tendría que ser la única—replicó orgullosamente Melania.

Una vez más llamó a la puerta el mensajero. La señorita Sweetson llamaba a Gabriela. Esta la encontró roja de indignación.

* —Me quejaré a la Embajada; pondré un pleito—rugía la americana.—¿Se acuerda usted de mi modelo Semiramis? El picaro del modisto me cobró diez mil cuatrocientos francos por él y puso en la etiqueta: "Modelo exclusivo". Y oiga ahora. En el Casino acabo de

(Continúa en la Pág. 49)

R de la REPÚBLICA



LA INAUGURACION DEL PUENTE DE DOBARGANES EN SANTA CLARA—Puente sobre el río Bellico, que une el barrio de Dobarganes con la ciudad de Santa Clara. Este puente, construido por iniciativa del alcalde, señor Figueroa, fué inaugurado el 24 de febrero. (Foto Domenech)

BAILE EN EL MATANZAS TENNIS CLUB—Parte de la concurrencia que asistió al baile efectuado en el Matanzas Tennis Club con motivo de la toma de posesión de la nueva directiva de señoras. (Foto Enriquez)



EL 24 DE FEBRERO EN SANTA CLARA—Presidencia de la velada que ofreció el Club Musical en los salones del Casino Español, con motivo del aniversario del Grito de Baire. (Foto Domenech)



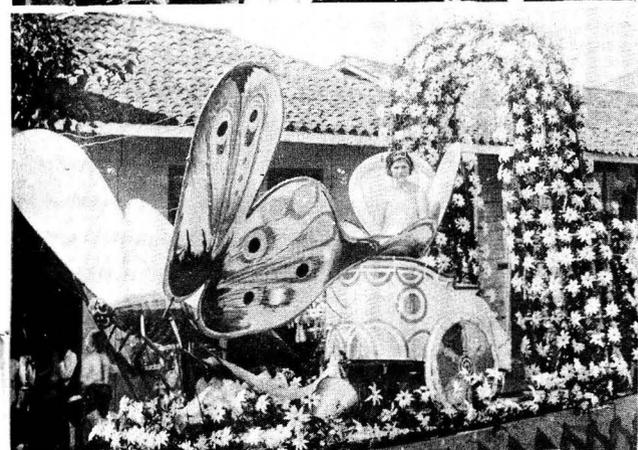
EL 24 DE FEBRERO EN SANTA CLARA—Presidencia de la velada que ofreció el Centro de Veteranos de la Independencia de Santa Clara, para conmemorar el aniversario del Grito de Baire. (Foto Domenech)



BAILE EN EL MATANZAS TENNIS CLUB—La nueva directiva del Matanzas Tennis Club, presidida por la señorita Nenita CASAS PRENDES. (Foto Enriquez)



EL 24 DE FEBRERO EN SANTA CLARA—Parte de la concurrencia a la velada ofrecida por el Club Musical en los Salones del Casino Español de Santa Clara para conmemorar el aniversario del Grito de Baire. (Foto Domenech)



LAS FIESTAS DEL 24 DE FEBRERO EN CHAMBAS—La carroza "Fantasia de Primavera" que llamó poderosamente la atención en las fiestas celebradas el día 24 de febrero en Chambas. Esta carroza fué donada por el señor Arturo Ortiz al Barrio Norte. (Foto Nemo)

LA INAUGURACION DEL PUENTE DE DOBARGANES EN SANTA CLARA—El alcalde, Sr. FIGUEROA, con las autoridades, periodistas y pueblo que asistieron a la inauguración del puente de Dobarganes, el 24 de febrero. (Foto Domenech)



DE Aquí y DE Allá



La señorita Paula DE BEGHE, en pie, rodeada del grupo de amigas que le ofreció un almuerzo de despedida de soltera en el Miramar Yacht Club.



LA CRUZ DE CESPEDES A "CAMI-ULA".—La venerable patriota Candalaria ACOSTA (Cambula), recibiendo en su lecho de enferma el diploma oficial de la Cruz de Carlos Manuel de Céspedes, que le ha sido otorgada por el Gobierno del señor Mendieta. La señora Acosta reside en la ciudad de Santiago de Cuba. (Foto Moisés).



CONFERENCIA EN LA BENEFICENCIA.—El doctor GARCIA GALAN disertando en el salón de actos de la Casa de Beneficencia y Maternidad, el sábado 2. El acto fué organizado por la logia Hatuey N° 10, de la I. O. O. F.



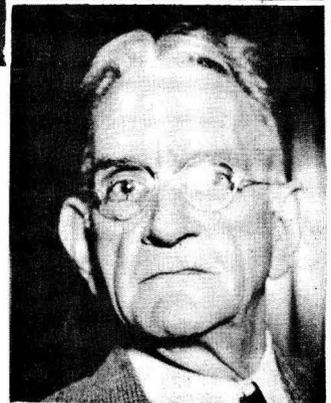
La señorita Celia NAVARRO, soprano de voz cálida, que ofrecerá un recital en los salones del Hotel Nacional, el sábado 9 de marzo a las 5 de la tarde.

(Foto Encanto).



LAS CONFERENCIAS DE LOS AMIGOS DE LA CIUDAD.—La señora Piedad MAZA disertando acerca de la función social de los parques ante los Amigos de la Ciudad, en la tarde del jueves 28. En último término, a la derecha, el ingeniero José GARCIA MONTES, que pronunció una conferencia interesantísima acerca de las flores en los parques. (Fotos Funcasta).

EL NUEVO SECRETARIO DE EDUCACION.—El doctor Ricardo R. DÚVAL, magistrado de la Audiencia de La Habana, que ha sido nombrado secretario de Educación. El doctor Dúval está alejado de la política activa desde hace años.



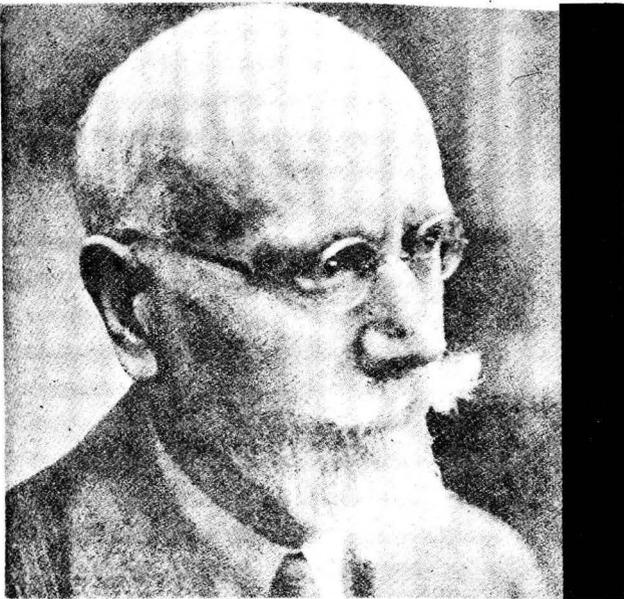
WELLES OPTIMISTA.—Al Regar a Washington, después de pasar una temporada de convalecencia en La Florida, Benjamin SUMNER WELLES, subsecretario de Estado, manifestó que el Gobierno de los Estados Unidos no estaba haciendo esfuerzos por arreglar la situación de Cuba y que el Gobierno de La Habana está en condiciones de arreglarla por su cuenta. El señor Welles declaró, además, que se siente optimista a ese respecto.



CRISIS REAL EN SIAM.—PRAJADHIPOK, rey de Siam, que ha abdicado el trono desde su residencia campestre de Inglaterra, al recibir la noticia de que el Congreso siamés no había aceptado las condiciones por el impuestas para permanecer en el trono. Una de esas condiciones era la devolución del derecho de gracia, que le había sido arrebatado a la corona por el Parlamento. Se cree que el rey Prajadhipok será sustituido por su sobrino el príncipe Ananda, de 11 años de edad.

"JAFSIE" EN LA HABANA.—De regreso de un viaje a Panamá pasó por La Habana el doctor John F. CONDON, acompañado de su hija, Mrs. Ralph HACKER. El doctor Condon es el famoso "Jafsie" que figuró de manera prominente en el proceso Lindberg-Hauptmann. "Jafsie" es el hombre que entregó los \$50,000 del rescate y el que identificó la voz de Hauptmann, oída en una noche oscura casi tres años antes.

Sublevación Militar # en GRECIA



Eleuterio VENIZELOS, jefe del liberalismo helénico, que parece haberse pronunciado a favor de la revolución. El ex jefe del Gobierno griego se encuentra actualmente en la isla de Creta. (Foto Archivius).

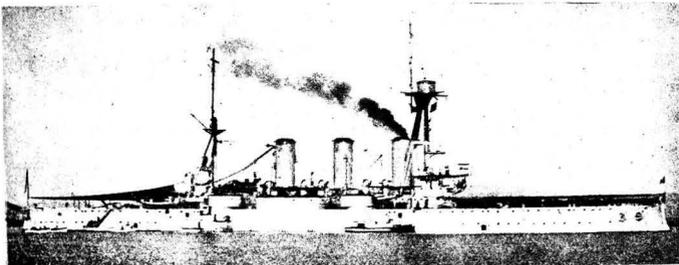
Siguiendo el ejemplo dado hace años por el Ejército, la Escuadra griega decidió el día 1º de marzo intervenir en la política del país. La intervención asumió las características de una sublevación, que dió comienzo a las 6 de la tarde en el arsenal de Salamis, mientras los ciudadanos de Atenas disfrutaban de las fiestas de Carnaval.

Recuperado el arsenal por las tropas del Gobierno, los sublevados levantaron presión en los buques de la flota y salieron con ella a la mar libre, poniendo proa hacia la isla de Creta. La aviación militar, obediente a las autoridades constituidas, atacó a los buques rebeldes dejando caer sobre ellos gran cantidad de bombas. El bombardeo parece haber causado grandes daños al crucero "Averoff", la unidad más importante de la escuadra griega.

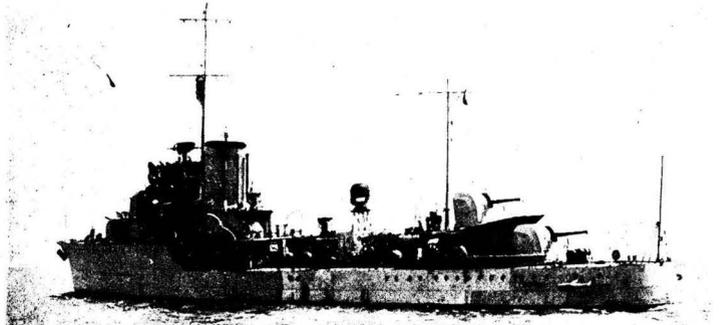
Como jefes militares de la sublevación figuran los almirantes Demestichas y Kollialexi, separados hace tiempo de la Marina por haber participado en complots contra el Gobierno. Pero el Gobierno griego insiste en descargar la responsabilidad del movimiento sobre los partidarios del general Plastiras, el breve dictador de 1933.

Despachos de Atenas indican que Eleuterio Venizelos, el famoso político griego, residente hoy en Creta, se ha manifestado favorable a la sublevación.

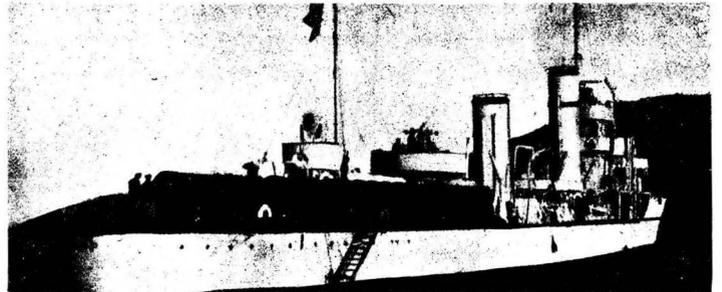
La rebelión de la escuadra griega y su destrucción posible darían lugar a la desaparición de la única potencia naval balcánica que contrapesa el poder turco en el Egeo.



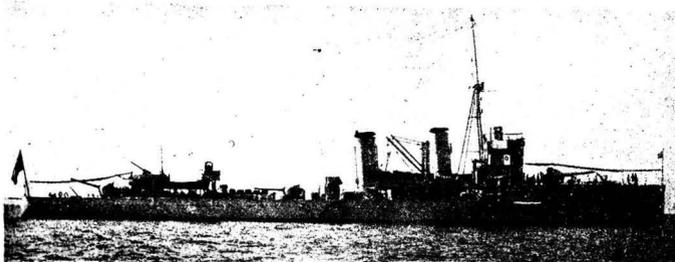
El crucero "Averoff", buque insignia de la flota griega. Bombardeado por los aviones militares, sufrió serias averías según los mensajes de Atenas. El "Averoff" fué construido en Italia en 1910; tiene 12 piezas de grueso calibre y alcanza una velocidad de 17 nudos.



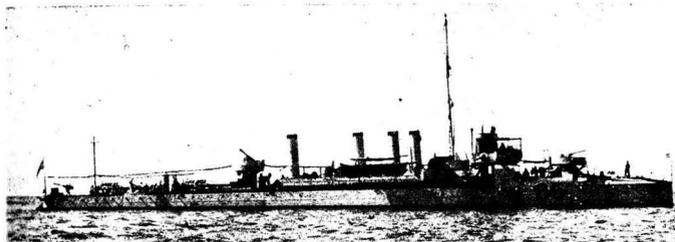
El destructor "Hydra", que figura entre los buques sublevados.



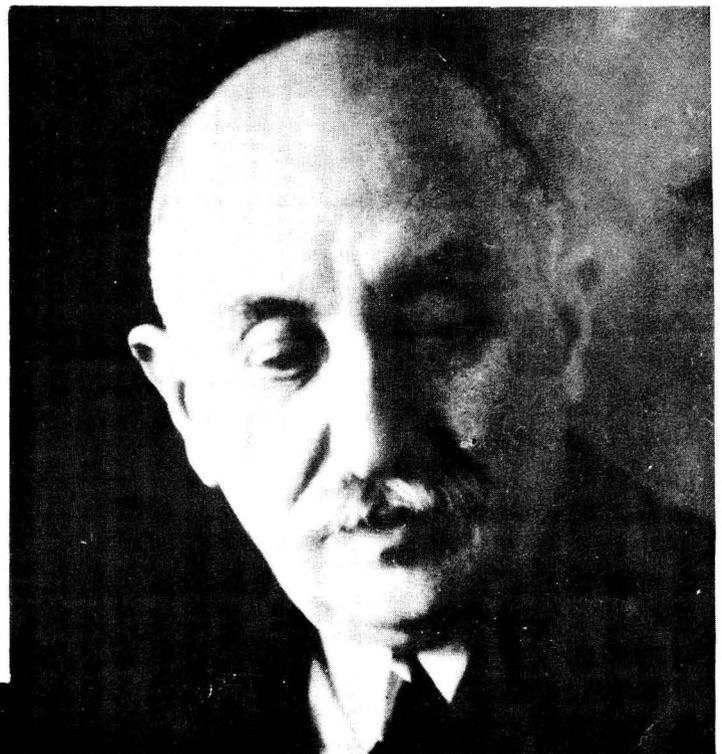
El "Panther", otro de los buques sublevados. (Fotos "Jane's Fighting Ships").



El crucero "Helle", que figura entre los buques sublevados. Desplaza 2.115 toneladas y monta tres piezas de 6 pulgadas.



El destructor "Thyella", que permaneció fiel al Gobierno y trató de torpedear al "Averoff".



Panayoti TSALDARIS, jefe del Gobierno griego, contra quien va dirigida la sublevación de la flota. El "premier" Tsaldaris envió un telegrama a Venizelos rogándole que se mantuviera alejado de los revolucionarios y esperando que no simpatizara "con el loco propósito de unos cuantos oficiales". (Foto International).

EL PADRE VARELA, MAESTRO de REVOLUCIONARIO

por ROIG DE LEUCHSENING

FAL vez para algunos lectores, resulte inoportuno el escribir sobre el Padre Varela en estos tiempos de efervescencia revolucionaria que Cuba está viviendo desde la caída de la dictadura machadista. Y posiblemente pensarán los que así opinen que nos encontramos nosotros en el Limbo al ocuparnos ahora de estudiar la personalidad, por insigne e interesante que ésta sea, de un religioso y un filósofo. "¿Por qué no habla usted en sus Páginas históricas—razonarán—de alguno de los muchos apóstoles, propagandistas, caudillos, héroes o mártires revolucionarios que Cuba ha tenido?"

Pues... precisamente queremos dedicar este trabajo a la figura esclarecida del Padre Varela para presentarlo a la generación presente en el aspecto que ésta menos conoce del gran patriota.

Ya en nuestras Páginas de hace dos semanas, al referirnos a Luz y Caballero, Varela y Varona, hicimos resaltar la significación extraordinaria que tuvo en la vida de los tres, la labor revolucionaria que desenvolvieron en sus respectivas épocas, y la entereza de carácter, valentía y espíritu de renunciamiento en favor del bienestar de su país, que demostraron en todos los momentos de su existencia.

Y tanto más mérito, decíamos entonces y repetimos ahora, tienen esas actividades y esa actitud de los tres grandes cubanos, cuanto ellos fueron, por temperamento y por dedicación, intelectuales, hombres de estudios, de abstracciones mentales, de investigaciones metafísicas, y, además, de naturaleza débil, nada apropiada para los empeños revolucionarios.

En este orden de cosas debemos colocar en primer término al Padre Varela, por prioridad cronológica, dadas por descontadas la calidad y la intensidad revolucionaria.

Si de Varela dijo don Pepe justamente que "fué el primero que nos enseñó a pensar", fué también el primer intelectual cubano que enseñó a los intelectuales de su época y de las generaciones futuras cómo no debían aislarse criminalmente en la torre de marfil de sus especulaciones literarias, artísticas o científicas, sino que, precisamente por ser intelectuales, era mayor la obligación que tenían de ocuparse de los problemas nacionales para ilustrar y dar orientaciones a su pueblo; y fué también Varela, en este sentido, el primero de nuestros intelectuales revolucionarios.

Y revolucionario de cuerpo entero, con clara visión del medio en que operaba, del material humano con que tenía que luchar y de los fines que perseguía.

Fué, pues, Varela, maestro de maestros, maestro de filósofos, maestro de intelectuales y maestro de revolucionarios.

En brillante trabajo recientemente publicado por nuestro compañero y amigo el señor Manuel I. Mesa Rodríguez, se presentan algunas de estas facetas, tan poco conocidas, del Padre Varela, con motivo de haberse celebrado en este mes de febrero el aniversario de su muerte.

Nosotros vamos también a aprovechar esas efemérides para ofrecer a los lectores de estas Páginas un retrato del revolucionario Félix Varela.

Y ya que hemos aludido al aniversario de la muerte de Varela, no está de más el dejar constancia de las dudas, aun no suficientemente esclarecidas con auténticos e irrefutables documentos, que existen sobre el día del mes de febrero de 1853 en que aquél falleció en la ciudad de San Agustín de La Florida. José Ignacio Rodríguez, el mejor biógrafo, hasta ahora, de Varela, afirma que éste falleció el 18 de febrero de 1853 a las 8 y media de la noche, basándose para ello en la carta, publicada en el número del *New York Freeman's Journal Catholic Register*, de 12 de marzo de 1853, dirigida por el reve-

rendo Padre Stephen Sheridan en 26 de febrero, desde San Agustín, al arzobispo de New York, y en la que le dice que el cadáver de Varela fué enterrado el 25. Sin mayor investigación, Rodríguez da por ciertas estas fechas de muerte y enterramiento de Varela. Pero, contradiciéndolos, existen otros datos que permiten, si no desmentir por completo aquéllos, sí inclinarnos con abundantes posibilidades de veracidad, a negarlos, dando, en cambio, por buena la fecha del 25 de febrero como la de la muerte de Varela. Son estos datos los siguientes: 1º Afirmación de José María Casal, enviado por los amigos de Varela residentes en La Habana, al tener noticias de la enfermedad y abandono en que aquél se encontraba, a San Agustín, de que al llegar el 3 de marzo le contaron en esa ciudad que Varela había muerto el 25 del mes anterior. 2º La portada del folleto editado en Charleston el mismo año de 1853 describiendo las ceremonias para colocar la primera piedra en la capilla del cementerio católico de San Agustín dedicada a la memoria del Padre Varela, y en cuya portada se dice "Who Died on Friday, February 25, 1853". 3º La certificación del asiento de defunción del Padre Varela que aparece en el libro registro de la iglesia parroquial de San Agustín de La Florida, firmado por el párroco Padre Aubril, y da la fecha del día 25. 4º La inscripción de la sepultura en San Agustín, que decía: "Al Padre Varela los cubanos. Falleció el 25 de febrero de 1853", según la dió a conocer fotográficamente el doctor Antonio L. Valverde en su valioso trabajo *La Muerte del Padre Varela*, 1924. 5º La certificación del acta levantada con motivo de la entrega de los restos del Padre Varela, en 1911, a la Comisión cubana que los trasladó a esta capital, por el reverendo Wm. J. Kenney, obispo en esa fecha de San Agustín, quien afirma "que conforme al archivo existente en esta catedral, el reverendo Padre Varela, vicario de la entonces diócesis y hoy archidiócesis de New York, murió en esta ciudad de San Agustín, el 25 de febrero de 1853, y fué sepultado en una bóveda en la capilla de este cementerio". 6º La nota necrológica investigada por el doctor Francisco González del Valle, que publicó el *Diario de la Marina* el día 11 de marzo de 1853, copiando del *Republican* de Savannah, de 3 de ese mes, la noticia de que según apareció en el *Ancient City*, de San Agustín, Florida, el Padre Varela falleció en esa ciudad el 25 de febrero del 1853.

Como se ve, los datos en favor del día 25, como fecha exacta de la muerte del Padre Varela, son abundantes y sólo tienen en contra la afirmación del Padre Sheridan, mantenida sin otras pruebas, por José Ignacio Rodríguez.

Y volvamos, después de esta digresión histórica, al revolucionarismo del Padre Varela.

Lo más importante y trascendental de la labor revolucionaria del Padre Varela, que ha llegado hasta nosotros, lo encontramos en *El Habanero*, "papel político, científico y literario", que comenzó a publicar Varela en su exilio de Filadelfia en 1824, y del que, según parece, se publicaron siete números, aunque en las dos únicas colecciones de dicha importantísima publicación que creemos existen, y hemos visto, la de la Biblioteca Nacional de La Habana y la de nuestra propiedad, sólo aparecen seis números, el último de 1825 y con pie de imprenta, como también lo tienen el cuarto y el quinto, de Nueva York. Todos los números de esta revista están redactados por el Padre Varela, y en cada uno de ellos se desarrollan principalmente temas de carácter político, inspirados en un franco, decidido y vibrante espíritu revolucionario tendiente a lograr, por ese medio, la separación total de Cuba de España y la libertad e independencia absoluta de la isla.

Varela, según estudio reciente y notable de José María Chacón y Calvo, se manifestó en 1823 partidario de la autonomía de Cuba bajo la soberanía española, como aparece del impreso encontrado en el Archivo General de Indias por nuestro admirado amigo, con el título de *Proyecto de instrucción para el Gobierno económico político de las provincias de Ultramar*, suscrito por Pablo Santafé, Félix Varela, Leonardo Santos Suárez, José Meléndez, Manuel Vizmanos, Ramón Luis Escovedo y José María Quiñones; proyecto que se presentó y comenzó a discutir en las Cortes españolas, de las que era entonces diputado el Padre Varela, el 15 de marzo del 23, y sobre el cual no se llegó a tomar resolución alguna por haber desaparecido violentamente el régimen constitucional ante la reacción de Fernando VII y condenados a muerte por la Audiencia de Sevilla, en 11 de mayo de 1825, el Padre Varela y los demás diputados que votaron el 11 de junio de 1823 una moción declarando la incapacidad del rey y nombrando en su lugar a un Consejo de Regencia.

Pero aunque exista este antecedente del autonomismo de Varela, bien pronto aparece total y definitivamente rectificado por su firme actitud y su abundante labor revolucionaria emancipadora.

Y hojeando las páginas venerables de *El Habanero* nos encontramos con que Varela es el primer cubano en el tiempo que mantiene decididamente con su pluma, sin vacilaciones de ninguna clase, la necesidad imprescindible que Cuba tenía, para ser feliz y próspera, para lograr libertad y justicia, de romper los lazos que la esclavizaban a España y de independizarse de ella. Y es también Varela el primer cubano intelectual que pone su talento y su pluma al servicio de la causa libertadora de su país. Y es igualmente Varela el primer intelectual cubano que predica, porque de ello está firmemente convencido, que no es por la evolución, bajo la soberanía de la metrópoli, sino por la revolución, que Cuba puede y debe conquistar sus derechos políticos y económicos.

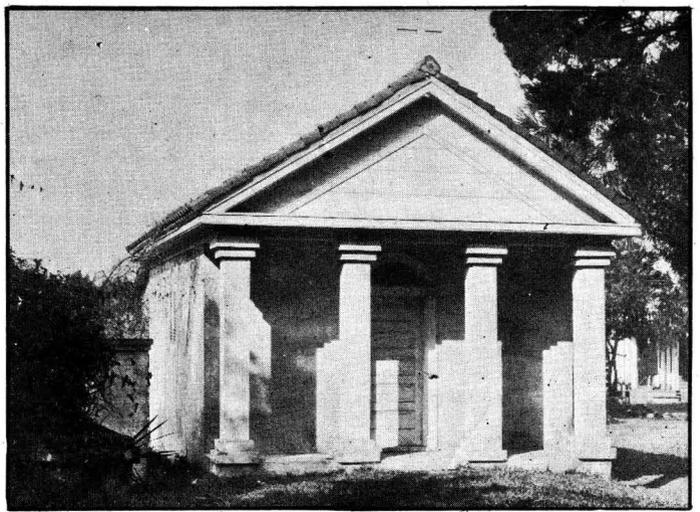
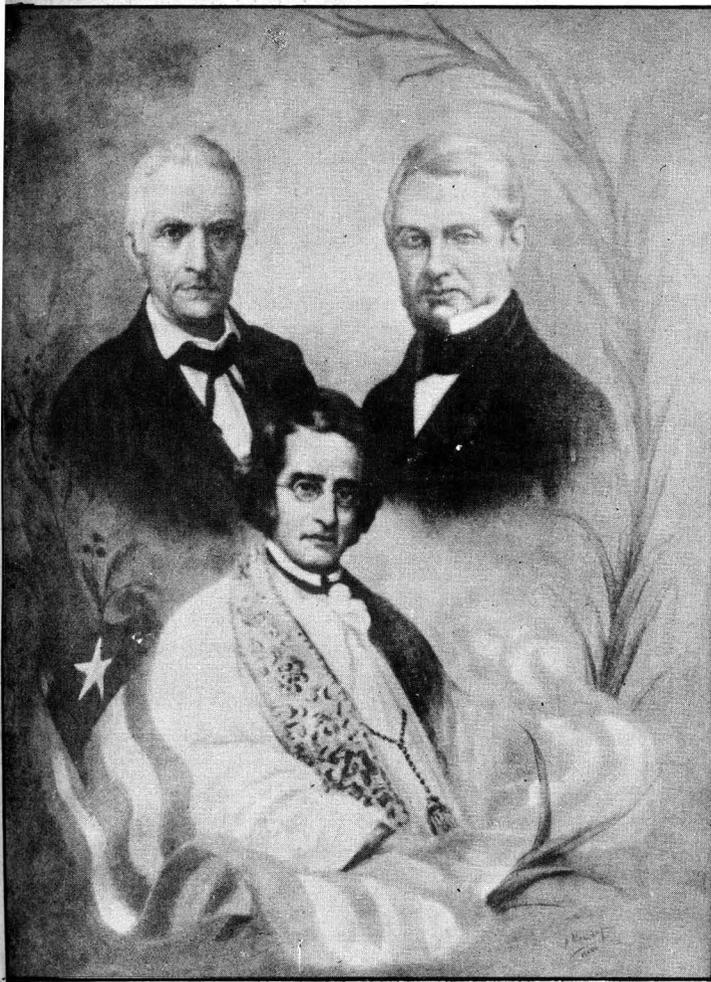
Y todo este antiautonomismo, no del 78 al 95, ni en plena revolución del 95, sino en la muy remota fecha de 1824.

Admirables lecciones de revolucionarismo nos da Varela en los seis números de *El Habanero*; pero no de un revolucionarismo palabrero y alborotador, ni mucho menos interesado y mercantilista, como el de tantos y tantos que en Cuba han sido, durante la colonia y en la República. Varela ha estudiado y pesado concienzudamente la situación cubana, en lo que se refiere al desgobernado español y en lo que atañe a la idiosincrasia de los cubanos; analiza y critica el egoísmo, la indiferencia y la apatía de que éstos adolecen, así como los diversos procedimientos, o táctica revolucionaria, como se diría en la actualidad, de los grupos de conspiradores y propagandistas de la emancipación; se enfrenta valientemente, tanto con los gobernantes españoles como con los falsos patriotas cubanos; y pesados males, dificultades y necesidades que Cuba confronta, por firme convicción adquirida de ese estudio, se pronuncia entonces en favor de la independencia de la isla y de la revolución como único medio de conseguirla.

Refiriéndose a la falta de sana opinión política y sobra de mercantilismo que en 1824—como ahora—existía en Cuba, dice en el número primero de *El Habanero*: "Es preciso no perder de vista que en la isla de Cuba no hay opinión política, no hay otra opinión que la mercantil. En los muelles y almacenes se resuelven todas las cuestiones de Estado.

¿Cuál es el precio de los frutos? ¿Qué derechos coleccionan las Aduanas? ¿Alcanzan para pagar las tropas y empleados? He aquí las bases; lo demás queda para entretener las tertulias (cuando se podía hablar) pero no

(Continúa en la Pág. 45)



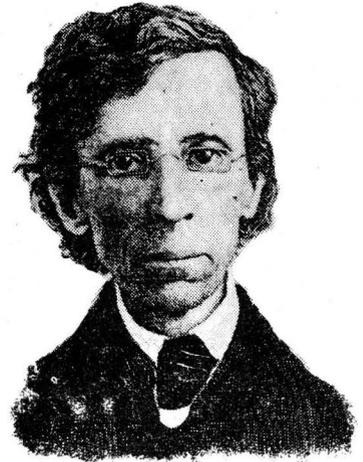
Capilla levantada en el cementerio de San Agustín de La Florida, donde se guardaron los restos del Padre Varela hasta que en 1911 fueron trasladados a Cuba.



Uno de los retratos más conocidos del Padre VARELA.



Interesante composición fotográfica de A. Magriñat, en la que aparecen unidos tres grandes cubanos, maestros de civismo: José DE LA LUZ Y CABALLERO, José Antonio SACO y el Padre VARELA. (Cortesía del señor I. Mesa Rodríguez).



CEREMONIES

AT THE
LAYING OF THE CORNER STONE,
 OF A
 CHAPEL IN THE ROMAN CATHOLIC CEMETERY,
 IN THE
 CITY OF ST. AUGUSTINE, FLORIDA.



DEDICATED TO THE MEMORY OF
THE VERY REV FELIX VARELA, D D
 LATE VICAR GENERAL OF NEW YORK
 WHO DIED ON FRIDAY, FEBRUARY 25, 1853

CHARLESTON

PRINTED BY COUNCELL & PHYNNEY, 119 EAST-BAY
 1853.



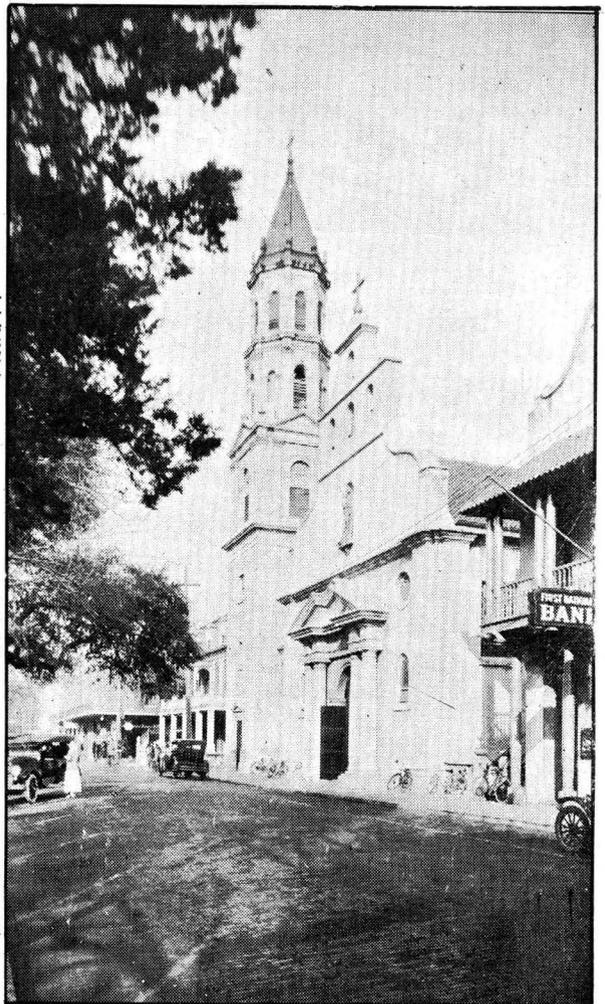
Portada del folleto editado en Charleston describiendo las ceremonias para colocar la primera piedra de la capilla al Padre Varela en San Agustín.



Iglesia parroquial, hoy catedral, donde vivió y murió el Padre Varela, en San Agustín de La Florida.



(Estos dos últimos grabados, así como el de la capilla del cementerio de San Agustín de La Florida, pertenecen a la obra "La muerte del Padre Varela", del doctor Antonio L. Valverde).



C E R E B R O

JOSÉ Raúl era un niño muy observador que estaba haciendo siempre preguntas con los ojos. Era más tranquilo que los muchachos con quienes solía jugar, pero no había ninguna otra cosa que le distinguiera de sus compañeros de juego. Por lo menos hasta el día que su padre se sentó en el despacho a jugar ajedrez con un amigo.

Eran viejos amigos, ellos dos, y con frecuencia cuando apretaba el sol—y el sol aprieta bastante en La Habana—se sentaban en el despacho con un tablero por medio y de cuando en cuando mandaban a un empleado a que les trajera copitas de ron. Ahora bien, si hemos de decir la verdad, el padre de José Raúl no era muy buen jugador de ajedrez. En realidad era “un jugador muy malo” (x) pero eso no importa. Ese día estaba allí, instalado en su silla, estudiando cuidadosamente las piezas. Luego movió un caballo de una casilla blanca a otra del mismo color. José Raúl, que tenía cinco años, lanzó una exclamación infantil y por primera vez ambos jugadores se dieron cuenta de que el muchacho estaba viendo jugar. Y recordaron que, con frecuencia, cuando jugaban, José Raúl se estaba allí observándoles, inmóvil y con los ojos muy abiertos.

—Vete a jugar—gruñó el padre, dirigiéndose al niño.

—¡Por favor, papá, déjame ver!

—suplicó el pequeño. El padre miró a su hijo estupefacto. ¿Qué clase de niño era aquél que pedía que le permitieran ver jugar ajedrez a dos personas mayores?

—Quédate, si quieres, pero estás quieto—dijo el padre, y continuó jugando.

El padre ganó el juego y se burló de la derrota de su viejo amigo. Entonces se quedó boquiabierto al oír decir a su hijo:

—Tú ganaste, papá, pero no ganaste bien. Moviste un caballo de una casilla blanca a otra igual. Y eso no se hace.

Ambos hombres miraron al niño, estupefactos. El padre de José Raúl no se daba cuenta de que había hecho inadvertidamente un movimiento prohibido. Su contrario tampoco se había dado cuenta. ¡Oh, la verdad es que eran jugadores flojos! Sin embargo repitieron la partida y encontraron el punto en que Capablanca padre había hecho el movimiento falso. Su disgusto por el error en que había incurrido fué borrado por el descubrimiento de que su “chico” sabía jugar ajedrez a los cinco años.

—¿Quién te enseñó a jugar?—preguntó el padre.

—Nadie—dijo tranquilamente José Raúl Capablanca Jr.—Les he visto a ustedes jugar muchas veces, papá. Y ya sé jugar. Es muy fácil jugar ajedrez ¿verdad?

—Síentate, pequeño—dijo el padre asombrado—y vamos a ver si es verdad que sabes jugar.

—“Okay, pop”—dijo el niño, sólo que lo dijo en español, porque hasta muchos años después no aprendió inglés. Y derrotó fácilmente a su padre y le convirtió

(x) En castellano en el original. (N. del T.)

“Collier’s”, la gran revista neoyorquina, publica en su último número este artículo en el que se describe a grandes rasgos la carrera extraordinaria de José Raúl Capablanca, el maravilloso ajedrecista cubano. Capablanca se encuentra en estos momentos en Moscú, batiéndose brillantemente contra un grupo de maestros en el que figuran el ex campeón mundial doctor Lasker; Botwinnik, el campeón de Rusia; el doctor Spielmann y otros igualmente famosos.

Por
Versión: MMY

Quentin Reynolds

Foto por IFOR THOMAS



CAPABLANCA jugando contra veinte tableros en New York, antes de emprender su viaje a Inglaterra y Rusia. El maestro cubano ganó todas las partidas.

en el hombre más orgulloso de La Habana.

El padre llevó al niño al Club de Ajedrez para que se enfrentara con los buenos jugadores. Y ellos se rieron cuando le vieron instalarse frente a la mesa de ajedrez, pero sus risas se transformaron rápidamente... Lo demás ya lo saben ustedes. Los mejores jugadores podían ganarle mano a mano, pero no había ninguno que pudiera darle la dama. Así se descubrió un genio.

Hoy hay tres grandes jugadores de ajedrez en el mundo: el abogado ruso Alejandro Alekhine, el alemán doctor Emmanuel Lasker y José Raúl Capablanca, que no es ya el niño prodigio de cinco años. En la actualidad Alekhine posee el título mundial, pero todos los que conocen el gambito Hampe Allgaier Thorold del peón de la dama me aseguran que Capablanca es el mejor de ellos y que durante largos años ha demostrado una y otra vez su superioridad sobre todos los demás maestros.

Yo había creído siempre que un maestro de ajedrez era el producto de un cruce entre una tabla

de logaritmos y una máquina de sumar, y que el maestro tenía que tener una larga barba blanca, grandes ojos hipnóticos y una voz estrictamente intelectual de bajo. Capa (claro, todos los expertos en ajedrez le llamamos Capa) fué una sorpresa para mí. El maestro va ya del lado malo de los cuarenta, pero luce justamente como si estuviera todavía del lado bueno de los treinta y es gallardo y buen mozo y en la actualidad sólo una cosa le interesa: el base ball.

El ajedrez no es importante.—

Es difícil hacer que Capablanca hable de los matches en que ha tomado parte porque, como él dice, “cuando termina un match, lo olvido. Son tan pocas las cosas de que puede uno acordarse, que es mejor olvidar las cosas inútiles para recordar las útiles. Por ejemplo, yo recuerdo y recordaré siempre que en 1927 Babe Ruth dió sesenta home runs.

Si, fué difícil hacer que Capablanca hablara de ajedrez. Cuando le hacía alguna pregunta penetrante, como por ejemplo: “¿De-

be usted su éxito a una vida higiénica, un pensamiento recto y una dedicación completa al estudio?” el maestro meditaba un momento, dejaba perderse la mirada en la lejanía y contestaba: “Sí, sé que Charlie Gehringer es una estupenda segunda base, pero ¿vió alguna vez a Eddie Collins cuando estaba caliente de veras?”

Por fin, ofreciéndole el cebo atractivo de que acaso pudiera presentarle a Mickey Cochrane, logré que hablara de ajedrez y que me refiriera la historia íntegra de su carrera.

Capablanca es uno de los pocos niños prodigios que han logrado superar su fama inicial. En la actualidad es mejor de lo que era cuando tenía cinco años. Su historia es, a lo que creo, la historia de un genio, por más que me disguste andar usando esta palabra.

Habíamos dejado a nuestra maravilla sentada en el Club de Ajedrez de La Habana, jugando mano a mano con los mejores jugadores. Don Celso Golmayo, campeón del club, era el único que podía darle al muchacho una torre y ganarle.

Cuando don Celso envejeció fué a sentarse una tarde en un café del Prado y alguien mencionó a Capablanca, que figuraba entonces, con el azúcar y con Adolfo Luque, entre los primeros artículos cubanos de exportación.

—¿Capablanca?—dijo don Celso.—Déjeme ver. ¡Ah, sí, me acuerdo bien! Un muchacho brillante. Sí, ya lo creo, yo solía jugar al ajedrez con él. Siempre le daba una torre.

Y don Celso soltó una carcajada y, si acaso, pidió otro daiquiri.

Cuando José Raúl tenía doce años nadie podía darle la ventaja de una torre. Era un muchacho delgado, de grandes ojos y no muy fuerte. Su mente extraordinaria absorbía al parecer toda su fuerza física. Por aquella época Juan Corzo era el campeón de ajedrez de Cuba. Se arregló un match entre Corzo y Capablanca. Capablanca nunca había recibido una lección de ajedrez en su vida.

Algún amigo de su padre le dió tres libros de ajedrez para que los leyera antes del match con Corzo. Un juego de ajedrez, hablando en términos generales, es una sinfonía matemática en tres tiempos. Hay apertura, medio juego y final, y cada uno de ellos tiene su técnica propia. Uno de los libros trataba de finales. Capablanca lo leyó y su mente absorbió el contenido con ansia, como absorbe el agua una planta sedienta. No tuvo tiempo de leer los demás libros.

Todo el mundo reconocía la habilidad extraordinaria del muchacho, pero aquellos cubanos sentían un gran respeto por el ajedrez; creían que era un juego que había que aprender, no un juego que formara parte del ser, aun de un ser tan bien dotado como aquel muchacho de ojos grandes. Por eso no concedieron chance alguno al muchacho contra el veterano campeón, que, de paso, tenía veinte y ocho años, la edad en que el maestro, según dice

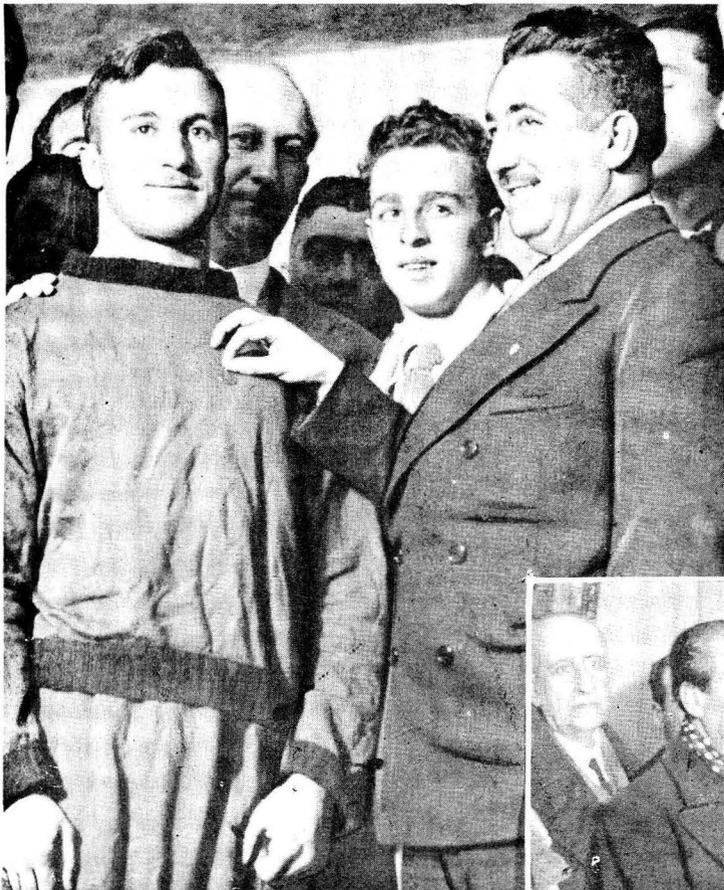
(Continúa en la Pág. 48)

ACTUALIDAD ESPANOLA



PROFESOR CHILENO EN ESPAÑA.—El doctor Eduardo CRUZ COKE, profesor de la Universidad de Santiago de Chile, disertando ante la Academia de Medicina de Madrid acerca de la fisiopatología del tiroides.

UN BANQUETE AL MAESTRO ALONSO.—Grupo de artistas, músicos y escritores que concurrieron al banquete ofrecido al maestro ALONSO con motivo del éxito brillante de "Las de los ojos en blanco".



EL DEPORTE EN ESPAÑA.—El equipo femenino del Athletic Hockey Club, de Madrid, que al vencer a su eterno rival, el "team" del Club de Campo, se ha colocado a la cabeza de la clasificación en el campeonato castellano.

EL DEPORTE EN ESPAÑA.—El señor SALAZAR ALONSO, alcalde de Madrid por decreto, entregando las medallas de oro a los campeones de natación de España.



(Fotos CARTELES).

LA EXPOSICION MORENO CARBONERO.—El ilustre pintor don José MORENO CARBONERO rodeado de algunas de las personas que asistieron a la inauguración de la exposición de sus obras, celebrada en la Agrupación Artística Castro-Gil.

VÍCTOR, DE LA

NUEVAS AVENTURAS DE ARSENIO LUPIN

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Victor, de la Brigada Mundana, va al cine Balthazar y ve en un palco a una mujer rubia de rara belleza. Poco después otra mujer le roba la cartera a un hombre. Sigue a éste, lo detiene y descubre que es un tal Audigrand que robó en un banco de Estrasburgo varios bonos de la Defensa Nacional. El detective sigue la pista de la ladrona, que es una empleada, pero ésta confiesa que el sobre amarillo con los bonos se los robó una compañera, madame Chaussain, amante de un anciano apellidado Lescot. Al visitar a éste descubre que ha sido asesinado por un hombre y una mujer, los que huyen, hiriendo antes al inspector Hedout, que iba con Victor, y llevándose el sobre con los bonos. El hombre llevaba un gorro gris en la cabeza y la mujer es inconfundible por su belleza y sus rubios cabellos. Se investiga que el gorro gris pertenece al barón Máximo d'Autrey, pero la esposa de éste afirma que la noche del crimen el barón estaba con ella. El barón confiesa a Victor que tiene una amante, Elisa Masson, que es corista, pero cuando la Policía penetra en su cuarto, la encuentra estrangulada, hallando después el detective, en un registro, dentro de una pitillera, la fotografía rota de una mujer que se parece a la que vio en el cine Balthazar.

Al tomarles declaración al barón y a su esposa, ésta aparece golpeada y la doncella acusa al barón de haberla maltratado. La Policía recibe un anónimo recomendando se haga un registro en la morada del consejero municipal Gerarme y al practicarse se halla en su escritorio una pistola Browning con dos cápsulas disparadas, siendo esta arma la utilizada para matar a Lescot. Es detenido el consejero, cuyo criado hace declaraciones que le comprometen. Victor descubre que la dama del retrato es la princesa Basiletef y con el nombre de Marcos Avisto se instala en el hotel donde la princesa reside. Traba conocimiento con la princesa valiéndose de un ardid y se hace pasar como un ladrón para ganar su confianza. Larmonat, ayudante de Victor, registra la habitación de un inglés, cómplice de la princesa, que reside en el mismo hotel, y descubre en ella la bufanda que usaba Elisa Masson. El comisario Mauleon, entre tanto, sorprende a una banda de ladrones entre los cuales cree que se halla Arsenio Lupin, pero no puede comprobarlo, porque la ficha antropométrica del mismo ha sido robada del departamento de Identificación. Uno de los detenidos, un ruso, era el amante de Elisa Masson, y se le halla una carta de ésta anunciando que el viejo d'Autrey iba a hacer un gran negocio y donde se alude a un plan para robarle el dinero.

CAPÍTULO SEXTO

LOS BONOS DE LA DEFENSA

I

ESTE incidente de la calle Marbeuf preocupaba a Victor. Que otros se ocupasen del crimen de La Bicoca, o del crimen de la calle Vaugirard, poco le importaba; esos dos dramas no le interesaban más que por su nexo posible de acción de Arsenio Lupin. Pero para seguir a este último, ¡que nadie osase intervenir! Esa era la parte que se reservaba el inspector Victor, de la Brigada Mundana. Por lo cual, era el inspector Victor quien tenía el monopolio de las operaciones contra todos los que dependían más especialmente de Arsenio Lupin, y principalmente contra el inglés Beamish y la princesa Basileief.

Estas consideraciones le llevaron a investigar lo más rápidamente posible qué era lo que sucedía en la calle Orfebres y a tratar de descubrir el juego de Mauleon. Estimando que, ni Alexandra, ni su agente Beamish, tendrían la imprudencia de salir de sus habitaciones durante un periodo tan peligroso para ellos, se dirigió a pie al garage vecino, donde tenía guardado su auto, lo puso en marcha, se dirigió a un rincón aislado del Bosque, y, seguro de que no le habían seguido, sacó de la maleta los afetes y los vestidos necesarios, se metió dentro de su abrigo bastante usado, y resurgió como Victor, inspector de la Brigada Mundana.

Ante la acogida cordial y la sonrisa protectora del comisario Mauleon, Victor se sintió en posición humillante.

—¿Qué tal, Victor? ¿Qué nos trae? No es gran cosa, eh? No, no, nada le pido. Usted es un solitario y un taciturno. Cada cual tiene sus procedimientos. Yo me muevo en pleno día, y no me re-

sulta tan mal que digamos. ¿Qué le parece mi magnífico golpe del bar de Marbeuf? Tres tipos de la banda... y el jefe no tardará en reunirseles, ¡se lo juro!... Si esta vez se ha escapado, en cambio hemos encontrado el hilo que une a su banda a Elisa Masson, y he aquí que Elisa Masson, desde el fondo de su tumba, acusa al barón d'Autrey. M. Gautier está satisfechísimo.

—¿Y el juez de instrucción?

—¿M. Validoux? Va tomando ánimo. Ahí va. Pondrá en conocimiento del barón d'Autrey la carta importantísima de Elisa Masson... Sabe usted... "El viejo d'Autrey está a punto de combinar un gran negocio..." ¡Eh! He ahí lo que yo he aportado al sumario como prueba! ¡Eso es lo que ha hecho oscilar el platillo de la balanza! Vamos, Victor...

Encontraron, en efecto, en el gabinete del juez, a M. d'Autrey y al consejero municipal Gerarme. Victor se sorprendió al ver a M. d'Autrey. Realmente su figura, abandonada y agobiada en el momento del arresto, aparecía ahora aun más abismada y decaída. Incapaz de tenerse en pie, aparecía tirado sobre una silla.

El ataque de M. Validoux fué implacable. De un tirón le leyó la carta de Elisa Masson, y, en seguida, antes de que pudiera reaccionar, reanudó sus preguntas:

—Usted comprende perfectamente lo que esto significa, ¿no es así, d'Autrey? Resumamos, ¿quiere? El lunes por la noche, la casualidad le reveló que los bonos de la Defensa se encontraban en manos del anciano Lescot. El miércoles por la noche, vispera del crimen, Elisa Masson, con quien pasaba los días, Elisa, para la cual no tenía secretos, y que era a la vez que su amante, la amante de un truhán ruso, Elisa, escribió a su amante de corazón: "El viejo d'Autrey está a punto de hacer un gran negocio. Si le resulta, él y yo nos



iremos a Bruselas, etc..." El jueves se comete el crimen y los bonos son robados. Y el viernes, se le ve a usted, en compañía de su amiga, cerca de la estación del Norte, con la maletas listas, que se han encontrado en casa de su amiga al día siguiente. ¿No es clara la historia, y las pruebas irrefutables? Vamos, d'Autrey ¿para qué negar la evidencia?

En este instante parecía que el barón iba a desfallecer. Su rostro se descompuso. Balbuceaba palabras que no podían ser más que las de una persona presta a confesar... Exigiendo la carta, dijo:

—¡Enséñemela... ¡Me niego a creer!... ¡Yo quiero leerla con mis propios ojos!

La leyó, y exclamó:

—¡Canalla!... ¡Un amante!... ¡Ella!... ¡Ella!... ¡A quien yo había sacado del arroyo!... ¡Y ella preparaba la fuga con él!...

El no veía más que aquella traición, aquel proyecto de fuga con otro. Por lo demás, el robo y el crimen, se diría que le eran completamente indiferentes, así como que le acusasen fuertemente.



—Ya ha visto usted, d'Autrey, ¿se convence? ¿Fue así como usted asesinó al anciano Lescot?...

No respondió. Se encerró nuevamente en su silencio, como si estuviese enterrado bajo las ruinas de la pasión maldita que él había sentido por aquella mujer.

M. Validoux se volvió entonces a Gustave Gerarme.

—Está demostrado que usted ha participado en el hecho, aunque en forma que aun desconocemos...

Pero Gustave Gerarme, que no parecía afectado en lo más mínimo por su prisión, y que conservaba su aspecto florido, se echó a reír.

—¡Yo no he participado en nada! A medianoche, dormía en mi casa.

BRIGADA MUNDANA



por Maurice Leblanc



—Tengo ante mis ojos una nueva declaración de su jardinero Alfredo. No solamente afirma que usted no regresó hasta las tres de la mañana, sino que declara, además, que la mañana en que fue usted arrestado, usted le prometió una suma de cinco mil francos, si él accedía a declarar que usted había regresado antes de medianoche.

Gustave Geraume tuvo un instante de indecisión, después exclamó riéndose:

—¡Y bien, es verdad! ¡Hombre! Ya estaba cansado de todas las circunstancias que me rodeaban, y quería cortar el asunto.

—Admitirá usted que ésa es una tentativa de soborno, que se su-

ma a todas las acusaciones recogidas contra usted...

Geraume se puso en pie ante M. Validoux:

—Veamos, yo no tengo el aspecto de un asesino como este excelente d'Autrey, ¿verdad? Y como él, yo no sucumbí ante el peso de sus remordimientos, ¿no es cierto?

Mostraba un rostro amable y regocijado.

Victor intervino:

—Señor juez de instrucción, ¿me permite usted una pregunta? —Hágala.

—Quisiera saber, en vista de la frase que el detenido acaba de pronunciar, si es que él considera al barón d'Autrey como el culpable del asesinato del anciano Lescot.

Geraume hizo un gesto, dispuesto a exponer su opinión. Pero se contuvo, y dijo simplemente:

—Eso no me concierne. ¡Que la justicia se las arregle!

—Insisto,—dijo Victor.—Si usted se niega a responder, es que su opinión está de acuerdo con ello, y que usted tiene razones para no exponerla.

Geraume replicó:

—¡Que la justicia se las arregle!

Por la noche, Máximo d'Autrey trató de romperse la cabeza contra la pared de su celda. Hubo que ponerle la camisa de fuerza.

El gritaba:

—¡Una canalla! ¡Una miserable! Y es por ella por quien estoy aquí!... ¡Ah, desgraciada!...

II

—En cuanto al otro, está a punto de caer,—dijo Mauleon a Victor.—Antes de cuarenta y ocho horas, aparecerá. La carta de Elisa Masson, que yo he presentado, precipitará el movimiento.

—Sin duda alguna,—dijo Victor.—Y por los tres cómplices rusos, usted llegará a Lupin.

Dejó caer sus palabras negligentemente. Como el otro se reía, dijo además:

—¿No hay nada nuevo de este lado?

Pero Mauleon que decía, que él se movía a plena luz del día, no abría la boca respecto a sus planes.

“Ambicioso,—pensaba Victor,—desconfía”.

Sin ambages, se vigilaban mutuamente los dos inquietos y celosos, como dos hombres que se juegan su destino, y que uno puede verse frustrado por el otro, que utilizaría todo el beneficio de su trabajo.

Juntos, pasaron un gran día en Garches, dividiendo su tiempo entre las esposas de los dos detenidos.

Con gran sorpresa suya, Victor encontró a una Gabriela d'Autrey más valiente y más entera, ante la desgracia, de lo que él creía. ¿Acaso era la fe, la que sostenía a esta mujer, tan apegada a sus deberes religiosos, devota de la iglesia, y cuyos hábitos caritativos habían sido descubiertos por la investigación? Ya no se ocultaba como al principio.

Habiendo despedido a su criada, ella misma hacía sus compras, con la cabeza alta, a pesar de las marcas azules y amarillas que habían dejado en ella los inexplicables golpes de su marido.

—Es inocente, señor comisario,—repeta sin cesar.—Reconozco que había estado dominado por esa villana mujer. Pero me amaba profundamente... Sí, sí, yo lo afirmo... profundamente... más todavía que en otras ocasiones, quizás.

Victor la observaba con ojos perspicaces. El rostro sonrosado de la esposa revelaba los sentimientos imprevistos, el orgullo, el triunfo, la seguridad, la ingenua ternura por su marido, culpable de algunos pecadillos, pero que a pesar de ellos seguía siendo el compañero de su vida.

Con Henriette Geraume, el misterio era aun más intrigante. Henriette se manifestaba en crisis de rabia, a gritos, en discursos inflamados, desesperaciones e injurias.

—¿Gustavo? ¡Pero si es la bondad y la franqueza en persona, señor inspector! Es un carácter excepcional. ¡Y además, yo sé bien, me consta, que él no me abandonó en toda la noche! Sí, sin duda por celos, al principio dije aquellas cosas...

¿Cuál de las dos mentía? ¿Acaso ella? ¿O, acaso, las dos? Victor se apasionaba en su labor de observación, donde no tenía quien le mejorase, y se daba cuenta de que, poco a poco, algunos elementos de verdad iban surgiendo, en torno a los cuales los hechos iban colocándose por sí mismos. En último término, resolvió ir al departamento de la calle de Vaugirard, e ir solo, porque era por allí especialmente por donde las investigaciones habían conducido a Mauleon hacia Alexandra y hacia Lupin. Y era por allí, igualmente, por donde el misterio se hacía más impenetrable.

Dos agentes cuidaban la puerta. Desde que abrieron, Victor vio a Mauleon que hojeaba las postales.

—Vamos,—dijo el comisario con tono burlón.—¿Crees que puede haber algo por esta parte, eh? ¡Ah! A propósito, uno de mis inspectores afirma que, el día del crimen, cuando vinimos aquí los dos, había una docena de fotografías de aficionados. Y a él le parece recordar que tú las examinaste.

—Error,—declaró indiferentemente Victor.

—Otra cosa. Elisa Masson llevaba siempre en casa una bufanda naranja y verde, que sin duda fué lo que sirvió para estrangularla. ¿No la viste, por casualidad?

Y fijó sus ojos en Victor, quien respondió con la misma indiferencia:

—No.

—¿No la tenía ella puesta unas cuantas horas antes, cuando tú acompañaste al barón al departamento?

—No lo vi. ¿Qué dice él?

—Nada.

Y el comisario comentó:

—Es raro.

—¿Qué es lo que es raro?

—Estas triquiñuelas. ¿Verdad?

—¿Qué?

—¿No has encontrado a una amiga de Elisa Masson?

—¿Una amiga?

—Me han hablado de una tal Armande Dutrec. ¿No la conoces?

—No la conozco.

—Es uno de mis hombres quien la ha encontrado. Ha declarado que ella había sido interrogada por un tipo de la Policía. Pensé que fueses tú.

—No fui yo.

Visiblemente, la presencia de Victor exasperaba a Mauleon. Finalmente, Victor no se burló más, Mauleon dijo:

—La voy a interrogar de un momento a otro.

—¿A quién?

(Continúa en la Pág. 55)

EL Trágico ABANDONO de Santiago de Cuba

por Enrique SERPA

I

SANTIAGO de Cuba es—aparte La Habana—la ciudad más grande de Cuba. Acaso la más bella. Y, sin duda posible, la más sucia. Y es quizás también la más honrada, porque no miente esperanzas que luego ha de defraudar. Desde el primer instante se ofrece al forastero desnuda y sin afeites: rica de cordialidad, de malos olores y de mugre. Limitan su perímetro urbano, tal un taparrabo harapiiento, hileras de casuchas sórdidas, que, bajo una luz tan viva que deslumbra, acongojan y deprimen el ánimo. Pero a las puertas de esos tugurios se asoman, al reclamo del *klaxon*, hombres, mujeres y niños de sonrisas claras, que confortan al visitante con miradas empapadas de benevolencia y simpatía. Y así, la ciudad, limpia de pensamientos hipócritas, entrega de golpe sus facetas esenciales: de una parte, la pobreza material, que la agobia y humilla; y de otra, la riqueza de espíritu, que la hace noble, generosa y efusiva.

II

El auto rueda, chirriante y lento, bajo un cielo implacable, huérfano de nubes, hecho de zinc recalentado. Y es de ceniza humeante la calle que, cual un vaporizador inquisitorial, satura de polvo el ambiente. El sol, arquero insobornable, dardea sobre la tierra verticales oleadas de calor, que aplanan y ahogan. Se entreabre la boca reseca, anhelosa de frescura, para engañarse con el aire cálido que, al avanzar, va desplazando el auto. Jadea un perro, con la lengua afuera, echado en una esquina. Y se amparan las moscas en la sombra de las casas, huyéndole a una insolación. La brisa debe de haberse quedado dormida en la quieta soledad de las lomas, porque ni una ráfaga siquiera viene a refrescar el bochorno del mediodía. Siento que una mano fofa, un guante de algodón grasiento, me oprime la garganta, me aprieta los pulmones. Cada poro de mi cuerpo es una gota de sudor. La camisa, bajo la americana de casimir que me impuso el invierno habanero, se me pega al torso mojado. Y comienza a ganarme una sorda irritación contra todo, contra los hombres y las cosas, contra el cielo inclemente, contra el polvo que me araña la garganta, contra el sol inmisericorde, que es un duro tormento.

Y al tormento del sol, tan intenso que supera la zona física para afectar el espíritu, precisa añadir el de los malos olores. Porque Santiago de Cuba es la ciudad de la peste. Se diría que es un alambique tenebroso, en el que un químico infernal destila, homicida y tenaz, miasmas mefíticos. Frecuentemente un olor sin calificativo exacto, un olor de agua pútrida, carne en descomposición y vegetales corrompidos,

La tragedia de Santiago de Cuba, víctima del abandono tradicional de los Gobiernos, es, sin duda, el ejemplo más desconsolador de la ineptitud y de la incuria de nuestras autoridades. En este artículo de Enrique Serpa se ve la reacción, al propio tiempo colérica y desolada, de un alma de artista, frente al crimen sin paralelo de haber sumido una ciudad—la segunda en importancia de toda la República—en el estado de retroceso en que hoy se halla. Recogiendo el clamor de protesta de los orientales y logrando con su gran pluma descriptiva reflejar crudamente la realidad dolorosa de aquel medio, Serpa persigue despertar la abulia oficial y conseguir que Santiago de Cuba sea lo que ella en realidad es: un centro de progreso, de cultura y de vida. Si la pintura es amarga hay que recordar que no otra cosa han hecho a través de la historia los animadores y defensores de toda transformación trascendente. CARTELES demanda de la Provisionalidad un conjunto de medidas que doten a Santiago de Cuba del minimum de atención sanitaria a que es acreedora por su importancia, por su historia y por su tradición de cultura y potencialidad económica.

hiere el olfato, asalta el estómago y provoca náuseas. Los ojos sugestionados buscan en las casas lápidas mortuorias o la bandera amarilla de las enfermedades contagiosas. Se evocan cementerios y hospitales: cuerpos hormigueantes de gusanos, carne roída por la lepra. Órganos carcomidos por el cáncer. Y ni aun los sitios más concurridos escapan del intolerable hálito fétido. Sobre la Alameda Michaelen, vitrina exhibitoria de mujeres bellas; sobre el Paseo Martí y en los alrededores del Mercado, flota a veces el olor nauseabundo, penetrante y desmoralizador, como un presagio de muerte y podredumbre.

Colaboran en la elaboración de ese extracto de carroña los cuatro puntos cardinales de la ciudad. Al norte se encuentra el Yarayó, un arroyo convertido en inmenso albañal por la falta de alcantarillado. Se desenvuelve en una extensión de cinco mil metros, semejante a un intestino monstruoso, puesto al descubierto por un bistorio brutal. Su agua sombría, pútrida siempre, recibe los detritos de media población, desde los desperdicios de las cocinas hasta las inmundicias de los servicios sanitarios. No es raro ver sobre su lomo fangoso gatos muertos, aves podridas y perros hinchados por los gases de la putrefacción. Desaguan en su corriente, además, los mostos de varias destilerías, que enrarecen el aire. Y también, lo cual es más grave, las aguas infectas del hospital Saturnino Lora, donde se albergan numerosos enfermos.

Pero el sur de la ciudad discute al norte la supremacía como foco de infección y pestilencia. Y, para ello, pregona en su favor la existencia del Yarto, un arroyo cenagoso, estrecho y largo, repugnante cual un vicio inconfesable. Su curso es tardo, demasiado lento, casi letárgico, como si quisiera demorarse lo más posible, para regar concienzudamente sus gérmenes patógenos. Para hermanarse al Yarayó en la potencialidad destructora, se nutre y contamina en los caños del sanatorio de la Colonia Española, donde recoge el agua con sudor, el agua con sangre, el agua con pus de los enfermos. Luego bordea pesadamente unos cuantos repartos

muy poblados, y después de sahumarlos con sus relentes deletéreos, va a vomitar su carga de impurezas en plena bahía, frente al más bello paseo de la ciudad. Así, un trozo de mar admirable, queda transformado en basurero inhumdo, donde las gaviotas se habitúan a tragar cosas viles.

Y el este y el oeste conspiran con pareja eficacia contra la sanidad de Santiago de Cuba. Cual úlceras purulentas se abren en los alrededores de la ciudad zanjaz y lodazales, llenos por igual de un verdinegro humor espeso, que alguna vez fué agua, y contorsionados guarapos. De ahí se levantan, durante la noche, compactos batallones de mosquitos, que van a horadar el insomnio de los santiagueros con sus trompas sutiles y a preconizar el abuso de la quinina. La Cuneta del Sueño, los lagunatos del reparto Flores, los pantanos conocidos por Caimanes, Matadero, Caños, Campo de Tiro, Vista Alegre y San Juan, son otros tantos viveros de paludismo y peste, que el sol, pese a su temperatura de infierno, no logra desecar.

Y ese dogal de fango y podredumbre que la ahoga, ha concluido por minar el alma de Santiago de Cuba. Un pueblo que antes fué síntesis de energía férrea, no es actualmente sino un fantasma de sí mismo, macerado en lánguida indolencia. Sus antiguos resortes, prontos a dispararse en la acción, han acabado por aflojarse. Y una abulia impenitente, profunda y aniquilante, le amelcocha el ánimo. De ahí la incuria que por todas partes se observa. Y, junto a la incuria, una grave melancolía, como en la alcoba de un enfermo desahuciado. Aun en el corazón de la ciudad, en torno a la Plaza de la Catedral, se advierte un desalino cerial. Las calles, plagadas de baches, no son más que grandes depósitos de polvo. Y, en los días de lluvia, exhibiciones de charcos fangosos, de todas las medidas.

Ni siquiera los establecimientos, fuera de algunas excepciones, se curan del desalino unánime. Y es lógico. El comercio estancado amedrenta, como una ciénaga artera, a los hombres emprendedores, que optan por no arriesgar

su dinero. Y con el dinero que se esconde, se oculta la limpieza. El único negocio vivo, sin contar, desde luego, la industria alcohólica, es el de los hoteles, que equilibran la baja de clientes con el alza de los precios. Una comida corriente, en cualquier restaurante de primera o segunda categoría, cuesta fácilmente dos pesos. Y si la alegra una botella de vino, alcanza un valor inusitado.

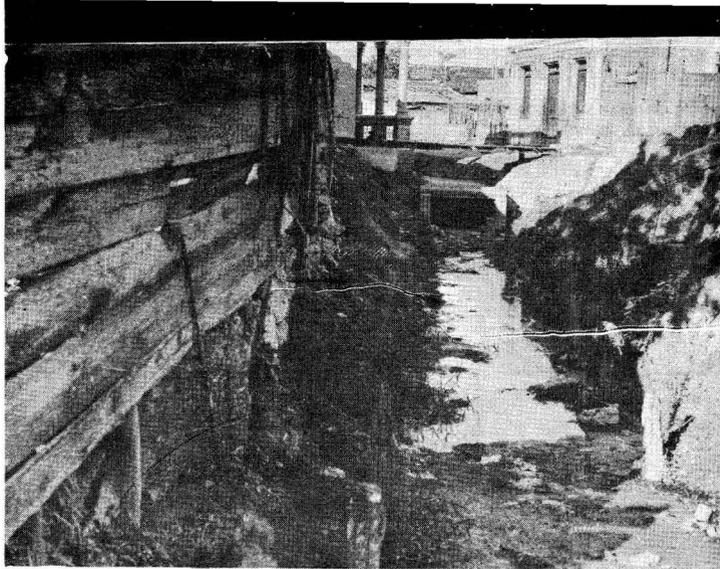
Tal carestía, sin embargo, no es exclusiva de los restaurantes, a lo que parece. El puerto de Santiago de Cuba resulta, según me informan, el más caro de la República. Y, a consecuencia de ello, se ha infestado de anemia crónica su tráfico marítimo. La bahía, temblorosa antaño de sirenas de barcos, rechinar de cabrias y trepidación de motores, se angustia a hora frecuentemente con la amarga pesadumbre de los días sin barcos. Tal ausencia de barcos implica, naturalmente, ausencia de vida comercial y proletaria. De ahí que casi todo el tiempo se vea el litoral desierto y triste, esclavo de la realidad y añorando su antiguo esplendor.

No es mucho, pues, que sin industria, sin comercio, sin tráfico marítimo y abandonada por el Gobierno, Santiago de Cuba renuncie a todo afán de compostura y lucimiento. Nadie se cuida del aspecto de la ciudad: ni el Gobierno Central, ni el Gobierno Provincial, ni el Municipio, ni sus habitantes. Los edificios, desconchados y sucios, son imágenes concretas del abandono, la miseria y la desolación. Sus propietarios, empobrecidos o tacaños, desean reparar las casas. Y los inquilinos, indiferentes hasta el pecado o exageradamente comprensivos—¡quién sabe!—no les exigen que siquiera revoquen las paredes, remiendan los techos agujereados y entuzcan las puertas carcomidas. Por dondequiera se ven grandes manchones oscuros, dibujados por el moho. En todas partes se insinúa una pátina de herrumbre, signo de envejecimiento y decadencia. Aquí se destacan, al cabo de largos meses, los efectos de un temblor de tierra, que envolvió en horror y luto a la ciudad. Y allí, los estragos de un ciclón devastador. Edificios hay que muestran todavía desnuda la capa de cemento con que fué superficialmente reparada una pared hendida por el terremoto. Y otros tienen al aire, no obstante hallarse habitados, su armazón interna, como su costillaje en un muerto en el necrocómic. Incluso el del Instituto, al que concurren diariamente tres mil estudiantes, amenaza derrumbarse. Y el del Mercado, mezuquino, chato y sórdido, reclama las lenguas purificadoras de un incendio voraz.

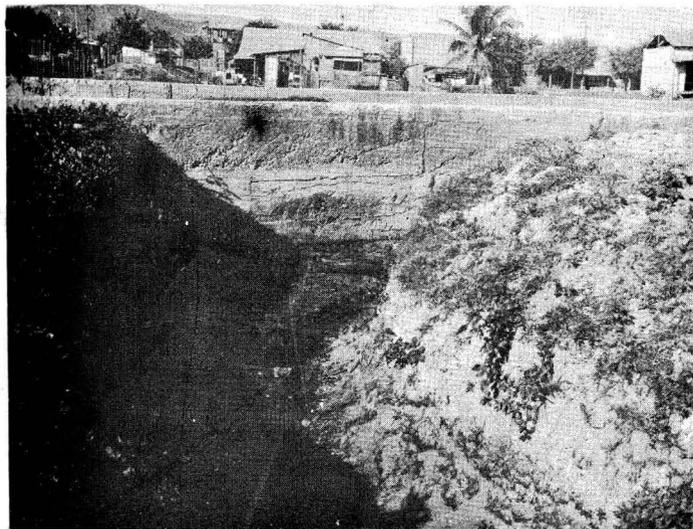
Eso todo constituye, en conjunto, un espectáculo doloroso y conturbador. Y, al contemplarlo, se sufre la sensación de que Santiago de Cuba es una ciudad enmohecida, muerta de angustia, asolada sabe Dios por cuál castigo terrible, en penitencia de un pecado horrendo que no cometió.



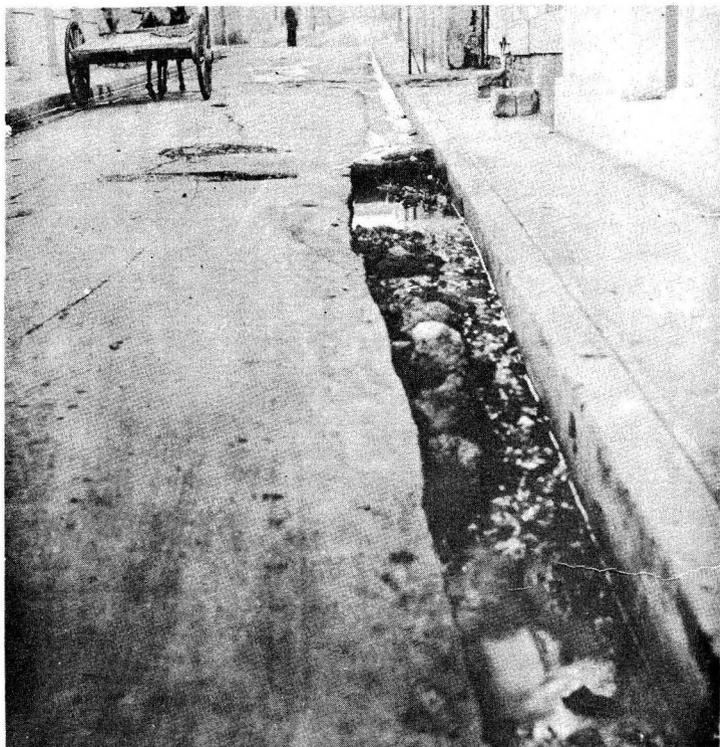
El arroyo Yarto atravesando numerosos patios de casas del Reparto Mariana de la Torre. Obsérvese en su superficie las capas de larvas productoras de mosquitos.



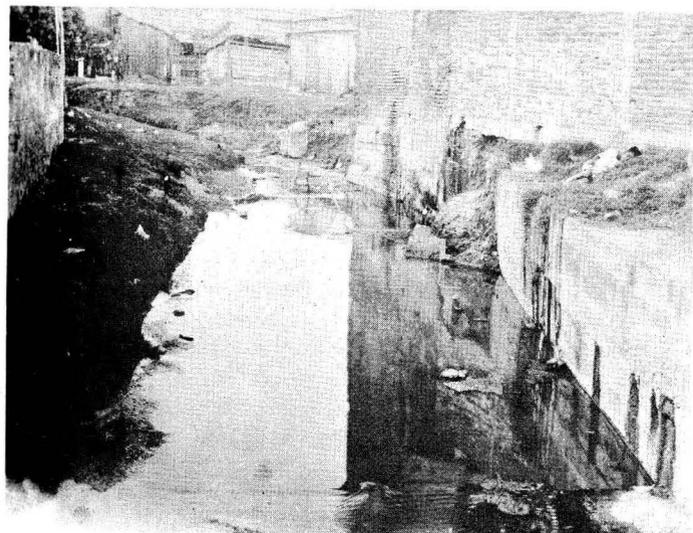
La calle de Hartman, antes San Félix, una de las más céntricas de la ciudad de Santiago de Cuba, en su extremo sur. Recoge todas las aguas de albañal en su zanja descubierta y atraviesa los patios de las casas del Reparto Mariana de la Torre hasta llevarlas al arroyo Yarto.



Al fondo el Reparto de San Pedrito (una vista). El Yarayó en el cauce de cemento que se le ha construido para evitar su inundación.



Calle de San Bartolomé, actualmente General Bandera, en la esquina donde vive precisamente el jefe local de Sanidad, doctor José T. de Oñate.



El arroyo Yarto, después de haber recogido las aguas de desperdicio del sanatorio de la Colonia Española, las de albañal y los detritos de numerosas casas, así como las sustancias de inodora que desagan en las cunetas de las calles. En esta vista el Yarto atraviesa la Calzada de Sir L. Lorraine. Va a desembocar a la bahía. Obsérvese el antiguo puente destruido, en uno de cuyos pontones duerme, aspirando todos los miasmas, un niño indigente.

El arroyo Yarayó atravesando el Reparto de San Pedrito. Obsérvese la enorme capa de larvas.



AL vez el mayor tributo a la carrera de Colombo da Siena fué el que le pagó Venecia al ofrecerle el mando de su ejército. Porque a Venecia, exhausta por un prolongado conflicto, próxima a rendir a Milán la prepotencia de la Italia del norte, las proezas militares de Colombo da Siena le inspiraron fresco coraje y renovada esperanza.

Mientras aguardaba órdenes, Colombino, con su compañía libre, fuerte de seis mil hombres, acampaba en Brenta, donde el ejército veneciano estaba reunido. Allí estaba comprometido a consolidar en una fuerza homogénea las varias compañías de mercenarios que formaban una tropa de unos veinte mil hombres. Asuntos relacionados con aquella obra lo llevaban frecuentemente a la pequeña población de Chioggia.

Cabalgando una tarde, al salir de allí, se encontró con un fraile y una mula junto al pueblo. Desde su sitio junto a la mula, el fraile se irguió acercándose a Colombino. Era una figura alta, el rostro perdido entre las sombras de la cogulla.

—Paz os dé Dios, noble capitán.

Sin refrenar, Colombino repuso: —Dios os quite vuestras almas, hermano.

No obstante, riendo, con descuido, arrojó una pieza de plata al empolvado camino.

Ese mismo día, cuando Colombino trabajaba solo en su pabellón, un fraile apareció bruscamente en su dintel.

Colombino frunció el ceño: —¿Cómo habéis pasado la guardia?

—¿Qué guardia estorbaría el paso a un pobre hermano mendicante de San Francisco?

—¿Venís por mi alma?

—No. ¡Por una explicación! Sin esperar la venia, el hombre avanzó hacia la mesa, las manos enlazadas ante él dentro de las espaciosas mangas.

—Vengo a preguntaros por qué a mis buenas palabras respondisteis con palabras malignas.

Colombino recordó y reprimió su ligero resentimiento.

—Me confundisteis—dijo riendo.—La paz que me augurasteis pondría fin a mis modos de subsistencia, que están en la guerra. Cada uno tiene su negocio, hermano.

—¡Cada uno su negocio! El vuestro es el de Judas Iscariote.

Suponiendo que su interlocutor era un fanático, Colombino repuso con ligereza:

—No recuerdo haber oído noticias sobre el modo cómo messer Judas ganaba su subsistencia, ni ello puede hoy importarme... Estáis interrumpiéndome, hermano. Os ruego que sigáis vuestro camino con Dios.

El fraile no se alejó.

—Tenía en la mente ahora—dijo—una transacción por la cual Judas ganó treinta dineros.

La paciencia del soldado empezó a agotarse.

—Hermano fraile, ponéis a prueba mi paciencia! ¿A qué diabólica idea estáis atendiendo?

—¿Idea? Tenéis la memoria corta de las conciencias perversas. ¿Habéis olvidado a Rávena y a Onorato da Polenta, y que estuvisteis a su servicio una vez?

¿Que él os estimaba tanto como para desposaros a su hija Samaritana, su único heredero? ¿Que vos, considerando vuestro voto nulo cuando así convino a vuestra ambición, traicionasteis su fe, dejándolo a merced de sus ene-

migos? ¿Habéis olvidado todo eso? El hermoso rostro de Colombino enrojeció. El nombre de Samaritana da Polenta no podía escucharlo impasible. El recuerdo de ella pesaba siempre sobre su corazón. Se puso bruscamente en pie.

—Cuando la verdad es sazónada con las especias de la falsedad, entonces, toda historia es un embuste, hermano fraile. Con rapidez rodeó la mesa, abrió completamente la capucha del fraile y descubrió la pálida faz de Cosimo da Polenta, el sobrino del señor de Rávena y primo de Samaritana.

Se miraron frente a frente, el desprecio en los ojos de Cosimo, el enojo en los de Colombino.

—¿Qué queréis de mí?

—¡Deciros lo que os he dicho!

—Sólo habéis dicho futilidades... En cuanto a lo que se refiere a vuestra prima Samaritana y a mí, solo a ella y a Colombo da Siena interesan.

—Interesa a todos los hombres de su sangre, sobre los que habéis hecho recaer imperdonable afrenta.

Colombino siguió con cierta suavidad:

—En cuanto a que yo dejara al señor de Rávena a merced de sus enemigos, es una injuriosa patraña. Destruí en forma tal a sus enemigos, que ya lleva cuatro años de absoluta paz.

—Paz que continuará gozando—dijo Cosimo.—Está asegurada eternamente para él. ¡Onorato da Polenta ha muerto!

—¿Muerto?

Instintivamente Colombino se santiguó.

—¡Que su alma descansa en Dios!—murmuró devotamente.

—¡Oh, rogad por él!—se burló el pálido Cosimo.—Rogad por él, después de haber ayudado a matarlo con vuestra diabólica traición, que hoy sufre Rávena en forma de terrible amenaza contra su señoría. ¡Recibís pago de Venecia para no hacer aquello para que os pagó Onorato de Rávena. ¿Hay en el mundo negocio más traidor que el vuestro?

Colombino se expresó desdefioso:

—¡Deliráis, señor! Es la guerra con Milán lo que está en pie. Para ese solo propósito me paga Venecia.

Los ojos de Cosimo lo miraron incrédulos.

—¿Dice así en vuestro contrato? ¿Hay una condición expresa que diga que sólo serviréis contra Milán? ¿No estáis alquilado para todas las necesidades de su serenidad?

—Rávena no es una de esas necesidades.

—¿Y si yo os dijera que es la principal, una avanzada meridional codiciada desde hace tiempo por Venecia, que por fin será anexada.

El soldado dudó, en súbita incertidumbre. Pero resistió aún:

—No debo creerlos. Si os creyera, resignaría mi jefatura.

—¡Farsante! ¿Pretendéis que osaríais tratar a Venecia como hicisteis con Rávena?

La boca de Colombino se contrajo en gesto duro.

—Idos—pronunció.—Idos en seguida.

Messer Cosimo alentó sofocadamente; en su rostro había palidez cética y en sus ojos brillo de fiebre.

—Antes, oídmelo. Soy de Florencia. He exhortado al señorío. Florencia no tolerará la amenaza de una potencia del norte como Venecia, y está armada para inter-

El AR

por

Rafael Sabatini

Version: ARTURO RAMÍREZ

Ilustración de W. SMITHSON BROADHEAD



venir. Con Florencia a su lado y sin vos en frente, Rávena estará segura. Lo primero está resuelto; para asegurar lo segundo estoy yo aquí. Os traje esto.

Y su mano derecha se deslizó con rapidez en la profundidad de la manga. Instintivamente Colombino se previno. Luego, fuertemente abrazados rodaron juntos, hasta que Colombino al fin se posesionó de la daga.

El soldado se puso en pie. —¡Loco! —gritó.—¿Qué debía hacer con vos? ¿Entregaros a mi preboste para que os ahorque, o enterraros yo mismo vuestra daga en la garganta?

Cosimo, lívido, por toda res-

puesta le dedicó una mirada de odio.

—Si no hago ni una ni otra cosa es porque necesito que llevéis un mensaje mío. Decid a vuestra prima Samaritana que en ninguna circunstancia mi mano se alzaré contra ella. Decidle que si realmente está en peligro de ser desposeída de su feudo, en lugar de servir a aquellos que hacen peligrar su señorío, yo y mi compañía correremos a defenderla. Llevad ese mensaje con mi respeto y mi homenaje a Samaritana, messer Cosimo... Tomad la daga.

Cosimo se puso en pie, reflejado en el rostro la incredulidad.

scate



—¿Queréis decir?...—se contuvo y contempló de hito en hito al capitán.—No puedo creerlos.

—Lo sé. Es más fácil creer lo malo que lo bueno. Pero tomad la daga, señor. Idos. No quiero verme en la necesidad de dar explicaciones si sois encontrado aquí. Mucho rato después de haber partido el falso franciscano, todavía Colombino permanecía sumido en profunda abstracción.

Al fin, hacia la puesta del sol, se animó y se dirigió al pabellón habitado por el agente de Venecia.

Messer Paolo Grimani residía allí en un ambiente de lujo, entre colgaduras, alfombras y ricos

muebles por los que había sido exigido un alto precio en el Oriente. Su honor descansaba en un diván, haciendo una simple colación de higos y pan de centeno que humedecía en dorado vino griego, del cual ordenó al paje que sirviera una copa para messer Colombo. Pero el soldado puso a un lado la copa que le sirviera el muchacho de dorada cabeza vestido en rojo, e impacientemente anunció que iba en busca de precisa información sobre los propósitos de Venecia en la próxima campaña. El cortés Grimani lo contempló apaciblemente, con apagados ojos que no revelaban nada.

—Llegáis a tiempo—dijo.—Iba

tro y veterano fiorentino, y don Pablo Caliente, el corpulento español, capitán de caballería. Don Pablo, hombre de amplia comprensión, que sabía lo que madonna Samaritana significaba para Colombino, dió a éste la razón. Y Sangiorgio, aunque lamentando el sacrificio de un convenio por tres años, con excelente paga, lealmente anunció que estaba listo para levantar el campo y marchar a donde ordenara Colombino.

Por simple cortesía Colombino aguardó la respuesta del dux al mensaje de messer Grimani. Llegó cuatro días después, expresando disgusto porque la diferencia hubiera surgido en el momento crítico en que llegaban noticias de que Florencia se armaba para aliarse a Milán. Esa sola circunstancia hacía imposible que messer Colombino da Siena se libertara de su compromiso. Su serenidad tenía confianza en que las dificultades podían ser resueltas. Y a ese fin, invitaba a messer Colombino a ir a Venecia y conferenciar con el Consejo de los Diez.

Confiado en que las necesidades de los venecianos lo capacitarían para dictar sus propios términos, Colombino informó a messer Grimani que estaba dispuesto a partir en seguida. Pero cuando habló a sus capitanes de esa decisión halló furiosa oposición.

—¡Estás loco, Colombo!—gritó Sangiorgio.—¿Vas a entrar mansamente en la propia boca del león?

—En más de una boca de león he entrado.

—Pero éste es el león de San Marcos,—pronunció alterado don Pablo, subrayando su oposición con una vigorosa interjección española. Y preguntó si Colombo había olvidado la suerte de Carmagnola.

—¿Y qué tengo yo que ver con Carmagnola?

—Más de lo que piensas... Como tú, Carmagnola comandaba el ejército de Venecia, y su conducta no fué aprobada. Con finas palabras, como ahora te envían, fué invitado a comparecer ante el consejo. Cuando ellos lo tuvieron allí, lejos de sus tropas, no tuvieron dificultad en enjuiciarlo. Le dijeron que no les inspiraba confianza, y le cortaron la cabeza entre los pilares de la Piazzetta.

Colombino se mostró desdefioso. Carmagnola estaba acusado de traición.

—Pero el consejo no se detuvo a probarla. En previsión, le cortó la cabeza. Lo mismo harán contigo, puesto que si resistes sus órdenes, entenderán que los traicionas.

Pero por más que imploraron que no se pusiera tan cándidamente en manos del dux, Colombino partió confiadamente a romper lanzas en favor de Samaritana da Polenta. Salió acompañado por Grimani, con un paje y dos escuderos por escolta. Una suntuosa barca de diez remos, enviada por el Consejo de los Diez, los aguardaba en Chioggia y los condujo a la maravillosa ciudad de las lagunas, espléndido lazo entre Oriente y Occidente.

Colombino desembarcó en el palacio Morosini, una gran mansión en amarillo, con góticas ventanas abiertas sobre el gran canal, puesta a su disposición durante todo el tiempo que permaneciera en Venecia. Dentro, halló sibaríticos interiores, paredes de mármol, teselados pavimentos, regios géne-

—Aquí hay algo que aprendo por primera vez. Rávena, según veo, cae dentro de esas fronteras.

—¡Ah, sí!—murmuró messer Grimani.—Rávena es una plaza fuerte necesaria para la seguridad de Venecia como avanzada en el sur. Las órdenes recibidas de los Diez exigen que vos la ocupéis tan pronto como sea posible.

Colombino contempló con fijeza al veneciano.

—En nuestro pacto, messer Grimani, no se había hecho mención de esto.

Reflexivamente su honor se acarició la redondeada barba.

—Específicamente, no. Pero un enrolamiento por tres años naturalmente tiene que incluir el servicio a todas las órdenes de los Diez, y sería imposible especificarlas todas. ¿Quién pudiera prever lo que ha de requerirse para las necesidades de Venecia?

—Señor, no quiero gastar tiempo en sutilezas. Hay un malentendido. Afortunadamente, no es tarde para corregirlo. Si se me ha alquilado para marchar contra Rávena, podéis retirarme la paga. Mi servicio a Venecia ha concluido. Una vez recibí recompensa de Rávena para defenderla de la amenaza de Venecia. No puedo ahora recibirla de los venecianos para renovar esa amenaza.

El agente lo miró con expresión de tolerante sorpresa.

—Aludís a razones que no pesan en mi modesto juicio.

—Digo tan sólo lo que el honor me dicta.

—¡El honor!—repitió messer Grimani acariciándose las mejillas.—¡Oh, sonora y vacía palabra! ¡Y en labios de un capitán mercenario, que hace de las armas su comercio! ¡Portentoso!—Y rió.—No comprendo que entendáis que un *condottiere* no pueda estar hoy al lado de lo que ayer combatió. Es lo que comúnmente sucede.

—No discutiré con vos—fué la fría respuesta de Colombino.—Sólo os repetiré que tan pronto los venecianos inicien la marcha contra Rávena, yo resignaré la jefatura de vuestras fuerzas.

El rostro del veneciano palideció momentáneamente.

—Eso, ser Colombino, si me permitis la crítica, es una solemne locura. He oído decir... ¿quién no?... que una vez estuvisteis prometido a la señora Samaritana da Polenta, hoy condesa de Rávena. Sospecho que el tierno recuerdo es responsable de vuestra actual actitud. Muy romántico. Pero un capitán de fortuna debe ser esclavo de la realidad.

—La única realidad para mí en estos momentos es el honor... esa palabra que consideráis vacía, señor.

—Allá vos, si sois un loco. Pero quiero señalaros que no puedo hacer otra cosa que consultar a su serenidad el dux, en quien descansa cualquier decisión.

Tras responder con presteza que cualquiera que fuera la decisión de su serenidad, la suya propia estaba ya tomada, Colombino regresó a su pabellón y reunió a sus capitanes, Sangiorgio, el dies-

—Más de lo que piensas... Como tú, Carmagnola comandaba el ejército de Venecia, y su conducta no fué aprobada. Con finas palabras, como ahora te envían, fué invitado a comparecer ante el consejo. Cuando ellos lo tuvieron allí, lejos de sus tropas, no tuvieron dificultad en enjuiciarlo. Le dijeron que no les inspiraba confianza, y le cortaron la cabeza entre los pilares de la Piazzetta.

Colombino se mostró desdefioso. Carmagnola estaba acusado de traición.

—Pero el consejo no se detuvo a probarla. En previsión, le cortó la cabeza. Lo mismo harán contigo, puesto que si resistes sus órdenes, entenderán que los traicionas.

Pero por más que imploraron que no se pusiera tan cándidamente en manos del dux, Colombino partió confiadamente a romper lanzas en favor de Samaritana da Polenta. Salió acompañado por Grimani, con un paje y dos escuderos por escolta. Una suntuosa barca de diez remos, enviada por el Consejo de los Diez, los aguardaba en Chioggia y los condujo a la maravillosa ciudad de las lagunas, espléndido lazo entre Oriente y Occidente.

Colombino desembarcó en el palacio Morosini, una gran mansión en amarillo, con góticas ventanas abiertas sobre el gran canal, puesta a su disposición durante todo el tiempo que permaneciera en Venecia. Dentro, halló sibaríticos interiores, paredes de mármol, teselados pavimentos, regios géne-

—Llegáis a tiempo—dijo.—Iba

—¿Queréis decir?...—se contuvo y contempló de hito en hito al capitán.—No puedo creerlos.

—Lo sé. Es más fácil creer lo malo que lo bueno. Pero tomad la daga, señor. Idos. No quiero verme en la necesidad de dar explicaciones si sois encontrado aquí. Mucho rato después de haber partido el falso franciscano, todavía Colombino permanecía sumido en profunda abstracción.

Al fin, hacia la puesta del sol, se animó y se dirigió al pabellón habitado por el agente de Venecia.

Messer Paolo Grimani residía allí en un ambiente de lujo, entre colgaduras, alfombras y ricos

muebles por los que había sido exigido un alto precio en el Oriente. Su honor descansaba en un diván, haciendo una simple colación de higos y pan de centeno que humedecía en dorado vino griego, del cual ordenó al paje que sirviera una copa para messer Colombo. Pero el soldado puso a un lado la copa que le sirviera el muchacho de dorada cabeza vestido en rojo, e impacientemente anunció que iba en busca de precisa información sobre los propósitos de Venecia en la próxima campaña. El cortés Grimani lo contempló apaciblemente, con apagados ojos que no revelaban nada.

—Llegáis a tiempo—dijo.—Iba

—¿Queréis decir?...—se contuvo y contempló de hito en hito al capitán.—No puedo creerlos.

—Lo sé. Es más fácil creer lo malo que lo bueno. Pero tomad la daga, señor. Idos. No quiero verme en la necesidad de dar explicaciones si sois encontrado aquí. Mucho rato después de haber partido el falso franciscano, todavía Colombino permanecía sumido en profunda abstracción.

Al fin, hacia la puesta del sol, se animó y se dirigió al pabellón habitado por el agente de Venecia.

Messer Paolo Grimani residía allí en un ambiente de lujo, entre colgaduras, alfombras y ricos

muebles por los que había sido exigido un alto precio en el Oriente. Su honor descansaba en un diván, haciendo una simple colación de higos y pan de centeno que humedecía en dorado vino griego, del cual ordenó al paje que sirviera una copa para messer Colombo. Pero el soldado puso a un lado la copa que le sirviera el muchacho de dorada cabeza vestido en rojo, e impacientemente anunció que iba en busca de precisa información sobre los propósitos de Venecia en la próxima campaña. El cortés Grimani lo contempló apaciblemente, con apagados ojos que no revelaban nada.

—Llegáis a tiempo—dijo.—Iba

—¿Queréis decir?...—se contuvo y contempló de hito en hito al capitán.—No puedo creerlos.

—Lo sé. Es más fácil creer lo malo que lo bueno. Pero tomad la daga, señor. Idos. No quiero verme en la necesidad de dar explicaciones si sois encontrado aquí. Mucho rato después de haber partido el falso franciscano, todavía Colombino permanecía sumido en profunda abstracción.

Al fin, hacia la puesta del sol, se animó y se dirigió al pabellón habitado por el agente de Venecia.

Messer Paolo Grimani residía allí en un ambiente de lujo, entre colgaduras, alfombras y ricos

muebles por los que había sido exigido un alto precio en el Oriente. Su honor descansaba en un diván, haciendo una simple colación de higos y pan de centeno que humedecía en dorado vino griego, del cual ordenó al paje que sirviera una copa para messer Colombo. Pero el soldado puso a un lado la copa que le sirviera el muchacho de dorada cabeza vestido en rojo, e impacientemente anunció que iba en busca de precisa información sobre los propósitos de Venecia en la próxima campaña. El cortés Grimani lo contempló apaciblemente, con apagados ojos que no revelaban nada.

—Llegáis a tiempo—dijo.—Iba

—¿Queréis decir?...—se contuvo y contempló de hito en hito al capitán.—No puedo creerlos.

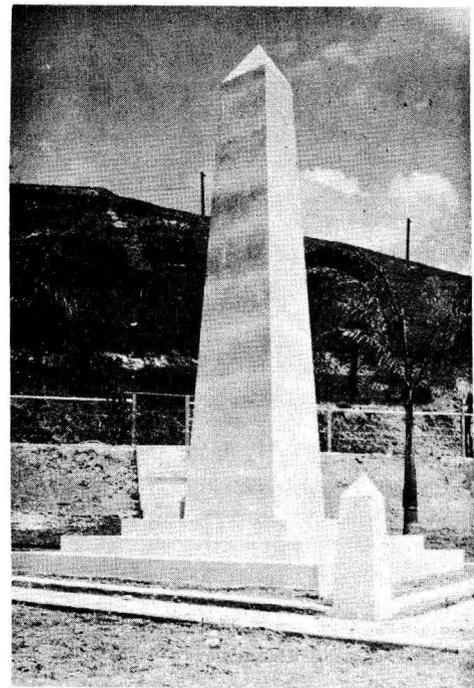
—Lo sé. Es más fácil creer lo malo que lo bueno. Pero tomad la daga, señor. Idos. No quiero verme en la necesidad de dar explicaciones si sois encontrado aquí. Mucho rato después de haber partido el falso franciscano, todavía Colombino permanecía sumido en profunda abstracción.

(Continúa en la Pág. 46)



LIBERTADOS LOS MAESTROS DE LA ESCUELA TECNICA.—La doctora ESCALONA, directora de la Escuela Técnica Industrial, y un grupo de profesores de dicho plantel, compareciendo ante el Tribunal de Urgencia, acusados de huelga ilícita. El tribunal los dejó en libertad por entender que no habían cometido delito alguno.

MONUMENTO A LAS VICTIMAS DEL MACHADATO.—Este sencillo obelisco, erigido en las faldas de Atarés, marca el sitio en que fueron descubiertos los cadáveres de Alpizar, Margarito Iglesias, Alfredo López y el sargento Hernández, asesinados por combatir la dictadura de Machado. El obelisco fué costado por suscripción entre los miembros del Ejército, la Marina y la Policía.



DE LA HORA DE AHORA



FIESTA DE AVIACION EN COLUMBIA.—El Presidente Provisional de la República, señor MENDIETA, felicitando a los nuevos pilotos aviadores en la fiesta de aviación celebrada en Columbia con motivo de la terminación del curso.



LA FIESTA DEL INSTITUTO VARONA SUAREZ.—Parte de la concurrencia a la fiesta anual del Instituto Nacional de Ciegos Varona Suárez, celebrada la pasada semana.

(Fotos Funcasta).

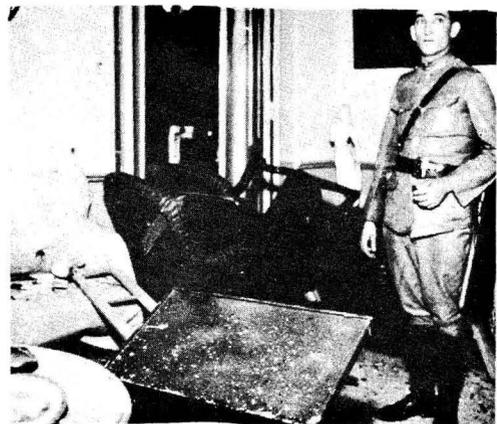


LECUONA EN LYCEUM.—El maestro Ernesto LECUONA, admirado compositor y pianista, que ofreció un concierto en Lyceum el martes 26, en unión de la soprano Esther BORJA. Figuran en la foto, además, las señoritas Rebeca GUTIERREZ, Silvia LOPEZ ROVIROSA, Emilia CORZO, Gloria JAJIME y la señora Oletta P. DE LA VALETTE.



LA HEROINA DEL "MOHAWK"—La señora Caridad W. DE DIAZ, que contribuyó con su conducta heroica a salvar a numerosos pasajeros del "Mohawk", fotografiada al llegar a La Habana en compañía de su esposo e hijo. La señora de Diaz sustituyó en el remo a un marinero cuyas manos se habían congelado y logró hacer que su bote se alejara del peligroso torbellino que formaba el "Mohawk" al hundirse.

BOMBA AL PRESIDENTE DE "LA POLAR".—Efectos de la explosión de una bomba colocada por manos desconocidas en la residencia del señor Sierra, presidente de la compañía cervecera "La Polar".





Grupo de señoritas que asistieron al baile del Centro Español vistiendo trajes de maja.



La carroza de Seybold, premiada por el jurado.

Las BRILLANTES FIESTAS de TAMPA

Con asistencia de una nutrida delegación oficial de Cuba, acaban de celebrarse en Tampa, ciudad floridiana íntimamente ligada a Cuba por lazos históricos, los tradicionales festejos públicos del Carnaval de Gasparilla y el Jubileo del Tabaco. En esta plana recogemos varias notas gráficas de dicho festival.



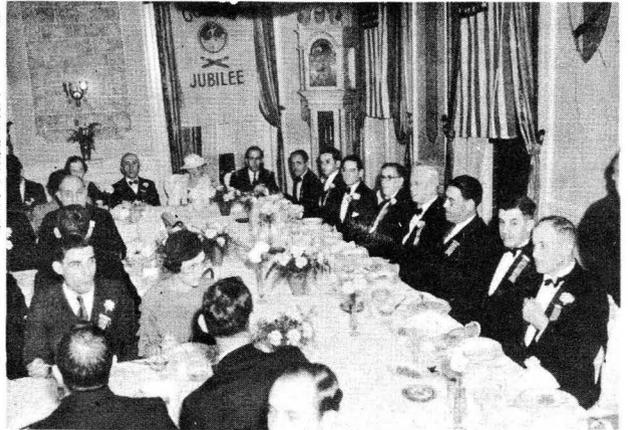
Dos de las muchachas que figuraron en la carroza italiana.



(Fotos cortesía de "Diario de la Marina").

Banquete en honor de los primeros veinte y cinco tabaqueros de Tampa. En la mesa presidencial figuran el señor GREGORY, consul de Cuba; Joe CHAMOUN, presidente de la Cámara de Comercio de Ibor City; el secretario del Trabajo, señor PINA; el ex alcalde McKay; Raúl VEGA, presidente del Comité de Festejos; Victoriano MANTEIGA y el alcalde de Tampa, señor CHANCEY.

La carroza del Centro Español de Tampa, que llamó la atención.



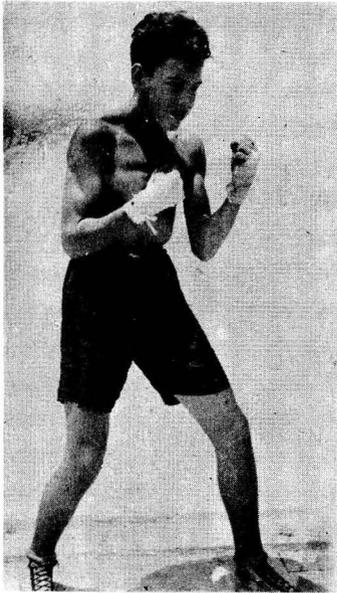
La carroza presentada por nuestro colega "La Traducción".

La carroza del tabaco, que mereció mención honorífica.



Un PUGILISTA hace mutis

por Jess **LOSADA**



Humberto CASAL, en su primera fotografía de boxeador: verano de 1930. Pesaba entonces 118 libras y contaba 16 años.

HACE poco más de dos años le dije a Humberto Casal, entonces pugilista novato de promesa: —Cua n o triunfes decisivamente en tu empeño profesional, te dedicaré un artículo en CARTELES.

Mi razón para no convertirme en propagandista de Humberto Casal hasta que triunfara plenamente se debió a un sentido moral que siempre he cultivado. Yo me había hecho cargo de la carrera pugilística de Casal y no me parecía bien juzgar yo mismo las posi-

da completamente. Sin embargo, Humberto se retira con un sólido bagaje de experiencia: ha aprendido a discernir desde muy temprana edad las reacciones populares—desde la ovación idólatra hasta la crítica grosera; ha palpado esa gran lección que ofrece el deporte: saber soportar las injusticias humanas.

Humberto era un chico endeble,

retiro provisional y lo llevé al doctor Pompilio Romaguera, tan excelente clínico como deportista.

El diagnóstico fué casi trágico: amigdalitis, adenoiditis, defensas naturales en quiebra y un *surmenage* agudo. La receta de Romaguera fué simple: descanso del ring, aire libre, alimentación adecuada y cultura física.

Por espacio de seis meses, Hum-

tro veces a la lona en el primero y segundo *round*, tuvo la desgracia de recibir en la mandíbula un derecho de su contendedor, yendo a la lona siete veces. El veredicto fué tablas. Ha habido pocas peleas tan emotivas como esta primera de Reglano y Casal. Humberto peleó tres *rounds* instintivamente, pues no recuperó el conocimiento enteramente sino después de cinco o seis horas del combate.

Este *bout* resintió la aún frágil estructura de Humberto. Sus peleas siguientes fueron mediocres, con excepción de la que libró contra Enrique Quintana. Otra vez la irritante alternativa. Decidí entonces, aceptar un ofrecimiento de José Antonio Mendigutia, *sportsman* de Sancti Spiritus, que gentilmente me había brindado su finca en las alturas de Banao, y llevé al aire puro de las lomas spirituanas a Humberto en compañía de Mario Kid Sánchez, entonces campeón *bantamweight* de Cuba. La reacción fué casi instantánea. Humberto floreció como una planta silvestre al simple contacto con la naturaleza. De peso ligero se metamorfoseó en un *welterweight* con 147 libras de pura fibra. Dos meses después, rea-



La pelea de Humberto CASAL con Saturnino MIR, a quien noqueó en un "round" en Salamanca. Entre los dos, se puede apreciar a Adolfo GONZALEZ, que condujo a Casal durante su temporada en España.

enfermizo, que frisaba en las 118 libras y que parecía material de sanatorio. Fué el día 28 de diciembre de 1930 que Humberto escaló el ring por primera vez como boxeador. Su triunfo por nocaut pareció un milagro... como si obe-



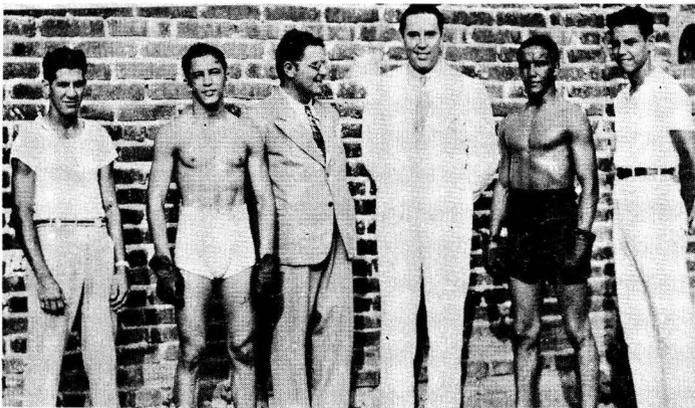
La firma de la pelea Casal-Quintana, en el "bar" del estadio Cerveza Cristal, en el año 1933. Se pueden ver en la foto a Luis FERNANDEZ DE PARGA Y DIAZ MARTINEZ, Aramis DEL PINO, Manolo BRANA CHAUNSUELME, Manolo FERNANDEZ, Adolfo FONT, el comisionado Agustín LILLO, Enrique QUINTANA, Adolfo GONZALEZ, CASAL Y Jess LOSADA.

berto dedicó todos sus momentos, todos sus entusiasmos al régimen de Romaguera. Dos meses después de su operación, lo llevé al extinto Riverside Yacht Club—hoy Columbus Y. C.—para atender a la reconstrucción de su organismo. Cuidadosamente atendido y con gran empeño y amor de su parte, Humberto adquirió una nueva estructuración física. De 124 libras se puso en 135 y adquirió pulgada y media de estatura.

Con unos músculos ágiles, recios y la piel amulatada por el sol, Humberto Casal, una perfecta escultura atlética, escaló el ring del Miramar para ganar otro encuentro de manera sensacional. En su segunda pelea de *comeback*, Humberto se anotó otro nocaut y volvió a producir la admiración de *connoisseurs* que le auguraron un brillante porvenir. Un norteamericano ducho en cuestiones pugilísticas que lo vió, le propuso llevarlo al norte, considerándolo una promesa indiscutible.

Pero la carrera pugilística de Humberto Casal estaba destinada a sufrir cruces viacrucis... En un combate contra Chocolate Reglano, después de lanzarlo cua-

parecía Humberto en la tercera etapa de su carrera, contra Yaylayan, el polaco peso mediano que le había dado un recio combate al mediano español, el infortunado (Continúa en la Pág. 45)



En Sancti Spiritus, con José A. Mendigutia. Aparecen en la foto Mario Kid SANCHEZ, campeón "bantamweight" de Cuba retirado invicto; Alejandro CORDO, también retirado; MENDIGUTIA, Jess LOSADA, Sixtizo MORALES, actual campeón nacional ligero, y CASAL. De este grupo de cuatro boxeadores, tres se han retirado, quedando en actividad solamente Sixto Morales.

lidades de mi "esperanza del ring". Preferí esperar el *climax* de mi aventura deportiva... y así es cómo he llegado a escribir, por fin, un artículo sobre Humberto Casal; con la diferencia notable de que relato su obituario pugilístico, en vez de cantar su ansiada consagración.

Humberto Casal, el pugilista, ha sucumbido. Fué víctima de su propio amor por la más ingrata y la más peligrosa de las profesiones deportivas... fué víctima del despiadado medio ambiente pugilístico... y fué víctima de la suerte que en su caso le viró la espal-

deciera al cálculo de un taumaturgo. Un año después, me hice cargo del muchacho. Pesaba entonces 122 libras. Tuvo algunos éxitos, pero su empeño en adelantarse rápidamente lo condujo al exceso y a una derrota decisiva. La alternativa había sido desconcertante. Un mes antes, Humberto había ganado un combate por nocaut sobre Jimmy Valentino y su trabajo fué tan impresionante que entusiasmo a algunos norteamericanos que pretendieron llevarlo a los Estados Unidos. Y ahora, una derrota a manos de un hombre inferior. Dicté entonces su



El Humberto CASAL individuo que deja atrás cinco años de sensacional labor pugilística

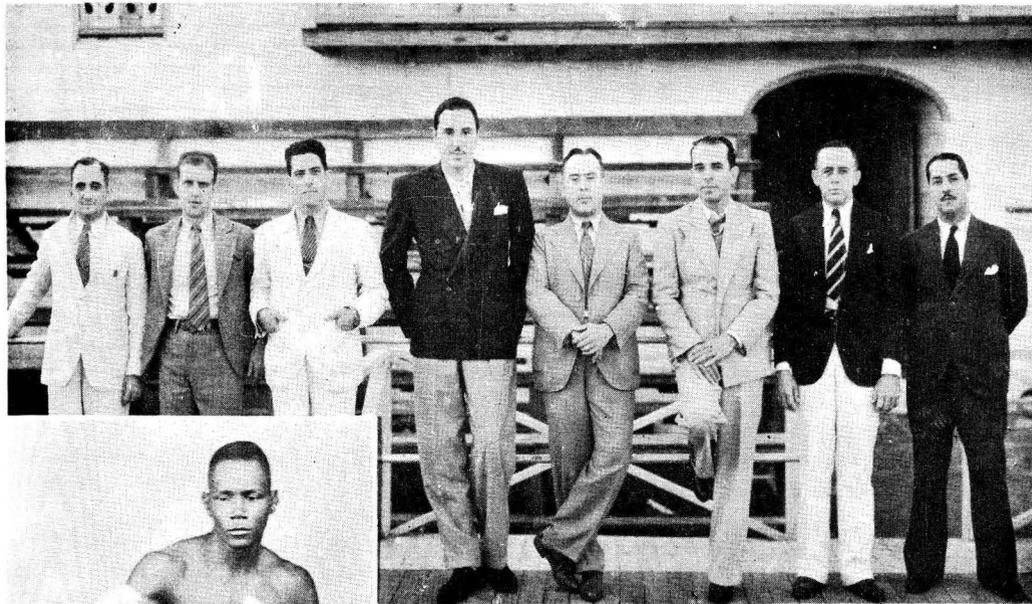


El "team" de "basket ball" del Club Deportivo de Cárdenas, campeón de Cuba, que no ha logrado convencer a la selección olímpica cubana para que "practique con él".



UNA EDUCADORA FISICA.—Carlota MIRO, profesora de cultura física y creadora de belleza femenina, con un grupo de alumnas en su plantel de Prado y Colón. Carlota es acaso la más adepta y más activa "catedrática" de educación física en Cuba.

DEPORTES



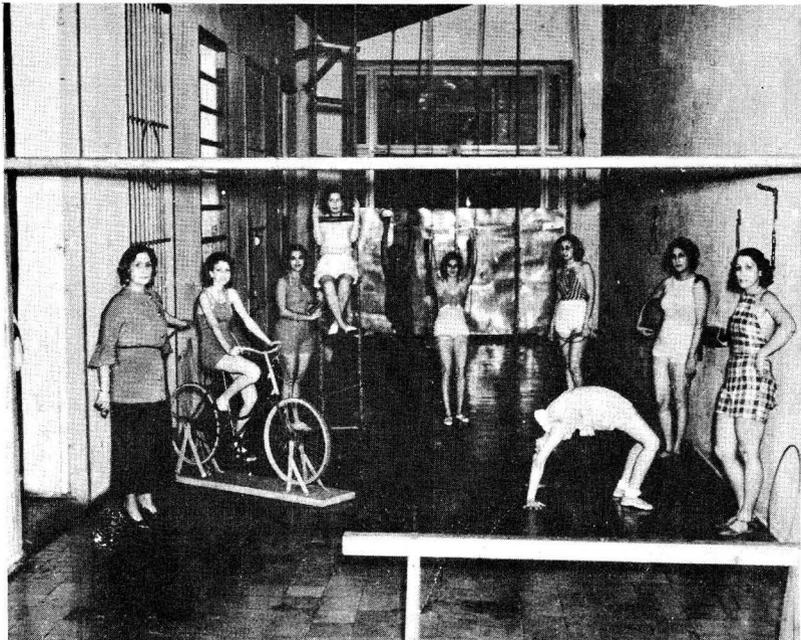
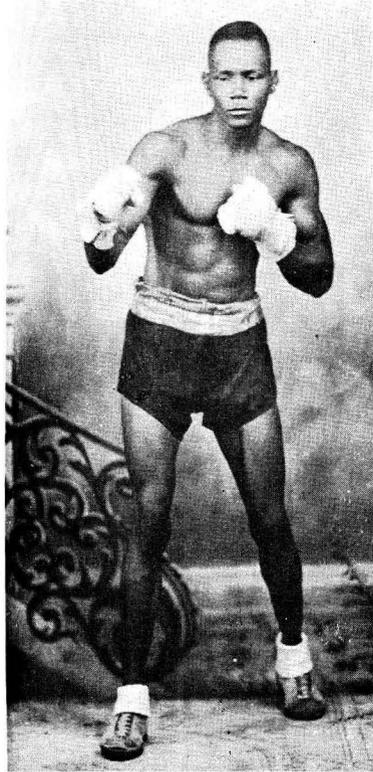
Los miembros de la junta directiva del Club Deportivo de Cárdenas reciben a nuestro cronista deportivo durante su última visita a la Perla del Norte. En la foto aparecen Víctor RUIZ, presidente del Deportivo, Enrique GÓZALEZ, el "coach" victorioso, y Arturo MORALES, director de "La Antorcha" y el Petronio de Cárdenas.

Sixto MOREJON, "Chocolate Pinarero", destacado pugilista de peso ligero que ha realizado un estupendo "comeback", ganando todas sus peleas hasta la fecha. Sixto es un retador del otro Sixto (Morales), que ostenta el campeonato de peso ligero de Cuba.

Una clase de Carlota "posa" para Funcasta, que logró enfocar el grupo sin alteración del pulso ni elevación de la presión arterial.



Enrique GONZALEZ, el "coach" de la victoria en las competencias "seniors" entre Vedado Tennis y Cárdenas.



Fantasmas de MATAN y Fantasmas de SALVAN

por **Giacomo McA. Ronney**

Version de A. A. Ruz

La historia de las investigaciones psicológicas registra una curiosa serie de casos de alucinación, personal y colectiva, que dan mucho que pensar a los hombres de ciencia.

CON frecuencia lee uno los detalles de accidentes automovilísticos, en que el factor misterio se hace notar, toda vez que las causas que los motivaron no son del todo claras. En muchos casos los conductores de esos autos resultan muertos, por lo cual casi nunca se llegan a saber los motivos que tuvieron para caer en el inexplicable desastre.

Recientemente en uno de esos accidentes, que tuvo lugar en Inglaterra, el chófer no murió y pudo decir la causa de lo que parecía misterioso: había visto delante de él a un niño y un perro, y para no alcanzarlos hizo los movimientos que produjeron la catástrofe.

Pero la verdad es que no había tal perro ni tal niño. El conductor, simplemente, había sufrido una alucinación. La gente sencilla dirá, mejor, que fué una visión, probablemente igual a todas las visiones que la humanidad ha venido viendo a través de los tiempos.

Nadie sabe cuántas catástrofes automovilísticas y de otra naturaleza, han sido producidas por esas visiones. Unas veces porque muere el chófer, y otras porque teme que el hecho de "ver visiones" lo perjudique en su oficio, lo cierto es que no salen a la luz esas determinantes de muchos accidentes.

El caso inglés a que nos hemos referido es muy expresivo. Un autobús hacia su primer viaje entre Portsmouth y Londres. Como era nuevo, sus frenos y demás utensilios se encontraban en perfectas condiciones. Lo guiaba un viejo y competente chófer, cuyo historial aparecía sin máculas de ningún género. Cerca del pueblo de Haslemere, en Surrey, la carretera que había de tomar el vehículo avanza a la orilla de un precipicio conocido por el nombre de la Sima del Diablo. Cuan-

do el autobús se acercaba al precipicio, pareció perder de pronto la dirección, yendo de un lado a otro de la carretera, y saliéndose por último de ella, se lanzó hacia el precipicio yendo a caer a una hondonada a cien pies bajo el nivel de la carretera. Un pasajero quedó muerto instantáneamente y cinco resultaron gravemente heridos.

El chófer, aunque magullado y al parecer fuera de sí, estaba entre los salvados. E inmediatamente comenzó a decir cosas raras, que nadie comprendía, acerca de un perro y un niño. Por supuesto, no había existido tal niño en el lugar del accidente.

Más tarde, ante las autoridades, el buen hombre explicó lo que quería decir: el primer corte del autobús hacia un lado de la carretera, había obedecido a que había visto un perro en el camino, y no había querido matarlo. Ello no hubiera traído consecuencias posteriores toda vez que la velocidad a que marchaba no era grande, y él conocía bien el oficio. Pero no había hecho más que evitar al perro, cuando vio un niño en la ruta del auto, que iba a perecer bajo sus ruedas. El segundo corte que le dió a la máquina, resultó fatal, ya que le hizo perder el control del auto, que se precipitó hacia el abismo.

Nada más lógico que tal explicación del accidente, si hubieran existido el niño y el perro de que hablara el chófer de esta historia; pero pudo fácilmente comprobarse que uno y otro no existieron más que en su imaginación, porque inmediatamente detrás de él venía en una motocicleta un ordenanza del Ejército inglés, que no los vio ni antes ni después del accidente, ni tampoco los vieron los pasajeros, ni ninguno de los que acudieron al lugar de la catástrofe.

El chófer se obstinó en su declaración de que perro y niño es-



El chófer del ómnibus declaró que había visto primero a un perro y que, al desviarse de él para no matarlo, vio a un niño en su camino...



Los soldados ingleses que se retiraban ante el violento ataque alemán en Mons, creyeron ver a los arqueros de Enrique V alzarse de sus tumbas para repeler el ataque...

taban allí, la que no fué, naturalmente, aceptada como satisfactoria por el juez que conoció del caso. Por supuesto, ni uno ni otro eran expertos en esos secretos del cerebro y los sentidos que hubieran dado una explicación a lo que a primera vista parecía inexplicable. El conductor del autobús, fué, simplemente, víctima de una alucinación, que vino a él en un momento completamente inoportuno.

En un informe escrito hace poco por el profesor A. R. Lauer, de la Universidad de Iowa, para el Consejo de Seguridad Nacional de Chicago, se describe una alucinación similar, padecida por un pasajero de un auto. Cuat o

estudiantes retornaban a sus hogares durante unas vacaciones, y uno de ellos, de pronto, creyó ver un automóvil destrozado, atravesado en el camino. A sus gritos, el que conducía aplicó los frenos y paró la máquina. Y entonces desapareció la visión, que había sido percibida también por los otros dos jóvenes del auto, indudablemente alucinados asimismo por los gritos del primero, pero que no fué vista o sentida por el que conducía, que no se dejó alucinar.

El que dos de los jóvenes se dejaron alucinar por el primero es explicable y hasta común para quien está avezado a los es-

(Continúa en la Pág. 45)

Gráficas

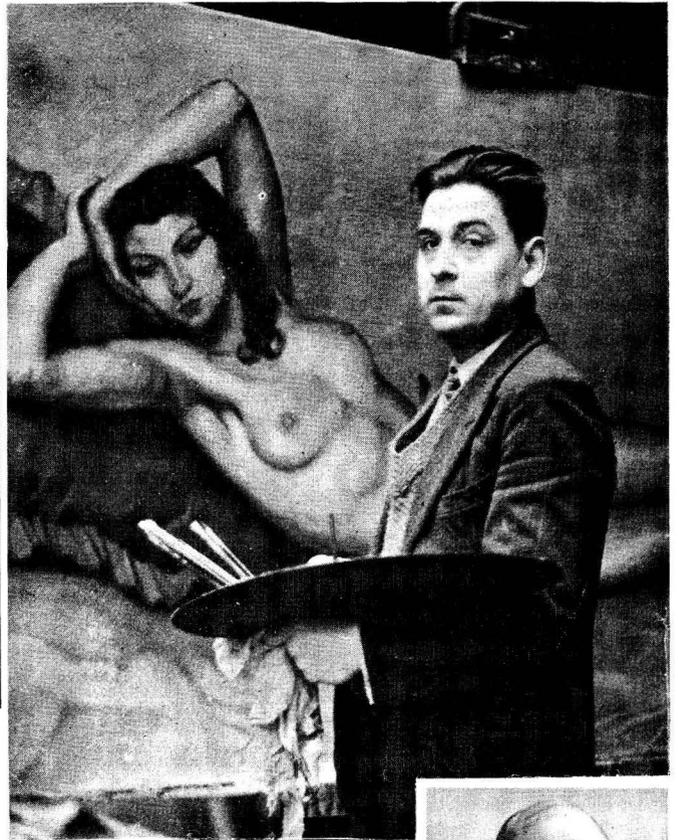


El doctor Charles PERPENTE, director técnico de los talleres del Sindicato de Artes Gráficas de La Habana, donde se edita CARTELES, que ha salido por la vía aérea con rumbo a Centroamérica en viaje de vacaciones. (Foto Soto).

José SEGURA EZQUERRO, notable pintor español que acaba de llegar a La Habana para abrir una exposición de sus obras. Segura expuso recientemente en el Círculo de Bellas Artes de Madrid varias obras pintadas en Cuba, que merecieron el elogio de la crítica. (Foto Nemo).



Los señores Antonio PERDICES, director general de la radio-emisión "Miscelánea"; A. SUAREZ GOMEZ, jefe de transmisión, y A. VIDAURRETA, locutor, ante la correspondencia recibida en un día determinado por la emisora. En ese día recibieron 3.997 cartas.



"Estudio de Negro", obra escultórica de Benito Paradas, que se exhibe en la Exposición Nacional de Bellas Artes. (Foto Nemo).



Miguel LLAO, aplaudido artista de la compañía de Vilches, que volverá a La Habana en breve, después de una brillante "tournee" por Hispanoamérica, para ofrecer una serie de recitales. (Foto Yo).

Javier PEREZ DE ACEVEDO, diplomático cubano muy distinguido, cuyo último libro, "Europa y México", ha merecido cálidos elogios de los críticos. (Foto Fontainebleau).



La bella y aplaudida danzarina Ocelia TRUJILLO, que emprenderá en breve una "tournee" por los Estados Unidos, en compañía de su esposo, el notable bailarín Antonio Gelpi. (Foto Nemo).



Los Cuates CASTILLA, notables cancioneros mexicanos que debutarán próximamente en el teatro Nacional. Los Jimaguas Castilla (como diríamos en Cuba), están considerados como dos de los mejores intérpretes de la música popular mexicana. (Foto Hollywood).

COMENTARIOS

sobre "La Pimpinela Escarlata"

por Mary M. SPAULDING



La bellísima actriz Merle OBERON, nueva importación de Hollywood y una de las mujeres más exóticas de la pantalla. (Foto United Artists).

OSADÍA... ¿Qué es la osadía?... El Diccionario nos dice que ser osado es tener valor, atrevimiento, audacia... Pero como estos términos son, después de todo, sinónimos, tenemos que tan austera autoridad nada nos dice en concreto respecto al fenómeno psicopsíquico que produce la osadía en unos y la cobardía en otros.

Si nos ajustásemos a la definición de cierto médico amigo nuestro, diríamos que la osadía depende de la condición linfática del individuo...

Analizada desde un punto de vista menos abstracto, la osadía es una virtud mucho más elástica y complicada de lo que parece a primera vista. Hasta podíamos dividirla y clasificarla, establecer diferencias, etc., etc. Por ejemplo, hay gran diferencia entre ser osado y ser *bruto*. O entre ser osado o bribón... O entre ser osado o contar con el poder que ejerce nuestra voluntad sobre seres más débiles que se doblegan a nuestros caprichos y ambiciones, dándonos ventajas que después, al correr los tiempos, toman prestigios de osadía...

Si urgásemos sin piedad en los dorados pasajes épicos de la Historia, encontraríamos muchos ca-

sos en los cuales el bizarro general que se lanza a la conquista de un botín o de laureles inmortales, ha contado mucho más con la fuerza bruta del ejército que sigue ciegamente sus arengas vibrantes y su espléndido sentido de táctica y estrategia, que con su propio atrevimiento. El individuo que lucha a brazo con una fiera es más bruto que osado... el que aprovecha la ceguera de una pobre vieja que pide limosna para robarle los cuartos que ha recogido en su mísero deambular, es más bribón que osado... En otras ocasiones la suerte ha sido aliada poderosa de los hombres para pasar a la posteridad con el título de audaces... Y en otras muchas, el mismo miedo, siendo muy grande, toma prestigios de valor...

Pero, ¿por qué nos hemos metido en semejante discusión peligrosa?... ¡Ah, sí! Estábamos a punto de analizar el valor, la osadía de ciertos artistas de Hollywood, ya que la colonia del cine en sus infinitos aspectos es nuestro tema obligado.

No es osado solamente el que quiere serlo, sino aquel que puede serlo...

Hay tan pocos artistas en Hollywood que digan lo que quieren cuando quieren y como quieren decirlo, que el número podíamos

reducirlo a los dedos de nuestras manos. Entre este grupo valeroso que es capaz de decir las cosas como se le antoje respecto a la capital del cinema, y que se encoge de hombros despectivamente delante de la voluntad omnipotente de los productores y los magnates cinematográficos, vamos a mencionar muy pocos: George Arliss, Greta Garbo, Mae West, Walter Huston, Paul Muni y Leslie Howard.

El lector verá que son artistas de primera categoría. Artistas a los cuales les tiene sin cuidado la opinión del productor o la protección de un contrato. Que pueden pasarse perfectamente sin el visto bueno de su señoría el productor...

Cada uno de ellos puede expresar su opinión impunemente, sin temor a ser castigado, catalogado en la lista negra o arrojado a los abismos de la impopularidad.

George Arliss, por ejemplo, puede ser osado diciendo que en Hollywood prevalece de manera alarmante la estupidez. Porque este actor puede hacer sus bártulos, llegar a New York o a Londres, presentarse en el teatro legítimo y seguir cosechando triunfos y amasando dineros. Greta Garbo sabe que sus caprichos y decisiones encuentran pasiva acogida entre los más grandes dignatarios cinematográficos, ya que su nombre ha alcanzado tal presti-

gio que solamente el privilegio de usarlo deja pingües ganancias a la compañía que la tiene bajo su pabellón. Mae West tiene armas poderosas: no necesita hacer la barba a los productores para hacer su libérrima voluntad. Si algo se opusiera a sus designios o caprichos con volver al teatro legítimo tendría resuelto su problema. Es escritora ágil, productora vigorosa y actriz de raras méritos. Su nombre no tiene que ir vinculado a otros nombres para ganar una fortuna y adueñarse de la fama... Walter Huston, por su parte, y Paul Muni, por la suya, han probado que la existencia de Hollywood no significa gran cosa en sus respectivas carreras. Cuando sus opiniones han divergido de las opiniones de aquellos que los tenían bajo contrato, han vuelto al teatro que le abre las puertas como un padre al hijo pródigo...

Leslie Howard, por ejemplo, escritor vigoroso, actor superior y productor de sus propias obras, no necesita de Hollywood para nada. Hollywood le habrá ofrecido la oportunidad de presentarse, por medio de la pantalla sonora, a países remotos, extendiendo su radio artístico por todo el mundo; pero este beneficio ha sido mayor para el productor que ha podido explotar el nombre y las cualidades extraordinarias de Leslie. (Continúa en la Pág. 51)

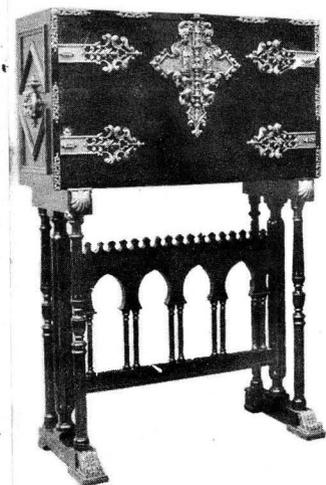
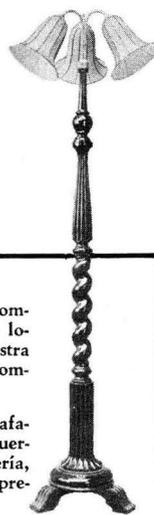


Leslie HOWARD, el distinguido actor inglés, y su compatriota la bellísima Merle OBERON, en una escena de la colosal película de Korda "La Pimpinela Escarlata" (Foto United Artists).



Mary CARLISLE,
bella actriz de la
pantalla.
(Foto M-G-M.)

EL MOBILIARIO COMO UNA DE LAS BELLAS ARTES



IDENTIFICADOS con el espíritu de nuestra época en que la competencia impone el ritmo de las actividades humanas, hemos logrado la realización máxima de nuestro propósito al dotar a nuestra patria de una industria apta para competir con sus similares más renombradas en países extranjeros.

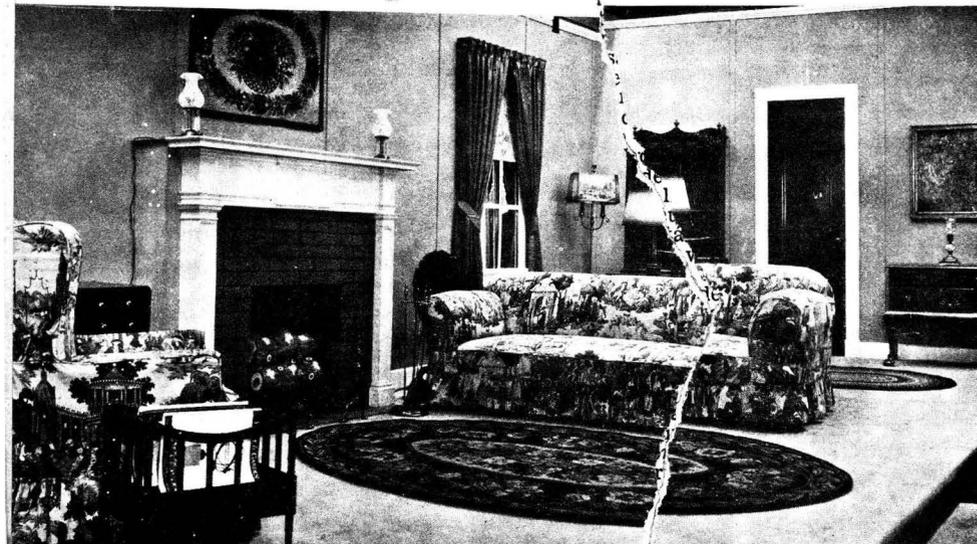
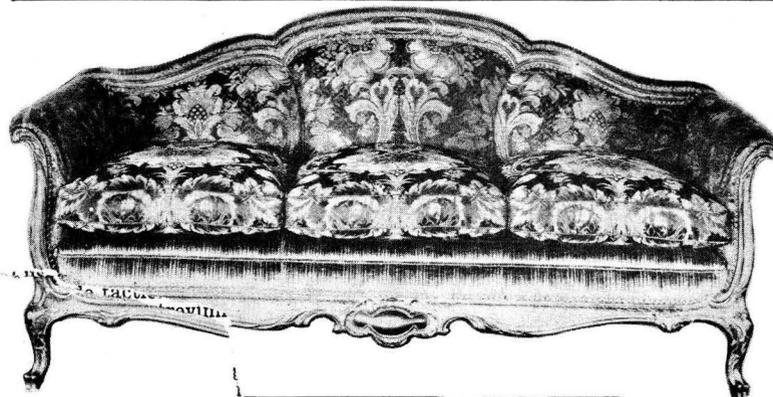
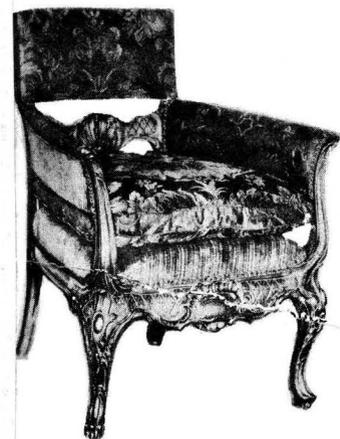
Para esa finalidad hemos incorporado a nuestra empresa los más afortunados artistas diseñadores, maquinarias modernísimas y un nutrido cuerpo de artifices altamente especializados en el arte de la ebanistería, cuyo concurso, así como el acopio en gran escala de maderas preciosas cuidadosamente seleccionadas, nos permiten presentar

*LA EXPOSICION MAS COMPLETA DE MUEBLES ARTISTICOS
EN GRAN DIVERSIDAD DE ESTILOS Y AL ALCANCE DE SU
FORTUNA, A PRECIOS QUE DESAFIAN TODA COMPETENCIA*

INVITAMOS AL PUBLICO DE LA HABANA Y A LOS VISITANTES DEL
RESTO DE LA REPUBLICA A VISITAR NUESTRA GRAN
EXPOSICION PERMANENTE

LA MODA

ZENEA 62 (Neptuno y Galiano). HABANA, CUBA.



Fantasma s...

(Continuación de la Pág. 40)

tudios de Psicología. Un experimento famoso, a menudo realizado en esas clases, consiste en hacer sacar a un estudiante del bolsillo algo que sea del tamaño de un revólver y gritando "te voy a matar", esgrimirlo contra la supuesta víctima. Si se oye un ruido y se ve un poco de humo, nueve personas de cada diez de las que presencien el hecho, dirán que lo que el sujeto tenía en las manos era, efectivamente, un revólver, aunque se tratara de unas tijeras o cualquier otro objeto semejante. El ruido tomado por el del disparo, pudo haber venido de fuera de la habitación en que se realizaba el experimento, y el humo, de un cigarrillo preparado de antemano para el caso. Casi nadie verá las cosas tal como realmente son, ya que todo el mundo está esperando el disparo del arma.

Un caso de alucinación o auto-sugestión, que puede estimarse como ridículo, le ocurrió a un hombre en Corning, New York, quien, al sufrir un acceso de tos y no encontrar su dentadura postiza en el lugar donde tenía costumbre de dejarla, pensó que se la había tragado e incontinentemente comenzó a sentirla atravesada en la garganta. Pudiendo apenas respirar fue llevado inmediatamente a una clínica, donde un cirujano no la pudo encontrar ni por sí mismo ni con el auxilio de los rayos X. Cuando los doctores cavilaban sobre lo que debían hacer en un caso tan raro, la mujer del enfermo telefonó desde su casa diciendo que había encontrado la dentadura, dejada inadvertidamente por su marido en un lugar distinto al que tenía por costumbre. Lo único real que hubo en el caso de ese hombre fue pura alucinación, generada por la desaparición de sus dientes.

Otra alucinación que pudo haber tenido consecuencias graves, le ocurrió a un monaguillo en Guayaquil quien, mientras auxiliaba a un sacerdote en la misa, vió aparecer de pronto al diablo tal como se lo había imaginado siempre. Acto seguido comenzó a gritar, produciendo el correspondiente pánico. No hubo, con motivo de ello, víctimas, pero las hubiera habido de haber más gente en la iglesia.

En los trenes subterráneos y elevados de Nueva York, se producen de vez en cuando hechos que prueban que los maquinistas de los trenes sufren alucinaciones. Unas veces paran sus trenes por supuestas señales de alarma que no existen más que en su

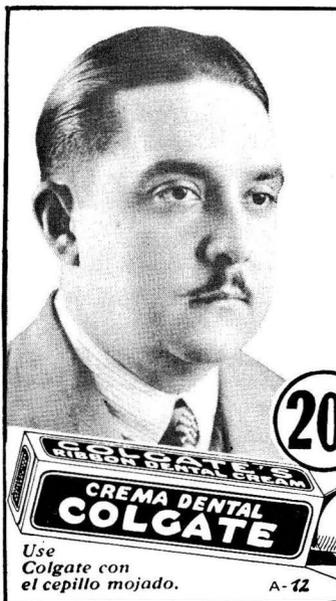
(Continúa en la Pág. 49)

Página s...

(Continuación de la Pág. 26)

produce ni producirá un verdadero efecto político. Las sociedades secretas de que tanto se teme han sido bien insignificantes en este punto, la mayor parte de los asociados después de haber hablado en ellas, con acaloramiento, llegan a sus casas, y ya todo paró, nada queda sino el deseo de que continúen los goces. Sólo el ataque de las bolsas puede alterar el orden político de la isla, y como éste no dista mucho, pues que ya empieza a sentirse, es claro que el actual Gobierno no tiene mucho que temer".

...Suponemos la acotación que



Use Colgate con el cepillo mojado.

A-12

LA PASTA COLGATE ES UN VALIOSO AGENTE TERAPEUTICO

DR. M. VERDE PORTA

Ex-Pdte. del Colegio Estomatológico de Pinar del Río, Dice...

"La pasta Colgate es un excelente dentífrico, porque proporciona una cavidad oral limpia, normal y saludable.

De aquí que sea uno de los más valiosos agentes terapéuticos del Dentista."

La pasta Colgate es tan recomendada porque contiene el mismo ingrediente pulidor que usan los dentistas. Limpia y

hermosea los dientes. Su sabor delicioso refresca la boca, perfuma el aliento.

Compre hoy mismo un tubo grande de Colgate por 20 cts. Use Colgate con constancia por la mañana y por la noche. Luego... admire con placer el nuevo brillo de sus dientes limpios y blancos. Note cuán puro y perfumado queda su aliento.

VISITE A SU DENTISTA POR LO MENOS DOS VECES AL AÑO

harán los lectores a este párrafo del Padre Varela que acabamos de transcribir. Pero, no; esa pintura del "estado actual de la isla de Cuba", no es de 1935: es, conviene no olvidarlo para evitar lamentables confusiones, de 1824.

Varela se adentra en lo más íntimo del pensamiento y sentimientos cubanos—de su época, desde luego—y formula esta rotunda afirmación: "Es preciso no equivocarse, en la isla de Cuba no hay amor a España, ni a Colombia ni a México, ni a nadie más que a las cajas de azúcar y a los sacos de café. Los naturales y europeos radicados reducen su mundo a su isla y los que sólo van por algún tiempo para buscar dinero no quieren perderlo. Las demás provincias de América les han dado lecciones muy amargas, y ninguno ha venido a la isla de Cuba a trabajar por largo tiempo, para perderlo todo en una revolución... El que tenga un peso tendrá también muy buen cuidado de sepultarlo y no quedarán más bienes visibles que las fincas (las que no se arruinarán) improductivas por sí solas, y de ningún valor en tales circunstancias. Faltando los capitales y los brazos puede inferirse el resultado".

Insistiendo sobre ese egoísmo colectivo e individual, y la necesidad de que depongan los que se llaman patriotas su indiferencia, su timidez o su ambición y avaricia reales, Varela sostiene en el segundo número de *El Habanero*: "Lo que más debe desearse en la isla de Cuba, sea cual fuere su situación, es que los hombres, de provecho, los verdaderos patriotas, se persuadan que ahora más que nunca están en la estrecha obligación de ser útiles a su patria, obligación en cuyo cumplimiento va envuelta su utilidad personal; que depongan una timidez coonestada con el nombre de modestia, que tomen parte en todos los negocios públicos con el desinterés de un hombre honrado, pero con toda la energía y firmeza de un patriota".

Demanda esa participación en los problemas públicos por parte de los capacitados y los de buena voluntad, para que no ocupen sus puestos en la lucha revolucionaria los mediocres y los malvados: "No abandonen—dice a los primeros—el campo para que se señoreen en él cuatro especuladores y alguna chusma de hom-

bres degradados, que sin duda se animarán a tomar la dirección del pueblo si encuentran una garantía de su audacia en la inoportuna moderación de los hombres de bien. El crimen—agrega—no es osado sino mientras la virtud se muestra débil, y aunque es cierto que, según la expresión de un sabio, el patriotismo es el último recurso de los perversos, y en circunstancias difíciles sobran siempre por desgracia hombres que afectando un interés público, jamás se mueven sino por los degradantes estímulos de la avaricia o la ambición; también es cierto que es muy fácil correrles esta máscara, y hacerles aparecer con su verdadero semblante".

Certeramente señala a los indiferentes y egoístas los daños que, aun en el orden personal, han de ocasionarles su indiferencia y su egoísmo: "Hasta ahora el pecado político casi universal en aquella isla, ha sido el de la indiferencia: todos han creído que con pensar en sus intereses y familia han hecho cuanto deben, sin acordarse que esos mismos objetos de su aprecio, siguen la suerte de la patria, que será lamentable si no toman parte en ella los hombres que pueden mejorarla y aun hacerla feliz".

(En nuestras próximas Páginas continuaremos glosando la ideología revolucionaria del Padre Varela, según se manifiesta en las páginas de *El Habanero*).

Un Pugilista...

(Continuación de la Pág. 38)

Antonio Horas, Humberto boxeo magistralmente, logrando lo que no había logrado Horas ni ningún otro pugilista: hacerle hincar una rodilla al polaco por efecto de un derechazo.

Esta fué la última pelea de Humberto en La Habana. Un mes después lo llevaba ya a España, con el propósito de entregárselo a Pincho Gutiérrez, para que guiara su futuro al lado de Kid Chocolate. La excursión a España presentó el final pugilístico de Humberto Casal. Primeramente, Humberto fué víctima de un catarro pertinaz que le duró tres meses. Inactivo durante este tiempo, que incluyó un viaje a París con Chocolate, sus condiciones físicas no mejoraron, sino al con-

trario, mermaron considerablemente.

Pero en Humberto había espíritu... acaso demasiado espíritu para una profesión que regala tan pocos goces espirituales. Con mi regreso a La Habana y la marcha de Pincho y Chocolate de París a New York, Humberto se quedó con Adolfo González en España. Aquella partida de París, donde todos estaban reunidos, fué un símbolo de desastre. Chocolate se fué a Nueva York a recibir el primer nocaut de su carrera y a hundirse en la anonimidad desconcertante de los astros que pierden su luminosidad... Humberto fué a Madrid, (después de su debut en Barcelona donde obtuvo un clamoroso éxito), y tras un debut sensacional contra Manuel González, campeón *welterweight* de Castilla, (la crítica madrileña le dedicó los más halagadores adjetivos, llegando a compararlo con Kid Chocolate y vaticinándole un nicho entre los célebres) fué víctima de un pobre *matchmaking*, al ser enviado contra el curtido y fuerte pegador Peña, muy poco tiempo después de su dura pelea con González.

Y así comenzó el asesinato de Humberto Casal, el pugilista. Pocos *welterweights* querían pelear con él y ante las exigencias del ambiente un frágil chiquillo de diez y nueve años, cuya formación estaba en plena edad evolutiva, se vió enfrentado a hombres como Nistal — ¡un *light-heavyweight*, pues pesaba 165 libras!—a quien derrotó a pesar de la decisión adversa. Semejante imposición a las limitadas fuerzas de un mozalabete en desarrollo, no podía permanecer impune. Fué un ultraje a la naturaleza que pronto supo vengarse.

Un año después, el amor propio de Humberto Casal lo condujo a La Coruña, donde pretendió limpiar su récord de la única derrota decisiva en España: la de Peña. Y realizando otro esfuerzo sobrehumano,—otro derroche de preciosa vitalidad—logró unas tablas con Peña.

Después a La Habana, donde un numeroso público acudió a aplaudir su esfuerzo contra Lope Tenorio.

Cuando yo lo vi frente a Tenorio, comprendí que todo había terminado. Que aquel sueño pugilístico de Humberto Casal se había convertido en una pesadilla... Había que comenzar de nuevo...

Soir de Paris

De exquisito perfume.

BOURJOIS



PARIS

ESENCIA
LOCION
POLVOS

Otra vez los médicos y los diagnósticos. Una afección hepática, una crónica enfermedad que había reverdecido, fuerzas naturales en declive. En fin, otra vez el desastre físico, el *handicap* físico que peleaba mano a mano con ese espíritu indómito y ese cerebro firme y decidido que había en Humberto Casal.

Nueva reconstrucción... Una pelea contra Kid Calixto que perdió y otra que le ganó a Ramón Pérez... Pero ya yo había hecho una decisión incontrovertible. Humberto debía retirarse; no se debía insistir en la desigual batalla contra la naturaleza. El caso era patético: un muchacho joven, con un ardor bélico y un amor propio que se parangonaba con el de los

inmortales del *ring*; intuición admirable para el boxeo; magnetismo personal en grado superlativo; simpatía a chorros; buena estructuración física... pero víctima de

ASMA

PROBAR PARA CREER. Por violento que sea un ataque de ASMA desaparece en 20 minutos con la primera dosis de NUGUILL. No contiene calmantes, yoduros, narcóticos ni ninguna otra droga alterante. Frascos desde 30 cts. en adelante. Muestras gratis en Infanta 59, entre Carlos Tercero y Estrella, Habana, Cuba. Se enviará muestra por correo al recibo de 10 centavos en sellos.

esas sanciones de la naturaleza que no permite transgresiones de sus reglas... más estrictas de lo que cree el vulgo.

Cuando Humberto subió al *ring* frente a Ramón Molina estaba esperanzado, se creía en condiciones de ganar, sin susto alguno. Y

tanto era su optimismo que estuvo clamando por una pelea con Relámpago Sagüero. Yo sabía de antemano que aquélla era su última pelea, pero no guise decirse-

lo hasta después del combate.

Molina le ganó. Fué un combate bien ganado, pero el corazón de Humberto y su actuación en los últimos tres *rounds* del *bout*, episodios que ganó diáfanamente, hicieron que el público se levantara emocionado pidiendo unas tablas

a los jueces. Fué una ovación que jamás podrá olvidar Humberto y que servirá siempre para suavizar los recuerdos ingratos de la profesión que lleva en su espíritu.

El pugilista que fué esperanza sólida y bien fundada, hace mutis. En su lugar, aparece el individuo Humberto Casal, un muchacho de 20 años, de físico agradable, que no muestra las huellas de cincuenta cruentos combates; su cerebro claro, repleto de robustas ideas para cualquier empeño de la vida. Todavía podría intentar un nuevo *comeback*, pero necesitaría de seis meses a un año para solidificar su estructura física... pero, ¿vale la pena? El pugilismo mundial sufre las consecuencias de su podrido medio ambiente. Los valores ya no valen lo que valían... ya no es una profesión plausible para un joven que, como Humberto Casal, posee tantas dotes envidiables para triunfar en cualquiera otra faceta de la vida.

El Rescate

(Continuación de la Pág. 35)

ros y espléndidos frescos, en los techos, todo preparado para su placer y comodidad, incluyendo además una guardia de honor eslovaca. Colombino pensó que aquél era tratamiento para un príncipe.

A la mañana siguiente fué llamado a la cámara del Consejo, donde halló a los Diez en asamblea. En el trono, el dux, Cristóforo Moro, un anciano de faz grisácea usando la clámide de tela de oro y sobre la cabeza el cuerno áureo, emblemas de su rango principesco, presidía.

El oficial que introdujo a Colombino lo guió hasta un dorado asiento fijo en el foco del semicírculo formado por los consejeros, todos envueltos en capas rojas. Messer Grimani, también presente, fué invitado a ocupar una banqueta inmediatamente debajo del estrado del dux.

Gravemente el *condottiere* saludó con una reverencia a la augusta asamblea y se sentó.

Su serenidad abrió la sesión invitando a Colombino a explicar sus motivos para no querer atacar a Rávena.

Colombino repitió lo que dijera a Grimani. Su concepto de la honradez no le permitía aceptar pago de la serenísima República para destruir lo que se le había pagado por Onorato da Polenta para establecer.

Los delgados labios del dux se distendieron.

—¿Es ésa vuestra dificultad? Si es así, señor, es demasiado tarde ya. Porque ya habéis recibido el pago de Venecia.

—El dinero será devuelto a Venecia.

—No comprendéis... Ese dinero es un símbolo de la naturaleza del lazo con que os ata nuestro compromiso. Si conocéis la historia de Venecia, señor, sabréis que ella jamás ha roto un compromiso, y por eso mismo, no tolerará que sea roto por la otra parte.

MEDIAS DE SEDA



REINA NACIONAL

LISTA CORAL

Compare su transparencia con la de las mejores medias que haya usado



—Lo tolerará ahora, a menos que su serenidad acepte mis condiciones.

Se alzó un leve murmullo de indignación. El dux, no obstante, permaneció friamente inescrutable.

—Así es que vos proponéis condiciones.

—Que Rávena sea respetada en el goce de su independencia.

La interrupción hubiera sido general si un gesto imperioso de su serenidad no la contiene.

—Os permitis dictarnos condiciones políticas—pronunció agriamente el dux.—Sois singularmente audaz, señor, tanto como habíamos supuesto al sorprenderos negociando con el enemigo. Porque no podéis ignorar la penalidad en que estáis incurriendo.

Colombino sintió un peso en su corazón. Recordó el paralelo que entre él y Carmagnola hicieran sus fieles capitanes. Como Carmagnola, estaba en la trampa. Pero su calma siguió inconmovida.

—¿Negociando con el enemigo? ¿Yo? ¿Qué fábula es ésa, señor?

El dux pasó su mirada del capitán al oficial ayudante e inclinó la cabeza. Era evidentemente una señal concertada porque el oficial instantáneamente abrió la puerta. Dos soldados entraron a un prisionero.

—Mirad a ese hombre—ordenó el dux—y decidme si lo conocéis.

Para su sorpresa, Colombino reconoció a Cosimo da Polenta.

—Sí; lo conozco.

—No negaréis que disfrazado de fraile penetró en las líneas del campamento de Brenta y os visitó secretamente en vuestra tienda. Al dejaros, fué arrestado por órdenes de messer Grimani.

—Que messer da Polenta pueda haberme visitado en secreto no prueba que yo haya negociado con el enemigo.

—¿Fué justamente después de esa visita, messer Grimani—interrogó su serenidad—que messer Colombo os expuso escrúpulos en su servicio a Venecia?

Colombino se adelantó a la respuesta de Grimani:

—Esa visita—pronunció con pausada voz—me reveló el propósito de su serenidad de atacar a Rávena—y añadió en tono impaciente.—De todos modos, no estoy aquí para ser sometido a un in-

terrogatorio, sino para exponer las condiciones en virtud de las cuales continuaría a vuestro servicio.

Una sonrisa siniestra animó el rostro gris del dux.

—Debéis comprender, señor, que las necesidades de la República no pueden ceder a los escrúpulos de uno de sus servidores.

—Entonces, no me queda sino abandonar el servicio de Venecia y retirarme.

—Hay graves obstáculos para que nosotros permitamos eso. Florencia se arma para aliarse a Milán. Si nosotros os dejamos en libertad de acción, nada nos garantiza que con vuestra compañía no paséis al servicio de esa coalición. Por el contrario, ahora que conocemos vuestras intenciones con respecto a Rávena, debemos presumir que algo por el estilo ha de pasar.

—Prometo no enrolarme para hacer la guerra a Venecia.

—Después del ejemplo que nos habéis dado de cómo cumplis un pacto, ¿qué fe podemos prestaros?

—El ejemplo que doy es de fidelidad a un pacto aun cuando ya está vencido.

—¡Que Dios me dé paciencia para escucharos, señor!—exclamó Moro.—Mis hermanos del Consejo entienden conmigo que no pudiendo depositar fe en vos, no podemos permitirlos la libertad.

El asentimiento de los Diez fué unánime y enfático.

—¿Cómo?—exclamó áspidamente el capitán saltando sobre sus pies con brusquedad.—¿Soy un prisionero, entonces?

Viendo que no recibía respuesta alguna, se irguió y dijo en tono de fría censura:

—Vine aquí en respuesta a una invitación de vuestra serenidad, confiado en vuestra buena fe.

Un consejero habló, en voz que no ocultaba la sorna, palabras que parecían responder a los pensamientos que entonces tenía en su mente Colombo:

—Vuestro caso es igual al de Carmagnola. Como vos, el fanfarroneo ante nosotros. Debéis saber que fué decapitado entre las columnas de la Piazzetta.

Colombino, tenso, con las manos extendidas a los lados del cuerpo, siguió en pie. Percibió entonces la locura que había cometido al despreciar las advertencias de sus capitanes, y todavía más no haber provisto nada para el caso en que los Diez cerraran la trampa con él dentro. Se dijo cuáles provisiones pudiera haber dispuesto, y esa idea súbitamente le devolvió el dominio de sus pensamientos. Aquellos caballeros venecianos ignoraban su negligencia. Tomó ánimo y los sorprendió con una carcajada retadora.

—Si creéis asustarme con amenazas, mis señores, malgastáis aliento. Y vos, señor, mentis descaradamente cuando me comparáis con Carmagnola. La única semejanza entre su caso y el mío es la traidora manera con que se nos hizo comparecer en esta asamblea.

Del fondo de su rica capa extrajo un pliego. Dijo:

—No estáis ya a tiempo de aceptar la condición que os propongo para continuar al servicio de Venecia. No soy Carmagnola. Yo soy Colombo da Siena y no sirvo a señores como vosotros.

Rasgó el documento y arrojó los pedazos.

—Aquí está vuestro convenio—pronunció desdeñoso.

Diez pares de ojos se clavaban en él estupefactos. El dux, lívido

PALMOLIVE REJUVENECIO MI CUTIS

Mi cutis parecía estar envejeciendo alarmantemente. Consulté a un especialista en belleza. Me dijo —“Le doy el mismo consejo que dan 20,000 especialistas... use el Jabón Palmolive para conservar la belleza del cutis”.



Desde entonces practiqué este tratamiento de belleza: Cada mañana y noche, durante dos minutos, me doy un masaje en la cara, cuello y hombros con la rica espuma del Palmolive que libra a los poros de impurezas... Luego me enjuago... me seco con suavidad. ¡Muy pronto noté que mi cutis estaba suave, rejuvenecido!

PARA MI BAÑO, hago una abundante espuma con el Palmolive en una toallita suave... me froto toño el cuerpo hasta que esta espuma embellecedora penetra bien en los poros. Me enjuago... luego me seco completamente. Salgo del baño fresca, limpia, vigorizada. ¡Hágalo usted desde hoy!



El Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los balsámicos aceites de oliva y palma... ni un átomo de sebo ni grasas animales. Compre una pastilla de Palmolive hoy mismo.



23SH

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

de ira, pudo sólo articular dos palabras:

—¡La guardia!

El oficial se dirigió a la puerta y dió un orden. Cuatro eslovenos en uniforme rojo, con casquetes de acero y corseletes repiqueteantes, entraron y descansaron sus alabardas sobre el piso.

Colombino lanzó su reto:

—Antes de que vuestra serenidad vaya demasiado lejos, debe pesar todas las consecuencias que pueden traer sus órdenes a la República veneciana. Mis capitanes Sangiorgio y Caliente, a quienes yo dejé en el mando de mis hombres, tienen instrucciones mías de que en el caso de sucederme cualquier desgracia, deben entrar con la compañía de la Paloma al servicio del duque de Milán. Por lo que vuestra serenidad ha dicho, sé que no se os ocultará lo que eso

ha de significar para Venecia.

Hubo un profundo silencio de consternación, seguido por excitados murmullos, que Moro sofocó:

—Llevaos los prisioneros—ordenó al oficial.—Pero tenedlos a mano hasta que yo envíe por vos otra vez.

Mientras el Consejo de los Diez deliberaba sobre la suerte de Colombino, éste paseó de un lado a otro la desnuda antecámara hasta que Cosimo da Polenta se le acercó humildemente.

—Ser Colombino, me habéis avergonzado con vuestra conducta. Si salgo de Venecia vivo, Samaritana sabrá cuán noble campeón tiene en vos.

El condottiere suspiró. —Desearia que ella lo supiera—dijo suavemente.—Que viera en

(Ccontinúa en la Pág. 50)

Al sentir que llega el resfriado



deténgalo
con Mistol

Lo mejor para el cabello

JABÓN LÓPEZ

Científicamente preparado para el cabello seco.

EVITA LA CASPA

SE SOLICITAN AGENTES EN CENTRO Y SUR AMÉRICA

INDUSTRIA, 129

HABANA, CUBA



Descúbralas Ud. antes que las descubran sus amigas, y será Ud. admirada



antes que ellas

MEDIAS ROSELAND

Compare su transparencia, su perfecto ajuste, la diversidad de sus tonos y su tenaz resistencia al desgaste, con las mejores medias que haya usado.

De venta al público en las principales casas de la República.

HOSIERY DISTRIBUTORS CORPORATION

Plácido, [Bernaza] 72. Habana, Cuba

Para cada par de estas medias se emplea una milla de seda inspeccionada pulgada por pulgada.

CEREBRO

(Continuación de la Pág. 28)

Capablanca, alcanza la perfección de su juego.

Corzo es un excelente jugador cuyo fuerte son las aperturas. El le ganó los dos primeros juegos a José Raúl sin dificultad, pero al ganarlos perdió el *match*. El que ganara primero cuatro juegos sería declarado campeón; las tablas no contaban.

Los dos juegos que perdió le enseñaron mucho al joven Capablanca. Hasta entonces no sabía nada de aperturas.

Pero Corzo le demostró al aspirante de doce años que las aperturas eran importantes. Capablanca absorbió la técnica usada por Corzo y la volvió contra él. Corzo no volvió a ganar un juego. Hicieron cinco tablas y entonces Capablanca ganó los cuatro necesarios.

—Mirando hacia atrás— dice Capablanca— me sorprende la solidez general de mi apertura en el último juego que gané. Si volviera a tener que jugar ese juego podría muy bien usar la misma apertura.

En 1904 Capablanca fué a New York a aprender inglés, y quería aprender inglés—según me dijo— para poder jugar *base ball*. ¿Qué les parece?

La cosa fué así: la Universidad de Columbia tenía por aquellos días un *team* de *base ball* muy bueno y Capablanca quería jugar en él. Para jugar en Columbia tenía que ser estudiante. Para ser estudiante tenía que saber inglés. De manera que se puso a estudiar inglés. Y luego afrontó su examen de ingreso.

Una jugada por minuto.—

Yo no sé por qué es Capablanca el más grande de los jugadores de ajedrez del mundo, y él tampoco lo sabe. Ciertamente no siguió nunca una fórmula para obtener

el éxito y nunca fué en realidad un estudiante del juego en el sentido de que estudiara arduamente la obra de los demás maestros. Probablemente su éxito se debió a cierta cualidad cerebral que los demás no poseemos. Esa cualidad se puso de manifiesto en sus exámenes de ingreso. Los exámenes de álgebra, por ejemplo, debían durar tres horas. Al cabo de una hora Capablanca entregó su trabajo.

—Pobre muchacho—dijo el profesor.—Sospecho que esto era demasiado para él. Se retira del examen.

Pero estaba equivocado. Cuando examinó el trabajo vió que Capablanca había alcanzado la elevada puntuación de 99 por ciento,

la más alta de todos los que sufrieron la prueba.

—Las matemáticas siempre han sido fáciles para mí—dice pensativo Capablanca.

Así entró en Columbia y recibió la emoción más grande de su vida cuando le admitieron como *short stop* en el *team* de novatos. Y fué además un buen *short stop*. Entonces no era Capablanca el primer jugador de ajedrez del mundo, pero era y no ha dejado de serlo nunca, el jugador más rápido del mundo. Donde otros, aun los grandes maestros, tardan largos periodos agónicos para mover, Capablanca raras veces tarda más de un minuto.

Fué en 1909 cuando Capablanca alcanzó fama mundial, aunque su

habilidad, desde luego, había sido reconocida desde hacía tiempo también por los grandes jugadores. En 1909 derrotó al campeón de los Estados Unidos, Marshall. Le infligió una derrota aplastante, ganando ocho juegos, perdiendo uno y entablando catorce.

Su hazaña más pintoresca (y él se ríe de ella) la realizó en Cleveland hace un par de años, cuando jugó simultáneamente contra 103 jugadores. Ganó 102 partidas e hizo una tablas. Es la más grande exhibición de su clase que jamás se ha visto.

—Pero estaba cansado después del *match*—me dice.

—¡Claro! Supongo que tendría usted la cabeza como un tambor—sugiero.

Capablanca se ríe.

—No, nada de eso. Es que estuve siete horas de pie. Tuve que estar caminando de mesa en mesa. Debo haber recorrido más de diez millas. En ajedrez, como en *base ball*, las piernas son lo primero. El ajedrez no es un juego de viejos.

Probablemente dos de los torneos de ajedrez más importantes que se han jugado en los últimos veinte y cinco años fueron el torneo de San Sebastián de 1911 y el torneo internacional de maestros celebrado en New York en 1927. Capablanca los ganó los dos.

Había mucho frío en España durante el torneo de San Sebastián y Capablanca pescó un fuerte resfriado. Sin embargo, se defendió con bastante facilidad en las primeras vueltas. Ahora bien, Capablanca no es, como hemos dicho, ese ermitaño de barba gris que sugiere el nombre de "maestro de ajedrez". Es un caballero alegre y amable, capaz de tomarse una copa, de cantar una canción y de estarse toda la noche charlando de nada. En San Sebastián encontró aquel año espíritus amables y, como dedicaba sus días a jugar ajedrez, creyó que podía disponer libremente de sus noches.

Cuando amaneció el día de su último encuentro (era con el doctor Vidmar, mago de la ingeniería y del ajedrez) Capablanca se despertó con una fiebre de 38° Sentía muy mal, pero las partidas de ajedrez, a diferencia de los *matches* de boxeo, no pueden ser postpuestos a voluntad de los par-

¡Calidad Superior!

ASPIRINA



contra dolores y malestares

ticipantes. Tenía que ir a jugar o perder por *forfeit*. Iba a la cabeza del torneo y para ganarlo todo lo que necesitaba eran unas tablas con el doctor Vidmar. Vidmar, por su parte, podía ganar el torneo si derrotaba a Capablanca. Y la habitación cerrada en que debían jugar estaba repleta de espectadores y llena de humo e insoportablemente caliente. La fiebre iba matando a Capablanca.

Capablanca sugirió que se trasladara el juego a una habitación próxima, que era más grande. Se trasladaron. La habitación estaba rodeada de ventanas, pero todas estaban cerradas. El cubano pensaba que iba a morir asado si no lograba abrirlas.

—Un poco de calor ¿eh?—sugirió otra vez, y abrió una ventana. Comenzó el juego y la fiebre subía. Entre una jugada y otra Capablanca se levantaba distraídamente y abría otra ventana. Al poco rato todas las ventanas de la habitación estaban abiertas y la brisa helada casi asesinaba a aquellos españoles amantes del sol. Pero al mismo tiempo impedía que la fiebre subiera, y Capablanca ganó el juego que sólo esperaba hacer tablas.

El Torneo Internacional de Maestros de New York, en 1927, le dió a Capablanca la oportunidad de hacer su mejor demostración. Seis de los más grandes maestros tomaban parte en él: Alekhine, Marshall, Vidmar, Spielmann, Nimzowitsch y el cubano.

Capablanca cumplió su destino en ese torneo. Acaso nadie ha jugado nunca el ajedrez inspirado que el jugó. No perdió un solo juego durante el torneo. Nadie había logrado realizar nunca semejante hazaña. Y eso hizo a Capablanca un campeón de campeones. Su genio alcanzó la apoteosis. Los demás maestros no fueron otra cosa que *sparring partners* complacientes—incluso el gran Alekhine que unos cuantos meses más tarde, estaba destinado a arrebatar la corona a Capablanca.

Pero me parece que Capablanca está un poco cansado de jugar ajedrez. Solo hay un *match* que le interesa: un *match* de revancha con Alejandro Alekhine, el actual campeón.

fantasmas...

(Continuación de la Pág. 45)

imaginación, mientras que otras llegan a chocar contra trenes que marchan delante, por haber visto una luz verde donde verdaderamente había una luz roja.

Después del desastre del *Titanic*, ocurrido a resultas de un choque con un *iceberg*, hubo una verdadera epidemia de *icebergs* en los mares del norte. Los oficiales encargados de la vigilancia de esos monstruos de nieve en los grandes navíos, comenzaban a ver *icebergs* por todas partes, en cuanto llegaban a la zona afectada por ellos. Muchos vapores detuvieron su marcha ante el peligro del *iceberg* inmediato, y en todas las ocasiones resultó que no existía tal enemigo más que en la imaginación del descubridor.

Accidentes extraños y hasta históricos, de alucinaciones en masa, se registraron en la guerra mundial. Durante la retirada de los ingleses de Mons, cuando llegaron a los históricos campos donde los arqueros de Enrique V repelieron a los franceses en el siglo XV, el humo, la niebla y las luces de la noche tomaron formas

“Ya no soy un esclavo de mi barba...”

—me afeito mejor desde que uso LATHER-KREEM”



Usted quiere una preparación limpia, cómoda, moderna, para afeitarse mejor y rápidamente. Un millón de hombres se afeitan con 'LATHER-KREEM' de Krank, y se deleitan con el placer que les proporciona el afeitarse de una manera perfecta empleando esta crema.

Sencilísimo de usar; basta humedecerse la barba y con los dedos aplicarse una ligera capita de LATHER-KREEM, sin brocha y sin frotar... y está usted listo para una afeitada suave y deliciosa.

LATHER-KREEM ha merecido tan buena acogida por parte del público, que docenas de imitadores han venido trabajando día y noche para presentar en el mercado un sustituto... sin éxito.

Compre hoy mismo un tubo o bote de LATHER-KREEM y apreciará usted sus cualidades insustituibles.

LATHER KREEM

IMITADO PERO JAMAS IGUALADO

LIBRADO LAKE, Agte. Gral. Obispo 40, Habana, Cuba

raras. Los fatigados soldados comenzaron a oír decir que los arqueros muertos se habían levantado de repente y estaban enviando una lluvia de flechas contra los alemanes. No hay duda de que muchos soldados “vieron” los fantasmas de los arqueros. De todos modos, el hecho los llenó de optimismo, pudiendo al cabo repeler el ataque germano, que había amenazado con dispersarlos por completo.

La aparición de “Ana la Infiel”, perversa dama de la Edad Media, se hace notable también, de tiempo en tiempo, entre los riesgos de la isla de Gothland, en Suecia. Los pescadores y marinos esperan ver a Ana en el lugar legendario, y tan fuerte se hace en ellos ese deseo, que acaban viéndola. Y que no trate nadie de convencerlos de que no la han visto.

La causa de esos hechos constituye un problema de gran im-

portancia que los psicólogos tendrán que resolver. Las alucinaciones se parecen a las ilusiones vividas creadas por el hipnotismo, que le hace creer a una persona que está viendo un lago en el me-

do de una sala, o que un tigre, que está a su vista, la va a devorar de un momento a otro. En casos de alucinación como el del chófer del autobús inglés, la fuerza hipnótica parece venir del cerebro de la misma persona que ve la alucinación.

Otra teoría consiste en que las alucinaciones las produce algún veneno que se introduce en la sangre, como en los casos bien conocidos de “elefantes rosas” y “serpientes verdes” experimentados por personas alcoholizadas cuando sufren de *delirium tremens*. Hay, también, una tercera teoría hábilmente defendida por el doctor Raúl Murgue, psicólogo francés. Consiste en que la alucinación es causada por el inesperado lanzamiento al cerebro consciente, de una idea que ha estado escondida en lo subconsciente.

El modelo...

(Continuación de la Pág. 22)

encontrarme vistiendo un traje igual a una tipa abominable. ¡Un traje igual! Y yo pagué por un original; si hicieron dos, ya no es original. Casi me desmayé. Nunca volveré a entrar en ese maldito Casino. Mañana iré a la Alhambra...

—Es muy desagradable eso—murmuró Gabriela, tratando de consolarla.—Sin embargo consue-la el pensar que la otra señora va a tener las mismas dificultades con su...

—No—gruñó la señorita Sweetson.—Ella se lo puso primero. No pensará usted ni por un instante que voy a dar lugar a que crean que copio a esa mujerzuela. ¡Además, no quiero volver a ver ese traje jamás! ¡Lléveselo! ¡Tírelo! Haga con él lo que quiera; ¡es suyo!

Gabriela le dió las gracias a su señora, le deseó buenas noches y la dejó bajo un ataque de nervios. Al volver a su habitación se encontró a Melania aguardándola ansiosamente.

—No ha pasado nada—aseguró Gabriela.—Y oye, para tu comida con el argentino, mañana por la noche, te prestaré otro traje, el amarillo y violeta con adorno de pieles. ¿Ves cuán generosa soy? Sólo que tienes que tener más cuidado. No quise decirte nada cuando entraste, pero ¡cómo se te ocurre desgarrar el borde de una falda! El traje está perdido; habrá que venderlo y tendremos mucha suerte si logramos sacar doscientos francos por él. Tienes que poner mucho cuidado cuando te sirvan la comida y no olvidarte de colocar la servilleta sobre las rodillas... Y oye, Melania, después de la comida debes convencer a tu argentino de que te lleve a la Alhambra...

AMPULAS

Eucanfor

MARCA REGISTRADA

PODEROSO ANTISEPTICO DE LAS VIAS RESPIRATORIAS TONICO GENERAL

Indicado en las afecciones crónicas y estados agudos: Bronquitis crónica, Gripe-Bronquitis asmática y Tuberculosis.

I. c. c. } Guayacol...0.10 Gomenol...0.10 Colesterina...0.05
 Eucaliptol...0.10 Alcanfor...0.08 Estricnina...0.0005

• Laboratorios BLUHME-RAMOS Habana, Cuba •

El Rescate

(Continuación de la Pág. 47)

esto una prueba de la devoción que nunca le ha faltado en mí desde el día en que por su propia felicidad renunció a ella.

Desprendió del peto de su jubón una gran esmeralda engarzada con brillantes que le había obsequiado la reina de Nápoles.

—Rogadle que conserve esto en recuerdo de alguien siempre presto a darlo todo en su homenaje.

Un momento después era emplazado de nuevo por su serenidad.

La discusión entre los venerables Diez había decaído hasta convertirse en murmullo cuando él estuvo de nuevo en su presencia.

Cristóforo Moro se aclaró la garganta y comenzó a hablar.

—Ser Colombino, nuestros deberes para con Venecia son estrictos. A vuestra amenaza no podemos responder sino con una amenaza. Messer Grimani regresará al campamento de Brenta hoy; él informará a vuestros capitanes Sangiorgio y Caliente que los Diez requieren de ellos que pongan la compañía de la Paloma a la disposición de messer Orlando de Gonzaga, que os reemplazará en el mando supremo del ejército. El les advertirá que cualquier intento de su parte para evadir esta orden será seguido instantáneamente por vuestra decapitación aquí en Venecia. Vos permaneceréis, en tanto, como rehén, en nuestras manos.

Ni aun la reflexión de que al menos momentáneamente había salvado la cabeza consoló a Colombino del fallo de su caballeroso propósito de proteger a Sa-

EL ASMA SE HEREDA

El factor herencia es muy corriente en los asmáticos y casi todos los autores lo mencionan. Según los datos obtenidos por el Profesor Glewits, resulta ser muy frecuente este factor. Entre 423 asmáticos que observó, en el 35 por 100 había antecedentes de asma en sus antecesores. El doctor Kammerer ha registrado los mismos resultados: el 36.2 por 100. El doctor Klewits ha estudiado con qué

frecuencia se descubre en los antecesores de los enfermos que tienen estrecha relación con el asma, aunque esta dependencia no se haya logrado demostrar satisfactoriamente. Así, por ejemplo, ha encontrado que en 423 asmáticos el 17.7 por 100 tenía propensión a las enfermedades del aparato respiratorio; manifestaciones reumáticas el 12.5 por 100; enfermedades nerviosas el 11.3

por 100; afecciones cutáneas el 10 por 100; diabetes, gota el 6.4 por 100 y jaqueca el 6.4 por ciento. CUAJANI JORDAN es el medicamento por excelencia para combatir el asma, pues quita la disnea, facilita la respiración y es un poderoso expectorante. De resultados positivos en los catarros, bronquitis y tosferina. Para pedidos al extranjero: Laboratorio Cuajani Jordán, S. Julio, 49, La Habana.

maritana. ¡Sin haberlo logrado, temporalmente había sacrificado su libertad y colocado su propia vida en peligro!

De regreso en el palacio Morosini, se convirtió en prisionero bajo la guardia de messer Bernabo, que ni un momento se apartó de su lado y siempre tuvo al alcance de su voz una docena de soldados eslovenos. Y así por todo un mes permaneció con la sombra de la muerte atravesada en su camino, y sin noticia alguna del mundo exterior; sin saber, tampoco, cómo sus capitanes habían recibido las condiciones del Consejo de los Diez.

El fin de la aventura llegó bruscamente. Una mañana de agosto una barca atracó a la escalinata del palacio Morosini, y de debajo de su rojo pabellón salió messer Cosimo da Polenta para dar la mano y ayudar a desembarcar a una esbelta dama, ricamente embozada. La dama fué introducida por ser Bernabo en la estancia donde el prisionero, sentado con abandono, consideraba su triste situación.

Colombino se volvió para ver

quién entraba. Saltó sobre sus pies, suspenso el aliento. Bernabo sonreía.

—Me considero feliz, ser Colombino—dijo—en comunicarnos que se os ha restaurado a la libertad. Sois libre de partir cuando queráis. Esta dama es portadora de la orden del Consejo de los Diez. Hizo una reverencia, y abandonó la estancia.

—¡Samaritana! —baluceó al fin Colombino. Y preguntó, con presteza.—¿Cómo? ¿Qué significa esto, señora?

Ella se acercó con risas en los labios y lágrimas en los ojos. Un medallón formado por una esmeralda engarzada con brillantes lucía en su pecho, en el punto donde el blanco cuello se desvanecía entre terciopelo violeta.

—Enviasteis por mí, y he venido.

—¿Que yo envíe por vos? ¿Está el mundo loco esta mañana?

—Vuestra necesidad y el mensaje de Cosimo con vuestro obsequio fueron vuestra llamada.—Guardó silencio un instante y añadió luego, palideciendo un poco:

—Si no os agrada verme, Colombino, al menos os agradecerán mis noticias. Os traigo la liberación.

Extrajo un documento que desenvolvió mostrando un gran sello rojo.

—¿Cómo es posible?... ¡No comprendo!

Ello es posible porque no habrá guerra. Hace diez días Florencia se alió a Venecia. Esa coalición es demasiado poderosa para Milán, y hace cuatro días fué firmado un tratado de paz que ofrece a Venecia seguridades para sus presentes posesiones, entre ellas Rávena.

Si aquella explicación resolvía la primera perplejidad del estupefacto Colombino, producíale otras. Que Florencia, por ejemplo, se aliara a Venecia, era increíble. Así lo dijo.

—Fué hecho a mi ruego—repuso Samaritana.—Después de todo, Florencia desea tan poco la supremacía milanésa como la veneciana. El único modo de lograr el equilibrio del poder en el norte y evitar la guerra era logrando esa alianza.

—¡Cielos!—exclamó Colombino.—¿Queréis decirme cuándo fuisteis a la escuela de la política?

—Me la enseñó el enviado veneciano, messer Grimani. Los argumentos son suyos, no míos. Hace un mes, cuando me vió en Rávena llevando con él a mi primo Cosimo, hablamos. Cuando el percibí mi pena, mi desesperación... ¿por qué no confesarlo?... por el peligro en que os había colocado vuestra lealtad hacia mí, él me mostró cuán fácilmente yo podía salvaros y al mismo tiempo hacer un esfuerzo por evitar la guerra.

—Comienzo a comprender. ¡Por Dios!—la voz de Colombino sonó

vibrante de indignación.—¡Esas zorras venecianas! Yo era un rehén en sus manos para algo más que lograr la sumisión de mis capitanes. Era para obligaros a sacrificar la soberanía de Rávena. ¡Qué infamia!

Samaritana movió la cabeza suavemente.

—Los Polenta nunca tuvimos con la soberanía fuerza suficiente para proteger a nuestro pueblo, que ha sufrido en el pasado demasiado por las disputas sobre la posesión del feudo. Bajo la poderosa protección de San Marcos ellos gozarán al fin de la paz y de la seguridad que yo nunca les hubiera proporcionado.

—¡Oh, esos también son argumentos de messer Grimani!

—Lo son. ¡Qué bien lo conocéis!

Pero no puede negarse su acierto. Con amargura Colombino exclamó:

—Todo lo que se me alcanza es que con sus intrigas los venecianos os han desposeído de vuestro patrimonio.

—¡Oh, no!—negó ella acercándose aun más al capitán, sonriendo con labios trémulos.—No fueron sus intrigas lo que prevaleció en mi decisión. Fué mi deber. Mi deber hacia vos.

—¡Madonna, no tenéis deberes para conmigo!

—¿No? Hicisteis renunciación en el pasado... ¿Podía permitir que sacrificarais ahora la libertad, acaso la vida, por mí?

Interrumpió una viva oposición, continuando:

—Lo que digo es lo justo. Todavía no he hecho todo lo que debía. Os repito que vuestro mensaje con Cosimo me pareció una llamada. He venido. ¡Estuve esperando tanto tiempo que me llamarais, Colombino!

—¿Aguardabais? ¿Por qué?—el capitán comenzó a temblar.— ¡Y no me llamabais!

—La llamada debía ser vuestra. El mensaje de Cosimo me dijo lo que yo esperaba.

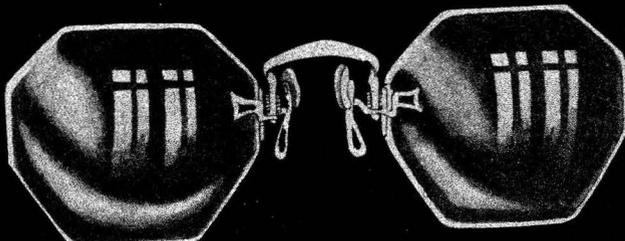
—¿Lo que vos esperabais?... ¡Y yo nunca lo supe!

—Lo sabéis ahora—murmuró ella abriendo los brazos. Cayó en ellos Colombino, gritando:

—¡Al hogar al fin! ¡Gracias sean dadas a la astucia veneciana, que yo maldije!

A LOS PALÚDICOS

Les participamos que ya está en el mercado el magnífico tónico antifébril llamado FUGO-TERMOL, especialidad reconocida y generalizada para curar el paludismo sin ningún fracaso. FUGO-TERMOL cura las fiebres tercianas, cuartanas, palúdicas, crónicas, etc., etc., y garantiza la vuelta de la salud perfectamente. En muchísimos casos en donde han fracasado otros preparados, FUGO-TERMOL ha tenido una cura completa, curando en poco tiempo. En farmacias y droguerías. Si no lo encuentra, enviando \$1.00 a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana.



NO SE PREOCUPE POR EL PRECIO

Si sus ojos para ver bien necesitan cristales especiales, confíenlos su orden.

Nosotros le proporcionaremos exactamente lo que usted necesita y de lo mejor, por menos dinero.

“EL ALMENDARES”

Obispo 54 y O'Reilly 39

Entre Compostela y Habana.

Pida nuestro folleto ilustrado al Apartado 1024.

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN
TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY CO.

(Continuación de la Pág. 42)

ganando sumas colosales gracias a él.

Alexander Korda, el gran director y productor inglés, a quien debemos joyas de arte como "Enrique Octavo" y "Catalina de Rusia", puede lanzar al mercado obras que le gusten a él, que tengan su aprobación artística sin importarle gran cosa la opinión de los demás. Korda está respaldado por su fortuna, por su sentido purista del arte y por su absoluta independencia espiritual.

Mientras que en los complicados estudios hollywoodenses se hacen seis películas y se gasta un millón en publicidad y se inventan historias absurdas respecto a sus luminarias para provocar el interés del público, Korda produce un film, toma el tiempo que le conviene para producirlo, hace discretísima propaganda, y cuando la obra sale al mercado la cosecha vale por las seis películas de sus camaradas de la industria.

Tenemos el ejemplo en la última obra de Alexander Korda: "La Pimpinela Escarlata". Este director se ha apartado de una vez para siempre de los temas frívolos y ligeros. No ha medrado con argumentos estúpidos e inconsistentes para producir en gran escala, sin tener en cuenta los principios fundamentales de la cinematografía. Cada obra que ha producido es por sí un monumento al arte séptimo. Sigue la finalidad del cinematógrafo que debe tender a educar a la vez que a instruir. Cuando Korda comenzó su "Catalina de Rusia", la Paramount se apresuró a filmar en Hollywood su "Capricho Imperial", basado exactamente en el mismo tema. Hollywood lanzó una propaganda estúpida. Vimos a Marlene Dietrich en toda clase de fotografías sugerentes. Se habló de la extraordinaria labor de Joseph von Sternberg hasta que se agotaron los adjetivos calificativos. Korda, en cambio, apenas si mencionó el nombre de la actriz principal. El hecho de que Douglas Fairbanks, hijo, tomara uno de los papeles importantes en dicha producción no fué explotado fantásticamente, y el resultado lo vió el público de por sí. La obra de Korda fué una de las más irreprochables realizaciones cinema-

*Maé fue el tener la suave seducción del raso
¿El socio? Únicamente, consiste en el uso
que hago de mis del travé famoso*

John "Hiel de Vaca" de Crusellas



*Olga Altuna
Candomas*

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en el "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO."

tográficas. Marlene Dietrich casi pierde su favor popular en aquel film. La locura del director von Sternberg, al querer impresionar al público con su hazaña fotográfica, en la cual sacrificó el talento natural de los artistas y el valor emocional de la obra, así como las perspectivas artísticas y la autenticidad histórica, casi arruinó a la compañía de la Paramount, que tuvo que exhibir su "Capricho Imperial" después que la película hecha en Inglaterra había pasado por todos los teatros, para dejar un buen paréntesis entre una y otra, evitando comparaciones que resultarían poco favorables a la primera.

Leslie Howard es uno de los poquísimos actores que ha expresado audazmente su opinión respecto a Hollywood. En reciente entrevista Leslie manifestó que "cuando más alto se iba en la industria de cine hollywoodense, más estupidez, falta de sentido común y completa ignorancia artística se encontraba". Otro actor cualquiera, desposeído de la personalidad de Leslie y atado a la voluntad del grupo de magnates de Hollywood, hubiera temido expresarse así. Le hubiera ido en ello la carrera. Se hubiera colocado *ipso facto* entre los "descalificados". Mae West dijo en cierta ocasión que sería incapaz de aparecer en películas cuyo ar-

gumento y diálogo fueran escritos por la mayoría de los dialoguistas de la colonia del cine. Manifestó la insulsez de los mismos y la poca preparación que tenían.

Pero Mae es un nombre que se traduce en dinero en las taquillas y su pluma es tan ágil como su lengua.

Leslie Howard está bajo contrato con la Warner Brothers. Un actor en semejantes condiciones firma un contrato en el cual no solamente enajena sus servicios a la compañía sino su voluntad. El, en cambio, ha conservado para sí su propia opinión. La última película que hizo para la empresa no satisfizo completamente sus aspiraciones y credo artísticos y se marchó a Inglaterra a descansar. Poco tiempo después apareció en "La Pimpinela Escarlata" para cosechar el más rotundo triunfo de su carrera cinematográfica.

Alguien le preguntó al distinguido actor si la diferencia entre la producción hollywoodense y la británica era muy grande. A esto Howard contestó sin vacilación: "No existe ninguna diferencia, en cuanto al lugar donde esté situado un estudio. Todo depende del productor. No importa dónde se filme, si el personal en general conoce la responsabilidad de la realización. Si se toman todas las

facilidades de la Metro, de la Paramount y de los Artistas Unidos y se hace una película en la cual el actor esté compelido a cierto lapso de tiempo y a ciertas condiciones contrarias a su idiosincrasia y temperamento, la película puede resultar un disparate. Naturalmente, esto no quiere decir que todos los productores de Hollywood sean ignorantes o incapaces de comprender los distintos aspectos de un buen film; pero en general la dificultad estriba en la poca preparación que existe en Hollywood para discernir entre una buena obra o una obra mala o mediocre. El elemento dinero juega un papel importante en la Meca. El autor termina una escena y cuando la ve en el cuarto privado de proyección comprende que no está a la altura de su talento y que el público le encontrará los defectos que él le ha encontrado. Quiere hacerla de nuevo y el productor, que se niega a gastar más dinero que el estipulado de antemano en aquella producción, se niega a ello. Esta oposición, este inusitado amor al lucro, es contraproducente. El artista continúa la obra sabiendo que hay un punto débil en ella y acaba por sentir la desolación que más tarde trae por consecuencia una película en su totalidad mediocre. Alexander

(Continúa en la Pág. 54)

Dra. María Julia de Lara

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana, Cuba. Ex asistente del profesor Haynemann en Eppendorf (Alemania) y de los profesores Brindeau y Noël en París, Francia.

ESTÉTICA, DEPILACIÓN DEFINITIVA, GINECOLOGÍA, OBSTETRICIA, CULTURA FÍSICA Y MASAJE CIENTÍFICO

Calle de Calzada num. 92, esq. a Paseo. Tel. F-5008, Vedado, Habana.

Consultas todos los días hábiles, menos los sábados, de 3 a 5 de la tarde.

EXCLUSIVAMENTE PARA EL SEXO FEMENINO

PRONTUARIO DE LOS VERBOS INGLESES

Por Elizabeth A. Ferry

Ya está de venta en las librerías de La Habana la nueva edición de esta utilísima novedad para los estudiantes de inglés; aumentada con notas provechosas y lista de Verbos Irregulares Compuestos. En forma compacta y de esmerada tipografía.

Precio: 50 cts. Por correo certificado, 65 cts.

Dirigirse a P. Paredes. Apartado 2286, Habana

Salud y Belleza

A cargo de la **Dra. María Julia de Lara,**

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del Profesor Haynemann en Eppendorf. [Alemania], y de los Profesores Brindeau y Noël en Paris [Francia].

¿PUEDE CONTROLARSE EL CRECIMIENTO?



El mecanismo del crecimiento.—Las glándulas que lo impulsan.—La influencia de la herencia.—¿Hasta qué edad se puede crecer?—Los progresos germanos y la estimulación del crecimiento.—Los experimentos del Instituto de Biología de Berlín.—Tres fotos interesantes de Janet Gaynor, la madrecita indiscutida del cinema, en épocas diversas de su vida. Una "pose" de la juventud germana.—Las características de la Venus de influencia praxitelica.—(Observaciones personales y experiencias captadas por la doctora Lara en su reciente viaje de estudio a Europa).

físicos se ha logrado, en determinadas especies, duplicar el número de los citados "cromosomos". ¿Y cuál ha sido el resultado? Las plantas que han obtenido doble

número de "cromosomos" se desarrollan en condiciones normales. La única diferencia consiste en que aumenta el doble su longitud. La que tiene, por ejemplo, un pie de altura como dimensión corriente, crece hasta dos; pero de una manera proporcionada y armónica, como si ése fuera el tamaño correspondiente a dicha planta.

En la misma Alemania es también donde se han hecho magníficos avances sobre la estimulación del crecimiento en el mundo animal. El profesor Simmonds en Hamburgo ha extirpado el lóbulo anterior de la hipófisis a perritos de vida fisiológica normal. Al cabo del poco tiempo se ha observado la detención completa del crecimiento. También los caracte-



El instinto que perpetúa la especie se manifiesta a veces por cierta inquietud. Cuando la idealidad del amor cristaliza en la realidad del hijo todos los desvelos y los cuidados son para el niño que se espera. De manera gradual éste aumenta de tamaño en el claustro materno. Al principio no es más que una minúscula esferilla. A los dos meses todavía no puede apreciarse desde el exterior. Cuando llega a los cinco meses el volumen llega hasta la cicatriz umbilical. Desde los seis hasta los nueve meses va desarrollándose de manera prodigiosa: desplaza la concavidad del estómago, separa a uno u otro lado las últimas porciones del tubo digestivo y todo él ocupa la mayor extensión de la cavidad abdominal. A los nueve meses, la clásica cigüeña de las leyendas germanas coloca en nuestras manos un bebé regordete. Horas después no podría, refiriéndonos solamente al tamaño, devolverse al sitio de donde procede. Pasan los meses y el bebé travieso aumenta en longitud proporcionalmente a las demás dimensiones. Cuando se cuenta el primer año—muchas veces sin alcanzarlo—el niño echa a andar ante los ojos asombrados de sus papás.

Desde que la criatura existe en el claustro materno hasta llegar a la plenitud de la vida que constituye la edad adulta, la función más importante es crecer. ¿Qué impulsa este crecimiento? ¿Qué mecanismo hace que los huesos se estiren, que los brazos se alarguen, que todo el conjunto aumente de manera tan constante? Cuando el crecimiento se detiene ¿hay manera de estimularlo? ¿Podría, en último término, llegarse a tener la talla que se desea?

En este camino hay que reconocer que mucho tienen adelantado los germanos. He visto en el Instituto de Biología de Berlín experimentos sobre el crecimiento de las plantas verdaderamente maravillosos.

Cada especie del mundo que tiene vida—animal o vegetal—posee un número invariable de "cromosomos". Estos son los que determinan el tamaño de los organismos. Pues bien, y éste es el gran mérito del famoso Instituto Kaiser Wilhelm, por procedimientos



La exquisita feminidad de Janet GAYNOR, inquietante estrella de la Fox, se expone en tres momentos del ciclo de su vida. Los óvalos pequeños la representan durante su infancia, mientras que en el grabado mayor se hace admirar en la plenitud de sus facultades histrionicas. Léase en el presente artículo lo referente a las glándulas que influyen en el mecanismo del crecimiento.

res sexuales han tenido un período de marcada regresión. En estas condiciones se le administran a los citados perritos cantidades crecientes de extracto del lóbulo anterior de la hipófisis y el crecimiento se restablece. Si se continúa de una manera regular el tratamiento el animalito llega al tamaño que le corresponde normalmente. La aplicación clínica también ha respondido, como se esperaba de este experimento. Formas de enanismo debidas a insuficiencia hipofisaria han llegado a aumentar cantidades verdaderamente apreciables, siempre que el caso oscilara entre los seis y los dieciocho años. Tal parece que hasta alrededor de la primera veintena de la vida es que la glándula que constituye la hipófisis es capaz de regular o por lo menos de dirigir el proceso que determina la talla.

Con todo, el fenómeno del crecimiento no es tan simple. La mayoría de las glándulas de secreción interna toman parte en su mecanismo. Por lo pronto se sabe hoy de una manera perfecta que la acción del tiroides, desde el punto de vista de su secreción interna, es el mejor estímulo de producción de la hipófisis. Las secreciones sexuales, por otra parte, limitan y modelan el crecimiento de acuerdo con las características de cada uno de los grupos en los cuales se divide la especie humana. De aquí se desprende que tratar de una manera científica los trastornos del crecimiento significa una revisión por lo menos de las funciones fundamentales del cuerpo humano. Aunque el crecimiento se realice de una manera normal, es posible todavía—y es lo que sucede en la inmensa mayoría de los casos—que no se obtenga de manera completa la perfección en las proporciones de cada uno de los miembros. El tamaño de los pies y de las manos parece estar en relación directa con la actividad hipofisaria. Todas las mujeres que han sido madres saben que después de la primera gestación generalmente tienen los pies un poco más grande que antes del alumbramiento. Y ya se sabe el papel importantísimo que la hipófisis desempeña en el agrandamiento y flexibilización de las articulaciones de las caderas, para facilitar la venida del hijo.

La belleza en las proporciones del cuerpo constituye uno de los caracteres fundamentales para la buena apariencia de la figura. Es algo que vive como una aspiración del sentido estético universal. Es tan difícil de encontrar en toda su perfección que Praxiteles, para hacer realidad la figura ideal que él había concebido para esculpir a Venus, necesitó reunir doce jóvenes griegas, para seleccionar en cada una de ellas los elementos más bellos y proporcionados. De aquella concepción genial, data la impresión de belleza perfecta que produce la Venus de influencia praxitelica.

revelan la armonía máxima a que puede aspirarse. Pero la talla no es sólo el resultado de la influencia exclusivamente glandular. Los individuos mal alimentados no alcanzan la talla que corresponde a su tipo y a su raza. Vese así que los japoneses acusaban un tamaño que se ha hecho aumentar en algunas líneas, solamente con la modificación del régimen alimenticio en el sentido de hacerlo más en concordancia con las necesidades individuales.

Influyen de una manera determinante en el tamaño de los humanos el factor hereditario y las condiciones ambientales. El clima, la presión, la alimentación, el género de vida, bien de una manera directa, bien por el intermedio del aparato endocrino, determinan en último término las cualidades más importantes de la estatura y de la apariencia personal.

Razas hay, como las que pueblan el norte alemán y el territorio ruso, que se distinguen por su elevada estatura. Todas las condiciones que se han descrito anteriormente contribuyen a que de generación en generación la especie se perpetúe fijando estas características.

Otras, por el contrario, disminuyen de día en día en su estatura, de tal manera que sus antecesores son con mucho de mayor estatura que las generaciones ac-

tuales. Esto pasa con la población griega, y muchos autores tienden a considerar la disminución de estatura como una influencia del paludismo, que restado elementos de vitalidad a la anatomía no le permite llegar a la complejidad alta y robusta que caracterizó a los griegos los tiempos pasados.

De una manera o de otra: por medio de la estimulación glandular o por el intermedio de la alimentación adecuada, de la ejercitación concienzuda y de las condiciones exteriores más convenientes, lo cierto es que en determinados casos siempre que se oscile en un periodo de tiempo entre los seis y los dieciocho años, existen muchas probabilidades de estimular el crecimiento, dentro de las condiciones exigidas por el tipo y por las condiciones hereditarias. ¿No es éste un mensaje de esperanza para muchas de las que encuentran su crecimiento retrasado?

CONSULTORIO "SALUD Y BELLEZA"

563.—R. E. DE B., *Sagua, Prov. de Santa Clara*.—No puedo ser más explícita; en privado recibirá los informes.

564.—A. E. A., *San Pedro de Macorís, República Dominicana*.—Siendo usted bastante joven puede obtener lo que desea. Convengo en que un busto bello es uno de los primeros encantos femeninos. Infórmeme de su peso, talla, época de la primera visita y enfermedades que ha padecido.

565.—C. E., *New York*.—Muy agradecida por sus bellas frases para "Salud y Belleza". Hace usted muy bien en tratar desde el principio las espinillas de la nariz. Lávesela una vez al día con jabón de azufre. Déle después un masaje suave con la loción siguiente:

R/.	Azufre precipitado	5 gramos
	Alcohol de 60 grados	30 "
	Bicloruro de mercurio	1/2 "
	Agua de rosas	30 "
	Agua destilada C. S. P. 500	"

H. S. A.—Uso externo.

Tendré mucho gusto en atenderla en mi consulta particular en su próximo viaje a Cuba, como usted me anuncia.

566.—L. C. DE P., *Baracoa*.—¿Por qué no había de comer esperanzas de tener hijos contando solamente con 25 años? Escriba informando si hay otros casos de esterilidad en su familia: hermanas, tías, etc. Todo método de adelgazamiento racional se basa en la corrección de la causa o causas que mantienen el exceso de peso. El régimen alimenticio, los ejercicios y la medicación glandular no pueden aplicarse inconsultamente. Esa es la razón de sus dificultades para adelgazar.

567.—E. L. C., *San Agustín de Aguairas*.—No puedo indicarle el método para el engrosamiento de las piernas sin conocer los otros datos: peso, talla, edad, estado general, etc. Para las pequeñas imperfecciones que dejan los granos benignos en el cuerpo, no en el cutis, use la siguiente preparación:

R/.	Sublimado de mercurio ..	1 gramo
	Sulfato de zinc	2 "
	Acetato de plomo	2 "
	Agua de rosas	250 "
	Alcohol de 60 grados	150 "

H. S. A.—Uso externo.

568.—*HORTENSIA, La Sierra, Marianao, La Habana*.—En los próximos artículos sobre la cabellera femenina indicaré fórmulas de shampoo según las necesidades: oscurecer, aclarar, etc., en los distintos matices. Para oscurecer use la fórmula siguiente:

R/.	Infusión de romero	300 gramos
	Agua de quina	50 "
	Tintura de agallas (nuez) ..	10 "
	Esencia de rosas	1 "

H. S. A.—Uso externo.

569.—*SRA. DE C., Santiago de Cuba*.—El desarrollo excesivo del busto con solamente 135 libras de peso y su talla de cerca de 6 pies es el problema que más he estudiado en París. Es de los que me consultan con más insistencia. En privado recibirá los informes.

570.—*C. M. K., Quemados de Güines*.—Las secreciones anormales de las jóvenes pueden tener muy variados orígenes. Por pena muchas pacientes dejan de decirlo a su médico, como en el caso suyo, y la afección toma cuerpo y se hace crónica. Lo mejor es que mande a hacer un análisis del exudado en el laboratorio y me mande el resultado. Mientras, fortalezcase tomando después de almuerzo



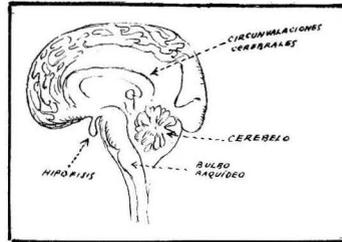
La robusta juventud de las mujeres germanas tal como puede observarse en las pobladas regiones del país teutón. En el presente artículo estúdiense las condiciones que influyen en un crecimiento armónico y proporcionado.

y después de comida una ampulla bebible de extracto hepático. Envíe franqueo para los otros informes.

571.—*CARMELINA, Cienfuegos*.—Si tiene usted todo lo que hace falta para ser feliz y no se siente contenta, debe buscar la causa en su estado físico. Existen fundadas esperanzas de que se desarrolle su busto. Envíe franqueo para los informes.

572.—*A. B., Matanzas*.—Generalmente a los 23 años a menos que no existan trastornos apreciables del aparato glandular o de otros sistemas del organismo, las grietas del cutis débense a que éste no ha sido cuidado de acuerdo con su naturaleza. Las rayitas de alrededor de los ojos, de alrededor de la boca y de la frente en este primer grado, llegan a desaparecer de una manera completa.

573.—*ALMA TRISTE, Santiago de Cuba*.—Su dibujo es muy expresivo, se trata de depósitos grasosos en la espalda.



La hipófisis, importantísima glándula de secreción interna que influye en las funciones más diversas del organismo. Léanse en el presente artículo las curiosas experimentaciones que a este respecto han realizado los germanos.

573.—*ALMA TRISTE, Santiago de Cuba*.—Su dibujo es muy expresivo, se trata de depósitos grasosos en la espalda. No puedo indicarle el tratamiento sin saber su peso, talla, y todos los demás detalles referentes a si sus funciones están normales. Si no se hace un tratamiento para vencer la causa, el tratamiento local de masajes o ejercicios resultará meramente transitorio.

574.—*A. J., Guantánamo*.—Las manchas carmelitas que tiene en la cara están en íntima conexión con los trastornos que

señala. Póngase una caja de inyecciones de cacodilato de sodio a razón de una diaria. Tómese cada tercer día dos cucharadas de una solución de sulfato (laxante). Esté al abrigo del sol. Al cabo de un mes escribame señalándole la extensión y el color de las manchas acompañando todos los detalles de su última carta.

575.—*CLARISA, Manzanillo*.—Comprendo su ansiedad por ver en "Salud y Belleza" tratado el asunto del cabello. No se hará esperar. Lo más malo que puede hacer con sus canas es extraérselas con pinzas.

576.—*UNA TRISTE, Oriente*.—Me es completamente imposible dar las informaciones y el precio de los trabajos de cirugía estética que estoy realizando personalmente. Envíe su dirección para que en privado obtenga los datos que desea.

577.—*KISMAGIN, Oriente*.—Es un error aplicar lociones alcoholizadas para tratamiento del cutis seco, máxime cuando se cuenta ya con 37 años. Tenga la seguridad de que esas arruguitas se han adelantado por esta causa. Envíe franqueo para remitirle un tratamiento de acuerdo con sus condiciones individuales.

578.—*LUCIA, La Habana*.—Lávese la cara todas las noches con jabón de manteca de cacao. A continuación, agua fría. Después, una crema a base de leche de almendras, lanolina y manteca de cacao. Diez minutos de ejercicios respiratorios y alimentación sana y nutritiva.

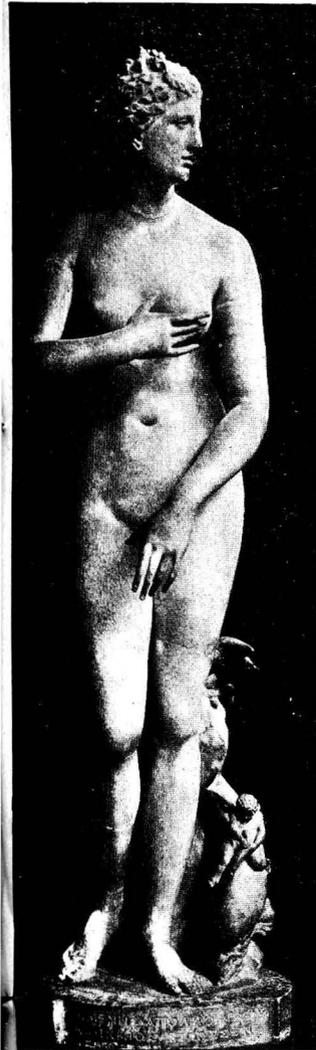
579.—*SRTA. ALIO, Roque*.—Las manchas blancas a que usted se refiere se llaman "vitiligo". Envíe franqueo y todos sus datos personales para poder hacerle la indicación.

580.—*C. D., Aguada de Pasajeros*.—Las manchas carmelitas de la cara tienen una significación muy distinta, si usted ha

(Continúa en la Pág. 59).

AVISO IMPORTANTE

Ya de regreso de mi viaje de estudios por Alemania y Francia, tendré verdadero placer en atender las consultas sobre todo lo relacionado con esta sección, dirigiendo la correspondencia a la doctora María Julia de Lara, sección "Salud y Belleza", revista CARTELES, o a la calle Calzada esquina a Paseo, N.º 92, Vedado, teléfono F-5008.



En la Venus de Medici, de indiscutible influencia praxitelica, se pueden observar la aventajada estatura y las magníficas proporciones que caracterizaron a los griegos del pasado. Léanse en el presente artículo las razones científicas que explican la disminución de la estatura de la población actual de Grecia.

Brillantina Líquida

TRES FLORES

DE HUDNUT



Da esplendor a su cabello

Con la pureza y excelencia de todos los productos HUDNUT

Comentarios (Continuación de la Pág. 51)

Korda, en cambio, piensa más en llevar el cine a una altura de purificación artística que en las ganancias que pueda amontonar a expensas del público. Produce, primero, para satisfacerse a sí mismo y después para satisfacer a los demás".

Al llegar a este punto y después de haber admirado la última producción del director inglés, nos preguntamos qué circunstancias concurren para que Korda prestara su nombre en la última producción de Douglas Fairbanks "Los amores de don Juan".

Pero como no es nuestro ánimo juzgar aquellas cosas que no nos han hecho una impresión muy favorable, sino más bien olvidarlas, y concentrar nuestro poder de observación en las que elevan al

cinematógrafo a la altura de arte, volvamos a "La Pimpinela Escarlata", que representa una verdadera amenaza a Hollywood.

En esta producción bellamente fotografiada y espléndidamente adaptada a la pantalla sonora, vuelve a presentarse una actriz a quien ya habíamos admirado en el papel de Ana Bolena, las desgraciada esposa de Enrique Octavo, víctima de la política interior y de las intrigas de una corte que estaba encabezada por un monarca voluble y cruel. Nos referimos a la bellísima Merle Oberon, actriz continental a quien recientemente tuvimos el gusto de conocer en una recepción ofrecida por los Artistas Unidos, distribuidores de las obras de Korda en la América. Merle Oberon y Leslie

Howard tienen los papeles principales en esta obra en la cual se estrecha sabiamente el romance con los aspectos históricos de una civilización que conocieron nuestros abuelos y que nosotros hemos podido apreciar solamente desde las páginas de los libros. Esta pareja es una verdadera revelación. La belleza de Merle Oberon no tiene nada de común con la belleza de las estrellas a las que rendimos tributo en Cinelandia. A pesar de ser extraordinariamente bella impresiona más eficazmente por la brillantez de su genio y por su sentido discretamente artístico.

Como actualmente Merle Oberon se encuentra en Hollywood, donde acaba de aparecer con Maurice Chevalier en la película "Folies Bergère de París", será jueno que familiaricemos al lector con la nueva estrella, a la que tendrán ocasión de admirar en otras muchas obras. De la misma manera que Marlene Dietrich se apoderó del corazón de los espectadores, Merle llegará a adueñarse de la voluntad de los fanáticos.

Esta actriz, que parece salida de un cuadro de Clouet, nació en Australia, pero a los nueve años de edad se marchó a la India con un tío que tenía cierta posición política en aquel país. A la edad de diez y nueve años regresó a Inglaterra y sin más recursos que su talento y su inclinación artística irrumpió en los estudios británicos, trabajando como "extra" hasta que su belleza y su exquisito talento impresionaron a Alexander Korda, que le dió la primera oportunidad para demostrar las infinitas facetas de su temperamento artístico. Merle tuvo inmediatamente proposiciones ventajosísimas para trabajar en Hollywood, pero las rehusó quedándose en la escuela de Korda, donde aprendió todos los trucos pertinentes al arte séptimo. Después su nombre fué asociado, en uno de esos "comentarios" de Holly-

Cómo se puede cambiar de cutis

Toda mujer que no esté conforme con su cutis puede cambiarlo con facilidad por otro nuevo. La delgada capa de laminillas semimueras de epidermis que suele revestir el cutis es sencillamente un estorbo que debe eliminarse para darle al cutis fresco, vigoroso y joven de debajo, la oportunidad de salir a la luz y respirar. La Cera Mercollizada es una preparación sencilla que realiza siempre esta misión. Obtenga una onza de Cera Mercollizada en la botica, aplíquese la antes de acostarse, como cold cream corriente, y quítesela lavándose la cara a la mañana siguiente. La Cera absorbe suavemente las partículas muertas de la epidermis, y saca a luz un cutis sano y bello, tan fresco como el de un niño. La Cera Mercollizada es agradable de usarse y económica. Con este tratamiento, la cara no tarda en lucir como si se le hubieran quitado muchos años de encima. La Cera Mercollizada hace surgir la belleza oculta en el cutis de todas las mujeres. Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otros signos de vejez. Basta disolver 30 gramos de Saxolite en ¼ de litro de extracto de hamamelis y usarlo como loción astringente.

triz vuelva a tener una oportunidad tan brillante como la ofrecida en "La Pimpinela Escarlata". La conjunción de Merle y Leslie Howard como estrellas de la misma, es la más feliz en los anales de la cinematografía. La historia, a su vez, ofrece oportunidades excepcionales. El argumento enlaza estrechamente el periodo de locura que siguió a la Revolución Francesa y que llevara a la aristocracia gala a la guillotina, bajo la mano férrea y la exagerada importancia democrática de Robespierre, y la plácida historia de Inglaterra, opuesta a las medidas drásticas y a los excesos del populacho. Acción movida, dramáticas situaciones con discretos perfiles de comedia. Un jirón histórico sabiamente manipulado por la baronesa Orczy, autora de la novela que lleva el mismo nombre de la película. En resumen, obras como ésta son un crédito para la cinematografía. Pero si hemos de ser justos tendremos que

Perfectamente dosificadas

Las tabletas de fosfogliceratos compuestas, GLYCEROFOSFACINA, tan recomendadas para el cerebro y sistema nervioso, están perfectamente dosificadas, puesto que es la mejor forma, por ser la única que no admite descomposición alguna (como ocurre en los jarabes y elixires) a la vez que conserva, las tabletas, los caracteres de cuerpos estables. En GLYCEROFOSFACINA encontrará el CALCIO, MAGNESIO, HIERRO. SO-

DIO, FOSFORO y ESTRICNINA, tan necesarios para reconstruir el organismo, dándole al enfermo un medio rápido y eficaz para curar sus nervios y fortalecer el cerebro. No olvide que este producto cura la neurastenia de origen cerebral, normalizando el organismo. En boticas y droguerías. Si no lo encuentra, remitiendo \$1.00 a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana.



Si usted quiere lucir elegante, use FUL-VUE, el espejuelo de bellas líneas.

"ÓPTICA FOLCH" FOLCH, ÚBEDA Y CÍA.

OPTOMETRISTAS

O'REILLY No. 92

HABANA

TELÉF. M-3000

wood, al nombre de Joseph Schenk, ex marido de Norma Talmadge. Pero hasta la fecha el romance entre la joven estrella y el viejo productor no ha pasado de ser uno de los excesos imaginarios de Hollywood... Difícilmente podría dársele crédito a semejante romance, no sólo por la edad de ambos, sino porque Merle ha comenzado su carrera bajo tales auspicios que la protección de un magnate como Schenk no representa para ella el único camino hacia la gloria. Y los lectores saben que muchos de estos matrimonios en Cinelandia están basados en el interés de la estrella y su anhelo de llegar a la meta bajo la égida de un señor omnipotente en los destinos de las principiantes.

Merle Oberon está bajo contrato con la compañía 20th Century productora a su vez de películas magníficas. Pero es casi imposible pensar que esta joven ac-

confesar que de vez en cuando se producen en Hollywood películas que nada tienen que envidiar a la dirección extraordinaria de un genio como Korda. Paramount llevó a la pantalla recientemente una página de la historia. "The Lives of a Bengal Lancer", que puede considerarse como una de las mejores producidas por la mencionada compañía. La Metro ofreció la bellísima novela de Charles Dickens "David Copperfield", otra joya artística de irrefutable mérito, y como las cosas en el cinematógrafo van por ciclos, no es de extrañar que las otras compañías se apresuren a colocarse a la altura de las ya mencionadas.

Solamente que artistas de la categoría intelectual de Leslie Howard, de Barrymore, de Paul Muni, Walter Huston y George Aliss no se encuentran con mucha frecuencia en Hollywood.

YODO, CALCIO, VITAMINAS

Son tres elementos indispensables para la buena salud. La deficiencia sobre todo de calcio y vitaminas produce una serie de trastornos como son reblandecimiento de los huesos, debilidad de los mismos, trastornos nerviosos, peso bajo, falta de apetito, mayor susceptibilidad para contraer infecciones etc., etc. Estos tres elementos se encuentran en NOVOCALCIOL, patente granulada azucarada, de buen sabor y

tolerado por los estómagos más débiles. NOVOCALCIOL contiene calcio asimilable, yodo, arrhenal y las Vitaminas A, B y D. NOVOCALCIOL está indicado en todos los trastornos anteriormente indicados, en el raquitismo, escrofulosis, lactancia, dientes cariados, etc. En droguerías y farmacias; si no, enviando \$1.20 en giro a Laboratorio "Cuajani Jordán", San Julio 49, Santos Suárez, Habana.

Victor, ...

(Continuacion de la Pág. 31)

—A la muchacha... Mira, se senten sus pasos.

Victor no tenía suerte. ¿Todas sus precauciones para evitar que sus colegas se mezclasen en esta parte del asunto, habían sido inútiles? Y Mauleon, ¿llegaría él a entrever la personalidad real de la dama del cine Balthazar?

Si Mauleon, así que la puerta se abrió, hubiese espiado a Victor con el pretexto de ver a la joven, todo se hubiera perdido. Pero esta idea se le ocurrió un poco tarde. De una mirada, Victor había

mente.

—¿Pero le ha preguntado M Validoux, si d'Autrey se hizo conducir directamente?

—No.

—Entonces se bajó en el camino.

—No.

—¿No?

—Se hizo conducir de la estación del Norte a la Estrella y de la Estrella a la estación de San Lázaro, haciendo un recorrido inútil, ¿no le parece?

—No, nada de inútil,—murmura-

SEA VIGOROSO

Sea fuerte y no padezca de debilidad sexual, decaimiento, falta de vigor y energías, tomando FORTIL, tabletas virilizantes a base de extractos glandulares reforzados. En droguerías y farmacias. Si no lo

encuentra, remitiendo \$2.90 a M. Alvarez, San Lázaro, 294, La Habana.

Solicite el folleto gratis LA SEXUALIDAD. SUS ENFERMEDADES Y SU TRATAMIENTO.

ordenado a la joven que callase. Ella se azoró al principio, estuvo indecisa, después comprendió.

Desde ese instante la partida estaba jugada. Las respuestas fueron vagas.

—Es cierto que conocí a la pobre Elisa. Pero nunca fui confidente suya. Ignoro cuanto a ella y a las personas que visitaba o la visitaban se refiere. ¿Una bufanda verde y naranja? Unas fotografías? No sé nada de eso.

Los dos policías emprendieron el camino de la Prefectura. Mauleon guardaba silencio, furioso. Así que llegaron, Victor dijo con voz alegre:

—Me despido de ti, me voy mañana.

—¿Ah?

—Sí, a provincias... Una pista interesante. Tengo grandes esperanzas.

—Olvíde decirte,—dijo Mauleon,—que el director desea hablarte.

—¿De qué?

—Del chófer... el que condujo a d'Autrey a la estación del Norte y de allí a la estación de San Lázaro. Lo hemos encontrado.

—¡Demonios! —gritó Victor,— ¡bien podían haberme avisado...!

Subió a toda prisa las escaleras, se hizo anunciar, y seguido de Mauleon, entró en la oficina del director.

—Parece, jefe, que se ha hallado al chófer.

—¡Pero cómo! ¿No se lo había dicho Mauleon? Hoy mismo este chófer vió en un periódico la fotografía de d'Autrey, y leyó que la Policía buscaba al chófer que había conducido al barón de una estación a otra el viernes, al día siguiente del crimen. A toda prisa se presentó aquí. Lo puse frente a d'Autrey. Lo ha reconocido oficial-

—¿Cómo se llama?

—Nicolás. Es un pequeño obreiro. No posee más que ese automóvil. Vino con él... Ahí está en el patio.

Victor reflexionó. Su jefe le contempló. Su jefe le contemplaba al igual que Mauleon, curiosos ambos, tan curiosos que M. Gautier le dijo:

—En fin, ¿qué, Victor? ¿Es tan grave esta historia?

—Absolutamente.

—Tiene que contarnos... ¿está usted seguro?

—En lo que se puede estar seguro, jefe, cuando se trata de un razonamiento.

—¡Ah! ¿No se trata más que de un razonamiento?

—En Policía, jefe, todos nuestros actos dependen de un razonamiento... o de la casualidad.

—Adelante, Victor. Explíquenos.

—Unas cuantas palabras bastarán.

Y seguidamente, explicó:

—Podemos seguir la pista de los bonos de la Defensa, sin duda posible, desde Estrasburgo hasta La Bicoca, es decir hasta la noche que d'Autrey se los metió en el bolsillo. Sobre el empleo del tiempo por d'Autrey en esta noche, pasemos por alto. Tengo mis ideas sobre el asunto y no tardaré en exponérselas, jefe. En todo caso, en la mañana del viernes, d'Autrey llegó a casa de su amante con su botín. Las maletas estaban preparadas. Los dos fugitivos se fueron a la estación del Norte, esperaron la hora del tren, y, súbitamente, por razones aun oscuras, cambiaron de opinión y rehusaron embarcar. Eran las 5 y 25. D'Autrey envió a su amante con el equipaje y tomó un auto que le condujese a la estación de San Lázaro a las seis. En este momento, se enteró, por el periódico de la tarde que había comprado, que se sospechaba de él y que la Policía le esperaría probablemente en la estación de Garches. ¿Iria allá con los bonos de la Defensa? No. Nada de eso. Sin duda, por eso fué que el barón entre las 5 y 25 y las 6 ocultó su botín en lugar seguro.

—Pero, ¿dónde, si el auto no se detuvo en ninguna parte?

—Por eso, ha tenido que seguir uno de los dos procedimientos si-



Reserve ahora su camarote para el nuevo turbo-eléctrico

QUIRIGUA

a New York el Jueves 14 de Marzo a las 7 P.M.

Estos flamantes turbo-eléctricos ponen la nota suprema de refinamiento en la ruta marítima que considera a sus pasajeros como huéspedes privilegiados. Todos los camarotes son exteriores. Juegos de salón y de cubierta, baile y otras diversiones.

UNITED FRUIT COMPANY

Oficina de Pasajes: Prado 110-A Tel. M-8268
Oficinas Generales: Muelle de Santa Clara Tel. M-6975

guientes: o bien se entendió con el chófer y le confió el paquete...

—¡Imposible!

—¡O bien dejó el paquete en el auto!

—¡Imposible!

—¿Por qué?

—¡El primero que hubiera entrado en el auto se lo hubiera llevado! ¡No se deja un millón sobre el asiento de un automóvil!

—No. Pero pudo esconderlo.

El comisario Mauleon reventó a reír.

—¡Esa sí que es buena, Victor! M. Gautier reflexionó. Dijo:

—¿Cómo esconderlo allí?

—Metiéndolo a diez centímetros del borde de un cojín, por debajo. En la parte de la esquina. Eso es todo.

—No tenía tiempo.

—Precisamente, jefe. Esta es la razón por la cual d'Autrey hizo dar, lo que usted llama un recorrido inútil. Regresó a Garches tranquilo de la seguridad de su escondite, y resultó a recuperar los bonos tan pronto como pasase el período crítico.

—Entonces, ¿sabía que sospechaban de él?

—Sí, pero ignoraba la gravedad de las acusaciones que pesaban sobre él y no pensó que la situación se desarrollase con tal rapidez.

—¿Entonces?

—Entonces, el automóvil del chófer Nicolás está en el patio. Vamos a buscar los bonos de la Defensa.

Mauleon se encogió de hombros, incrédulo. Pero el director, vivamente interesado por la explicación de Victor, hizo venir al chófer Nicolás. (Cont en la 62)

VALDA LA SALUD ES LA VIDA
En provecho de ella, exija V. siempre
LAS LEGÍTIMAS PASTILLAS VALDA
que no pueden venderse más que
en CAJAS con el nombre VALDA en la tapa.

Si le propusieren a Vd.
OTRO REMEDIO MEJOR, OTRO REMEDIO TAN EFICAZ, OTRO REMEDIO MÁS BARATO
Esté Vd. persuadido que no le interesa
NO HAY COSA QUE EQUIVALGA A LAS PASTILLAS VALDA
Pero sobre todo **TENGA CUIDADO de emplear LAS LEGÍTIMAS**
que son sólo las que **SE VENDEN EN CAJAS**
que llevan el nombre **VALDA**



CURSO DE INGLÉS A D A . K A P A N

THIRTY-FIRST LESSON (Zertiféerst Léson) TRIGÉSIMA PRIMERA LECCIÓN

THE MOVIES (di múvius) EL CINE

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 A rehearsal	<i>rijérsal</i>	un ensayo (de teatro)
2 A director	<i>diréktor</i>	un director (de una obra teatral)
3 A villain	<i>vílan</i>	un villano
4 A vampire	<i>vámpair</i>	una vampira
5 A character actor	<i>caráakter áktor</i>	un actor caracterizante
6 A flash-light	<i>flash-láit</i>	una linterna eléctrica (del acomodador)
7 A billboard	<i>bíl-boord</i>	un cartelón (de anuncio de teatro)
cloak-room	<i>clóuk-ruum</i>	guardarropia (de teatro)
cartoon	<i>cartún</i>	cartón (sonoro de cine)
celluloid	<i>séliuloid</i>	celuloide
direct (to)	<i>tu dirékt</i>	dirigir (una obra teatral)
dim	<i>dím</i>	opaco-a
episode	<i>épisod</i>	episodio
exhibit (to)	<i>tu egsíbit</i>	exhibir
exhibition	<i>egsibíshon</i>	exhibición
entitled	<i>entíteld</i>	titulado-a
imitation	<i>imíteishon</i>	imitación
imitate (to)	<i>tu imíteit</i>	imitar
increase (to)	<i>tu inkris</i>	augmentar (los precios)
raise (to)	<i>tu réis</i>	
lens	<i>lens</i>	lente
megaphone	<i>mégafoun</i>	megáfono
management (the)	<i>di mánachment</i> (1)	la empresa
moving picture	<i>múving pikcher</i> (1)	película
picture	<i>pikcher</i>	
film	<i>film</i>	
moving picture theatre	<i>múving pikcher zíater</i>	cine
movies	<i>múvis</i>	
cinema	<i>sínema</i>	
newspaper	<i>niús-péiper</i>	periódico
news reel	<i>niús-ríil</i>	noticiario, sucesos mundiales, revistas internacionales

part (the)	<i>di part</i>	el papel (cometido que desempeña el actor)
role (the)	<i>di róul</i>	
parcel	<i>pársel</i>	(1) paquete
package	<i>pákech</i>	
project (to)	<i>tu prochékt</i>	(1) proyectar
projection	<i>prochékshon</i>	(1) proyección
reserve (to)	<i>tu resérv</i>	reservar
recite (to)	<i>tu risáit</i>	declamar, recitar
reel	<i>ríil</i>	rollo (de película)
synchronized	<i>sínkronáisd</i>	sincronizado-a
surprise	<i>serpráis</i>	sorpresa
screen	<i>skríim</i>	pantalla (de cine)
show (to)	<i>tu shóu</i>	exhibir, poner, echar (una película)
showed	<i>shóud</i>	exhibió, puso, echó (una película)
shown	<i>shóun</i>	exhibido, puesto, echado (una película)
supported	<i>sopórted</i>	secundado, secundados
vitaphone	<i>váitofoun</i>	vitafón

(1) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Después cubra con una hoja todas las palabras numeradas (1, 2, 3, hasta el 7 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

EXPLICACIONES

Las palabras *another* y *other*, de las cuales se trató oportunamente en las Explicaciones correspondientes a la lección veintiocho, las empleamos en los ejemplos siguientes, tanto en singular como en plural, sin ir seguidas de sustantivo.

1 I have another	Yo tengo otro u otra
I have others	Yo tengo otros u otras
2 Do you want another?	¿Quiere Ud. otro u otra?
Do you want others?	¿Quiere Ud. otros u otras?
3 The boy likes another	Al muchacho le gusta otro u otra
The boy likes others	Al muchacho le gustan otros u otras
4 Why don't you ask for another?	¿Por qué no pide Ud. otro u otra?
Why don't you ask for others?	¿Por qué no pide Ud. otros u otras?

EJERCICIOS

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. For a preview or a first showing (1) of a moving picture, almost always the prices are increased (o raised). 2. What moving picture is being shown today (2)? 3. You can see the daily program (3) in the newspapers or the billboards. 4. There is a continuous performance (4) but the feature picture goes on at a definite time (5). On a program, there is a news reel, a cartoon and a comedy besides the feature picture.

II 1. At what time do the doors open (6)? At half past one but the performance

doesn't begin until a quarter past two. 2. During the projection of a film almost all the lights are put out and the theatre appears very dim so that the usher has to use a flash-light to show us to our seats. 3. The pictures are contained (o stamped) on a celluloid ribbon called film and are projected on to a screen; passing a strong magnifying lens.

III 1. Who plays the part (7) of the villain? There is no villain, but there is a vampire. 2. Sometimes the juvenile roles (8) are as important as the leading roles (9). 3. The players learn their parts (o roles) by memory (10) and rehearsals precede each performance. 4. The director directs the film and gives the players their cue (11).

IV 1. In first class theaters there are cloak-rooms to check your hat, coat and parcels. 2. On a program, very often we read the following "The management reserves the right to change the program or hour of exhibition of a picture if obliged to do so for any cause".

V 1. The talking pictures (12) are more popular than the silent pictures (13) as the vitaphones have been greatly improved (14). 2. A good picture will be shown all this week, entitled "A SURPRISE", starring (15) Alice Smith and Jack Brown supported by Bertha Jones and Richard Shaw. Don't miss it (16). 3. At times there are special attractions such as vaudeville numbers, which may be an organ solo, acrobatic feats, character actors giving imitations of well known persons, or an elocutionist (17). 4. There are mystery films (18) and films that are shown in episodes.

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. When are the prices increased in the moving picture theatres? 2. What moving picture is on today? 3. Where can you see

the daily program? 4. At what time does the feature picture go on?

II 1. Does the performance begin as soon as the doors open? 2. Why does the usher use a flash-light? 3. Are the films projected on to a screen?

III 1. Which actress takes the part of the vampire? 2. Are the juvenile roles important? 3. Do the players learn their roles by memory? 4. Who directs a film?

IV 1. Have all moving picture theatres a cloak-room? 2. Who has the right to change a program?

V 1. Which are more popular the talking pictures or the silent pictures? 2. Who takes the leading part in the picture "A SURPRISE"? 3. Who plays an organ solo? 4. Do you like to see mystery films?

C

Traducción de las frases de la Trigésima Lección:

I 1. ¿Ha separado usted entradas de teatro para la función de esta noche? Sí, llámeme a la taquilla y díje al taquillero "Hágame el favor de separar tres lunetas, poco más o menos en la fila décima y que correspondan al pasillo central". 2. ¿A qué hora empieza la función? A las ocho y cuarto. 3. ¿Cuál es el precio de la entrada? Eso depende de las localidades que escoja; si un palco, luneta, platea, balcón o paraíso. 4. Si tiene pase, puede ver la función gratis. 5. Es mejor separar las entradas, porque, de lo contrario, quizás tengamos que hacer cola. 6. Si un empresario tiene una buena compañía y el escenario tiene buenas decoraciones, se agotan todas las localidades.

II 1. En las tablas, cuando un actor o actriz aparece por primera vez delante de las candilejas, generalmente el auditorio le produce pánico. 2. Si usted conoce personalmente a alguien del reparto, puede ir a los bastidores o al camerino. 3. El portero toma su boleto, lo parte en dos y devuelve la contraseña para que si desea salir del teatro durante el intermedio pueda regresar sin ningún contratiempo. 4. El acomodador o la acomodadora lo conduce a su asiento y le da un programa. 5. En algunos teatros hay un vestíbulo lujoso. 6. Se pueden ver luces especiales que indican (señalan) las salidas.

III 1. El telón se levanta cuando empieza la función. 2. Una obra está dividida en actos y los actos en cuadros. 3. Si nos gusta como trabaja un actor o actriz, aplaudimos y ellos vuelven al escenario y hacen una reverencia y, a veces, dan al público una repetición. 4. Si el protagonista o la protagonista es bien conocido, el teatro está atestado y hay solamente sitio para estar de pie. 5. El público no puede ver al apuntador

porque está en una concha. 6. Los actores entran en el teatro por una puerta que conduce al escenario.

IV 1. En ciudades donde hay muchos teatros, se puede ir a ver un drama, una comedia, un sainete, un entremés, una obra corta, una zarzuela o una opereta. También hay teatros de variedades. 2. Los actores, sobre todo si hay coristas, tienen un maquillaje fuerte. Usan muchos polvos, colorete y creyón de labios. Algunas veces usan pelucas.

V 1. En algunos teatros el público chifla cuando no le gusta una obra, en otros muestran su desaprobación saliendo del teatro durante la función. 2. Algunos dramaturgos han escrito piezas de teatro bien conocidas que han sido traducidas a muchos idiomas.

Respuestas a las preguntas de la Trigésima Lección:

I 1. We have reserved three orchestra seats for tonight's performance. 2. The matinee begins at a quarter past two and the evening performance begins at a quarter past eight. 3. On the ground floor (planta baja). 4. If you have a pass. 5. If we don't reserve seats we may have to stand in line. 6. When there is a good theatrical company.

II 1. Generally when they appear before the footlights for the first time. 2. We can if we know any of the cast personally. 3. The doorman. 4. The usher or usherette. 5. All theatres have a foyer. 6. They have exits.

III 1. When the performance begins. 2. It is divided into acts and scenes. 3. We applaud. 4. When the theatre is crowded. 5. The audience cannot see him. 6. The players.

IV 1. Either one (cualquiera de los dos). 2. They use powder, rouge and lip-stick.

V 1. When they are not satisfied with a performance. 2. There are many well known stage-plays.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio C.

2º En el centro de la hoja, escriba "THIRTY-FIRST LESSON".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

1 Preview (pré-viú) preestreno.
A first showing (e ferst shóuing) un estreno.

2 What moving picture is being shown today? (juát múvving pikcher is bíng shóun tudéi) o What is on today? (juát is on tudéi). ¿Qué película exhiben hoy? ¿Qué película ponen hoy? ¿Qué película echan hoy?

3 Daily program (déli prógram) programa diario.

4 Continuous performance (continuos per-jórmans) función corrida, función continua.

5 The feature picture goes on at a definite time (di fícher pikcher góus on at e définit táim) la película principal la ponen a una hora fija.

Feature picture, o screen feature (scriin fícher), película principal.

A definite time, A definite hour o An exact time, An exact hour, hora fija (1).

6 At what time do the doors open? (at juát táim du di doors ópen). ¿A qué hora abren el teatro? Literalmente: ¿A qué hora abren las puertas?

7 To play the part (tu pléi di part), To play the role (tu pléi di róul) o To take the part (tu téik di part) hacer el papel (llenar su cometido un actor).

8 The juvenile roles (di chúvenil róuls) o The juvenile parts (di chúvenil parts), (1) papeles de jóvenes galanes.

9 The leading roles (di líding róuls) o The leadings parts (di líding parts), papeles principales.

10 To learn by memory (to lern báí mémori), to learn by heart (tu lern báí jart) o To memorize (tu mémoráis), aprender de memoria.

11 To give the players their cue (tu guiv di pléiers der kiú), indicar a cada actor el momento en que tiene que llenar su cometido.

12 The talking pictures (di tóking pikchers) o The talkies (di tótkis), las películas habladas (1).

13 The silent pictures (di sílent pikchers), las películas silentes (1).

14 Greatly improved (gréitli tmprúvd), muy mejorado.

15 Starring (stáring), figurando como estrella o estrellas.

16 Don't miss it (dont miss it). No deje de verla-lo (2).

17 Vaudeville numbers (vódvil nómbers), números de variedades.

Organ solo (órgan sólo), solo de órgano.

Acrobatic feats (akrobátik fiits), hazañas acrobáticas.

Elocutionist (elokiúshonist), recitadora.

18 Mystery films (misteri fiilms), películas de cierta trama misteriosa.

(1) La ch debe pronunciarse fuerte.
(2) La doble ss debe pronunciarse fuerte.



EXISTENCIAS DICHOSAS



La salud trae gozo ...y Scott trae salud

• Las madres que dan a sus niños la Emulsión de Scott viven felices y tranquilas por que saben que les proporcionan lo que ellos necesitan para crecer sanos, robustos y hermosos. Scott libra a los niños del peligro del raquitismo. Ayuda la formación de dientes fuertes, carnes firmes, huesos sólidos. No priva a su nene de los beneficios de la legítima Emulsión de Scott . . . y tómela usted misma para reponer sus fuerzas. Es agradable de tomar y fácil de digerir.

Por qué la Emulsión de Scott Es Superior e Insustituible.

• Scott es la única Emulsión cuyo aceite es preparado fresco en Refinerías propias, en las mismas pesquerías de Noruega. Sólo así puede tenerse absoluta seguridad de conservar su potencia vitamínica. El aceite empleado en Scott es puro de hígado de bacalao, sin mezcla—y es emulsificado por proceso exclusivo, perfeccionado en 60 años.

Rechace imitaciones. Exija siempre
la marca del pescador con el bacalao.



EMULSION DE SCOTT

EL Radio

las "perseguidoras" hacia un lugar lejos del sitio donde en realidad iba a tener efecto el asalto.

Pasaron los días, y McCarn no recibió más noticias de sus enemigos del bajo mundo. El cuerpo de Investigaciones había tratado de seguirle el rastro al aparato de radio, pero con poco éxito. Se trataba de uno entre treinta o cuarenta receptores vendidos un día en una oferta especial de un establecimiento, al contado y sin que constara el nombre de los compradores. Tampoco se pudo averiguar la procedencia de los bombillos. Todo lo que se sabía era que un experto en explosivos los había preparado.

Sólo una cosa preocupaba a Dan acerca del receptor. Siempre que alguien en el edificio usaba un teléfono, el tic-tic, tic-tic del disco cuando el aparato enviaba sus señales automáticas por el circuito telefónico era escuchado—aunque más levemente—por el receptor de onda corta.

La compañía telefónica alegó que nada podía hacer para evitarlo, pues no era culpa suya. Los alambres del teléfono no estaban conectados con los alambres eléctricos del radio.

Pero cualquiera que tuviere la culpa, lo cierto es que en alguna parte de este viejo edificio de cinco pisos en el cual residía McCarn, los alambres del teléfono corrían lo bastante cerca de las líneas eléctricas para que el tic-tic del disco se comunicara por inducción a la corriente eléctrica. Era un

caserón antiguo, y de aquí que gran parte de las instalaciones fuera exterior.

Dan McCarn recordó que, durante sus días de soldado en la Guerra Mundial, los hombres del cuerpo de señales usaban un sistema similar para captar los partes telegráficos emitidos por el enemigo. Instalaban líneas paralelas a lo largo de las otras, y los mensajes saltaban, por inducción, de uno a otro lado.

La dificultad en cuestión le molestó por algún tiempo, pero pronto la convirtió en un nuevo entretenimiento. Dióse a ver si podía recoger con su oído aguzado todos los tics de cada llamada telefónica.

(Continuación de la Pág. 15)

según eran transmitidos por el receptor de radio. La prueba fué satisfactoria.

Sin tener nada mejor que hacer, entretúvose en averiguar los números llamados desde cualquier teléfono del edificio. Había solamente dos teléfonos además del suyo: uno, público, en el corredor del edificio, y otro también público, pero dentro de una caseta, en el salón de juego que ocupaba el piso bajo. A Kitty no le agradaba la proximidad de tal establecimiento, y a menudo había suplido a Dan que se mudaran para las afueras de Nueva York.

Tic-tic, dejó oírse el teléfono del salón. Tic-tic-tic-tic.

Equivalían a las letras C y H,

iniciales de la estación "Chelsea". La C estaba en el disco conjuntamente con el número 2, mientras que la H ocupaba el mismo espacio del número 4.

Y después: Tic-tic-tic-tic. Tic-tic-tic. Tic-tic-tic-tic-tic-tic. Tic-tic-tic-tic. Tic-tic-tic-tic-tic.

Chelsea 4-3645. Alguien llamaba a ese número desde el garito de abajo. Las llamadas se repetían varias veces durante la noche y, a veces, por el día. McCarn aseguró de que el aparato empleado era el situado en el salón de juegos, pues envió a Kitty en varias ocasiones al corredor de la casa y comprobó que nadie estaba usando el teléfono allí instalado.

Siempre que la comunicación con el número Chelsea 4-3645 quedaba realizada, se escuchaban varios tics adicionales, tal que si se trataba de llamar a otro número después de establecida la conexión. Pero estos tics extras no se oían tan fuertemente como los que producía la llamada original.

McCarn quedóse un si es no es perplejo. Tal cosa no sucedía con ningún otro de los números cuyas llamadas interceptaba. Parecía como si alguien estuviera entreteniéndose dándole vueltas al disco después de obtenida la comunicación.

El detective escribió en un pedazo de papel los números correspondientes a las veces que sonaban los tics adicionales. Formaban una serie de cuatro vueltas al disco: siete-seis-cinco-cero. Apuntó los números, con las letras que les correspondían respectivamente en el disco:

7—P R S
6—M N O
5—J K L
0— Z

El nombre SOLZ saltó a su vista. Era indudable que los cuatro números constituían una llamada en clave.

—¡Kitty, ven acá!—exclamó.—¡Lo que he descubierto! ¡Qué buen código telefónico!

—¿Qué quieres decir?—preguntó la mujer.

—Nada... Pero voy a molestarte otra vez, Kitty: sal y telefonéame desde el pasillo. Cuando yo conteste, no digas nada sino deletrea usando el alfabeto del disco. Deletrea lo siguiente: "Véame a las seis".

—Ya comprendo—contestó Kitty.—Estás buscando un modo de entretenerme y tomarle el pelo a alguien, ¿eh?

Salió y le llamó. Los tics sonaban muy débilmente y demasiado seguidos, pero un oído aguzado bien podía contarlos. La única dificultad consistía en que después de seis u ocho vueltas al disco se cortaba la comunicación. Era de verse, pues, que el sistema no resultaba conveniente para la transmisión de frases extensas, sino más bien para palabras cortas, como SOLZ.

Cuando Kitty volvió a llamar le dió nuevas instrucciones: que se limitara a deletrear golpeando con una moneda en alguna parte metálica del teléfono. De este modo los tics resultaban mecánicos, no eléctricos, pero más claros y satisfactorios. El sistema ofrecía mejores resultados que la antigua clave Morse usada por los malhechores. Verdad que había tres letras en cada círculo numérico del disco, pero era obvio saber cuáles formaban el mensaje que se trasmitía.

Para embellecer la casa

puede usarse con provecho en todas las habitaciones de la casa.

EL ACEITE 3-EN-UNO

es especialmente útil para limpiar y conservar lustrosas las superficies acabadas en madera o metal. Quita el polvo, manchas o empañado de las piezas y les devuelve el brillo original. Su utilidad y aplicación general hace que

3-en-Uno sea indispensable en toda casa.



ACEITE 3-EN-UNO

Three-In-One Oil Company

Hombres gordos

Para adelgazar ciertamente y con SEGURIDAD, tómese media cucharadita de Sales Kruschen en un vaso de agua caliente todas las mañanas.

Pero téngase la certeza de obtener Sales Kruschen como resguardo de su salud. Una botella que basta para 4 semanas cuesta muy poco. De venta en todas las boticas.

De esa manera, dando golpecitos con una moneda, Kitty deletró:

8-T U V
3- D E F
2-A B C
6-M N O
3-D E F
2-A B C
5-J K L
2-A B C
7-P R S
6-6

Apuntando cuidadosamente el número de tics, cualquier persona podía fácilmente descifrar el mensaje.

McCarn llamó después a la jefatura de Policía y sostuvo varias conversaciones con distintas autoridades.

Y de ese modo logró que le informaran cuál era el nombre del suscriptor del teléfono Chelsea 4-3645. Se trataba de un número privado, pero el departamento averiguó que pertenecía a una tal

Camila Borden. McCarn no recordaba a ninguna persona así llamada, pero sospechó que ese nombre encubría a una muchacha a quien conociera tiempo atrás: mujer del hampa, rubicunda y amante preferida de Louie Solz. Investigaciones posteriores realizadas por la Policía corroboraron el aserto de McCarn: era la mujer en cuestión y vivía en un apartamento en Greenwich Village, número 446 de la Plaza Waverly.

A la jefatura le alegró saber el actual domicilio de Camila, mas a nada de valor condujo que la vigilaran disimuladamente durante cuatro o cinco noches.

En vista de ello se decidió que un técnico telefonista arreglara discretamente el aparato de McCarn y propiciara el modo de que el detective pudiera interceptar las conversaciones sostenidas por el teléfono de la amante de Solz.

Ni la ley ni la compañía telefónica veían con buenos ojos los arreglos de esa naturaleza, pero ahora las circunstancias eran excepcionales. Y gracias al experto operario que le fuera enviado, McCarn pudo disponer de un receptor con el cual se proponía averiguar cuanto estuviera planeando el hampon.

Pero a poco cesaron las llamadas. Según informaron los detectives de servicio en Greenwich Village, Camila Borden se hallaba fuera de la ciudad.

El número Chelsea 4-3645 no hizo ni recibió ninguna comunicación telefónica precisamente hasta la noche del asalto a mano armada al club nocturno de Greenwich Village.

McCarn alistó el receptor antes de que la llamada se completara. Escuchó cuando descolgaban el auricular en casa de Camila, y percibió los tics adicionales transmitidos desde el teléfono del garito y correspondientes a los números 7-6-5-0, o seáse la palabra "Solz". Una voz femenina, de acento seco y timbre desagradable, respondió:

—Bien. ¿Primera Avenida?
—Sí...—afirmó la persona comunicante.—¿Está ahí siete-seis-cinco-cero?

—Espera un momento. Ahora comprendió McCarn cómo utilizaban el sistema. La clave telefónica no se usaba en toda la conversación, al parecer, sino únicamente al principio y como una precaución y para asegurarse que era uno de la banda quien llamaba.

Empleando ese sistema a través de teléfonos automáticos no había modo de que se les sorprendiera, ni quedaba constancia de la conversación, ni podía averiguarse la procedencia de la llamada excepto mientras durase la comunicación.

—Bien,—dijo una voz gutural que McCarn reconoció al instante—¿qué quieres, Primera Avenida? (Continúa en la Pág. 61)



YA SU ESPEJO NO DIRÁ

"Luce mejor de lejos"

Pocos rostros pueden resistir la prueba: un cutis que a diez pies del espejo luce encantador, a dos puede parecer cubierto de harina.

Un «close-up» después de emplearse puede hacerla lucir diez años más vieja.

No tema a la prueba si usa la más nueva creación en polvos: MELLO-GLO TONO SUAVE, producto de un proceso secreto, su superioridad consiste en que se adhiere mejor, cubre arrugas y poros y nunca se cuartea. MELLO-GLO TONO SUAVE es la sensación nacional en los Estados Unidos.

De venta en perfumerías y farmacias. Tres tamaños y cuatro matices: Marfil, Natural, Rachel y Brunette



los dos días antes de la visita hasta los dos días después. Tome caldo de cabeza de pescado y frituras de sesos dos veces a la semana. Manténgase corriente de vientre.

598.—NANA, La Habana.—Sí, señorita, su busto puede desarrollarse. Recibirá en privado los datos necesarios. Por lo pronto mejore su estado general con diez minutos de ejercicios diarios, diez respiratorios. Una inyección diaria de extracto hepático y manténgase corriente de vientre con frutas en ayunas. Mamey colorado, coco seco, ciruelas pasas, platanitos, higos, etc.

tendido gestación o es soltera. En el primer caso, casi siempre desaparecen espontáneamente después del alumbramiento, en el segundo es indispensable investigar para realizar un diagnóstico causal.

581.—L. Y.—Complacida, señorita.
582.—SADIE, Santiago de Cuba.—Esa desproporción de poco desarrollo de la mitad superior del cuerpo y excesivo en la mitad inferior es bastante corriente.

NO TOME

"cualquier" purgante

Los muy fuertes pueden dañar: los muy suaves, no limpian bien.

La limpieza intestinal es por cierto esencial para la salud y el bienestar. Pero ¿sabe usted que muchos purgantes irritan los intestinos y a veces—con el abuso—hasta pueden originar serias lesiones? Por otro lado, laxantes débiles si bien pueden no irritar, tampoco limpian como es debido.

La elección de un purgante ha sido un verdadero problema hasta que el Dr. Benjamín Brandreth, afamado médico inglés, consiguió combinar científicamente seis hierbas de seis diferentes países en una fórmula perfecta; un laxante y purgante que limpia eficazmente sin irritar—y que, además, tiene la ventaja de no afectar la digestión.

Las Píldoras de Brandreth son por esto un remedio de toda confianza: tanto que, si fuera necesario, pueden tomarse cada día—y no evocan ni irritan el intestino. Son píldoras puramente vegetales—inofensivas—de efecto lento, pero seguro y completo.

Tome usted las Píldoras de Brandreth y observe su maravillosa acción. Se dará usted cuenta de porqué las Píldoras de Brandreth son el remedio favorito en 70 países del mundo. Pídale en las buenas farmacias.

Salud

Casi siempre es de origen glandular. Haga ejercicios de flexión y extensión de los miembros en doble número con los superiores que con los inferiores. Una ligera sobrealimentación, frutas y un vaso de leche además de la comida usual. Los demás informes en privado.

583.—J. R., Nuevitás.—Los diez minutos diarios de ejercicios son indispensables para su salud. Continúe con su dieta para no aumentar. En privado los demás informes.

584.—M. M. DE G., La Esmeralda, Camagüey.—Es casi seguro que los síntomas que experimenta son debidos a la gestación. Solamente le queda esperar la fecha de su próxima visita mensual. No le aconsejo que tome más medicamentos pues los ya usados han afectado su salud. Después de su visita informe cómo sigue.

585.—H. C. BÄEZ, Santa Clara.—Sí, señora, la indicación 475 es para usted.

586.—M. Y. A., Santa Clara.—Esas bolitas de grasa de la parte inferior de los párpados desaparecen perfectamente por medio de la electrocoagulación.

587.—FRÄULEIN, La Habana.—Sí tiene el cutis con espinillas y una desproporción entre el desarrollo de la mitad superior e inferior del cuerpo, no veo la razón por la que usted no puede exponer estos defectos a sus padres. Precisamente la eclosión de la pubertad es el momento en que los tratamientos dan mejor resultado para mejorar la arquitectura femenina.

587.—ETERNAMENTE AGRADECIDA, La Habana.—Envíe franqueo para hacerle indicaciones.

588.—F. N., Cabañas.—Si no puede comprar los reconstituyentes para mejorar su estado general, es inútil que insista en el tratamiento local. Lo primero es la salud; lo segundo es la belleza.

589.—R. M. M. A., Camagüey.—Su busto de acuerdo con el dibujo requiere ya la intervención de la cirugía estética. En privado los informes que desea.

590.—J. H., Perico.—Recibirá por correo todos los informes que necesita para el desarrollo de su busto. A los 19 años éste llega a mejorarse grandemente.

591.—L. R., Florida.—Un pequeño aumento de volumen en el busto durante la visita mensual es fisiológico y no hay por qué tratarlo. El otro dolor si se trata de una insuficiencia hepática. En privado recibirá las indicaciones. Por lo pronto no coma huevos ni carne. Poca grasa, ni alcohol, ni grasa, ni ácidos, ni picantes.

592.—J. R. T., Cienfuegos.—¿Cómo no había de interesarme su caso, señora? La muerte de un compañero bueno es algo muy duro. Viva fuerte y sana para su hija. Tenga una sobrealimentación con dos vasos de leche bien azucarada con dos vasos de leche bien azucarada. Es algo inmejorable. Dulces de ajonjolí

(Continuación de la Pág. 53)

y maní son buenos para completar la alimentación. Escriba cuando lo desee. Siempre estoy presta a serle útil.

593.—J. R., Cienfuegos.—Tome levadura de cerveza una vez al día. Localmente póngase con un algodón la loción siguiente:

R/.	Bicloruro de mercurio ..	½ gramo
	Alcohol de 60 grados	50 "
	Glicerina químicamente pura	30 "
	Agua de rosas	50 "
	Agua destilada	500 "

H. S. A.

594.—Y. A.—Los informes en privado.
595.—LILLIAN VENEGAS.—Los ejercicios para los brazos ya salieron en la revista CARTELES, "Salud y Belleza". Para el exceso de grasa que tiene en la cintura ejercicios de flexión y extensión del tronco. Son bien sencillos. El masajeador le completa el tratamiento; su caso es bien ligero.

596.—L. R. DE J., Quebradilla, Puerto Rico.—¿Cómo me ha enterado su fe tan absoluta, señora! Afortunadamente sus deseos se verán satisfechos.

Con los datos clínicos que me suministra: análisis de sangre, radiografía de la vesícula y del hígado, diagnóstico de su aparato circulatorio, la indicación no es difícil.

597.—M. L. J., La Habana.—Todo su aparato endocrino precisa una revisión porque ya es bastante que desde su menarquia a los 14, hasta ahora a los 25, esté padeciendo de tan graves trastornos durante su visita mensual. Por lo pronto, haga reposo en cama desde

¡Me Encantan tus Dientes tan Lindos y tan Blancos!



Convéngase usted por sí misma de la rapidez y perfección con que Kolynos blanquea y lustra los dientes. Cuando usted vea los resultados, no le quedarán ganas de volver a usar dentífricos inferiores.

La ciencia no conoce nada que limpie ni lustre la dentadura con tanta rapidez como Kolynos.

CREMA DENTAL
KOLYNOS

¿No merece lo mejor?

¡LO NECESITA!

La piel del niño es tan delicada, que fácilmente absorbe las peligrosas impurezas de muchos polvos comunes, inferiores. . . Para su niño hay que usar *lo mejor*—y Mennen es el Talco de confianza porque además de ser puro es medicamentado. No sólo refresca la piel: calma las irritaciones y absorbe la humedad. Después del baño y a cada cambio de ropa rocíe el tierno cuerpecito del nene con Talco Boratado Mennen. Para el nene Mennen significa saludable comodidad—y para usted la tranquilidad de saber que le protege su tierna piel.

También el Jabón para los nenes ha de ser de lo mejor. . . Usese el JABON BORATADO MENNEN: por su pureza y sus propiedades calmantes y beneficiosas.



TALCO BORATADO MENNEN

BUENO PARA TODA LA FAMILIA

PANORAMA

(Continuación de la Pág. 16)

dos filetes con castañas, sin olvidar las sabrosas ostras de Merennes y los típicos caracoles guisados, que suelen acompañarse de la célebre sopa de cebollas. . . En una esquina, un virtuoso de la fritanga os brinda panes gigantescos rellenos de salchichas y patatas fritas, que valen por todos los banquetes imaginables. . .

Los cafés Dupont, abiertos hasta altas horas de la noche, despiden a sus últimos parroquianos. Un mozo somnolento, blandiendo un paño de gamuza, hace relucir un letrero policromado que ostenta la divisa sacramental:

Chez Dupont, tout est bon.

Las 5 a. m.—

Es ésta la hora de la demencia coreográfica en La Cabaña Cubana. La hora del *santo*. La hora en que Briggs enarbola su trompeta, y comienzan a cantar los tambores rituales. Los parroquianos, alineados en comparsa, recorren todo el establecimiento en tiempo de *arrollao*, gritando:

*Huye alacrán,
que te pica el gallo. . .
Huye alacrán,
que te pica el gallo. . .*

Pero algunas bailadoras piden sus abrigos en la ropería. ¡Pronto pasará el primer *metro!* . . . La gran tristeza de la madrugada, de juega—tristeza que huele a *gin*,



TESOROS - FUENTES

EL REVELADOR ELECTRO-MAGNÉTICO SCHUMPELL, patentado por el Gobierno francés, maravilloso aparato que permite descubrir las riquezas escondidas en el suelo, fuentes y capas de agua subterráneas, minas de carbón, petróleo, minerales diversos, etc. Tesoros perdidos en el suelo o escondidos en antiguas moradas, filones de oro, metales preciosos, etc., etc. Catálogo gratis.

LE PROGRÈS, N° 101, PONTCHARRA, (Isère) Francia.

Felicidad...

(Continuación de la Pág. 8)

recordar también el bien que ha querido hacer a su alrededor". Cualquiera que sea el resultado, se trate de una victoria o de un fracaso, los anota en un papel sin firmar y lo deposita en una caja colocada en la clase a este efecto. Estas notas sinónimas son leídas en clase durante la "lección de moral" (esto lo anota la circular francesa). El éxito de este método tan sencillo ha sido sorprendente y contrasta con los pobres resultados de muchos métodos simplemente orales. "¿De dónde procede este éxito?—se pregunta Piaget.—En primer lugar evidentemente de que todo el acento está colocado sobre la actividad del niño y no sobre el discurso. Los asuntos que sirven de materia a la reflexión moral no son ya episodios históricos o ficticios que el maestro propone arbitrariamente y que quedan por fuera de los intereses espontáneos del escolar: son los mismos actos del niño. De otra parte, por el hecho de haber una *liga* se ha creado una mutualidad entre los niños y de este modo actúa el poderoso resorte de una investigación. El único riesgo de este sistema es el de que el maestro se imponga demasiado en el curso de la discusión y sustituya con su juicio el de los escolares. Pero si es un pedagogo inteligente, respetuoso para el niño, podrá siempre pasar inadvertido y dejar a la clase suficiente autonomía en la organización de las Ligas y en la evaluación de los actos de sus miembros. Así es como, en muchos casos, son los mismos niños los que designan al titular del premio anual de las Ligas. La flexibilidad de éstas deja, además, vía libre a todos los progresos en el sentido del "self-government" y de la actividad del niño".

Es lamentable la lentitud con que estos bellos, magníficos y felices ensayos se multiplican. Es doloroso que todavía impere la rutina aplastante sobre el niño, ahogando su felicidad.

a colorete sudado, a colillas frías—invade los cabarets. Las mujeres se sienten feas. Los hombres se sienten tontos y piensan, de pronto, en las responsabilidades que impondrá el día siguiente. . . Los choferes de *taxis* comienzan a hacer trepidar sus motores. Todavía es tiempo de llevar a sus casas, en doble tarifa, a más de un noctámbulo incapaz de andar en línea, recta o de apuntar correctamente con el índice hacia el índice de una mano acusadora. . .

Hay quien se empeña todavía en prolongar la noche por medio de una cena improvisada en la cervecería contigua al Moulin Rouge en el restaurante ruso de la rue de Douai, o en los cafés del Mercado Central. . .

Pero las agujas trazan ya una perfecta línea vertical en la esfera de los relojes.

Son las 6. Ya se trabaja en las gunas fábricas. Los diarios de la mañana—*Le Journal*, *Le Matin*, *L'Humanité*, *Le Petit Parisien*—han hecho su aparición en las esquinillas. Y los noctámbulos se pierden en las estaciones del *metro* ya invadidas por obreros de gorra y *over-all*.

Paris, enero, 1935.

(Continuará en el próximo número).

Y PUDO NO...

(Continuación de la Pág. 18)

—¡Un imbécil vagabundo! ¡Un tipo que no puede servir para nada! No hay más que verle la facha...

La brutalidad cruel del campesino le causó dolor profundo.

—¡Qué mala es aún la gente! ¡Si supieran por qué he llamado!...—Y llamó nuevamente. Otra vez la voz dijo:

—¡Al infierno, mal bicho! Aléjate, porque si no... Vas a ver.

—¡Abra, criminal! ¡Abra... abra!

El hombre abrió, efectivamente. Llevaba una escopeta en la mano y al hacer el disparo, el mendigo se había inclinado. Si no, lo hiebre, seguramente. Entonces se alejó.

Espantado, se alejó de la casa. Consideró que en todas las otras casas le harían lo mismo. Desesperado, tuvo un momento de vacilación y, después, echó a correr nuevamente hacia el carro. Lo salvaría sin ayuda de nadie. El hombre no debía morir. Redobló el esfuerzo para llegar a tiempo. ¿Y si llegaba tarde? Al acercarse, iba gritando:

—¡Compañero, compañero, un momento! Ya llego...

Y estuvo al instante cerca del hombre aprisionado por la rueda. La oscuridad era absoluta. Sólo el farol, que desde el suelo donde lo había dejado iluminaba débilmente la escena, daba un poco de luz en torno. Gritó de nuevo:

—¡Compañero, compañero!... Pero no le contestaron.

Los caballos estaban tendidos en el suelo. Y el carrero había quedado con los brazos en cruz, aplastado por la rueda. De la boca le salía un hilo de sangre. La llanta se hundía en el pecho como en un surco.

Sintió el mendigo toda la ira

de su pecho estallarle contra los padres del infeliz que de manera tan cruda lo habían arrojado de la ventana y hasta agredido. Y entonces, con un desesperado deseo de venganza, volvió de nuevo a la granja. Tocó a la ventana, esta vez sin importarle ya la escopeta, ni la actitud del hombre. Otra vez le preguntaron:

—¿Eres tú, Juan?

No contestó. Al abrirse la ventana, vio al campesino agresor. Le dijo:

—No es Juan. Es el vagabundo de la otra vez. Vine a informarles que su hijo Juan se hallaba tendido bajo la pesada rueda del carro en la carretera, moribundo.

La madre había salido también a la ventana. Los dos dieron un grito.

—¿Qué dice, buen hombre, qué dice? ¡Venga, venga acá! Dígalo otra vez, por favor... Entre, explique...

El mendigo se echó la capa sobre los hombros, se hundió el sombrero hasta las orejas y siguió su camino, diciendo:

—Ya no hay tiempo. La otra vez sí. Ahora tengo que hacer. Vayan ustedes... que de todos modos será tarde. Ahora el carro lo ha aplastado. Tiene la rueda sobre el pecho...

—¡Pronto!—sollozó la mujer.—Corre... ve pronto... Allá abajo, en la carretera...

El hombre decía:

—¡Escuche! ¡Oiga! ¡Venga conmigo!

Pero el mendigo se había internado en la tiniebla, y no le oía.

Únicamente los perros, con su ladrido agudo, contestaron al campesino, que con un dolor enorme sobre el corazón se dirigió a rescatar el cadáver de su hijo...

EL RADIO

(Continuación de la Pág. 59)

—Ahí van los números: 8-6-3-6, 5-4-7-8-6, 7-2-7-2, 5-2, 1, 2-6?

—¡Oh, dílo claramente! Ahora no tengo tiempo disponible para descifrar tantos números... ¿Hay por ahí alguien que te pueda oír?

—No, Louie, ni una sombra. Pero pensé que era mejor...

—Ni te ocupes; no hay peligro. ¿Para qué llamabas?

—Quería saber si todo estaba listo para la una a. m.

—Completamente... ¿Y ustedes? ¿Están preparados para el asunto del "otro extremo"?

—Sí; no te preocupes. ¿A qué hora quieres que ocurra? ¿A las doce y media?

—Un poco más tarde. Den el golpe a las doce y tres cuartos. Así quedará un intervalo de quince minutos entre lo de ustedes y lo de acá abajo.

—Comprendido... Oye, Louie, ¿no vamos a asar el "pájaro" esta noche?

—¿El de arriba?... No. Conviene no exponerse esta noche. Ya tuvimos bastante mala suerte con el radio... Creo que es mejor esperar a que vuelva a la calle. No hagas nada hasta que yo te indique...

—Está bien.

Desconectaron. ¡De modo que se había planeado "asarlo" aquí en su propio apartamento! McCarn apagó las luces y se arrastró hasta la ventana apoyándose en una muleta. Kitty estaba ocupada allá atrás.

El detective vio a un hombre que salía del garito y, ya en la acera fronteriza, miraba con disimulo hacia las ventanas oscuras del apartamento. McCarn no le conocía.

Llamó al teniente Quarles a la jefatura. Verdaderamente, debía comunicar su descubrimiento al departamento de Policía secreta y no al de radio, pero en esta ocasión prefirió ponerse al habla con Quarles.

—¿Conque todo listo para la una de la mañana, eh?—repitió pensativo el teniente.—Y un golpe al "otro extremo" a las doce y media o doce y tres cuartos... ¿Qué te parece todo eso, Dan?

—Creo que se trata de una combinación para despistarnos. Un escándalo o un simulacro de cualquier índole en la parte superior de la ciudad, y quince minutos después tendrá lugar el golpe de importancia en el distrito comercial o barrios adyacentes.

—Así también creo yo. Y estaremos en guardia para cuando ocurran ambos golpes. Tú puedes escuchar las llamadas y darte cuenta de todo mediante el aparato de radio. Verás qué juerga...

—Concédeme crédito por el buen éxito... si logras atraparlos.

Procedió después a preparar la

(Continúa en la Pág. 65)

Romance . . . Acariar sus manos—juntar su rostro al de ella . . . y isoñar! ¡Qué dulce transcurre el idilio! . . . Mas, qué pronto lo ahogaría el desencanto, si las manos o la tez de ella fueran ásperas. Si no tuvieran esa delicadeza, esa suavidad que todos admiran tanto . . . y que se consigue usando **Crema de miel y almendras Hinds**. Aunque usted tenga un cuis perfecto, use Hinds—porque es una crema que protege; y evita que el tiempo y la intemperie marchiten prematuramente el cuis. También para aumentar sus atractivos, use Crema Hinds . . . antes de empolvase . . . al salir . . . y al acostarse. Recuerde que es la única Crema de miel y almendras con la fórmula original de Hinds.

MARY BRIAN agrada tanto por la naturalidad con que se desempeña como por la perfección de su cutis y la blancura de sus manos.—Con Donald Cook en "Niébla"—de la Columbia Pictures.

Sea exigente tratándose de su cutis... use **CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS**

RADIO, Autos, Dibujo, Procurador, Constructor, Agricultura, Ganadería, Electricidad, Tenedor de Libros, Químico, Corte y Confección, Farmacia, Periodismo, Publicidad, etc., enseñan por correo las famosas Escuelas Sudamericanas, Avenida Montes de Oca, 695, Buenos Aires, Argentina.

GLOBULOS ROJOS

Tomando un producto a base de hierro y arsénico, como HEMOFERROGENO, tendrá riqueza en glóbulos rojos en la sangre. No se padecerá nunca de anemia, siendo saludable y feliz.

Le hará engordar rápidamente y le dará bellos colores en las mejillas a las muchachas con una sangre rica y pura.

HEMOFERROGENO, gotas, a base de hierro y arsénico, cura el raquitismo, la anemia y enriquece el organismo.

En boticas y droguerías. Si no lo encuentra, remitiendo \$0.90 a LABORATORIO MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana.

Victor, . . .

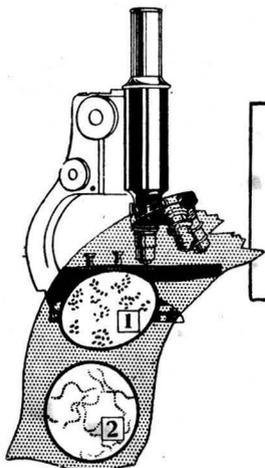
(Continuación de la Pág. 55)

—Llévenos a su automóvil.
Era un viejo cupé, remozado, cubierto de remiendos, y que había tomado parte en la victoria del Marne.
—¿Echo a andar el motor?— preguntó el chófer Nicolás.
—No, amigo mío.

Victor abrió una de las portezuelas, tomó el cojín de la izquierda, lo volvió y lo examinó. Después el cojín de la derecha. Por debajo de este cojín de la derecha, junto al borde de cuero, se veía algo anormal a lo largo de unos diez centímetros. Se veía una costura hecha con hilo más negro que la costura gris oscura, una costura irregular, pero apretada, y de puntadas muy unidas.
—¡Demonios! — murmuró M. Gautier.—En verdad se diría...
Victor sacó su cuchilla, cortó los hilos y bruscamente alargó la rotura.

Después deslizó sus dedos dentro del relleno, y buscó.
A los cuatro o cinco segundos, murmuró:
—Ya lo tengo.
Fácilmente pudo extraer un papel, un cartón.
Un grito de rabia se le escapó. Era una carta de Arsenio Lupin con estas palabras: "Todas mis excusas y mis mejores sentimientos".

La película sobre los dientes es peligrosa Véala con un microscopio



Esto es lo que halla el hombre de ciencia al analizar la película sobre los dientes:

1. Una especie de lactobacilo que, según muchas autoridades dentales, es causa de las picaduras de los dientes.
2. Una especie de estreptococo piógeno.

aprueba para eliminar los microbios de los dientes es eliminar la película en que se multiplican.

La película resiste todos los procedimientos comunes de limpieza. Por eso es que los laboratorios de Pepsodent han creado un material nuevo y revolucionario para eliminar la rebelde película. Este nuevo material de limpiar y pulir sólo se encuentra en Pepsodent. Elimina la película con rapidez y sin peligro. Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día—vea a su dentista a lo menos dos veces al año.

VISTA con microscopio, la película encierra muchas clases de microbios vivos. Entre ellos, el lactobacilo—"germen de las picaduras de los dientes"—que despiden un ácido que destruye el esmalte de los dientes.

El único medio que la ciencia

Reg. No. 1032 T.—D. S. P.

Muestra Gratis



Nombre.....

Dirección..... Ciudad.....

4-12-5

INDIGESTIÓN?

Tome el antiácido laxante ideal



Leche de Magnesia de PHILLIPS

SUAVE. AGRADABLE. EFICAZ

Mauleon se abandonó a un acceso de risa loca que le hizo doblarse, mientras exclamaba, con voz entrecortada por la risa:
—¡Dios mío! ¡Esto sí que está sabroso! ¡El viejo truco de nuestro amigo Lupin que reaparece! ¡Eh! ¡Victor, un pedazo de cartón en vez de los nueve billetes de cien mil francos! ¡Aventura divertida! ¡Sí que se van a reír! ¡Victor, de la Brigada Mundana, has hecho el ridículo!

—No soy del todo de su opinión, Mauleon,—objetó M. Gautier.—El resultado prueba, por el contrario, que Victor ha tenido una notable clarividencia e intuición, y estoy persuadido de que el público pensará como yo.

Victor dijo con toda calma:
—El resultado prueba también, jefe, que este Lupin es un tipo rudo. Si yo he tenido "notable clarividencia e intuición", hay que reconocer que él la ha tenido más que yo, puesto que se me ha adelantado, y eso que no tenía a su disposición, cómo yo, todos los recursos de la Policía.

—¿Espero que no renunciará usted?

Victor sonrió.
—Esto no es más que un asunto de dos semanas, cuando más, jefe. Apúrese, comisario Mauleon, si no quiere que le gane la delantera.

Unió sus talones, hizo un saludo militar a sus dos superiores, giró y se alejó, con su paso rápido y balanceado.

Comió en su casa y durmió hasta el día siguiente por la mañana, con sueño apacible.

Los periódicos narraban la aventura con detalles minuciosos,—proporcionados, sin duda, por Mauleon,—y justificaban, en su mayoría, la opinión del director relativa a la labor verdaderamente notable de Victor, de la Brigada Mundana.

Pero, por otra parte, también, tal como Victor lo había predicho, ¡qué explosión de elogios a propósito de Arsenio Lupin! ¡Qué artículos ditirámicos, sobre este fenómeno de observación y de inteligencia! ¡Sobre la fantasía siempre imprevisita del famoso aventurero! ¡Sobre esta nueva piqueta del gran farsante!

—¡Bah!—murmuró Victor, leyendo estas lucubraciones—¡ya se les desinflará su Lupin!

*

Al final del día, se conoció el suicidio del barón d'Autrey. La desaparición de los bonos, de aquella fortuna en que él había soñado encontrar la compensación de sus tormentos actuales,

había acabado de demolerle. Tirado sobre su cama, vuelto de espaldas a la puerta, de cara al muro, pacientemente, se había cortado las venas de la muñeca con un pedacito de vidrio, y se había quedado allí sin un movimiento, sin una queja.

Ese era el destino que le esperaba. ¿Pero había aportado este destino la menor luz sobre los crímenes de La Bicoca y de la calle de Vaugirard?

Apenas si el público se hizo esta pregunta. Todo el interés, entre tanto, se concentraba, una vez más, sobre Arsenio Lupin y sobre la forma en que se escapaba de las redes del inspector Victor, de la Brigada Mundana.

Victor tomó su automóvil, dió la vuelta al Bosque, se quitó su abrigo de uso, se puso el traje elegante y sobrio del peruano Marcos Avisto, y se presentó en el hotel Cambridge, donde regresó a su habitación.

Impecable con su smoking de buen corte, con la flor en el ojal comió en el restaurante.

No vió a la princesa Alexandra. Y ella tampoco apareció en el hall.

Pero a eso de las diez, habiendo vuelto a su habitación, recibió una llamada telefónica.

—¿El señor Marcos Avisto? La habla la princesa Alexandra Basileieff. Si no tiene otra cosa que hacer, querido señor, y si no tiene inconveniente en ello, venga a hablar conmigo. Tendré gran placer en verle.

—¿En seguida?
—En seguida.

¿Para qué requería la princesa Basileieff la presencia de Marcos Avisto? ¿Qué sorpresas le reservaba al sagaz detective su entrevista privada con la famosa aventurera? ¿Qué peligro o qué interés impulsaba a la rusa a confiarle al hombre que había ganado su confianza? Las cosas que se narran en el próximo capítulo de esta novela subyugadora, que publicaremos en el número de CARTELES inmediato, maravillarán al lector que sigue con ansiedad las aventuras extraordinarias de Arsenio Lupin.

USE
JUVENIN
PARA SUS
CANAS

No me voy

VALS / CANCIÓN

Letra de Gina Font • Música de Antonio Francés



En mis ho-ras de lo-cu — ra bien qui-sie-ra

yo de-jar — te y por siem-pre a-ban-do-nar — te — Aun-que cau-se mi tor-

-tu — ra Tu di-ces qe es por ca-pri — cho que de ti que-rô-a-le-

-jar — me Que no pien-sas ja-más de-jar — me Y qe nun-ca me lo has

di — cho. Yo bien sé qe de pa-la-bras No has di-cho qe yo me a-le-je

Pe-ro-an-si-as que te de-je Y mi des-gra-cia a su la-bras Tu ca-ri-ño no pu-



dis-te Dar-te cual yo ambicio-na-ba Sin em-bar-go yo tea-ma-ba Con a-san-gre a un per-



-sis-te. Tea-do-re no por ca-



-pu-cho Ni por sed deo-roy de lu-jo Tu o-ro ja-más me se-du-jo Co-mo



siem-pre te lo he di-cho Nues-tro ni-do de ter-re-zas Ja-mas se-ra a-ban-do-



-na-do Que-da-re Siem-pre a tu la-do re-pi-tien-do mis pro-me-sas.



LAS CANAS,

signo de vejez, se destruyen con ACEITE KABUL. Brillantina que devuelve al cabello su color natural y se aplica con las manos. No mancha.

PÍDASE EN FARMACIAS

Radio!!!

(Continuación de la Pág. 61)

plazarra, los discos y los anillos. Eran las diez y minutos. Pasó un par de horas escuchando las llamadas transmitidas por el departamento de radio y tuvo al fin debidamente localizados en el mapa a los carros perseguidores—discos de bronce para McCarn.

Dieron las doce y media. Doce y tres cuartos. Suplicóle a Kitty que se fuera a dormir, prometiendo él retirarse a su vez un poco más tarde.

La una a. m. Y el operador sólo transmitía llamadas sobre altercados y accidentes carentes de importancia. El detective temió que Solz hubiera pospuesto sus planes.

Pero a la una y quince minutos se escuchó por el radio un mensaje imperativo:

“Llamando a los carros ocho-nueve-seis, seis-cero-ocho, tres-siete-dos, nueve-cero-uno. Casino del Parque Central. Clave treinta y dos. Llamando a los carros ocho-nueve-seis, seis-cero-ocho, tres-siete-dos, nueve-cero-uno. Casino del Parque Central. Clave treinta y dos”.

Clave treinta y dos: ¡un asalto! Dan McCarn recordó instantáneamente que para esa noche estaba anunciada una fiesta extraordinaria en el Casino del Parque Central, salones éstos que desde hacía pocos años eran frecuentados preferentemente por la mejor sociedad de New York. Por la tarde, al leer los periódicos en busca de algún posible indicio que le permitiera saber qué clase de trabajo iba esa noche a realizar la gente de Louie en la parte norte de la ciudad, el detective había pasado por alto la fiesta del Casino, no considerándola propicia a la trama de Solz.

Siguieron nuevas órdenes para que otros cuatro automóviles se dirigiesen sin pérdida de tiempo al Parque Central. Y McCarn se asombró después al oír las señales para que media docena de camiones de la sección de reparaciones se apresurasen hacia el lugar del asalto. Parecía harto raro todo eso, y hacía presumir que las ametralladoras habían entrado en actividad. Varias “perseguidoras” inutilizadas, indudablemente.

No se trataba, pues, de una falsa alarma. Entonces, ¿cuál era el plan de Solz? ¿Un asalto por partida doble?

“Llamando a los carros ocho-tres-tres, dos-siete-nueve, uno-tres-cuatro-ocho, seis-uno-uno. Casino del Parque Central. Clave treinta y dos. Clave cuarenta y seis. Casino...”

Y luego escuchó por el radio algo que venía esperando y temiendo: la llamada a una serie extensa de autos perseguidores para que corrieran a una nueva dirección: “...Clave treinta y dos. Club Nocturno Parísien, en la calle MacDougal. Clave treinta y dos...”

Una mirada al mapa bastó a McCarn para observar que todos

los carros del distrito se hallaban diseminados y lejos del cabaret Parísien. No se les había enviado precisamente al Parque Central, pero se encontraban sustituyendo momentáneamente a los autos que sí habían partido hacia el Casino. Y muchos de éstos tenían “anillo circundante”, es decir, estaban fuera de servicio.

Transcurrió media hora antes de que el detective tuviera más noticias: una llamada telefónica desde la jefatura.

—Ha sido un verdadero infierno—dijo el hombre en el otro extremo del hilo,—y el teniente Quarles desea que se lo cuente a usted. El asalto al Casino fué una estratagemma, y nada más que eso; a nadie mataron ni nada se robaron. Pusieron a los concurrentes de cara hacia la pared, dispararon unos cien o doscientos tiros al aire, y ahí quedó todo. Pero a nosotros se nos informó que había media docena de muertos...

—¿Y qué sucedió con los camiones de reparación? ¿Para qué se les llamó?—interrumpió Dan.

—Asómbrese, McCarn. Los asaltantes regaron tachuelas de media pulgada en todas las avenidas del parque que conducen hacia el Casino, y... ¡figúrese usted el resto! Hay más de noventa automóviles con los neumáticos sin aire, incluyendo una docena de carros nuestros. Para eso eran las llamadas a los camiones de reparación.

—¿Y en el Parísien? ¿Qué sucedió en el cabaret?—preguntó el detective ansiosamente.

—¡Lo peor del cuento! Allí fué Troya. Se lo llevaron todo. Por no dejar de hacer, hasta acribillaron a tiros a un individuo que trató de sacar el revólver. En la sala de juego (situada encima del Parísien) colocaron a los asistentes en fila india y les robaron cuanto de valor llevaban consigo. Por lo tanto, fué un asalto por partida doble: a los del cabaret y a los jugadores de arriba. Cien mil dólares, por lo menos... Nuestros muchachos arribaron demasiado tarde. Parece que nadie tuvo la oportunidad de avisarnos a tiempo, ¡o sabe Dios. Pero esa falsa alarma en el Parque Central...

—¡Aguarde un momento! McCarn podía todavía escuchar las órdenes que transmitía el de-

partamento de radio con el objeto de remediar la confusión y restablecer el orden. Los autos perseguidores eran paulatinamente enviados a cubrir de nuevo sus respectivos distritos. Pero el detective escuchó también algo más. Súbitamente desconectó el aparato de onda corta y tomó otra vez el teléfono.

—Le llamaré dentro de un momento—dijole a su informante.

Un tic familiar le había avisado que alguien estaba estableciendo comunicación con el número Chelsea 4-3645. Tomó el receptor instalado por el experto telefonista y se lo adaptó al oído. Pudo percibir el intercambio de la señal 7-6-5-0 (Solz).

—Bueno, ¿por qué se demoran tanto en llegar?—preguntó la voz de Louie Solz, malhumorado.

—Queríamos saber primero si todo había salido bien, Louie—preguntó el individuo que hablaba desde el garito en los bajos del edificio.

—¡Por supuesto! Pero si ustedes creen que vamos a estarles esperando toda la vida, se equivocan. Si quieren recibir la parte que les corresponde, es mejor que vengan para acá sin perder tiempo.

—Bien, Louie. Pero pensaba yo que antes de ir podía ya de una vez ocuparme de ese asunto acá arriba...

—¡Imbécil! Ya te dije anteriormente que aguardases a hablar conmigo y planearlo bien!

—Como quieras... Vamos para allá en seguida. Esperanos ahí.

Pero esa noche Louie Solz no tuvo oportunidad de hablar con su acólito de la Primera Avenida respecto al “asuntillo de arriba” ni a ningún otro. Porque el aviso que el detective Dan McCarn telefóneó a la Jefatura provocó una concentración de miembros de la policía secreta en la casa situada en la Plaza Waverly número 446, amén de una flotilla de autos perseguidores para respaldar a los hombres, si era necesario. Los carros, sin embargo, no fueron necesarios, según el teniente Quarles le explicó a McCarn por teléfono poco antes de abandonar la Jefatura en marcha a su hogar.

—Quedaron tan sorprendidos que no intentaron hacer la menor resistencia. Louie ofreció la única

¿POSEE UD



Ese Encanto que Fascina?

Una sonrisa atractiva y hechicera pierde su encanto al revelar dientes empañados o encías enfermas. El dentífrico Forhans de doble acción le ayudará a preservar su encanto natural y a realzar la belleza de su sonrisa con dientes sanos y encías firmes. Forhans ayuda a embellecer y protege la salud.



FS-55

Forhan's PARA LAS ENCÍAS

pelea al tratar de matar a uno de los tipos de la Primera Avenida, en la creencia de que éstos le habían traicionado. Apresamos a toda la banda y esta vez con el cuerpo del delito encima. Por cierto, Dan, que hay una recompensa de ocho mil dólares por la captura y convicción de Louie y su gente; y tu jefe opina que tú recibirás la mayor parte del dinero. Sin duda que en esta ocasión serán convictos. Irán a la silla eléctrica por el homicidio del individuo en el Parísien. Dice el jefe que lo único que desea saber es una cosa: cómo te las arreglaste para descubrirlo todo.

—Eso se lo podías haber explicado tú, Billy—contestó McCarn con un gruñido de buen humor.—El mismo Louie Solz merece las congratulaciones por su propia captura. Me regaló, amablemente, un receptor de onda corta; y lo único que yo hice fué contar tics hasta formar con ellos un número telefónico.

Cuando se despedía del teniente, deseándole buenas noches y dejándole perplejo, oyó a Kitty que—dormida a medias—le llamaba desde el dormitorio:

—Dan, ¿es que nunca vas a terminar con ese juego de tu invención? ¿No vienes a dormir?

—Seguramente, querida—contestó él en tono alegre.—Ya estoy acabando!

¿No duerme bien?

¡Atiéndase en seguida! Los residuos digestivos, al fermentar, impiden el reposo. Tome 'Sal de Fruta' ENO cada mañana. Elimina las toxinas. Regulariza al cuerpo. Favorece el descanso normal.

'Sal de Fruta' ENO

ENCUENTRO INFANTIL

LOS NIÑOS CÉLEBRES

ABRAHAM LINCOLN

NADA tan ejemplar y de tan alta fuerza educativa como revelar a los niños la conducta y los detalles históricos de los grandes hombres que han producido el mundo, cuando estos grandes hombres se hallaban en su infancia y empezaban a delinear sus inclinaciones y sus aptitudes. Entre las grandes figuras de la humanidad, es necesario, evidentemente, contar con la de Abraham Lincoln, el gran patriota norteamericano, que rigió espléndidamente los destinos de su país y que bajó a la tumba entre la veneración y el llanto de sus conciudadanos. El origen humilde de Lincoln es, sin duda alguna, un fuerte estímulo para la niñez, ya que procediendo con virtud, con bondad, con amor al estudio y al trabajo, aunque se nazca en una miserable choza se puede llegar a conquistar las más altas posiciones. Lean mis queridos hijitos espirituales la historia, a grandes rasgos descrita, de este hombre superior, y traten de imitarlo en sus virtudes.

En una humilde casita del entonces despoblado territorio de Kentucky nació en febrero de 1809 un niño que llevó por nombre Abraham y que, al nacer, sus padres llamábanle cariñosamente Abe.

La madre de Abe apenas si sabía leer; en cuanto al padre, carecía de toda cultura, mas sin embargo era sumamente bondadoso y perseverante.

A una escuela cuyo maestro escasamente sabía leer y escribir, concurrió Abe a la edad de siete años. Al poco tiempo de ingresar en ella se vió obligado a abandonar, porque su padre se fué a vivir a otro sitio.

Don Tomás y su familia realizaron su viaje a caballo. De noche dormían a la intemperie, sobre una frazada tendida en el suelo. Después de siete días de marcha penosa, arribaron al sitio en donde debían residir en el futuro.

Allí hubo necesidad de construir la choza en que debían habitar, Don Tomás, ayudado de su hijo Abe y de un vecino, construyó en tres días la vivienda, de madera y barro. Ellos mismos fabricaron los muebles.

Abe durante el invierno trabajaba activamente con su hacha y se ejercitaba en el manejo del fusil, llegando a adquirir fama de buen tirador.

Parte de su tiempo lo dedicaba a la lectura.

Poco después de la muerte de su madre, llegó a aquel lugar un joven que enseñó a Abraham a leer y a escribir en varios meses. Se perfeccionó en ambas cosas y adquirió conocimientos de Aritmética hasta la regla de tres, en una escuela que fundó en aquel paraje otro joven que se estableció en él. La facilidad con que recordaba lo que aprendía y su pasión por el estudio, le merecieron a Abe más de una vez los elogios de su maestro.

Las gentes ignorantes de aquella comarca lo buscaban para que les escribiese sus cartas.

Vivió Abraham en los bosques tres o cuatro años más, después de haber terminado su instrucción. Con su hacha derribaba árboles y arreglaba la leña para los cercos.

Por la noche leía a la luz escasa del hogar los libros que pedía prestados a los señores de los alrededores de aquella población.

Como leñador, labrador y cazador, el joven Abraham era muy experto y laborioso. Cuando estalló la guerra del "Halcón Negro", Abe ingresó en las tropas como voluntario. Se portó como un valiente, derramando su sangre en los combates contra los indios rebeldes.

Y así pasó en la humildad los primeros lustros de su vida, Abraham Lincoln, uno de los más grandes hombres de los Estados Unidos, que fué orador constitucionalista, legislador, reformista, demócrata, financierista, senador, conductor

de pueblos y Presidente de la primera nación de América.

Su nombre está escrito con letras de oro en la historia de la humanidad por haber abolido la esclavitud y por haber consolidado las instituciones libres. Vivió como un apóstol del bien y de la democracia y murió como un mártir en el cumplimiento de los más altos deberes.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

El niño premiado con la cámara fotográfica por haber enviado mejor coloreado el dibujo que apareció en el número de CARTELES del día 24 de febrero, ha sido Juan Gronlier y Avendaño.

Su Madrecita lo felicita y le ruega que pase por estas oficinas el sábado próximo de nueve a doce a. m.

Muy pronto les diré a mis queridos hijitos cuándo pueden venir a recoger su dinero infantil.

Tengo muchas cartas atrasadas para contestar. Ruego a mis queridos hijitos impacientes que esperen su turno con calma, sin mortificar a la mamá, o lo que es peor, a la abuelita, que es la más viejecita de la casa y por lo tanto la que necesita de más paz.

ORLAIDA DELAVAL.—Te extrañará esta nota, mi querida hijita mayor, pero deseo que me envíes tu dirección o tu teléfono, para charlar contigo lo más pronto posible. Mi última carta no la contestaste. No sé si la recibiste. Espero tus noticias.

VICENTE GARCÍA, Regla.—Tu dibujo está bien. Enviame varios, que saldrán.

MARGARITA ANTIGA.—Tus trabajos están en turno. Espera como niña buena.

SYLVIA F. CUERVO.—Tu cuentecito de los Reyes llegó tarde. Estas páginas se hacen con una semana de anticipación a la fecha de salida.

Enviame otro trabajito y si está bien saldrá.

RENE DEL CIELO.—Pronto recibirás lo que me pides. La del retrato es la misma que supones. Tiene los ojos verdes. Complacere a tus amiguitos. Son muy inteligentes y creo que llegarán a hacer grandes cosas en dibujo. Quiero que me envíen siempre trabajos. La revista que me enviaste junto con tu carta es muy interesante. Siempre que puedas, enviame.

NESTOR J. BISCAY.—No te olvidó, hijito inteligente y gracioso. Siempre me hacen reír tus caritas. Eres un chiquillo muy ingenioso. Oye, te digo chiquillo porque tienes muy pocos años, pero en mi mundo infantil eres un personaje de mucha importancia. Ahora no te pongas muy orgulloso y le des guerra a tu mamá. Tus trabajitos saldrán pronto.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—Fernando Herrera, C. Gómez Mens; Lázaro Casals Maden, Cárdenas; Argelia Méndez, P. Betancourt; Anibal Paniagua; Dulce M. Mazón, Consolación del Sur; Vicente García, Regla; Elenita Sánchez, Santiago de Cuba; Iria Gómez Ramírez, Guantánamo; Edelmira Fernández, Jaruquí; Olguita Rodríguez, Finar del Río; Berta Soler Sasturain, Nuevitas; Felisa Elsa Fuentes, Antilla; Herlinda Domínguez, Barrera.



DIBUJO PARA COLOREAR

El niño o niña que envíe este dibujo mejor coloreado tendrá de premio una cámara fotográfica con su rollo. Los niños de La Habana tienen de tiempo hasta el lunes. Los que viven en el interior de la República, hasta el miércoles.

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

Josefa Dib, que es una nena muy amante de su pequeño jardín y además un poco golosita, me pregunta hoy con gran interés:—¿Por qué son encarnadas las rosas?—Esta es una pregunta que no puede ser contestada en una sola frase, porque el color encarnado de estas flores depende de muchas cosas independientes de ellas mismas. Mirada con luz verde, ninguna rosa es encarnada, ni en la oscuridad tampoco; pero vistas con

luz roja, las rosas blancas nos parecen encarnadas. Por consiguiente, debemos estudiar la luz que las rosas reciben del sol.

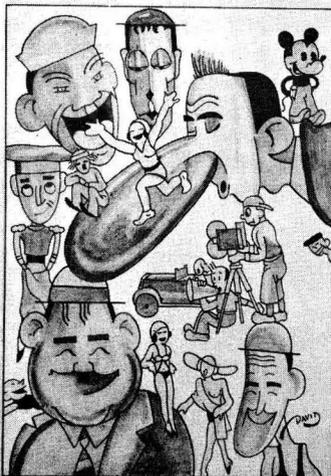
Sabemos que la luz blanca es una mezcla de luces de varios colores, incluso también el rojo. Si una rosa u otro objeto cualquiera que no posea su propia luz es visto a favor de una luz que no contenga rayos rojos, jamás podrá tener este color. Las rosas no tienen luz propia, y por tanto, la primera razón de que las rosas sean rojas es que la luz del sol contiene rayos de este color, pero siendo esto así ¿cómo son unas rosas blancas y otras rojas?

La razón de esto estriba en que no todas las rosas se conducen de igual modo con los rayos del sol que sobre ellas caen. Los rayos inciden sobre las rosas blancas, de igual modo que los demás rayos de los diversos colores, pero no las vemos rojas, porque reflejan hasta nuestros ojos toda la luz que reciben. Como ya hemos indicado, si sólo es iluminada por rayos encarnados, la veremos roja, pues no puede reflejar otra luz que la que recibe. Pero las rosas encarnadas, en vez de reflejar todos los rayos que caen sobre ella sólo reflejan los rojos, absorbiendo todos los demás y por eso las vemos rojas.

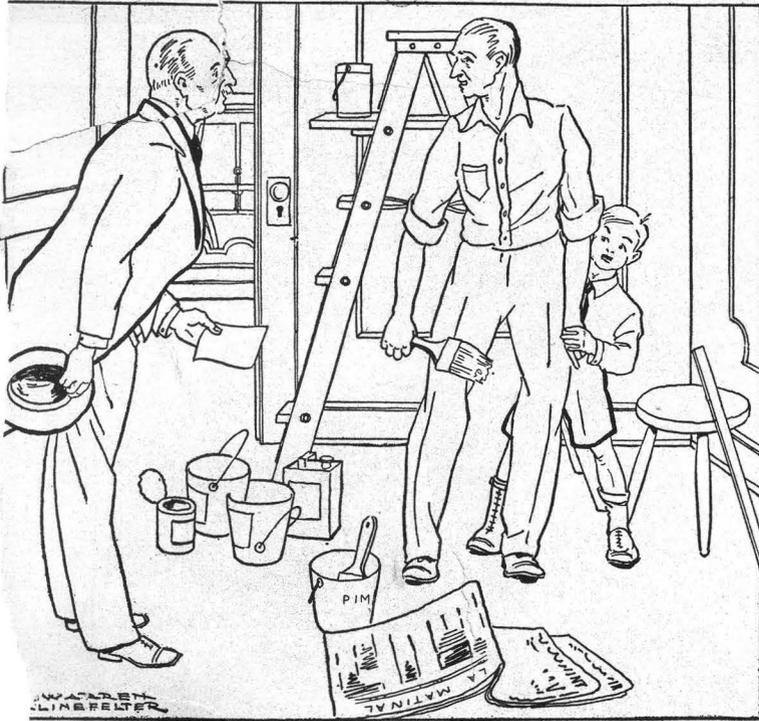
¿POR QUE NO DEBEMOS COMER LA PIEL DE LAS CIRUELAS?

La piel de las ciruelas contiene muy corta cantidad de substancias alimenticias, así que no vale la pena de que las comamos; y las pieles de casi todas las frutas están formadas de substancias químicas que no podemos digerir, y que, por tanto, es probable que nos dañen. Pero la principal razón por la cual no debemos comer la piel de ninguna fruta es que, debido a su larga exposición al aire, contiene infinidad de microbios. Sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que el objeto de la piel es proteger de los microbios a la fruta.

MIS NIÑOS DIBUJANTES



LOS NIÑOS



DIBUJO CON ERRORES

Hay quince errores en este dibujo. Si mis hijitos los encuentran todos, les concederé seis (6) puntos.

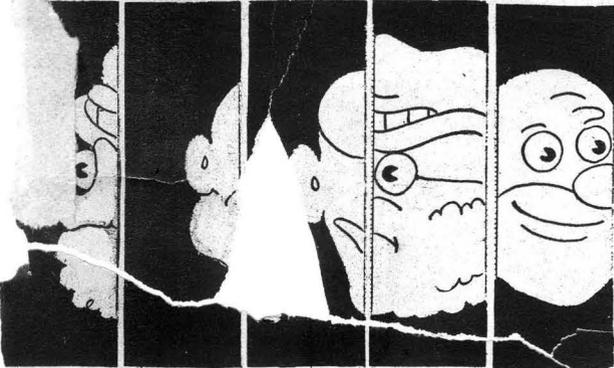
PROBLEMA DE LOS PUNTOS

Aquí hay tres hileras de cuatro puntos cada una. Cambiando de colocación dos puntos, hay que hacer cinco hileras de cuatro puntos cada una. Todo lectorcito que lo haga recibirá cinco (5) puntos.



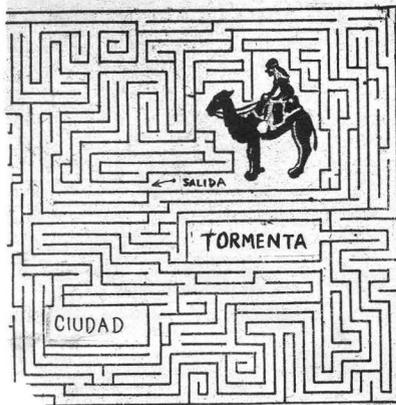
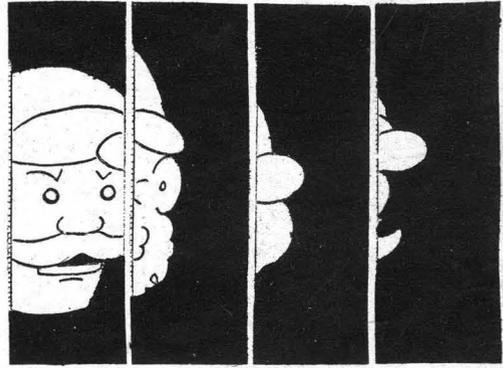
ESCUDO GEOGRÁFICO

Añadan mis hijitos las letras necesarias a las ya escritas para formar el nombre de siete poblaciones cubanas. Como ejemplo hemos completado la de Aguacate. Cinco (5) puntos de premio para quienes lo ejecuten correctamente.



ACERTIJO DE FRAGMENTOS

Recorten cada uno de estos fragmentos y traten de unirlos hasta formar con ellos tres caras distintas. Péguelas en un papel cuidadosamente e inviertan después cada dibujo. Entonces aparecerán otras caras con expresión distinta a las ya formadas.



LABERINTO

El caballero está con su camello en mitad del camino cuando le sorprende una tormenta. Para librarse de ella necesita llegar a la ciudad por la vía más rápida. Vamos a ver si los hijitos le ayudan a encontrar el camino. No puede retroceder ni saltar ninguna línea.



Con un lápiz y una regla una los puntos por medio de líneas rectas partiendo del número 1.



Cuando lleguen mis lectorcitos al número 27 habrán completado este dibujo.



ROMPECABEZAS

Este caballero ganso ha perdido a su esposa. Si mis lectorcitos le ayudan a encontrarla, les daré cinco puntos. Si mis lectorcitos le ayudan a encontrarla, les daré cinco puntos. Si mis lectorcitos le ayudan a encontrarla, les daré cinco puntos.

La MALTINA VITAMINADA

TIVOLI

es el alimento nutritivo que todo
niño en estado de crecimiento
necesita.

FACIL DE DIGERIR,
DA PESO Y RESERVA
DE ENERGÍAS.



Maltina
CON LOS PRINCIPIOS TONICOS Y
NUTRITIVOS DE LA MEJOR MALTA DE
AUSTRIA Y LUPULO MAS FINO
DE BOHEMIA

VITAMINADA

Extracto de Maltina 15.506%
Alcohol 1.70%
Valor alime calorías 68.04%

Cerv Tivoli
Calzada Tivoli
Havana

Amor-
secretas
leche m
jer que
mejora
dameje
cualidad
tritiva
cicudo
nños p
en pes
cien let
saludab
Es
do por
flores
comer
lente m
tuyene.

Compañía LA TROPICAL